2633

Tit. 55756

R.P- 669

LIBRO
De sant Iuan Climaco, Llamado Escala Spiritual. En el qual se describen treynta Escalones por donde pueden subir los hombres a la cumbre de la perfection.

¶Agora nueuamente Romançado, por el Padre Fray Luys de Granada, y con annotaciones suyas en los primeros cinco capitulos para la intelligencia dellos.

Nebra

¶Impresso cõ licencia, en Alcala de Henares, en casa de Sebastiã Martinez. Año. 1568.

¶Esta tassado en dos Reales.

YO Iuan de la Vega Scriuano de su Mage-
stad, vno de los que en el su consejo reside
doy fe que auiendo se visto por los señores del
consejo de su Magestad. El libro de San Iuan
Climaco, llamado Escala spiritual, que presen
to Sebastiá Martinez, Librero vezino de Alcan
la fue tasado por ellos a dos reales cada cuer-
po en papel, como mas largamente cõsta y pa
resce, por lo decretado, en la petició q sobr
llo se presento, a que me refiero y para que de
llo conste de pedimiento de la parte del dicho
Sebastian Martinez di la presente en Madrid
A veynte y seys de Iunio de mil y quinietos y
sesenta y ocho Años.

Ioan de la Vega.

DOn Phelippe por la gracia de dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, delas dos Sicilias, de Hierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, delas Islas, y Tierra firme del Mar Oceano, Conde de Flandes, y de Tyrol. &c. Por quãto, por parte de vos, Gaspar de Ortega, librero andante en esta corte: nos fue fecha relaciõ: diziẽdo q̃ vos q̃riades imprimir el libro intitulado escala spũal q̃auia traduzido el padre fray Luys de granada, agora nueuamẽte corregido y emendado por el dicho fray luys. El q̃l era muy vtil y prouechoso pa la republica. Suplicãdonos vos mãdassemos dar licẽcia pa q̃ pudiessedes imprimir el dicho libro: o como la nra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro cõsejo, y auiendose hecho en el dicho libro la diligẽcia que la prematica por nos agora nueuamẽte hecha dispone. Fue acordado que deuiamos mãdar dar esta nuestra carta, en la dicha razon. E nos tuuimos lo por bien y: por la presente vos damos licencia y facultad para q̃ podays imprimir el dicho libro: de que de suso se hazẽ mencion cõ las adiciones y emendas que en el hizo Fray Fran-

Franciſco Pacheco de la orden de ſant Franciſco que por nueſtro mandado le vio y examino ſin que por ello caygays, ni incurrays en pena alguna. Y que deſpues de impreſſo no ſe pueda vender ni venda ſin que primero ſe trayga al nueſtro conſejo, juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el, y ſe os de licéncia, para lo poder vender y ſe taſſe el precio aque ſe vuiere de vender cada volumen, ſo las penas contenidas en las leyes y prematicas deſtos Reynos: y no fagades ende al. Dada en la villa de Madrid a veinte y quatro dias del mes de Abril. de mil y quinientos y ſeſenta y ſiete años.

El licéciado Diego de eſpinoſa, El licéciado Menchaca. El licenciado Pedro Gaſco. El doctor Suarez. El licenciado Iuan çapata.

Yo Iuan de Vega eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad la hize eſcriuir por ſu mandado con acuerdo de los del ſu conſejo

POR mandado delos señores del consejo passe vn libro que se intitula sant Iuan Climaco: traduzido de latin en romance, por el padre fray Luys de Granada. Enel qual no hallo doctrina que no sea catholica, y conforme ala doctrina dela yglesia catholica Romana, y ansi me parece se deue imprimir, porque cõtiene grandes consejos para los que quieren renunciar el mũdo: y muchos auisos para los que lo han renunciado. Fecha en sant Francisco de Madrid a veynte y ocho de Nouiembre. Año de, 1564.

Fray Francisco
Pacheco.

¶Fue examinado este libro por el reuerendo padre fray Frácisco Foreyro, examinador de libros por el Reuerendissimo y Sereníssimo cardenal Infante don Enrique, Inquisidor general enestos reynos de Portugal. &c.

A la muy alta y muy

poderosa Reyna de Portugal doña Cathalina nuestra señora Fray Luys de Granada

ENTRE los libros que hã preualeſcido contra la injuria delos tiempos, ynos han quedado de aquella glorioſa antiguedad (que tratẽ del inſtituto y coſtũbres dela vida religioſa) dos ſon, Sereniſsima ſeñora los que entre todos tienen mas illuſtre nombre que ſon las collaciones de Iuan Caſiano, y ſant Iuan Climaco. El primero de los quales haſta agora no ha tenido interprete Caſtellano, auiendo lo tanto meneſter por eſtar en latin eſcuro para los menos latinos, y paraque gozaſſen de tã excelente doctrina muchos religioſos y religioſas q̃ del todo no lo ſaben, mas el ſegũdo que es mas breue (aunque no menos eſcuro) ha tenido muchos en diuerſas lenguas. Porq̃ el fue originalmente eſcrito en Griego, y deſpues fue dos vezes trasladado en latin. Delas quales traslaciones la vna es antigua y muy eſcura y barbara, y la otra mas nueua y muy

el

elegãte, hecha por vn Ambrosio Camaldulése q̃ con la misma elegãcia traslado poco ha las obras de sant Dionysio. Tãbien ha sido trasladado en lengua Toscana y Castellana: y en esta otras dos vezes. Delas quales traslaciones la vna es tambien antigua, y tan antigua, que a penas se entiende, y la otra es muy nueua, hecha por vn Aragones o Valenciano, la qual no es menos escura y difficil que la passada, assi por la difficultad del libro, como por muchos vocablos que tiene peregrinos y estrangeros como son, bahorrina, soledumbre, inrobable, y otros tales. ¶ Y pareciendome que bastaria para la intelligencia del libro mudar estos vocablos, y aclarar mas algunos lugares del, comence hazer esto assi. Y siendome forçado recorrer algunas vezes ala fuente del Original; halle que en muchas partes era tã differẽte el sentido que daua el interprete del, dela letra del autor, q̃ me fue forçado tomar todo el trabajo dela traslacion de nueuo: el qual me fue tan grande, que si al principio lo entendiera, por ventura no me atreuiera a el, aunque todo lo doy por bien empleado, porque salga como cõuiene a luz vna obra de tan excelente autor: y de tan alta y marauillosa doctrina. Y si alguno fuere de parecer que no se deuen poner estos libros en romãce (por no tener a-

A v quella

quella gracia en la traslacion que tiene en su mismo Original) a esto se responde, que como en todos los monesterios de religiosos y religiosas aya licion ordinaria a la comida y cena en sus refitorios, y en muchas ordenes tambiē enel coro y capitulo a ciertos otros tiempos (como la tienen los. P. Augustinos, Frnciscos, y Bernardos, y otros enestos Reynos, assi mismo en la casa de labor en los monesterios d religiosas para quādo trabajan de manos: necessario era auer libros sanctos y deuotos en lengua que se pudiessen entēder para estos propositos y ningunos parece que podiā armar mejor para esto, que los que escriuierō aquellos sanctissimos, padres antiguos, cuya Sāctidad y experiēcia y doctrina en las cosas de la religiō fue tā señalada. Y de mas desto: puedo aū mas facilmente escusar me, visto como yo no hize aqui cosa nueua en trasladar este Libro, porque ya el estaua de muchos dias antes. trasladado, sino lo q̄ estaua en escuro y perplexo estilo, poner lo en facil, fiel, y llano, para que se pudiesse entender.

Este trabajo (qualquiera que aya sido) quise offrecer a vuestra Alteza, porq̄ de mas de ser suyas todas las cosas de nuestra ordē y religiō (pues cō su real prudēcia y magnificēcia es sustentada) tābien entendi q̄ no le venia esta scri

ptura

ptura fuera de ſu religioſiſsimo y ſanto propo
ſito, porque aſsi como ſe lee del. B. S. Martin,
que de tal manera hinchia la dignidad de O-
biſpo, que no por eſſo deſamparaua el propo-
ſito de monje, aſsi. V. A. por la piedad y cle-
mencia de nueſtro ſeñor, de tal manera cum-
ple con las obligaciones del eſtado de reyna,
que no dexa de tener ſpiritu y coſtumbres de
mas que religioſa, como ſe lee tambien de a-
quella. B. virgen Cecilia, que andando por de
fuera veſtida de brocado traya junto alas car-
nes vn cilicio. Reciba pues. V. A. con ſu aco-
ſtumbrada ſerenidad eſte pequeño preſente:
paraque quando alguna vez fuere alos mone
ſterios dela madre de Dios, o de la Eſperança
a reſpirar con Dios delos trabajos continuos
del gouierno, tenga con que recrear algun tã
to ſu eſpiritu, con la licion deſte diuino libro
Cuya muy alta y poderoſa perſona y eſtado
nueſtro ſeñor amplifique y engrandezca con
perpetuos fauores del cielo.

Al Christiano Lector

Fray Luys de Granada.

ENTRE quatro escalones de que sant Bernardo arma vna escala espiritual: por donde los verdaderos religiosos suben a la cumbre dela perfecion: El primero es la li cion: el segundo la meditacion: el tercero la oracion, y el quarto la contemplacion, aquiẽ se ordenã todos estotros. Los quales grados de tal manera estan entre si trauados, que el primero dispone para el segundo, y el segundo para el tercero, y el tercero para el quarto porque la licion da materia de meditacion, y la meditacion (quando se enciende (despierta la oracion, y la oracion perfecta viene a parar en cõtemplacion: donde el anima oluidada de todas las cosas y de si misma, dulcemente reposa y se adormece en Dios. Por aqui pues se vee que la licion es como simiente y principio de todos los otros grados: y la que señaladamente es pasto y mantenimiento del anima: recogimiento del coraçon, y despertadora de la deuocion, porque estos son officios proprios dela palabra de Dios. Pues como la licion por estos y por otros fines deua

dela ser tan familiar y quotidiana al verdadero religioso, no se si para esto se pudiera hallar mas conueniente lectura que la deste bienauenturado Padre: que tan alta y diuinamente trato en este libro del instituto y costumbres dela vida religiosa. Porque para tratar estas materias, lo que principalmente se requiere es santidad y experiencia de las cosas spirituales: porque esta es la que señaladamente haze alos hombres sabios en esta doctrina, como dixo el propheta. Por tus mandamientos Señor entendi, queriendo por aqui significar que el exercicio y cumplimiento de los mandamientos de Dios, era el principal maestro desta celestial philosophia. El qual magisterio no falto a este glorioso padre: que despues de auer viuido de ziocho años debaxo dela obediencia de vn santo viejo, estuuo quarenta en la soledad perseuerando en continuos ayunos, y oraciones, y exercicios de virtudes, viniendo vida mas que humana. Por dõde las palabras de su doctrina no las ha de tomar el que las lee como de puro hombre, si no como de hombre escogido de Dios, para q̃ su doctrina no solo aproueche a los de su tiempo, mas alos que viniessen en los tiempos futuros. ¶ Tiene tãbien otra cosa esta celestial doctrina, que va toda ella en sus lugares sembrada y confirmada con diuersos exemplos

plos d̃ aquellos sanctos padres que en su tiempo florescierõ, y assi tambien con algunos insignes milagros: muchos de los q̃les el mismo sancto que los refiere, vio cõ sus proprios ojos Con lo qual recrea por vna parte suauissimamente al Lector con la variedad y dulçura de la historia, y por otra cõ esto nos representa aquella edad dorada: y aquel siglo bienauenturado en q̃ florescierõ aquellos gloriosissimos Padres, dignos de eterna memoria: que fuerõ los Paulos, Antonios, Hilariões, Macarios, Arsenios, y otros illustrissimos varones q̃ viuiã por aquellos desiertos de Egypto, Thebas, y Scythia, vnos apartados en soledad, y otros presidiendo a grandes compañias y enxãbres de monges que estauã derramados por todos aq̃llos desiertos, viuiẽdo vida de Angeles en la tierra. Cõ cuyos exemplos humilla nuestra soberuia, y confunde nuestra presumpcion: y declarãdo nos el estado dela verdadera y perfecta religiõ que entonces auia, nos auerguença y da a entẽderla pobreza en que agora auemos quedado. ¶ Abunda otro si en marauillosas semejanças, comparaciones, porque como hõbre espiritual y diuino todas las cosas que veya espiritualizaua en su anima: y de todas las flores hazia panares de miel con que la apacẽtaua. Lo q̃l se podra ver en todo el discur

curso del libro: y señaladamente en vna recapitulacio que haze despues del capitulo de la Discrecion.

Declara tabien infinitas maneras de lazos, tentaciones, engaños: y artes de nuestros enemigos, como hombre muy esperimentado en esta guerra spiritual, y assi tambie nos prouee de remedios cõpetentes para todo esto. Pero en lo q̃ mas admirable se muestra es en las diffiniciones que haze đ vicios y virtudes: como es de la charidad, humildad, castidad, obedie cia, silencio, ayuno, oracion. &c. Y por el contrario de la Soberuia, Vanagloria, Auaricia, y de otros vicios tales: donde con tanta breuedad y elegácia pinta todas las condiciones y propriedades del vicio y de la virtud, que ni para conoscer la naturaleza destas cosas, ni para alabança o condenacion dellas paresce que se podia mas desear. Y no es menos admirable en declarar la causalidad y depẽdẽcia que ay entre vnos vicios y otros: y assi mismo entre vnas virtudes y otras, q̃ es vna pricipal parte đ la doctrina moral. Porq̃ assi como el principal officio đ las otras sciẽcias es declarar las causas de las cosas, assi tambie lo es muy principal en esta sciẽcia diuina, porque entẽdidos muy bie los vicios que acarrea tras si vn vicio y las virtudes que pare vna virtud, luego se

mue

mueue el hombre mas a amar lo vno: y aborre cerlo otro, por la fecúdidad de bienes o males que cada cosa destas trae consigo. Lo qual haze este santo cõ vna singular gracia, porq̃ al fin de cada capitulo (dõde esto comunmente se trata) suele prender el vicio: y ponerlo aquestion de torméto, y alli le haze confessar toda su genealogia y parétela: esto es, quiẽ es su padre, y quiẽ es su madre qen sus hijos y hijas: y qen sus enemigos y cõtrarios, y qen finalmẽte los q̃ le hazẽ la guerra y le cortan la cabeça. Y por esta causa se llama el libro escala spiritual: por la orde y cõsequencia con q̃ enel se trata assi de los vicios como delas virtudes. Y el mismo autor por esta causa merescio este renõbre de Climaco: q̃ en Griego se deriua de vn nõbre q̃ quiere dezir escala por auer el ordenado y traçado tã altamente toda la escriptura cõ esta ordẽ y cõ seq̃ncia de grados spirituales, comẽçando por el primero (q̃ es la renunciaciõ del mundo) y acabando enel postrero, q̃ es delas tres virtudes Theologales, y delas virtudes heroycas, q̃ son delos animos ya purgados, q̃ estã en el postrer grado dela perfectiõ. ¶ Haze tábien mucho hincapie enla mortificaciõ delas passiones y apetitos (que es vna delas principales cosas q̃ eneste doctrina se ẽde mucho encomẽdar) porq̃ la naturalezahumana como es enemiga dl trabajo,

y ami

y amiga del regalo (quando se quiere dar a la virtud) anda se tras de las florezicas y leche de la deuocion, y de los gustos de Dios: hurtádo el cuerpo al trabajo de las virtudes y exercicios de la mortificacion: siendō esto fin delo otro: porque para esto señaladamēte sa ha de procurar la deuociō, para acabar por ella el negocio de la mortificacion, y la victoria de nuestra propria voluntad: para que assi se de lugar a la diuina. Y carga tanto la mano en esto (como sea cosa tan principal) q̄ a algunos parescio demasiado: por figurarseles que queria hazer vn hōbre medio Stoico y del todo sin passiones. Mas no es assi: porque el haze proprios capitulos de spirituales y sanctos affectos: como es el llāto, el dolor, y el temor, y el amor, y el gozo spiritual: y otros sanctos affectos: en comēdando los buenos, y desterrando los malos, y spiritualizando y sanctificando los indifferētes. Y aun q̄ esto sea assi, toda via se tuuo respecto en la trāslaciō de interpretar los passos en q̄ esto se trata, de tal manera. q̄ no tēga nadie motiuo para errar, ni presumir esto del. Puesto caso q̄ es comū estilo delos doctores (qndo quieré sacar los hōbres đ vn extremo a q̄ está muy inclinados) doblar los fuertemēte hazia elotro: paq̄ assi q̄den en vn me

dio. ¶ Y pa todas estas cosas no falta a nuestro autor eloquencia enseñada mas por el spiritu sancto, que por industria humana: como lo puede ver el discreto lector en mil maneras de metaphoras, epitetos, y figuras de q̃ vsa: y assi mismo en muchos affectos suauissimos que entremete en la doctrina: no inuentados por arte, sino nascidos del impetu interior y gusto del spiritu: que es la verdadera y natural eloquencia, que el arte pretende imitar. Y esto aun se paresce mas claro en el capitulo quinto dõde habla ẽla penitẽcia enel qual describe las penitẽcias y asperezas q̃ hazian los monjes sanctissimos de vn monesterio llamado Carcel que el vio: las quales describe y explica con tan grandes affectos, y con tanta eloquencia, quanta ningũ orador del mũdo pudiera explicar. Y por q̃ algunos flacos pudierã desmayar, o temer de masiadamente considera la grãdeza y rigor delas penitencias que aqui se cuentan, por esso al cabo del capitulo se añadio vna anotaciõ, para allanar esto, y enseñar el vso desta doctrina, que sirue no para desmayar los coraçones, sino para ver quá admirable es dios en sus sanctos. y para humillar y confundir toda nuestra presumpcion y soberuia cõ los exemplos dellos. ¶ Y para los tiẽpos en que

ago

agora estamos no se si se pudiera hallar doctrina mas conueniente, donde tan de callada se confundan todas las blasfemias y locuras de los hereges. Porque si es verdad que toda la sabiduria es de Dios y que el es como dize Daniel el maestro y emendador de los sabios, claro esta de ver quantomas cerca estaua el spiritu deste señor de enseñar vn hombre, que despues de deziocho años de obediencia, viuio quarenta en soledad vida de angel, que a vnos brutos animales, que ninguna otra cosa hazen sino comer y beuer: ni supieron en toda la vida que cosa era ayunar vn dia, ni estar vna noche con Dios en oracion. Pues este Christiano philosopho, lleno desta sabiduria celestial aprendida en parte deste spiritu, y en parte de los dichos y hechos de aquellos illustrissimos y sanctissimos Padres antiguos, ninguna otra cosa saca por la boca, sino gemidos, trabajos lagrimas, vigilias, ayunos, oraciones, penitencias, obediencia, subjecion, cantar psalmos, sufrimiento de injurias, maceracio de la carne, abnegacio de si mismo, mortificacion de passiones, imitacion de Christo, castidad, religion, silencio, cotinencia, limosna: añadiendo siempre trabajos a trabajos: y obras a obras, y enseñando desta manera a

amar, creer, y confiar en Dios. Esta es la philosophia que el spiritu sancto enseña a los suyos: y la que professaron y enseñaron todos los sanctos. Lo contrario de la qual dogmatiza la philosophia de la carne, del demonio, y del mundo. ¶Pues por dar parte de todos estos bienes al christiano lector, tome yo este pedaço de trabajo en la traslaciõ deste libro la q̃l, como dixe, halle mucho mas difficultosa delo que pensaua. Lo vno por la bariedad de las translaciones donde muchas vezes era necessario oydas las ptes examinar y ponderar el sentido mas conforme a la intencion del author. y lo otro, porque nuestro author fue grande amigo de brevedad, o porque erã muy sabios y experimentados aquellos a quien el escreuia, o por ser el, como parece, grande amigo del silencio: y assi ya que fue compellido a hablar, parece que estudio en hablar lo menos que fuesse posible. Dedonde nasce q̃ algunas vezes propone questiones, y no les responde: otras propone comparaciones, y no las aplica, y assi las dxa como alegorias, o enigmas Otras vezes por vna sentencia cõtraria quiere que se entienda la otra sin explicarla, y otras tambien corta el hilo dela razõ, y dexa

la

la sentencia suspensa al juyzio del Lector. Por las quales causas con la mucha breuedad se haze escuro y profundo: por donde muchas vezes dexádo el officio de interprete, lo tomo de paraphraste, estendiendo la breuedad para explicacion de la sentencia. Y assi como en estos lugares añado palabras y clausulas: assi en otros las quito, por ser d cosas que no conuien para el pueblo rudo: porq̃ cõ este recaudo se deuen trasladar los libros en romançe, dexado en su original para los sabios lo q̃ no conuiene al pueblo comun: para q̃ assi pueda la gente vulgar leer la buena doctrina con mucho prouecho, y sin ningun peligro. Aunque esto no lo hize mas que en dos o tres lugares. y con todas estas diligencias no osare affirmar que en todo acerte en la traslaciõ, antes sospecho de mi q̃ en muchas erre, y en muchas mas errara, sino me ayudara los comentarios de Dionysio Cartuxano, varon doctissimo y religiosissimo, que entre otros infinitos trabajos de escripturas suyas tomo tambien este de glossar este libro, por la grande vtilidad y profundidad que en el hallo: porq̃ assi lo intitula el en vna de sus escrituras, llamádo lo aquel grande, profundo, y deuoto Climaco. Y porcierto no fuera mal empleado el

trabajo en hazer algunas anotaciones sobre el: lo qual yo hize breuemente en los primeros cinco Capitulos, para declarar el estilo y intencion del Author: y por esta causa cõuiene que el Lector le lea con toda atencio y pondere muchas vezes sus sentencias: porque algunas vezes Debaxo de breues palabras comprehende grandes auisos. Como quado dize que en la Oracion deue estar el hombre ante Dios como el reo sentenciado a muerte delante del juez. Y assi mismo que el aparejo mas conueniente que ay para la Oracion, es tener perpetua oracion, que es traher el coraçon siempre recogido y deuoto en quanto nos sea posible, porque en estas dos sentencias se contienen los dos mayores auisos que en esta materia se pudierã dar. ¶ Y si alguno quisiere en pocas palabras saber el intento de nuestro Author en este libro, sepa que assi como Tullio y Quintiliano quisierõ en ciertos libros suyos formar vn perfeto Orador: assi el pretende formar aqui vn perfecto Religioso, y tal, que biuiẽdo en la carne, biua como si estuuiesse fuera della, segũ escriue Sant Hieronimo a Eustochio. Este es el fin de toda esta escritura (como al principio y fin della se declara) y a esto se ordena todo lo demas.

Comiẽça la vida del bienauenturado padre S. Iuan Climaco.

QVAL aya ſido la ciudad de donde fue natural eſte deuoto Varon, y donde ſe aya criado antes que entraſſe enla glorioſa milicia de ſu profeſsiõ, no ſe ſabe de cierto: mas q̃l ſea la q̃ agora lo poſſee y apacienta con eternos y immortales deleytes mucho ante de nos lo declaro el Apoſtol S. Pablo. Porque el es ciudadano de aquella celeſtial Hieruſalem, donde eſta la compañia de aquellos bienauenturados moradores q̃ gozarõ de las primicias de la gracia: cuya conuerſacion (dize el) que es enlos cielos: donde con ojos puriſsimos y libres de toda materia y tiniebla, contempla aquella inuiſible hermoſura, y reſcibe el premio glorioſo de ſus trabajos. Porque gozãdo de la heredad del reyno celeſtial, para ſiempre ſe alegrara y cãtara con aquellos cuyos pies eſtuuieron ſiempre fixos enla ſenda dela virtud. Mas de que manera, y porque medios aya alcãçado eſta corona, declarar lo hemos agora breuemente.

Siendo eſte ſancto varon moço de dezi

seys años, se offrecio a christo en sacrificio sancto y agradable, recibiendo sobre si el yugo de la vida monastica en vn manesterio que estaua enel monte Synay pretendiendo en esto, que el mismo nombre y condicion del lugar visible, despertasse su corçon, y leuantasse sus ojos a la contemplacion de Dios invisible, y le combidasse a yr a el. Desta manera desterrandose y alexãdose de su patria, y amando la peregrinacion (que es maestra de las dõzellas spirituales, que son las animas de los que comiençan a seruir a Dios) y despidiẽdo de su coraçon toda vana estimaciõ y confiança de si mismo: y abraçando la santa humildad, vencio perfectamente aquel demonio, que trabaja por hazer que nos tẽgamos en algo, y cõfiemos en nosotros mismos. Y por otra parte inclinando la ceruiz, y fiandose de Dios, y subjectandose perfectamente al padre spiritual (a quien se entrego como a vn sabio Piloto) passo sin peligro por las grãdes y brauas ondas desta vida mortal. Y aprouechando cada dia mas en este estado, vino a estar en tanto grado muerto al mundo, y a todas sus proprias voluntades, que parescia tener vn anima del todo desnuda del pprio parecer, y propria volũtad. Lo q̃l enel era aun mas de marauillar, por auer

sido

sido antes en el mũdo enseñado é las ciẽcias seculares: porq̃ la soberuia y hinchazon de la humana philosophia, suele comunmente apartar de la humildad y subjection de christo. Desta manera conuerso por espacio de dezinueue años hecho vn perfectissimo dechado de obediencia y subjection: hasta que falleścio el sancto padre que lo tenia acargo En cuyas oraciones (como en vnas potentissimas armas) confiando, se passo al estudio y professiõ de la vida solitaria. Para lo qual escogio vn lugar llamado Thola, que estaua cinco millas de vna yglesia: en el qual perse uero constãtemente, por espacio de quarẽta años, cõ grãde alegria y feruor de su spiritu Mas quien podra con palabras y dignas alabanças explicar lo que alli passo en este tan largo espacio? Porque como se podia explicar y sacar a luz, lo que el alli padescio a solas y sin testigos? Pero de algunas cosas pequeñas y como primicias de su vida, podremos entender algo del instituto della.

Primeramente (quanto a la manera de su abstinencia) comia de todas las cosas que segun estilo de su profession era licito comer: pero de todo poco: porque comiendo de todo, huyesse la nota de la singularidad y vana gloria: y comiẽdo poco vẽciesse la furio-

ſa rauia dela gula: hablãdo muchas vezes cõ ella, y diziendole, Calla, calla. Mas con la ſoledad, y con el poco trato y conpañia delos hombres, de tal manera apago la llama de la luxuria, que ya no le daua pena ni moleſtia. La auaricia (que el Apoſtol llama ydolatria) vẽcio con la largueza y miſericordia para con los otros, y con la eſcaſeza delas coſas neceſſarias para conſigo: porque cõtentãdoſe con lo poco, no tenia neceſsidad de cobdiciar lo mucho: que es proprio deſta peſtilencia. La accidia y pereza (que con razon ſe puede llamar vna perpetua muerte o mortiguamiento del anima) vencio con la memoria de la muerte, y con los exercicios cõtinuos de piedad. Mas la tyrania dela yra auia el ya degollado con el cuchillo de la obediencia. Pues q̃ dire dela victoria del mayor delos vicios (que es la ſoberuia) la qual eſte nueuo Beſeleel començo a vencer cõ la manſedumbre de la obediencia: mas acabo la victoria con ſu preſencia el Señor de aquella celeſtial Hieruſalem: leuantando contra ella la virtud de la humildad: ſin la qual ni es poſsible vencer al principe deſte mundo, ni a la flota de vicios que trae conſigo. Pues en qual parte deſta celeſtial corona pondre la abundãcia de ſus lagrimas? Rara coſa es eſta

ſta por cierto, y que en muy pocos ſe halla. De las quales queda oy endia vna ſecreta officina (que es vna cueua al lado de vna mõtaña, a la rayz de vn monte ſituada) tan apartada de qualquier otra celda, quãto baſtaſſe para cerrar las puertas y oydos al vicio de la vana gloria. Alli leuantaua las bozes al cielo con tan grandes gemidos, ſoſpiros, y clamores, quanto lo ſuelen hazer los que reſcibẽ cauterios de fuego, y otras medicinas tales: tomãdo tanta quantidad de ſueño, quãta baſtaua para conſeruar la claridad y quietud del entendimiẽto: para que no desfalleciesſe con la demaſia de las vigilias. Antes q̃ tomaſſe el ſueño tenia por coſtumbre vacar a la oracion: y a vezes eſcreuir algunos librillos: con la qual obra deſpedia de ſi la mortandad de la accidia. Pero todo el curſo de ſu vida era perpetua oracion: cõtinuo exercicio enel amor de Dios. Al qual mirãdo dia y noche en el eſpejo puriſsimo de ſu anima llena de caſtidad, no queria tomar jamas hartura deſte manjar, o por mejor dezir no podia, por lo qual dezia Dauid: Satiabor cum apparuerit gloria tua. ¶ Vn religioſo llamado Moyſes, que era de los que profeſſauan vida ſolitaria, deſſeando imitar la vida deſte ſancto varõ, y aprender del el. A.B.

C. de la celestial Philosophia, y biuir debaxo de su correction y disciplina, echo a muchos de aquellos sanctos padres por rogadores, y pidio con grande constancia le quisiesse tomar por su discipulo. Ayudado pues de tales intercessores, fue rescebido por tal, segun que lo auia desseado. Despues ya derecebido, mandole vna vez el sancto varon que de cierto lugar traxesse vn poco de buena tierra pa echar en vn huerto de poco suelo. Yendo pues el discipulo a hazer lo que el maestro le mãdaua, y entendiẽdo en ello con diligencia: llegado el medio dia (como hiziesse gran calor por que era el mes de Agosto) fatigado del trabajo, acordo tomar vn poco de reposo a la sombra de vna grande peña que alli estaua. Mas aquel clementissimo Señor (que tan especial cuydado tiene de sus fieles sieruos) corriendo vn grã peligro el sobre dicho Moyses, le socorrio desta manera. Estãdo este bienauenturado Padre en su celda haziendo lo que siẽpre solia (que era vacar asi, y a Dios) cayo enel vn sueño delicado, y vio en vision vna persona de vn rostro y habito venerable, que le reprehendia de su sueño, y le dezia. Tu estas assi seguramente durmiendo, y Moyses tu discipulo esta en peligro. Despertãdo pues a grã

prie-

prieſſa del ſueño, luego ſe armo con la oracion, rogando attentiſsimamente por el diſcipulo. Al qual (boluiendo aquel dia en la tarde) pregunto, ſi le auia acaeſcido algo. Y el reſpondio, que ſe auia viſto en peligro de que vna piedra grãdiſsima cayeſſe ſobre el, eſtãdo debaxo della durmiẽdo, y le hizieſſe pedaços: ſino fuera porque eſtãdo aſsi, le pareſcio que auia oydo ſu boz que le deſpertaua: cõ la qual lleno de temor diera vn ſalto, y eſcapara del peligro. Y eſto hecho, viera luego la piedra arrancarſe de lo alto, y caer en tierra. Lo qual oyco por el varõ de Dios (q̃ era verdadero humilde de coraçõ) ninguna coſa le dixo de lo que el auia viſto en ſu viſion: aunque por otra parte con ſecretos clamores y bozes de ardentiſsima charidad cãtaua hymnos a Dios, y le daua gracias por eſte beneficio. Era tãbien eſte ſancto varon medico de ſecretas llagas. Porque auia en aquellos tiẽpos vn mõje q̃ ſe llamaua Iſaac: el qual como ſe vieſſe arder cõ el fuego de vna tentacion carnal, vino a el agran prieſſa, cercado de mucha triſteza y dolor: y deſcubrioſe con muchas lagrimas y gemidos la ſecreta herida que traya. De cuya fe y humildad marauillado el varon de Dios, blandamente lo conſolo con eſtas palabras.

Eſte-

Eſtemos (dize ambos) hijo mio en oracion: y el Señor que es miſericordioſo y clemẽte, no deſpreciara nueſtros ruegos. Y como eſto hizieſſen, aun no eſtádo acabada la oracio, y eſtádo aú el religioſo enfermo, en trra proſtrado, hizo el Señor la voluntad de ſu ſieruo: para q̃ por aqui ſe vieſſe auer dicho verdad ſu Propheta. Y aſsi aquella mala ſerpiente da la carne huyo, caſtigada con el açote de la atentiſsima oracion. Mas el religioſo que haſta entõces eſtaua enfermo, viẽdo ſe libre de la enfermedad, y curado de tá eſtraña paſsion, quedo attonito y eſpátado: y dio muchas gras a Dios, y a ſu grãde ſieruo

Y como en vn tiempo eſte padre venerable comẽçaſſe a apaſcentar las animas de los que a el venian con el paſto de la palabra de Dios, y les dieſſe a beuer largamente del rio de la ſabiduria diuina: ciertos emulos inflamados con el fuego dela imbidia, procuraro de eſtoruar eſte fructo que de ſu doctrina ſe ſeguia, diziendo del, que era vn parlero y hablador. Pues oyendo eſto el, y pudiendo confundillos en virtud de aquel Sñor que lo confortaua, y queriẽdo enſeñar a los que por cauſa de edificacion a el venian, no ſolo con palabras, ſino mucho mas con ſilencio y exemplo de paciencia, y deſſeádo (a imita

cio

cion del Apostol) quitar la occasion de calumniar a los que la buscan, determino de callar hasta cierto tiempo, y detener la corriente de aquella doctrina celestial: teniendo por mejor que los amadores de la virtud padeciessen este poco de detrimento (a los quales a prouecharia mas con el exéplo de su silencio) que prouocar la ira de aquellos ingratos y malos juezes: para q̃ su malicia y mal querencia no passasse mas adeláte. Por dõde los mismos emulos marauillados desta tã grande humildad y modestia, y viẽdo como auiã cerrado la fuente de aquella publica vtilidad, y sido causa de tã grãde daño, ellos mismos conpungidos de lo hecho, vinieron con toda humildad juntamente con los otros a pedirle el acostũbrado pasto de su doctrina. Lo qual el les otorgo bengnina mente: y assi torno a proseguir lo começado. ¶Pues como resplãdesciesse desta manera en todo genero de virtudes, y no se halla sse otro semejáte a el, vinierõ todos los mõjes del monesterio del monte Sinay con vn mesmo affecto y desseo, y (como a otro nueuo Moysen enseñador de la diuina ley) contra toda su voluntad le entregaron el magisterio y regimento de aquel monesterio, leuãtando la candela sobre el candelero de la

pre

presidencia: para que alumbrasse a todos: en lo qual no fuerõ engañados ni defraudados de su esperança. Y assi subio el tãbien alli al monte (como otro Moysen) y entrãdo en a aquella sagrada niebla, recibio la ley escrita de las manos de Dios, gozãdo primero de su contemplacion: y subiendo por los escalones de las intellectuales virtudes, abrio su boca a la palabra de Dios: y atrayendo a si el spiritu, saco a luz del thesoro de su coraçõ palabras de vida. Desta manera llego al fin desta jornada en la psencia de los verdaderos Israelitas (que son los monges) como otro Moysen: sino que differe del, en que entro en la tierra de promision, y subio a la celestial Hierusalem: lo qual al otro no fue concedido. Testigos de esto son, todos los que por el se hã aprouechado de las palabras del Spiritu sancto, y de su gracia: muchos delos quales por su doctrina hã sido saluos, y oy dia se saluã, Testigo es tãbien, nuestro padre Iuan abad del monesterio de Raytu: por cuyos ruegos este sancto varon descendiendo del monte Sinay (como otro nueuo contẽplador de Dios) nos traxo estas tablas escriptas, cõ el dedo de su spiritu: las quales por defuera cõtienẽ los documẽtos, y reglas de la vida actiua, y por ddẽtrolos dla cotẽplatiua.

CAR

CARTA DE Iuan Abad del monesterio de Raytu, al bienauenturado sant Iuan Climaco Abad del monesterio del monte Sinay.

Al admirable varon, ygual a los angeles, padre de padres, y Doctor excelente, Iuã Abad del monesterio del monte Sinay, Iuan pecador, Abad del monesterio de Raytu, salud en el Señor.

Conosciendo nos (que tã apartados estamos de la perfection) o venerable padre, la singular y perfecta obediencia, que no sabe examinar lo q̃ se manda (especialmente en las cosas que son conformes al talẽto q̃ dios os ha dado (determinamos đ suplicaros, y poner por obra aq̃l mãdamiẽto đl ꝓpheta q̃ dize, pregũta a tu padre, y el te enseñara: y a los ancianos, y ellos te respõderã. Por lo q̃l todos por esta carta ꝓstrados ãte

vos y ante la cũbre de vras virtudes, os ſupli
camos, que como comũ padre de todos, y co
mo el mas anciano en la lucha de los ſpiritu-
ales trabajos, y mas auentajado en agudeza
de entendimiento, y en la perfectiõ de todas
las virtudes, tégays por bien eſcribir a noſo-
tros rudos y ignorãtes las coſas que en la con
templacion diuina (como otro Moyſen) en e
ſte miſmo monte viſtes: y de ay nos querays
traher las tablas diuinamente eſcritas: quie-
ro dezir, vna doctrina, que propõgays al nue
uo Iſrael, conuiene ſaber a aquellos que entera y perfectamẽte han ſalido del Egypto ſpiritual, y del mar tempeſtuoſo deſte mundo. Y de la manera que con eſta Diuina lengua (aſsi como con otra vara) hezíſtes marauillas en eſſe mar: aſsi agora inclinado por nueſtros ruegos, nos querays diligentemente enſeñar las coſas en que cõſiſte la perfection dela vida monaſtica, como ſummo maeſtro della, para conſolacion de todos aquellos que eſta celeſtial y ſancta manera de vida han eſcogido. Y no querria que penſaſſedes auer nos dicho eſto por via de liſonja: porque biẽ ſabeys vos o ſancto varon, quan lexos eſta todo genero de liſonjas de nueſtro propoſito y inſtituto de vida: antes dezimos en eſto lo que todos clariſsimamente veen, entienden, y dizen. Y

por

por tanto confiamos enel Señor, que recibiremos en breue las letras esculpidas en estas tablas:con las quales derechamẽte sean guiados los q̃ sin error dsean caminar: y cõ ellas nos hagays vna escalera, que llegue hasta las puertas del cielo: la qual ligeramente lleue sanos y saluos todos los q̃ por ella quisieren subir,sin q̃las spũales malicias, y los gouernadores de las tinieblas deste mundo, y principes dste ayre, sean parte para impedir les esta subida. Por que si aquel sancto patriarcha Iacob (siẽdo pastor de ouejas) vio en vna visiõ aquella escalera tan terrible, que llegaua hasta el cielo: con mucha mayor razon el maestro de las racionales ouejas no solamente vera, mas tãbien armara esta escalera, que nos haga seguro el camino para Dios, y libre, de todo error. Se a Dios siempre con vos amantissimo y muy venerable padre.

Respuesta de sant Iuan Climaco a la sobre dicha carta.

RESCEBI sancto varon vuestra venerable carta: no menos conueniente a vuestra honestidad y vida religiosa, q̃ a vuestro humilde y limpio coraçõ: la qual embiastes a este pobre y falto de virtudes: aunque me-

jor la podre llamar, precepto y mãdamiento que excedia nuestras fuerças. Porq̃ vuestro era por cierto, vuestro y de tal anima como la vuestra, pedir a nos rudos, y assi en palabras como en obras ignorãtíssimos, Reglas d doctrina y virtud: porq̃ siempre tuuistes por estilo proponer a vos mismo por exẽplo de humildad. Mas con todo esto, nos (para confessar la verdad) nunca osaramos acometer esto que excedia nuestras fuerças, sino nos cõpeliera el miedo y el peligro grande de sacudir de nos el yugo de la santa obediencia, q̃ es madre de las virtudes. Porque mejor fuera ó admirable padre que procurarades la informacion destas cosas de otros mas exercitados, porque nos toda via deuemos ser contados en la orden de los principiantes. Mas porque nuestros sanctos padres maestros de la verdadera sabiduria dizen que la verdadera y pura obediencia consiste enel cumplimiento de las cosas que exceden las fuerças del hombre, sin deslindar lo que mãdã nuestros mayores: por tanto oluidado de mi flaqueza vine a cometer osadamente lo que es sobre mis fuerças: no porque piense dezir algo que a vos aya de aprouechar, o que vos no sepays mucho mejor que nos. Porq̃ yo muy perfuadido estoy q̃ assi lo estaran todos los varones

rones prudentes, que los o,os purissimos de vuestra anima (que tan libres estan de todas las tinieblas y poluos de las perturbaciones humanas: que causan las tinieblas del entendimiento) sin ningũ obstaculo ni impedimẽto vee la diuina luz, y por ella son esclarescidos y enseñados. Mas con todo esso temiendo (como dixe) la muerte de la desobediencia, y compellido deste miedo a obedescer, juntãdose tambien con este miedo el desseo de cũplir vuestro santo mandamiento, como grato, obediente, y hijo inutil de vn sabio pintor, determine hazer este debuxo, o (por mejor dezir) borron, y delinear con mi poco saber las reglas y documentos de la vida spiritual, remitiendo a vos (como á tan gran maestro) añadir los colores, y cumplir las faltas que vbiere, y tratar mas claramẽte lo que yo no supe explicar. Mas este nuestro trabajo no lo embiamos a vos, pensando que os aya de ser para algo prouechoso (ni nunca Dios quiera que esto pensemos: porque esto seria estremada locura: pues vos soys bastãte por virtud de Christo para enseñar no solamente a los otros, sino tambien a nosotros, assi con palabras, como con exẽplos de virtud) mas embiamos lo a essa santa congregacion: la qual juntamente comigo es por vos instituy

da: con cuyas oraciones como con vnas ſpirituales manos aliuiado del peſo de mi ignorancia, quiero ya començar a eſtender las velas de mi pluma, entregando a Chriſto como a perfectiſsimo piloto el leme de ſu palabra: y confiando en eſte ſocorro, y en vueſtro mãdamiento, dare principio a eſta doctrina. Y ruego a todos aquellos a cuyas manos eſte libro viniere, que ſi enel hallaren alguna coſa prouechoſa, entiendan ſer deſtè tan excelente preceptor: y a el ſe la agradezcã: y a nosſotros paguen con oraciones: ſuplicando al Señor nos de el premio de ſolo eſte acometimiento: no mirando a las coſas que dezimos (porque a la verdad ſon baxiſsimas, y llenas de ignorancia y ſimplicidad) ſino ſolamente al propoſito y alegria con que eſto les offrecemos: imitando la deuocion y promptitud de aquella viuda del Euangelio: que aunque no offreſcio mucho, offreſcio con mucha voluntad eſſo que tuuo. Por que no mira Dios tanto a la muchedumbre delas offrendas y de los trabajos, quanto al alegria del propoſito y feruor de la voluntad.

SIGVESE EL tratado llamado Escala Spiritual cõpuesto por el B.S. Iuan Climaco, y romançado por fray Luys de Granada.

Capitulo, y escalon primero de la renunciacion y menosprecio del mũdo.

CONVENIENTISIMA COsa es, que començando a instituyr a los sieruos de dios, hagamos principio de nuestra oraciõ, del mismo dios: el qual como sea de infinita y incomprehensible bõdad, tuuo por bien de hõrrar todas las criaturas racionales que el crio con dignidad de libre aluedrio: entre las quales vnas se pueden llamar suyos otras fieles y legitimos sieruos, otras del todo punto inutiles, otras estrãgeros y apartados del, otras enemigos y aduersarios suyos, aun que flacos. ¶ Amigos de Dios, pensamos nos rudos y ignorantes, o sancto varon, que propriamente se llaman aquellas intellectuales y spirituales sustãcias que moran con el. Sieruos fieles son aquellos, que sin pereza, y sin

cansancio obedescen a su sanctissima voluntad. Sieruos inutiles son aquellos, que despues de auer sido lauados con el agua del sancto baptismo, no guardan lo que enel assentaron y capitularon. Estrágeros y enemigos son aquellos que estan arredrados de su santa fe. Aduersarios y enemigos son, los q̃ no contentos con auer sacudido de si el yugo de la ley de Dios, persiguen con todas sus fuerças a los que procuran de guardarla. Y dado caso que cada linage destas personas requeria especial tratado, mas no haze a nuestro proposito tratar agora de cada vna dellas, sino solamente de aquellos que justamẽte merescẽ ser llamados fidelissimos sieruos de Dios: los quales con la fuerça potentissima de la charidad nos necesitaron a tomar esta carga: por cuya obediencia (sin mas examinar) estenderemos nuestra ruda mano: y tomando de la suya la pluma de la palabra diuina, mojarla hemos en la tinta de la escura aunque clara humildad: y con ella escriuiremos en sus blandos y humildes coraçones como en vnas cartas, o (por mejor dezir) como en vnas spirituales tablas, las palabras de Dios: para lo qual tomaremos este principio

Primeramẽte presupongamos que a todas las criaturas que tienen voluntad, y libre al-

uidrio

uidrio se les offrece y propone dios por verdadera vida, y verdadera salud: sean fieles o infieles, justos o injustos, religiosos o ireligiosos, viciosos o virtuosos, seculares o mõges, sabios o ignorãtes, sanos o enfermos, mocos o viejos: y esto no de otra manera que la comunicacion de la luz y la vista del sol, y la comunicacion de los tiempos, se offrescen y gualmente a todos sin accepciõ de personas. ¶ Y començando por las diffiniciones de algunos destos vocablos que mas hazen a nuestro proposito dezimos, q̃ irreligioso es criatura racional y mortal, que por su propria voluntad huye la vida: la qual de tal manera trata con su criador (que siempre es) como si creyesse que no es. Iniquo es aquel, que violentamente tuerce el entendimiẽto de la ley de Dios para conformarle con su apetito: y siendo de contrario parescer, piensa que cree a la palabra de Dios. Christiano es aquel, q̃ trabaja (quanto es al hombre posible) por y mitar a Christo: assi en sus obras, como en sus palabras: creyendo firmemente en la sanctissima Trinidad. Amador de Dios es aquel, que ordenadamente y como deue vsa de todas las cosas naturales: y nũca dexa de hazer todo el bien que puede. Continente es aquel que puesto en medio de las tentaciones y la-

zos, trabaja con todas sus fuerças por alcácar paz y tranquilidad de coraçon, y buenas costumbres. ¶ Monge es vna ordé y manera de biuir de angeles, estádo en cuerpo mortal y suzio. Monge es el que trahe siépre los ojos del anima puestos en Dios, y haze oracion en todo tiempo, lugar, y negocio. Mõje es vna perpetua contradicion y violécia de la naturaleza, y vna vigilátissima y infatigable guarda de los sentidos. Monge es vn cuerpo casto, y vna boca limpia. y vn animo esclarescido con los rayos de la diuina luz. Monge es vn animo affligido y triste: el qual trayendo siépre ante los ojos la memoria dela muerte, siempre se exercita enla virtud. ¶ Renúciacion y desamparo del mundo es, odio voluntario, y negamiéto de la propria naturaleza, por gozar de las cosas que son sobre naturaleza: del qual desseo (como de su propria rayz) nasce este sancto odio. Todos los que desampará voluntaria y alegremente los bienes desta presente vida, suelé hazer esto o por el desseo de la gloria aduenidera, o por la memoria de sus pecados, o por solo amor de Dios. Y si alguno esto hiziesse, y no por algunas destas causas, no seria racionable esta renunciacion. Mas con todo esto, qual fuere el fin y termino de nuestra vida, tal sera el premio q̃ reci-

recibiremos de christo, juez y remunerador de nuestros trabajos. ¶El que procura de descargarse de la carga de sus peccados, trabaje por imitar a los que está sobre las sepulturas llorádo los muertos: y no dexe de derramar continuas y herujentes lagrimas, y gemidos profundos de lo intimo de su coraçon, hasta que venga Christo: y quite la piedra del monumento (que es la ceguedad y dureza de su coraçon) y libre a Lazaro (que es nuestro animo) de las ataduras de sus pecados: y máde a los ministros (que son los angeles) diziédo les. Desataldo de las ataduras de sus vicios y dexaldo yr a la quieta y bienauenturada trãquilidad. ¶Todos los que desseamos salir de Egypto, y de la subiection de Pharaon, tenemos necessidad despues de dios de algũ Moysen que nos sea medianero para cõ el: el qual guiádonos por este camino con el ayuda assi de sus palabras, como de sus obras, y de su oracion, leuáte por nosotros las manos a dios: para que guiados por tal capitá, passemos el mar de los pecados: y hagamos boluer las espaldas a Amalech principe de los vicios. Porque por falta deste fueró algunos engañados los quales confiados en si mismos, creyeron que no teniã necessidad de guia. ¶Y es de notar que los que salieron de Egypto, tuuieró

a moy

Moyſen por guia: mas los q̃ huyerõ de Sodoma, tuuierõ para eſto vn angel q̃ los guio. Los primeros (que ſon los que de Egipto ſalieron) ſon figura de aquellos que procuran ſanar las enfermedades de ſu alma cõ la cura y diligẽcia del medico ſpiritual. Mas los ſegundos (que ſon los que huyeron de Sodoma) ſignifican aquellos que eſtando llenos de immundicias y torpezas corporales, deſſean grandemente verſe libres dellas: los quales tienen para eſto neceſsidad de vn hombre que ſea ſemejante a los angeles. Porque ſegũ la corrupciõ de las llagas, aſsi tenemos neceſsidad de ſapiẽtiſsimo maeſtro, para la cura de llas. ¶ Y verdaderamente el que veſtido deſta carne mortal deſſea ſubir al cielo, neceſsidad tiene de ſumma violencia, continuos y infatigables trabajos, eſpecialmente a los principios, haſta q̃ nueſtras coſtumbres habituadas a los deleytes, y nueſtro coraçon (que para el ſentimiento de ſus males eſtaua inſenſible) venga a afficionarſe a Dios, y a ſer ſanctificado con la caſtidad, mediante el attentiſsimo ſtudio y exercicio de las lagrimas, y de la penitencia. Porque verdaderamente trabajo, y gran trabajo, y amargura de penitencia es neceſſaria: eſpecialmente para aquellos q̃ eſtan mal habituados: haſta que el can de nueſtro animo

animo (acostumbrado ala carniceria y a la golosina de los vicios) lo hagamos amador de la contemplacion, y de la castidad: ayudandonos para esto la virtud de la simplicidad, y la mortificacio de la yra, y vna grande y discreta diligencia. Pero con todo esto, los que somos combatidos de vicios, aun q̃ no ayamos alcançado bastantes fuerças contra ellos, confiemos en Christo, y con vna fe biua le presentemos humilmẽte la flaqueza y enfermedad de nuestra anima, y sin dubda alcãçaremos su fauor y gracia: aũque sea sobre todo nuestro merescimiento: si cõ todo esso procuraremos de sumirnos perpetuamente en el abismo de la humildad. Sepa cierto los q̃ en esta hermosa estrechadura, y liuiana batalla entran, que van a meterse en vn fuego, si desseã inflamar su coraçon con el fuego del diuino amor. Y por tato prueue cada vno a si mismo, y desta manera se llegue a comer deste pan celestial con amargura: y a beuer deste suauissimo caliz con lagrimas: porque no entre en esta gloriosa milicia para su juyzio y condenacion. Si es verdad que no todos los baptizados se saluan, miremos con temor y atteció no corra tambien este mismo peligro por los q̃ professamos religion, Y por esto los q̃ desseã hazer firme fundamento de virtud, todas las cosas

sas del mundo negaran,todas las despreciará todas las pornan debaxo los pies, y todas las examinaran. Y para que este fundámẽto sea tal,ha de tener tres columnas cõque se sustente,q̃ son,Innocencia,Ayuno,y Castidad.Todos los que en Christo son niños, destas tres cosas han de començar,tomando por exemplo a los que son niños en la edad:en los quales no ay doblez,nidureza de coraçon,ni fingimiento,ni cobdicia desmedida, ni vientre insaciable,ni mouimiento de vicios deshonestos:como quiera que de lo vno se sigue lo otro:porque conforme ala leña de los manjares,assi se enciẽde el fuego dla luxuria. Cosa es aborrescible y muy peligrosa, que el q̃ comiença,comience con floxedad y blandura: porque suele ser este indicio manifiesto de la cayda aduenidera. Y por esso es cosa muy prouechosa,començar con grande animo y feruor,aunque despues sea necessario remitir algo deste rigor.Porque el anima que começo a pelear varonilmente,y despues algun tãto se debilito y enfiaçscio,muchas vezes con la memoria desta antigua virtud y diligẽcia (como con vn estimulo y açote) es herida y prouocada al bien. Por donde algunos por esta via boluieron al rigor passado, y renouaron sus primeras alas,

¶Todas quãtas vezes el anima se hallare fuera de si por auer perdido aquel bienauenturado y amable calor de la charidad, haga diligẽte inquisiciõ, y mire por que causa lo perdio y armese contra ella cõ todas sus fuerças: porque no podra introduzirlo por otra puerta, si no por aquella por do salio. ¶Los que por solo temor comiençan el camino de la renunciacion, por ventura paresceran semejantes al encienso q̃ se quema: q̃ al principio huele bien, y despues viene a parar en humo. Mas los que por solo respecto de gualardon sin otra cosa se mueuen a esto, son como piedra de atahona, que siẽpre anda de vna manera, sin dar passo adelante, ni aprouechar mas. Pero los que dexaron el mundo por solo amor de Dios, estos luego dẽde el principio merescieron acrescentamiento deste fuego: el qual como si estuuiera en medio de vn grãde bosque, siempre va ganando tierra, y estendiendo se mas.

¶Ay algunos que sobre ladrillos edifican piedras, y ay otros que sobre tierra leuãtan colũnas: y ay otros que caminando a pie, escalentados los miembros y neruios, mas ligeramẽte caminan, El que lee, entienda lo que significa esta parabola. Los primeros que sobre ladrillos asientá piedras, son los que sobre excellẽ

cellentes obras de virtudes se leuãtan ala cõtemplacion de las cosas diuinas:mas porque no estan bien fundados en humildad y paciẽcia,quando se leuanta alguna grande tempestad,caen,por falta del fundamento, que no era del todo seguro. Los segundos que sobre tierra edifican columnas,son,los que sin auer passado por los exercicios y trabajos dela vida monastica,quierẽ luego bolar a la vida solitaria:a los quales facilmente los enemigos inuisibles engañan,por la falta que tienen de virtud y experiencia. Los terceros son, los q̃ poco a poco caminan a pie con humildad,debaxo de obediencia:a los quales el Señor infunde el espiritu de la charidad, con la qual encendidos y esforçados,acabã prosperamẽte su camino.

¶Y pues que somos hermanos llamados de Dios (que es nuestro Rey y Señor)corramos alegremente:porque si por ventura el plazo de nuestra vida fuere corto, no nos hallemos esteriles y pobres ala hora de la muerte:y vẽgamos a morir de hambre. Procuremos a gradar a nuestro Rey y Señor,como los soldados al suyo.Porque despues dela professiõ desta gloriosa milicia,mas estrecha cuenta se nos ha de pedir. ¶Temamos a Dios si quiera como los hombres temen a algunas bestias.

Por-

Porque visto he yo algunos, q̃ queriá hurtar: los quales no lo dexádo de hazer por miedo de Dios, lo dexaron por el delos perros q̃ ladrauá: de manera q̃ lo que no acabo con ellos el temor de Dios, acabo el de las bestias. ¶ Amemos a Dios si quiera como amamos a los amigos. Porq̃ tambiẽ he visto muchas vezes algunos, que auiẽdo offendido a Dios, y prouocado lo a yra cõ sus maldades, ningun cuydado tuuierõ de recobrar su amistad: los quales auiendo enojado a alguno de sus amigos con muy pequeña offensa, trabajaron con toda diligencia y industria, y con toda afficion y confession de su culpa, por recõciliarse cõ ellos, metiẽdo en esto otros terceros, y rogadores, y deudos: y offreciendo con esto muchas dadiuas y presentes. ¶ Aqui es de notar, que enel principio de la renunciaciõ no se obran las virtudes sin trabajo, amargura, y violencia. Mas despues que començamos ya a aprouechar, cõ muy poca tristeza, o ninguna las obramos. Pero despues que la naturaleza esta ya absorpta y vencida con el fauor y alegria del Spiritu sancto, entonces obramos ya con gozo, alegria, diligẽcia, y feruor de charidad. Quãto son mas dignos de alabãça los que luego del principio abraçan las virtudes y cumplen los mandamientos de Dios cõ de

nocion y alegria: táto son mas de llorar los q̃ auiẽdo viuido mucho en este exercicio, las exercitan cõ trabajo y pesadumbre si por ventura las exercitan ¶ No deuemos de cõdenar aquellas maneras de renunciacion, que parece auer sido hechas a caso. Porque visto he yo algunos delinquentes, yr huyendo: los quales como a caso se encontrassen con el rey, sin buscar lo ellos fueron recebidos en su seruicio y contados entre sus caualleros, y recebidos a su mesa y palacio. Vi tábien algunas vezes caer descuydadamente algunos granos de trigo de la mano del sembrador, los quales se apoderaron muy bien de la tierra, y vinieron despues a dar grande fruto. Y vi tambiẽ algunos yr a casa del medico por algun otro negocio, y auer acertado a recebir en ella salud q̃ no teniá: y recobrado la vista de los ojos que si perdida. Y desta manera acaesce algunas vezes, ser mas firmes y estables las cosas que sucedẽ sin nuestra voluntad, que las que de proposito se hazian. ¶ Ninguno considerando la muchedumbre de sus pecados: diga que es indigno de la profesion y vida de los monges: ni se engañe con este color y aparencia de humildad para dexar de seguir la senda estrecha de la virtud, y dar se a vicios: porq̃ este es embuste del demonio. Y ocasiõ para perseuerar

en los

enlos pecados. Porque dõde las llagas estan muy podridas y afistoladas, ay señaladamente es necessaria diligencia y destreza del sabio medico: porque los sanos no tienen desto tãta necessidad. ¶Si llamando nos vn Rey mortal y terreno a su seruicio, o a su milicia, no ay cosa que nos detenga, ni buscamos ocasiones para escusarnos de esto: antes dexadas todas las cosas le vamos a seruir, y obedecer cõ summa alegria: miremos diligẽtemẽte no rehusemos obedecer por nuestra pereza y negligẽcia al rey de los reyes, y señor de los señores, y Dios delos Dioses, q̃ nos llama ala orden desta milicia celestial: y despues no tengamos escusa delãte de aq̃l su terrible y espãtoso tribunal. ¶Puede ser que el que esta preso y aherrojado cõ los cuydados y negocios del siglo, de algunos passos, y ande, aunq̃ con impedimento y trabajo. Porque tãbien acaesce q̃ los q̃ tienen grillos o cadenas enlos pies, andẽ cõ ellos, aunq̃ mal y cõ trabajo. El que viue enel mũdo sin muger, mas cõ cuydados y negocios đ mũdo, es semejãte a aq̃l q̃ tiene esposas en las manos: y por esto podra si quisiere correr libremente ala vida monastica, o solitaria. Mas el q̃ tiene muger, es semejãte a aq̃l q̃ esta de pies y manos aherrojado, elqual es mucho menos libre, y menos Señor de si.

Oy yo vna vez a ciertos negligẽtes que viuiendo enel mundo me dezian. Como podemos morando con nueſtras mugeres, y cercados de negocios y cuydados de republica, viuir vida monaſtica? A los quales yo reſpondi Todo el bien que pudieredes hazer hazeldo: no injurieys a nadie: ni digays mentira, ni tomeys lo ageno, ni os leuãteys cõtra nadie, ni querays mal a nadie, frequẽtad las yglesias y los ſermones, vſad de miſericordia cõ los neceſsitados, no eſcandalizeys ni deys mal exẽplo a nadie, ni ſeays fauoreſcedores de vãdos ni entendays en nutrir diſcordias, ſino en deſhazer las, y cõtentaos con el vſo legitimo de vueſtras mugeres: porq̃ ſi eſto hizieredes, no eſtareys lexos del reyno de Dios. ¶ Aperciba mo nos cõ alegria y temor para eſta glorioſa batalla, no acobardando nos ni desmayando por el temor de nr̃os aduerſarios: pues dios eſta por nueſtra parte. Porque veen ellos muy bien (aunque no ſean viſtos de noſotros) la figura de nueſtras animas: y ſi nos veen acobardados y medroſos, toman armas mas fuertes contra nos, viendo nueſtra flaqueza y couardia. Por tanto con grande animo deuemos tomar las contra ellos, por q̃ nadie es poderoſo pa vencer al q̃ alegre y animoſamente pelea. ¶ Suele vſar nueſtro ſeñor d̃ vna marauilloſa diſpen

diſpenſacion con los principiantes y nueuos guerreros, templando y moderãdo les las primeras batallas: porq̃ no ſe bueluan al mundo eſpantados dela grandeza del peligro. Por tãto gozaos ſiẽpre enel ſeñor todos ſus ſiẽruos: y tomad eſto por ſeñal đ ſu llamamiẽto: y de la piedad y prouidẽcia paternal que tiene de voſotros. Otras vezes tambien acaeſce q̃ eſte miſmo ſeñor, quando vee las animas fuertes enel principio, les apareja mas fuertes batallas, deſſeãdo mas tẽprano coronar las. ¶ Suele el ſeñor eſcõder a los hõbres del ſiglo la dificultad deſta milicia (aũque mejor ſe podria por otro reſpecto llamar facilidad) porque ſi eſta conoſcieſſen, no auria quien quiſieſſe dexar el mundo. ¶ Offreſce los trabajos de tu juuentud a Chriſto, y enla vejez te alegraras cõ las riquezas de vna quietiſsima paz y tráquilidad que porellos te darã. Porque las coſas q̃ recogimos y ganamos enla mocedad, đ̃pues nos ſuſtentan y cõſuelan quando eſtamos flacos y debilitados enla vejez. Trabajemos los moços ardientemẽte, y corramos cõ toda ſobriedad y vigilãcia: pues la muerte tan incierta, todas las horas nos eſta aguardando. Y de mas deſto tenemos enemigos peruerſiſsimos fortiſsimos, aſtutiſsimos, potentiſsimos, inuiſibles, y deſnudos de todos los impedimen-

tos corporales, y que nunca duermé: los quá les teniendo fuego en las manos, trabajan cõ todo estudio, por abrasar y quemar el tẽplo viuo de Dios. ¶ Ninguno quãdo es moço de oydos a los demonios, que suelen dezir, no maltrates tu carne, porque no végas acaer en enfermedades y dolẽcias. Porque muchas vezes ðsta manera so color de discreció hazé al hõbre muy blãdo y piadoso para consigo. Y en esta edad a penas se halla quien del todo mortifiq̃ su carne, aunq̃ se abstẽga de muchos y delicados manjares. Porq̃ vna delas principales astucias de nuestro aduersario, es, hazer blando y floxo el principio de nuestra profession: para que despues haga el fin semejãte al principio. ¶ Ante todas las cosas deuen tener este cuydado los que fielmente desseã seruir a Christo, q̃ con grãdissima diligencia busq̃n los lugares, y las costumbres y la quietud, y los exercicios q̃ entendieren ser mas acõmodados a su proposito y spiritu (segun q̃ el consejo delos padres spirituales: y la experiencia de sí mismos selo diere a entender) porq̃ no a todos cõuiene morar en los monesterios: especialmente aq̃llos q̃ son tocados del vicio ðla gula y deleyte en comer y beuer, ni a todos tãpoco cõuiene seguir la quietud ðla vida solitaria, especialmente aq̃llos q̃ sõ inclinados

a yra. Mire pues cada vno diligentemẽte(como dicho es)el estado q̃ mas le arma. Porque tres maneras de estados y professiones cõtiene la vida monastica. El primero es, de vida solitaria, que es de aquellos mõjes que llamã Anachoritas: otro es, en cõpañia de dos o tres que viuen en soledad: y el tercero es, delos q̃ siruen en la obediẽcia delos monasterios. Nadie pues se desuie (como dize el sabio) destos estados ala diestra, ni a la siniestra: sino vaya porel camino real. Entre estas tres maneras d̃ estados, el del medio fue muy prouechoso pa muchos. Porque ay del solo, q̃ si cayere en la tristeza spiritual, o enel sueño, o enla pereza, o enla desconfiança, no tiene entre los hombres quiẽ lo leuãte. Mas dõde estan ayũtados dos o tres en mi nõbre (dize el señor) ay estoy en medio dellos. ¶ Pues qual sera el fiel y prudẽte mõge, q̃ guardando su feruor entero hasta el fin dela vida: perseuero siẽpre, acrescentando cada dia fuego a fuego: feruor a feruor desseo a desseo: y diligencia a diligencia?

¶ Annotaciones sobre el capitulo precedente.

PAra entendimiento desste capitulo christiano lector, has de presuponer, que

(segũ se collige delas colaciones de los padres) la renuciacion (de que en este capitulo precedente se començo a tratar) tiene tres grados. El primero es, dexar por amor de Dios todas las cosas del mundo, como el saluador lo acõteiaua a aquel mancebo del Euangelio. El segundo es, dexar se a si mismo q̃ es dexar la propria voluntad, con todos los apetitos y passiones de nuestra anima, para hazer de nos mismos verdadero sacrificio, o (por mejor dezir) holocausto a Dios. El tercero es, que nuestro spiritu pura y enteramente se offrezca, trasslade, y junte cõ Dios, que es el fin de los grados passãdos, porque tanto mas perfectamẽte se ayuntara nuestro spititu cõ Dios, quanto mas apartado estuuiere delas cosas del mundo, y de si mismo. Pues del primero destos tres grados se trata en este primer capitulo, y del segundo, en el siguiẽte, que es dela mortificacio delas passiones, y del tercero se trata consequentemente en el capitulo tercero: aunque en cada vno se toca algo delo q̃ pertenece al otro. Porq̃ familiar cosa es a este santo (como lo es a todos los q̃ escriuiendo siguen el instincto y magisterio del Spiritu sancto) no tener tã

ta

ta cuenta con el hilo y consequencia de las materias, y con la trauazõ delas clausulas y sentencias, quanto conseguir el ditamen y mouimiento de este spiritu diuino que los enseña, como parece en el autor, que escriuio aquel tan spiritual libro de Cõtemptus mundi, y en otros muchos. Y lo mismo algunas vezes se halla en este autor.

¶ En la prosecucion deste capitulo, y quasi de todo este libro, vna delas cosas que ay mucho de notar es el rigor y trabajo, y diligencia que este insigne maestro pide a todos los que de verdad determinã buscar a Dios, specialmente a los principios de su conuersiõ, hasta deshazer los malos habitos dela vida passada, para que se vea claro por autoridad de tan gran varon, como no es esta empresa de floxos y regalados, sino de valientes y esforçados caualleros, conforme a aquella sentencia del Saluador que dize, el Reyno delos cielos padesce fuerça: y los esforçados son los que lo arrebatan.

Capitulo y escalon segundo de la mortificacion y victoria delas passiones y afficiones.

EL que de verdad ama a Dios, y el q̃ de verdad desea gozar del reyno delos cielos: y el que de verdad se duele de sus pecados, y el que de veras esta herido cõ la memoria delas penas del infierno, y del juyzio aduenidero, y el que de verdad ha entrado en el temor dela muerte: este tal ninguna cosa en este mundo amara desordenadamente: no le fatigaran los cuydados del dinero, ni dela hazienda, ni delos padres, ni delos hermanos ni de otra cosa alguna mortal y terrena: mas antes abominãdo y sacudiẽdo d̃ si todos estos cuydados, y aborresciendo cõ vn santo odio su misma carne, desnudo, seguro, y ligero seguira a Christo leuantando siempre los ojos al cielo, y esperando de ay el socorro, segũ la palabra d̃l propheta, q̃ dize. Yo no me turbe siguiendote a ti pastor mio: nũca desee el dia del hombre (esto es) el descanso y felicidad q̃ suelen desear los hombres. Grandissima confusiõ es porcierto la de aquellos que despues de su vocacion (que es despues de auer sido llamados, no por hombres, sino por Dios)

olui

oluidados de todas eſtas coſas, ſe aplican a otros cuydados que enla hora dela vltima neceſsidad no les puedan valer. Porque eſto es lo que el ſeñor dixo, que era boluer a tras, y no ſer apto para el reyno de los cielos. Lo qual dixo el como quiẽ ſabia muy bien, quã deleznables eran los primeros principios de nueſtra profeſsion, y quã facilmente nos boluieremos al ſiglo, ſi tuuieremos conuerſacion familiar cõ perſonas del ſiglo. A vn mãcebo que le dixo. Dame ſeñor licencia para yr a enterrar mi padre, reſpõdio. Dexa los muertos enterrar ſus muertos. ¶ Suelen los demonios deſpues q̃ auemos đxado el mũdo, poner nos delante algunos hõbres miſericordioſos y limoſneros que viuẽ enel mundo: y hazer nos creer que aquellos ſon bienauẽturados, y noſotros miſerables: pues careſcemos đlas virtudes que aquellos tienen. Eſto hazẽ los demonios, para q̃ ſo color deſta adultera y falſa humildad, nos bueluan al mundo: o ſi permanecieremos enla religion, viuamos deſconfiados y deſconſolados enella. Ay algunos religioſos que con ſoberuia y preſumpcion deſprecian (como aquel phariſeo del Euangelio) los hombres que viuen enel mundo, no acordãdoſe q̃ eſta eſcripto. El que eſta en pie, mire por ſi no cayga. Ay otros que no por ſo

beruia

beruia, ſino por huyr eſte deſpeñadero dla de ſconfiança, y concebir mayor esfuerço y alegria, por verſe entreſacados del mũdo, meno ſpreciá, o alo menos tienen en poco las coſtũ bres delos que viuen enel. Mas oyamos los q̃ tenemos en poco nueſtra profeſsiõ lo que el Señor dixo a aquel mãcebo que auia guardado quaſi todos los mãdamientos. Vna coſa te falta: ve y vende todos tus bienes, y dalo a pobres, y haz te por amor de Dios pobre y neceſſitado de agena miſericordia. Pues eſto es proprio de nueſtra profeſsion: que tanto excede a la delos que tan virtuoſamente viuen en el mundo, como eſte viuia. Si deſſeamos correr ligera y alegremente por eſte camino (eſtimandolo en lo que el mereſce) miremos cõ atenciõ como el ſeñor llamo muertos a los hõbres q̃ enel mundo viuen, diziendo a vno dellos. Dexa los muertos enterrar ſus muertos. No fueron cauſa las riquezas para que aquel mancebo rico dexaſſe de recebir el baptiſmo (y claramente ſe engañan los que piẽſan que por eſta cauſa le mandaua el Señor vender ſu hazienda) no era eſta la cauſa, ſino q̃rer leuãtar lo ala alteza del eſtado d̃ nueſtra profeſſiõ Y para conocer la gloria della, deuria baſtar eſte argumento. Que los q̃ viuiendo enel mũ do ſe exercitauã en ayunos, vigilias, trabajos y otras

y otras afflicionestemejátes,quádo vienen a la vida monastica (como a vna officina y escuela de virtud) no hazen caso de aq̃llos primeros exercicios:presuponiendo ser muchas vezes adulteros y fingidos: y assi comiençan cõ otros nueuos fundamentos. Vi muchas y diuersas plãtas de virtudes de hõbres q̃ viuiã enel mũdo,las quales se regauã cõ el agua cenagosa dela vanagloria, y se cauauã cõ ostentaciõ y aparencia de mundo, y se estercolauã con el estiercol delas alabãças humanas. Las quales trãsplantadas en tierra desierta y apartada dela vista y compañia de los hombres y priuadas desta labor suso dicha, luego se secaron, porq̃ los arboles criados con este regalo no suelen dar fruto en tierra seca. ¶Si alguno tuuiere perfecto odio al mũdo,estara libre de tristeza de mũdo: mas el que toda via esta tocado dela afficion delas cosas del mundo, no estara del todo libre desta passion:porque como no se entristecera quádo algũa vez se viere priuado delo q̃ ama? En todas las cosas tenemos necessidad de grande tẽplança y vigilãcia:mas sobre todo nos auemos d̃ estremar en procurar esta libertad y pureza de coraçõ. ¶Algunos hõbres conosci en el mũdo, los q̃ les viuiendo cõ muchos cuydados,ocupaciones,cõgoxas y vigilias de mũdo, se escaparõ delos

delos mouimiẽtos y ardores desu propria car
ne: y estos mismos entrãdo en los mõesterios,
y viuiẽdo libres destos cuydados, cayerõ tor
pe y miserablemẽte enestos vicios. q̃ Miremos
mucho por nosotros, no nos acaezca que pẽ
sando caminar por camino estrecho y dificul
toso, caminemos por camino largo, y espacio
so, y assi viuamos engañados. Angosto cami
no es la afflicion del vientre, la perseuerãcia en
las vigilias, el agua por medida y el pã por tal
sa, el beuer la purga saludable delas ignomi
nias y vituperios, la mortificacion de nras pro
prias volũtades, el sufrimiẽto delas offensas,
el menosprecio de nosotros mismos, la pacié
cia sin murmuracion, el tolerar fuertemẽte las
injurias, el no indignarse cõtra los q̃ nos infa
mã, ni q̃xarse delos q̃ nos desprecian, y baxar
se humilmente a los que nos condenan. Bien
auenturados los q̃ por esta via caminan: por
q̃ dellos es el reyno delos cielos. Ninguno en
tra en thalamo celestial a recebir la corona q̃
recibieron los grandes sanctos, sino el q̃ viue
re cumplido con la primera, y segunda, y ter
cera manera de renunciacion, conuiene saber,
que primero ha de renunciar todas las cosas
que estan fuera de si, como son padres, pa
rientes, amigos, con todo lo de mas. Lo se
gundo, ha de renunciar su propria volũtad: y
lo ter

lo tercero, la vanagloria, q̃ suele algunas vezes acompañar la obediẽcia: porque a este vicio mas subjetos estan los que viuen en cõpañia, que los que morã en soledad. Salid (dize el señor) del medio dellos, y apartaos, y no toqueys cosa suzia y prosana. Porq̃ quien de los hombres del mundo hizo milagros? quien resuscito los muertos? quen alãço los demonios? Estas son las insignias de los verdaderos monjes: las quales el mundo no meresce recebir, porq̃ si el las meresciesse, superfluos seriã nuestros trabajos, y la soledad de nuestro apartamiento. ¶ Quando despues de nuestra renunciacion los demonios enciendẽ nuestro coraçon importunamente cõ la memoria de nuestros padres y hermanos, entonces principalmẽte auemos de tomar cõtra ellos las armas de la oracion, y encender nuestro coraçon cõ la memoria del fuego eterno: para q̃ con ella apaguemos la llama dañosa destotro fuego. ¶ Los mãcebos que despues de auerse dado a deleytes y vicios de carne quierẽ entrar en religion, procurẽ exercitar se con toda atẽcion y vigilãcia en honestos trabajos y determinẽ de abstener se d̃ todo genero de vicios y d̃leytes: porque no vengã a tener peores los fines que tuuierõ los principios. Muchas vezes el puerto (q̃ suele ser causa dela salud) tãbien lo es de

es de peligros: lo qual saben muy bien los q̃ por este mar spiritual nauegã. Y es cosa miserable, ver perderse los nauios eñl puerto: los quales estuuieron saluos en medio dela mar.

¶Annotaciones sobre el capitulo precedente.

EN este capitulo se trata del segudo grado dela renunciacion de si mismo, que es, dela mortificacion delos apetitos y afficiones sensuales, los quales dize, que tiene mortificados el que de veras y de todo coraçon esta afficionado a las cosas diuinas. Y repite muchas vezes esta palabra (de veras) para dar a entender que no qualquiera grado de deuocion causa este effecto, si no la verdadera, grande, y entrañable afficion del amor de Dios. Porque assi como vna lumbre grande escurece y offusca otra menor (como el sol la de las estrellas) assi el amor de Dios (quando es muy grande como fue el delos santos) añubla y escurece todos los otros peregrinos amores, dõde es mucho de notar, q̃ assi como en vn peso quãto mas sube la vna balança, tanto mas baxa la otra, y al reues assi se han estos dos

dos amores de Dios y del mũdo. Porque quanto creſce el amor de Dios, tanto deſcrece el amor del mundo: y quanto creſce el del mundo, tanto deſcrece el de Dios. Y bien auenturado ſeria aquel, que deſpedido el amor del mundo, con ſolo el de dios o por dios ſe ſuſtentaſſe: porque eſte ſeria como otro ſpiritual Iacob: a quien ſe dio por bendiciõ que coxeaſſe del vn pie, y dl otro quedaſſe ſano. Aunq̃ no por eſto piéſe nadie que ſe excluye por aqui el amor y afficion delos deudos, amigos, y bien hechores: porq̃ eſte es natural, y deuido (quãdo es bien ordenodo) amandolos y queriendolos por Dios y para Dios, compadeſciẽdo nos de ſus trabajos. Pero todo eſto ſe ha de hazer de manera q̃ no ſe enrede nueſtro coraçon en eſte lazo cõ demaſiada afficiõ, como muchas vezes acaeſce.

Capitulo y eſcalon tercero, que trata dela verdadera peregrinacion.

PEregrinacion, es deſamparar conſtantiſsimamente todas aquellas coſas q̃ nos impiden el propoſito y exercicio de piedad, que es honrar, y buſcar a Dios. Peregrinacion es, vn coraçon vazio de toda vana confiança, ſa

biduria no conoscida, prudencia secreta, huyda del mundo, vida inuisible, proposito secreto, amor del desprecio, appetito de angustias desseo del diuino amor, abundancia de charidad, aborrecimiento dela opinion de sabio o de sancto, y vn profundo silencio del anima. Suele muchas vezes al principio fatigar a los siervos de Dios esta manera de vida tá ardua, y el fuego deste desseo (que es alexar se dela patria y delos suyos) el qual desseo nos prouoca tambien a querer por amor de Dios ser affligidos y despreciados. ¶ Mas es de notar, que quanto esta peregrinacion es mayor, y mas loable: tanto con mayor attencion se ha de examinar. Porq̃ no toda peregrinacion (si superficialmente se haze) es digna de ser alabada. Porque si (como dize el Saluador) no ay Propheta que este sin honrra, sino es entre los suyos y en su patria: miremos no se nos haga por ventura ocasion de vanagloria la peregrinacion y huyda della. Ca la peregrinacion verdadera es vn perfecto apartamiento de todas las cosas, con intencion de q̃ nuestro pensamiento nũca (en quãto sea possible) se aparte de Dios. Peregrino, es amador de perpetuo Hãto, arraygado en las entrañas por la memoria de su criador. Peregrino es, el que despide y alança siempre la memoria y affi-

y afficion de todos los suyos, en quanto le es impedimento para yr a Dios. ¶Quádo determinas de peregrinar y apartarte ala soledad, no te detengas enel mũdo, esperádo lleuar cõtigo las animas delos que está enlazados enel porque no te saltee el enemigo eneste tiẽpo, y te robe esse buen proposito. Porq̃ muchos ha auido, que pretendiendo lleuar consigo algunos destos perezosos y negligẽtes, cõ ellos juntamente perescieron, apagandose les cõla dilaciõ la llama deste diuino fuego, y diuina inspiraciõ. Y por esto luego q̃ sintieres en ti esta llama, y diuina inspiracion, corre apressuradamente: porque no sabes si se apagara tan presto, y quedes a escuras. No todos somos obligados a saluar los otros: porq̃ (como dize el Apostol) cada vno dara por si razon a Dios Yen otro lugar. Tu (dize el) q̃ enseñas a otros como no enseñas a ti? Como si dixera. Las necesidades y obligaciones delos otros, no las conoscen todos: mas las suyas proprias, cada vno las conosce, y assi es obligado a acudir a ellas. ¶Tu que ꝺterminas peregrinar, guarda te del demonio goloso, y vagabundo: esto es, del que cõ titulo de peregrinaciõ: pretẽde ceuar la curiosidad ꝺ nuestros sentidos, y el apetito de la gula: q̃ en diuersos lugares halla diuersos cõbites y hospederias, porque la pere-

grinacion suele dar ocasion a este demonio. Grã cosa es auer mortificado la afficion de todas las cosas perecederas: y la peregrinaciõ es madre desta virtud. Los q̃ por amor de Dios andã peregrinãdo, hã de dexar todos los affectos del siglo, y estar como muertos a sus cosas: porque no parezcã por vna parte apartados del mundo, y por otra estẽ enlazados cõ las afficiones del. Los q̃ se alexaron del siglo no querã mas ya boluer a tener cuenta cõ el siglo, porque muchas vezes los vicios que de mucho tiẽpo estan dormidos, facilmente sue lẽ despertar. Nuestra madre Eua cõtra su voluntad salio del paraysso: mas el mõge por la suya se desterro d̃ su patria. Aquella fue echada fuera: porque no boluiesse a comer del arbol dela desobediẽcia: y este, por no padescer peligro de sus pariẽtes carnales. Huye como vn grãdissimo oçote y peligro, la vezindad d̃ stos lugares de el mũdo: porque el fruto que no se vee cõ los ojos, no mueue tanto el coraçõ. ¶ Tambiẽ querria que no ignorasses otra manera de engaño que tienen estos ladrones los quales muchas vezes nos aconsejan no nos apartemos delos seculares, diziẽdonos q̃ mayor corona sera si viẽdo mugeres, y andãdo en medio delos lazos, viuimos limpiamẽte, y vẽcemos nuestras passiones, luchãdo cõ ellas

ellas, alos q̃les en ninguna manera deuemos obedeſcer, antes hazer ſiempre lo contrario. ¶Deſpues de auer peregrinado algunos años fuera de nueſtra patria: y auer alcãçado algũ poco de religion, o de compunciõ, o de abſtinencia: luego los demonios comiençan a cõbatirnos con algunos penſamientos de vanidad, incitandonos a que boluamos a nueſtra patria, para edificaciõ y exemplo de todos aquellos que antes nos vierõ viuir deſordenadamẽte enel ſiglo. Y ſi por vẽtura tenemos algunas letras, o alguna gracia en hablar, entõces ya nos aprietan mas fuertemente a q̃ boluamos al ſiglo, a ſer maeſtros y guardadores de las animas delos otros: para q̃ la hazienda que enel puerto adquirimos cõ trabajo, enel mar alto la perdamos. No imitemos ala muger de Loth, ſino al miſmo Loth: porq̃ el anima que boluiere al lugar de do ſalio, deſuanecerſe ha como ſal: y quedarſe ha hecha vna eſtatua que no ſe mueue, porq̃ los tales difficultoſamẽte ſe bueluen a Dios. Huye de Egypto, y de tal manera huye, q̃ nunca mas buelluas a el. Ca los coraçones q̃ a el boluierõ, no gozarõ de aquella quietiſsima y pacifica tierra de Hieruſalem. ¶Mas con todo eſto no es malo que los q̃ al principio de ſu conuerſion dexarõ la patria, y todas las coſas cõ ella, por

cõseruarse en la infancia de su profesiõ, y cerrar la puerta a todas las cosas que la podiã dañar, que despues de cõfirmados y adelãtados en la virtud, y perfectamente purgados, bueluan a ella para hazer a otros participantes de la salud que ellos alcãçaron. Porque aq̃l grãde Moyses que vio a Dios, y fue escogido pa procurar la salud d su gẽte, muchos peligros passo en Egypto, y muchas aficiones y trabaqos en este mũdo por esta causa. ¶ Mas vale entristecer a nuestros padres que a nuestro señor, porque este nos crio, y redimio: mas aq̃llos muchas vezes destruyeron alos que amaron: y los entregaron alos tormẽtos eternos.

Peregrino es aquel, que como hombre de otra lengua que mora en vna nacion estrãgera entre gente que no conosce, viue cõsigo solo en el conocimiento de si mismo. Nadie piẽse q̃ desamparamos nuestra patria y nuestros deudos, porque los aborrezcamos (nũca dios quiera que tal sea nuestra intencion) sino por huyr el daño que por su parte nos puede venir. En lo qual tenemos (como en todas las otras cosas) a nuestro saluador por maestro y exemplo: el qual muchas vezes se ausento de la virgẽ y d̃l sancto Ioseph q̃ era tenido por su padre, y siendole dicho por algunos. Cata aq tu madre, y tus hermanos, luego el buen mae-

stro

ſtro nos enſeño eſte ſanto odio, y libertad de coraçõ, diziendo. Mi madre y mis hermanos ſon los q̃ hazẽ la voluntad de mi padre q̃ eſta en los cielos. Aql ten por padre, q̃ puede y quere trabajar contigo, y ayudarte a deſcargar la carga de tus pecados. Tu madre ſea la compũciõ; la qual te laue delas manzillas, y ſuzieda des del anima. Tu hermano ſea, el que juntamente cõtigo trabaja y pelea enel camino dl cielo. Tu muger y cõpañera que de ti nunca ſe aparte, ſea la memoria dela muerte: y tus hijos muy amados ſeã los gemidos del coraçõ: y tu ſieruo ſea tu cuerpo, y tus amigos los ſantos angeles, que a la hora dela muerte te podran ayudar, ſi agora procurares hazer los familiares y amigos tuyos. Eſta es la generaciõ ſpiritual delos q̃ buſcan a Dios. ¶ El amor de Dios excluye el amor deſordenado de los padres: y el que cree que eſtos dos amores jũtos ſe pueden compadeſcer, el miſmo ſe engaña: pues le contradize el Saluador, diziendo, que nadie puede ſeruir a dos ſeñores. Por dõde dixo el miſmo en otro lugar. No vine a põner paz enla tierra, ſino cuchillo. Porq̃ vine apartar alos amadores de Dios delos amadores dl mundo, y alos terrenos y materiales, dlos ſpirituales: y los ambicioſos dlos humildes. Por que de tal porfia y apartamiẽto como eſte ſe

alegra el señor, quãdo vee que se haze por su amor. ¶ Y mira ruegote con atenció no estes secretamente tomado del amor de tus parientes: y viendolos andar naufragãdo enel diluuio delas miserias y trabajos deste mũdo, vayas desprouey damẽte a socorrer los, y perezcas juntamẽte enesse mismo diluuio cõ ellos No tengas lastima de los padres y amigos q̃ lloran tu salida del mũdo: porq̃ no tengas para siempre que llorar. Quãdo los tales te cercaren como abejas, o (por mejor dezir) como abispas: y comẽçaren a hazer lamẽtaciones sobre ti: buelue a gran priessa, y fortalece tu coraçon con la consideracion dela muerte, y de tus pecados: para que cõ vn dolor despidas otro dolor. Prometen nos muchas vezes engañosamẽte los nros, o (por mejor đzir) no nuestros, q̃ todas las cosas se harã a nuestra volũtad: y q̃ no nos impidirã nuestros buenos propositos: mas esto hazẽ cõ intẽciõ de atajarnos nuestro camino: y traer nos a su voluntad.

¶ Quando nos apartaremos del mundo, sea nro apartamiento en los lugares mas humildes, y menos publicos: y mas apartados đ las cõsolaciones del mũdo. Si fueres noble, escõde quãto pudieres y en ningũa cosa muestres la claridad y nobleza đ tu linage, porq̃ no parezcas enlas palabras vno, y enlas obras otro

si las

ſi las palabras predicá humildad, y las obras vanidad. Ninguno de tal manera peregrino como aq̃l grãde Patriarcha, a quié fue dicho, Sal de tu tierra, y de entre tus pariẽtes, y dela caſa d̃ tu padre: ſiendo poreſta via llamado a andar entre gente barbara, y de lengua peregrina. Y los q̃ eſta tá admirable peregrinaciõ procurarõ imitar, algunas vezes los leuãto el ſeñor a grãde gloria, aunque el verdadero humilde deue huyr la, y defenderſe d̃lla cõ el eſcudo dela humildad: puesto q̃ diuinalmente le ſea cõcedida. Quãdo los demonios nos alabã deſta virtud d̃la peregrinaciõ, o de otra alguna inſigne virtud luego deuemos recorrer cõ grande attenciõ ala memoria de aquel ſeñor, q̃ peregrino del cielo haſta la tierra por noſotros: y hallaremos, q̃ aunq̃ viuieſſemos todos los ſiglos, no podriamos imitar la pureza deſta peregrinacion. Qualquiera afficion deſordenada de parientes o no pariẽtes, que poco a poco nos lleua tras ſi al amor delas coſas del mũdo, y nos amortigua el fuego del amor de Dios, ha de ſer euitada cõ grãdiſſima diligencia. Porq̃ aſsi como es impoſsible mirar cõ vn ojo al cielo, y con otro ala tierra, aſſi tãbien lo es eſtando con el cuerpo y con el animo afficionados al mundo, tener pura affi cion alas coſas del cielo. ¶ Con grã trabajo y

fatiga se alcança la virtud y las buenas costũbres, y puede acaescer, q̃ lo que cõ mucho trabajo y en mucho tiẽpo se alcançó, en vn punto se pierda. El que despues de auer renunciado al mundo quiere viuir, y cõuersar con los hombres del mundo, o morar cerca dellos, es cierto que ha de caer en los mismos peligros dellos, y enlazar su coraçon en los pensamientos dellos. Y si a si no se enlazare, alomenos juzgando y condenando a los que assi enlazã, el tambien se enlazara.

¶ De los sueños con que suelen ser tentados los principiantes. §. II.

NO se puede negar sino que sea imperfecto nuestro conoscimiento, y lleno de toda ignorancia. Porque (como esta escripto) el paladar juzga la qualidad delos manjares: y el oydo, la verdad delas sentencias. De dõde assi como el sol descubre la flaqueza de los ojos: assi las palabras declarã la rudeza de los entendimiẽtos. Mas con todo esto la charidad nos obliga a tratar cosas q̃ exceden nuestra facultad. Pienso pues ser cosa necessaria añadir aeste capitulo algo delos sueños: para q̃ no ignoremos del todo este linage d̃ engaño de que vsan nuestros aduersarios. Mas primero con

ro conuiene declarar que cosa sea sueño.

Sueño es, mouimiẽto del animo en cuerpo immobil: porque tal suele estar el cuerpo cõmunmente quando soñamos. Fantasia es, engaño dlos ojos interiores en̄l anima adormescida, que es, quãdo lo que no es, se representa como si fuesse: por estar impedido el vso dela razon. Fantasia es, aljenacion del anima, estãdo el cuerpo velando: q̄ es, quando el anima esta como fuera de si con la apprehẽsion vehemente de alguna cosa. Fantasia es, apprehensiõ o imaginacion q̄ passa presto, y no permanesce. ¶ La causa porque en̄ste lugar nos parecio tratar delos sueños, es manifiesta. Porq̄ despues q̄ dexamos por amor de Dios nuestras casas y parientes, y nos alexamos dllos y entramos ala peregrinaciõ: entonces comiençã los demonios a perturbarnos entre sueños: representando nos nuestros padres y parientes tristes: y afligidos: o muertos por nuestra causa, y puestos en necesidades, o estrecho de muerte. Pues el q̄ a tales sueños como estos da credito, semejante es al que corre tras su sombra por alcançarla ¶ Los Demonios tambien tentadores dela vanagloria, a vezes, se hazen prophetas engañosos, reuelãdonos entre sueños algunas cosas q̄ ellos como astutissimos pueden conjecturar: para que viendo cumpli

do lo

do lo que vimos en sueños, quedemos espãta dos, y pensemos q̃ ya estamos muy vezinos a la gracia delos Prophetas, y con esto nos en soberuezcamos. Y muhas vezes acaesce por secreto juyzio de Dios, que el demonio salga verdadero para con aquellos que le dã credito: assi como sale mentiroso alos q̃ no hazen caso del. Y como el sea spiritu, ve toda las cosas que se hazen dentro deste ayre: y quãdo a deuina q̃ alguno ha de morir, dizelo por sueños a algũo destos q̃ son mas faciles en creer: y assi los engaña. Pero ninguna cosa futura sabe de cierta sciencia sino por cõiecturas: porq̃ aun hasta los hechizeros por esta via alguna vez suelen adeuinar la muerte. ¶ Muchas vezes a caesce q̃ los demonios se transfigurã en Angel de luz, y tomã figura de martyres, y assi se nos representan entre sueños, y quãdo despertamos, hinchen nos de alegria y soberuia y esta es vna delas señales desus engaños. Porque los buenos angeles antes nos representã tormentos, y juyzios: y apartamientos: y quãdo despertamos, dexã nos temerosos y tristes Y los q̃ comiençã a creer al demonio en estos sueños, despues vienen a ser porel engañados fuera delos sueños. Y por esto de locos y malos es, dar credito a tales vanidades: mas el q̃ ningũ credito les da: este es verdadero Philo

sopho

ſopho. A aquellos deues ſiempre dar credito que te predicã pena y juyzio. Y ſi eſto te mue ue a deſeſperacion, tãbien entiende que eſto viene por parte del demonio.

Annotaciones ſobre el capitulo precedente.

EN eſte capitulo ſe trata del tercero gra do dela Renũciacion, que es: del cõti nuo deſſeo dela vniõ de nueſtra anima cõ Dios, para lo qual ſe haze el hombre pere grino y eſtrãgero a todas las coſas del mũ do, no ſolo con el cuerpo (huyendo la pa tria) ſino tambien con el animo (deſterrã do de ſi el amor deſordenado de todas las coſas) para que ſuelto el coraçõ deſtas ca denas, pueda ſin impediméto bolar a dios y venirſe con el, y repoſar enel, ſin que na die le quite eſte repoſo, ni lo deſpierte de ſte ſueño, Lo qual perfectamente ſe haze enla gloria: mas en eſta vida imperfecta- mente, Pues deſte tercero grado de pere- grinacion ſe ha tratado eneſte capitulo: en el qual tambien ſe tocã muchas coſas, que aunque no ſean eſſencialmente eſta pere- grinaciõ, pero vnas ſon cauſa della, y otras

effectos, y otras partes y ramos della, o cosas que estan annexas a ella. Esto dezimos, porque no se marauille o confunda el lector, viendo cosas tan distintas delas que el titulo promete, o queriendo las violentamente reduzir todas a solo el.

Capitulo y escalon quarto dela bienauenturada Obediencia digna de perpetua memoria.

Icho ya dela peregrinacion y menosprecio del mũdo, viene agora muy a proposito tratar de la Obediencia, para doctrina de los nueuos caualleros y guerreros đ christo. Porque assi como ante el fruto precede la flor: assi ante todala obediencia, la peregrinacion: o del cuerpo, o dela voluntad. Porque en estas dos virtudes (como con dos alas doradas) se leuanta el anima del varõ santo hasta el cielo, dela qual por ventura hablo el propheta lleno del spiritu sancto quando dixo. Quien me dara alas como de paloma: y bolare por la vida actiua: y por la contemplacion y humildad descansare? Y no pienso que sera razon passar en silencio el habito y las armas destos fortissimos guerreros, los quales han de tener primeramẽte vn escudo, que es, vna

gran

grande y viua fe: y lealtad para cõ Dios y para con el maestro que los exercita, para q̃ despidiendo con el todo pensamiento de infidelidad, vsen luego bien dela espada del spiritu cortando con ella todas sus proprias voluntades, y assi tambien se vistan vna loriga fuerte de mansedumbre y de paciencia, con las quales virtudes despidã de si todo genero de injuria y desacato: y todas las saetas d̃ respuestas y palabras malas. Tengan tãbien vn yelmo de salud, que es la oracion spiritual, que guarde la cabeça de su anima. Y de mas desto tengan los pies no juntos, sino el vno delante aparejado para executar la obediẽcia: y el otro puesto en la continua oracion. Este es el habito, y estas las armas delos verdaderos obedientes: agora veamos que cosa sea Obediencia.

Obediencia es, perfecta abnegacion del anima declarada por exercicio y obras del cuerpo. Obediẽcia, es perfecta abnegaciõ de cuerpo declarada con feruor y voluntad del anima. Porque para la perfecta Obediencia, todo es necessario que concurra assi cuerpo como anima, y todo es necessario que se niegue quando la obediencia lo demanda. Obediencia es, mortificacion delos miẽbros en anima viua. Obediencia es, obra sin examen, muerte

volun

volũtaria, vida sin curiosidad: puerto seguro, escusa delãte de Dios, menosprocio dl temor dela muerte, nauegacio, sin temor, camino q̃ durmiendo se passa. Obediencia es, sepulcro dela propria volũtad, y resurrection dela humildad. Porq̃ el verdadero obediente, en nada resiste, en nada discierne lo que le mãdan (quando no es claramente malo) fiãdo se humilmente dela discrecion de su prelado. Porque el que santamente desta manera mortifica re su anima, seguramente dara razon de si a Dios, Obediencia es, resignacion del proprio juyzio y discrecion, no sin grande discrecion

Enel principio deste santo exercicio: quando se han de mortificar, o los miembros del cuerpo, o la voluntad del anima, ay trabajo. Enel medio, a vezes ay trabajo, a vezes descãso: mas enel fin ay perfecta paz, tranquilidad y mortificacio detoda desordenada perturbacion y trabajo. Entõces se halla fatigado este bienauenturado, viuo, y muerto, q̃ndo vee q̃ hizo su propria volũtad, temiẽdo siempre la carga della. ¶ Todos los q̃ desseays dspojaros de lo q̃ os impide para passar esta carrera spiritual: todos los que desseays poner el yugo d Christo sobre vuestro cuello, y vuestras cargas sobre el delos otros: todos los q̃ desseays assentaros y escreuiros en el libro de los sier-

uos

nos para reſcebir por eſte aſſentamiento carta de horros, que es perpetua libertad: todos los que deſſeays, paſſar nadando el gran mar deſte mundo en hombros agenos, ſabed que ay para eſto vn camino breue (aunque aſpero, ſpecialmẽte alos principios) q̃ es eleſtado đla obediencia, enla q̃l ay vn principaliſsimo peligro que es el amor y contentamiento de ſi miſmo, quando a alguno le pareſce que es ſufficiente para regir y gouernar a ſi miſmo, y quiẽ deſte ſe eſcapare, ſepa cierto que atodas las coſas ſpirituales y honeſtas quaſi primero llegara, que comience a caminar. Porque obediencia, es no creer el hombre ni fiar ſe de ſi miſmo, haſta el fin dela vida, ni aun enlas coſas que parezcan buenas, ſin la autoridad de ſu paſtor. ¶Pues quãdo por el amor del ſeñor determinaremos inclinar nueſtra ceruiz a la obediencia, y fiarnos de otro, con deſſeo de alcançar la verdadera humildad y ſalud, antes dela entrada deſta milicia (ſi en noſotros ay alguna cẽtella de juyzio y diſcrecion) deuemos con grandiſsimo recaudo examinar el paſtor que tomamos, porq̃ no nos acaezca por ventura tomar marinero por piloto, enfermo por medico, vicioſo por virtuoſo, y aſsi en lugar de puerto ſeguro, nos metamos en vn golfo tẽpeſtuoſo, y vẽgamos a padeſcer cierto naufragio. Mas deſpues que

vuieremos entrado eneſta carrera, ya no es licito juzgar a nueſtro buen maeſtro en ninguna coſa, aunque enella hallemos algunos pequeños defectos: porq̃ al fin es hombre como nos. Porque ſi de otra manera lo hizieremos, poco nos podra aprouechar la Obediẽcia. Para eſto ayuda mucho, que los que quierẽ tener eſta fe y deuocion inuiolable con ſus maeſtros, notẽ cõ diligẽcia ſus virtudes y obras loables: y las encomienden ala memoria, para que quando los demonios les quiſierẽ hazer perder eſta fe, les atapen la boca con eſta memoria. Porque quãto eſtuuiere eſta fe mas viua en nueſtro animo, tanto el cuerpo eſtara mas prompto para los trabajos dela Obediencia. Mas el que vuiere caydo en infidelidad contra ſu padre, tenga ſe por caydo dela virtud dela obediencia, por que todo lo q̃ careſce de fundamento de fe, va mal edificado. Y por eſto quando algun penſamiento te inſtigare a que juzgues o condenes a tu prelado, no menos has de huyr del que de vn penſamiento deshoneſto: ni jamas te acaezca dar lugar, ni entrada, ni principio, ni deſcanſo a eſta ſerpiente. Habla con eſte dragon, y dile. O peruerſiſsimo engañador, no tẽgo yo de juzgar mi guia, ſino ella ami: no ſoy yo ſu juez ſi no el mio. ¶ Las armas delos mancebos, es el canto delos pſalmos: el muro ſon las oraciones:

nes:el lauatorio,las lagrimas(como los padres determinan) mas la bienauẽturada obediẽcia, dizen que es ſemejante a la confeſsion del martyrio,por que enella haze el hombre ſacrificio de ſi miſmo.Porque el que eſta ſubjecto y obedeſce al imperio de otro, el pronũcia ſentẽcia contra ſi miſmo. Y el q̃ por amor de dios obedeſce perfectamente (aunq̃ a el le parezca que no obedeſce aſsi) toda via cõ eſto ſe eſcuſa del juyzio diuino,y lo carga ſobre ſu prelado,mas ſi en algunas coſas quiſiere cũplir ſu voluntad (las quales acaeſce que el prelado tãbien le mãda) no es eſta pura y verdadera obediẽcia. Y el prelado haze muy bien en reprehender al que aſsi obedeſce : y ſi calla, no tengo que dezir en eſto,mas de que el toma eſta carga ſobreſi.Los que con ſimplicidad ſe ſubjetan al Señor, caminan perfectamente:porque no curan de examinar ni deslindar curioſamẽte los mandamiẽtos de ſus mayores,a lo qual los demonios ſiẽpre nos prouocan. ¶ Ante todas las coſas conuiene que a ſolo nueſtro juez cõfeſſemos nras culpas,y eſtemos aparejados para confeſſarlas a todos, ſi por el aſsi nos fuere mandado : porque las llagas publicas y ſacadas a luz , no vendran a corromperſe y afiiſtolarſe , como lo harian ſi las tuuieſſemos ſecretas. Viniendo yo vna vez a vn moneſterio,vi vn terrible juyzio

de vn muy buen paſtor y juez que lo gouerna ua. Porq̃ eſtando yo alli por vn eſpacio de tiẽpo, vi vn ladrõ que vino a tomar el habito, al qual aquel buen paſtor y ſapientiſsimo medico mando que le dexaſſen eſtar en toda quietud y repoſo por eſpacio de ſiete dias: para que eneſte tiempo vieſſe el eſtado y orden del moneſterio. Paſſado eſtẽ plazo llamo le el paſtor a ſolas y pregunto le ſi le pareſcia bien morar en aquella cõpañia? y como el reſpõdieſſe con toda ſinceridad que ſi de muy buena voluntad tornole a preguntar que males auia cometido enel ſiglo, y como el prompta y diſcretamẽte los confeſſaſſe todos, por mejor prouarlo dixo le el padre. Quiero q̃ todas eſtas culpas cõfieſſes en preſencia de todos los religioſos. El como verdadero penitente, y como hombre que aborreſcia de coraçon todas ſus maldades poſt pueſta toda humana verguença y confuſiõ, reſpodio que ſin duda lo haria aſsi: y que aun en medio de la plaça de Alexandria las diria bozes, ſi a el aſsi le pareſcieſſe. Ayuntados pues todos los religioſos en la yglesia (q̃ eran por numero dozietos y treynta) en vn dia de Domingo leydo el Euangelio, y acabados los diuinos myſterios, mando el padre que traxeſſen a la yglesia aquel reo que en nada reſiſtia. Traxeröle pues algunos religioſos atadas las manos

atras,

atras,y vestido đ vn asperrimo cilicio,y cubier ta la cabeça con ceniza, y disciplinando le mã samente las espaldas: y con este aspecto tan do loroso,todos quedaron espantados, y prorum pieron en grandes lagrimas y gemidos: porq̃ ninguno dellos entendia lo que passaua. Pues como el llegasse a las puertas de la yglesia, mã do le aq̃l sagrado padre y clementissimo juez con voz terrible,que estuuiesse quedo porque no eres(dixo el)merescedor de llegar a los vm brales de essa puerta. Entõces el herido con el golpe de esta boz:la qual con grandissimo cõ sejo y sabiduria aquel verdadero medico auia dado(porque le parescia a el,como despues cõ juramento nos affirmo, que no auia oydo boz de hombre, si no de vn terrible sueño)assi tem blando y lleno de pauor cayo en tierra postra do. Y estãdo assi cubriẽdo la tierra de lagrimas aq̃l marauilloso medico(q̃ todo esto ordenaua para su salud, y para dar vn exemplo y forma de verdadera humildad) mandole que dixesse en publico todos los peccados que auia come tido. Lo qual el hizo con grande humildad, y con grãde espanto delos q̃ presentes estauã:sin dexar de dezir todas las maneras de homici dios y hechizerias,y hurtos, y otras cosas que ni es licito dezir,ni escriuir. Y despues de auer se assi cõfessado, mãdolo el padre trasquilar,y

recebir ala cõpañia delos religiosos. Y marauillado yo dela sabiduria deste sancto padre, prẽgũte le despues secretamente: porq̃ causa auia hecho vna tã estraña manera de juyzio como aquella. El como verdadero medico, por dos causas (dixo) hize esto. La primera, por librar aquel penitente dela eterna cõfusion cõ aquella presente cõfusion: lo qual assi fue. Porque no se leuanto del suelo o padre Iuan hasta que del todo recibio perdon de todos sus pecados. y en esto no quiero que tengas escrupulo ni duda, porque vno delos religiosos que presentes estauan me affirmo despues, que auia visto alli vn hombre de alta y terrible estatura, el qual tenia vn papel escrito en la mano, y vna pluma en la otra: y quando aquel penitente prostrado en tierra confessaua vn pecado, este hombre lo borraua con la pluma. Y cierto con mucha razon: porque escripto esta, Dixe, Confessare contra mi mis peccados al Señor: y tu perdonaste la maldad de mi Coraçon. Lo segundo hize esto, porque tengo aqui algunos religiosos que no han enteramente confessado todos sus peccados: los quales con este exemplo se moueran ala confession dellos, sin la qual nadie puede alcançar salud. Otras cosas muchas admirables y dignas de memoria vi en aquella sanctissima congregacion, y en el pa-

el paſtor della: de las quales eſtoy determinado contaros algunas. Porque eſtuue alli no poco tiempo, mirando continuamente con grande attencion ſu manera de conuerſacion y vida, marauillando me grandemente de ver como aquellos angeles de la tierra imitauan a los del cielo. Porque primeramente eſtauan entre ſi vnidos con vn eſtrechiſsimo vinculo de charidad, y (lo que es mucho mas de marauillar) amando ſe tanto como ſe amauan, no auia entre ellos atreuimiento, ni confiança de maſiada, ni ſoltura de palabras ocioſas. Y con eſto trabajauan cõ grandiſsimo eſtudio de no eſcandalizar ſe vnos a otros, ni dar ſe occaſion de mal. Y ſi alguno entre ellos aconteſcia tener algun rancor contra otro, luego el buen paſtor lo deſterraua como a hombre condenado, a otro moneſterio ſeparado para ſemejantes delictos. ¶ Acaeſcio que vno dellos maldixo a otro: al qual el ſancto paſtor mando que echaſſen fuera dela compañia, diziendo q̃ no era razon ſuffrir enel moneſterio demonios viſibles y inuiſibles. Vi yo en aquellos ſantos caſas grandemente prouechoſas, y dignas de grãdiſsima admiracion. Vi vna compañia de muchos, que con el vinculo dela charidad erã todos vna coſa en Chriſto, y todos muy exercitados en obras de vida actiua, y contemplatiua.

Porque en tanta manera ſe deſpertauan y aguijauá los vnos a los otros para las coſas de Dios que quaſi no teniã neceſsidad de ſer para eſto amoneſtados por el padre ſpiritual. Para lo q̃l tenian ellos entreſi ordenadas ciertas maneras de exercicios y amoneſtaciones a ſus propoſitos. Porque ſi alguna vez acaeſcia que alguno dellos en auſencia del prelado hablaua alguna palabra ocioſa o dañoſa, o de murmuracion: el hermano que eſto veya, le hazia ſecretamente cierta ſeñal, para que miraſſe por ſi, y moderaſſe ſus palabras. Y ſi por ventura el amoneſtado no miraua tanto enello, entonces el otro ſe proſtraua en tierra delante del, y luego ſe yua. Si algunas vezes ſe juntauan a hablar, toda la platica era tratar dela memoria dela muerte, y del juyzio aduenidero. ¶No quiero paſſar en ſilencio la virtud ſingular del cozinero de aq̃l moneſterio que alli vi. Porque mirando yo como perſeuerando en vna tan cõtinua y perpetua occupacion eſtaua ſiempre muy recogido y que de mas deſto auia alcançado gracia de lagrimas, roguele humilmente me quiſieſſe deſcubrir como auia merecido eſta gracia. Elqual importunado por mis ruegos en pocas palabras me reſpondio. Nunca penſe que ſeruia a hombres, ſino a dios, y ſiempre me tuue por indigno de quietud y repoſo, y la viſta deſſe fuego ma-

go material me haze siempre llorar, y pensar enla acerbidad del fuego eterno. ¶ Quiero contar otra manera de virtud singular que vi enellos. Entendi que ni aun estando assentados a la mesa cessauan de los spirituales exercicios. Y para esto tenian ciertas señales, cõ que vnos a otros secretamente se exhortauan al estudio dela oracion aun enel tiempo que comian. Y no solo hazian esto quando estauan a la mesa, sino tambien quando a caso se encontrauan, o quando algunas vezes se ayuntauã en vno. Y si acaescia que vno cometiesse algun defecto, vierades los otros hermanos pedirle con toda instancia que les diessen cargo de dar cuẽta de aquella culpa al padre spiritual, y recebir la penitencia della. Y como aquel gran varon conosciesse esta piadosa contencion de sus discipulos, vsaua de mas blanda correction, sabiendo que el culpado era innocente, y no queria aueriguar ni hazer pesquisa del autor del delicto. Pues quando entre ellos tenian lugar palabras ociosas, o donayres, o risas? ¶ Si alguno dellos acontescia estar porfiando cõ su hermano, el que a caso por alli passaua, se tendia a sus pies: y desta manera los amãsaua. Y si por vẽtura supiesse q̃ alguno dellos toda via tenia memoria dela injuria, luego lo hazia saber al padre q̃ despues del Abad tenia cargo del monesterio:

ſterio: y trabajaua con todo eſtudio que no ſe puſieſſe el Sol ſobre ſu yra. Y ſi ellos toda via eſtuuieſſen endurecidos y porfiados: no les da uã licencia para comer, haſta que vno a otro ſe perdonaſſen: y quando eſto no querian, expelianlos del moneſterio. Era eſta diligencia ſin dubda muy loable, y digna de memoria: de la qual tan grande fructo ſe ſeguia, y ſe conoſcia. ¶ Auia muchos entre aq̃llos ſanctos varones muy ſeñalados y admirables en vida actiua y contẽplatiua, y en diſcrecion, y humildad. Vierades alli vnterrible y celeſtial ſpectaculo, q̃ erã vnos viejos reuerẽdos llenos de canas, y de muy venerable preſẽcia, los q̃les eſtauã como vnos niños aparejados pa obedeſcer, y pa diſcurrir a vna parte y a otra, mereſciendo grãde gloria cõ eſte exercicio de humildad. Vi algunos dellos q̃ auia cincuenta años que militauã debaxo dela obediencia: alos quales como yo preguntaſſe, que conſolaciõ, o que fruto auiã alcançado de tan grande trabajo, vnos me reſpondian, que auian por eſte medio llegado al abyſmo dela humildad, con la qual eſtauan libres de muchos cõbates del enemigo: y otros. q̃ por aqui auiã llegado a perder el ſentimiento en las injurias y deshõras. Vi otros de aquellos varones dignos de eterna memoria cõ roſtros de angeles, cubiertos de canas, auer llega

do a

do a vna profundiſsima innocẽcia, llena đ ſim plicidad, alcançada con grande feruor deſpiri tu, y fauor de Dios, no ruda y ignorante (qual es la que vemos en los viejos đl ſiglo que ſole mos llamar tõtos, o deſuariados) los quales en lo de fuera pareſcian, y eran manſos, blandos, agradables, alegres, y que en ſus palabras y co ſtumbres ninguna coſa tenian fingida, ni deſ-mazalada, ni falſificada (que es coſa que en po cos ſe halla) y en lo de dentro eſtauan proſtra dos como niños ante los pies de Dios, y de ſus prelados, teniendo por otra parte el roſtro de ſus animas muy feroz y oſado contra los ene-migos. Primero ſe acabaran los dias đ mi vida o ſancto padre, y cõgregacion amada de Dios, que pueda yo explicar todas las virtudes que alli vi: y aq̃lla ſantidad q̃ llegaua haſta el cielo Y poreſto he tenido por mejor adornar eſta do ctrina cõ los exẽplos đ ſus trabajos y virtudes (por incitar os a la imitacion dellos) q̃ con la baxeza de mis palabras, pues es cierto q̃ lo que es mas baxo ſe adorna y reſplandeſce con lo mas alto. Mas con todo eſto primeramente os ruego que no penſeys que en eſte proceſſo di-re coſa fingida ni coſa q̃ no ſea verdadera, pues eſta claro que donde ay falſedad, no puede a-uer vtilidad. Y por eſto tornaremos a proſe-guir lo que auiamos començado.

Proſi-

¶Prosigue la mesma materia dela Obediẽcia,contando diuersos exemplos. §. II.

VN religioso llamado Ysidoro que era de los principales de Alexãdria,entro enesste monasterio, y renuncio el mundo pocos años ha:el qual yo alli meresci ver. Resciebiendo lo pues aquel marauilloso pastor,y conjecturando por el aspecto de la persona y por otras circunstancias ser hombre aspero,intratable,y soberuio,y hinchado cõ la vanidad del siglo ,determino de vencer la astucia de los demonios por esta arte. Dixo al sobredicho Ysidoro. Si verdaderamẽte has determinado de tomar sobre ti el yugo de Christo , quiero q̃ ante todas las cosas te exercites en los trabajos de la obediencia. Al qual el respõdio. Assi como el hierro esta subjecto alas manos del herrero,assi yo padre santissimo me subjecto atodo lo que me mandares.Pues quiero(dixo el) hermano q̃ estes a la puerta del monesterio, y que te derribes ante los pies de todos quantos entran y salen,y les digas.Ruega por mi padre, q̃ soy pecador. El obedescio a esto como vn Angel a Dios.Y despues de auer empleado en aquella obediencia siete años, y alcançado por este medio, vna profundissima humildad y compun-

cion,

cion, quiſo el padre (deſpues de eſte exercicio de paciencia de que tan grande exemplo auia dado) leuantar lo ala compañia delos religioſos, y honrar lo con dar le ordenes como a verdaderamente mereſcedor della. Mas el echando al padre muchos rogadores (y a mi tambié entre ellos) acabo con el, que le dexaſſen en aquel miſmo lugar, como lo auia hecho haſta entonces: haſta que acabaſſe ſu carrera: entendiendo y ſignificando con eſtas palabras, que ya ſu fin, y el dia d̄ ſu vocació ſe llegaua. Y aſſi fue: porque acabados diez dias el bué maeſtro lo dexo permaneſcer en aquel miſmo lugar, y por medio de aq̄lla abiection y ignominia paſſo ala gloria: y ſiete dias deſpues de ſu muerte lleuo conſigo el portero del moneſterio. Porq̄ el bienauenturado varon auia le prometido, q̄ ſi deſpues de ſu muerte tuuieſſe alguna cabida con el ſeñor, el negociaria como fueſſe ſu compañero perpetuo: y que eſto ſeria muy preſto, y aſsi fue. Lo qual nos fue certiſsimo indicio d̄ ſus mereſcimientos, y ſu perfecta obediencia, y de ſu ſagrada y diuina humildad. Pregunte yo a eſte grande y eſclareſcido varon (quando aū viuia) q̄ linage d̄ exercicio tenia ſu anima, quā do moraua ala puerta. No me eſcondio eſto aq̄l memorable y dulciſsimo padre, deſſeando aprouechar me. Al principio (dixo) hazia cué

ta que

ta q̃ eſtaua vẽdido por mis pecados,por donde con ſumma amargura y violencia haziẽdo me grande fuerça, me derribaua a los pies de todos: y a penas era acabado vn año, quando hazia eſto ya ſin violencia y ſin triſteza, eſperando de Dios el galardon de mi paciencia. Cumplido deſpues otro año, de todo coraçõ me comence a tener por indigno de la conuerſacion del moneſterio,y dela compañia y viſta de los padres del,y dela participacion delos diuinos ſacramentos. Y finalmẽte vine me a tener por indigno de leuantar los ojos, y mirar a nadie enla cara. Por lo qual enclauados los ojos en tierra,y no menos el coraçõ que el cuerpo,rogaua a los que entrauan y ſalian,que hizieſſen oracion por mi.

Eſtando aſſentados vna vez ala meſa, aquel grãde maeſtro inclinando ſu ſagrada boca ami oreja,me dixo. Quieres q̃ te mueſtre vn diuino ſeſo y prudẽcia en vna cabeça toda blãca y llena đ canas? Pues como yo le pidieſſe eſto cõ toda iſtancia, llamo dela meſa que eſtaua mas cercana a vn padre q̃ ſe llamaua Laurẽcio,que auia viuido en aq̃l moneſterio quaſi quarẽta y ocho años: y era el ſegũdo presbytero đl ſagrario. El qual como viniеſſe,y ſe puſieſſe de rodillas delãte del abad recibio đl la bendiciõ: mas deſpues q̃ ſe leuãto,no le dixo palabra alguna ſino

ſino dexolo eſtar aſsi en pie ante la meſa ſin comer: y era entõces el principio dla comida. El eſtuuo deſta manera en pie ſin mouerſe vna grãde hora, y mas: tãto q̃ yo auia ya verguẽça. y no lo oſaua mirar ala cara: porq̃ el era todo cano como hõbre de edad de ochenta años, Y deſta manera eſtuuo ſin hablar palabra haſta el fin dela meſa. Dela qual como nos leuãtaſſemos, mãdole el ſancto abad que fueſſe a aquel ſobredicho Yſidoro, y le dixeſſe el principio del pſalmo. 39. Y yo como malicioſo no dexe de tentar aquel ſancto viejo deſpues, y pregũtar le que penſaua quando eſtaua alli. Y el me reſpondio, que auia pueſto la imagen de Chriſto enſu paſtor: y que del todo no le pareſcia que eſte mandamiento auia ſalido del ſino de Chriſto, por lo qual o padre Iuan pareſciendo me que eſtaua no delante de la meſa de los hombres, ſino ante el altar de Dios: hazia oraciõ, y no daua entrada a algun linaje de penſamiento malo contra mi paſtor, por la grande charidad y ſincera ſe q̃ yo tengo para con el. Porque eſcrito eſta. La charidad no piẽſa mal. Tãbien quiero q̃ ſepas eſto padre, que deſpues q̃ vno del todo ſe ha entregado ala ſimplicidad y innocẽcia, no da ya tanto lugar ni tiempo al ſpiritu malo cõtra ſi. ¶ Y qual era eſte bien auenturado paſtor y padre de ſpirituales ouejas, tal

era

era el procurador del monesterio que Dios le auia dado, casto, y moderado, como qualquier otro: y manso, como muy pocos. Quiso pues vna vez este gran padre tentarlo, reprehendié dolo para vtilidad delos otros, y assi mádo (sin auer causa para ello) q̃ lo echassen dla yglesia. Yo (como supiesse q̃ el era innocente de aquel crimen q̃ el padre le ponia) secretamẽte le ala baua y encarescia su innocẽcia. Alo qual me respõdio sapientissimamẽte diziẽdo. Bien se padre que el es innocente: mas assi como es cosa cruel, quitar el pá dela boca del niño q̃ se muere de hãbre, assi es cosa perjudicial para el prelado y para los subditos, si el que tiene a cargo sus animas, no les procura todas las horas quãtas coronas viere que pueden merescer: exercitando los con injurias: y ignominias, abjectiones, y escarnios. Porq̃ en tres incõueniẽtes cae si esto no haze. El primero q̃ priua al subdito deuoto del merito dela paciẽcia. El segundo, q̃ defrauda a los otros del buẽ exẽplo de su virtud. El tercero (y muy principal) q̃ muchas vezes los q̃ paresçen muy perfectos, y muy suffridores de trabajos, si a tiẽpo los dexã los prelados sin prouarlos, o reprehẽderlos, o exercitar los cõ alguna mañ a de denuestos y injurias, como a hõbres ya acabados en la virtud: vienen por tiẽpo a perder o menoscabar aquella modestia

destia y ſuffrimiẽto q̃ tenian. Porque aunque la tierra ſea buena, gruessa y fructuosa, ſi le falta la labor, y el riego del agua (quiero dezir el exercicio del ſuffrimiento de las ignominias) ſuele hazerſe ſylueſtre y infrutuosa, y produzir eſpinas de penſamientos deshoneſtos, y de dañoſa ſeguridad. Y ſabiendo eſto aquel gráde Apoſtol eſcriue a Timotheo, q̃ amoneſte y reprehenda a ſus ſubditos oportuna y importunamente. Mas como toda via yo replicaſſe a aquel ſanctiſſimo paſtor, alegãdo la flaqueza dela edad, y tambien como muchos reprehendidos ſin cauſa, y alas vezes cõ cauſa, ſe ſalian y deſcarriauan dela manada, reſpondio a eſta objectiõ aquel almario de ſabiduria, diziendo El anima que por amor de Dios eſta enlazada con vinculo de fe y amor conſu paſtor, ſuffrira haſta derramar la ſangre: y nunca desfallecera mayormente ſi antes vuiere ſido ſpiritualmente ayudada por el en la cura đ ſus llagas y regalada con beneficios y conſolaciones eſpirituales: acordãdo ſe de aquel que dixo que ni angeles, ni principados, ni virtudes, ni otra criatura alguna nos podra apartar đla charidad đ Chriſto. Mas la q̃ no eſtuuiere aſsi enlazada, y fundada, y (ſi dezir ſe puede) engrudada cõ el: marauilla ſera no aſtar de balde enel moneſterio: porque la obediencia deſta, no es verdade-

ra, fino fingida. Y ciertamente aquel gran varon no fue defraudado de fu eſperança: mas antes endereço, y perficiono, y offreſcio a Chriſto muchas deſtas offiendas puras y limpias.

¶ Deleytable coſa es ver, y oyr la ſabiduria de Dios encerrada en vaſos d barro Marauillaua me yo eſtando alli de ver la fe, y paciẽcia inſuperable en las inominias y injurias, y a vezes en las perſecuciones delos q̃ d nueuo veniã al ſiglo: las quales ſuffriã no ſolo de la mano del Abad, ſino tãbiẽ de otros q̃ erã mucho menores que el. Y por eſto para edificacion mia pregunte a vno de los religioſos que auia quinze años. q̃ eſtaua enel moneſterio, que ſe llamaua Abacyro (el qual ſeñalada mẽte via yo ſer injuriado quaſi de todos, y a vezes ſer echado de la meſa por los miniſtros: porque era aquel religioſo algũ tanto incontinente de la lẽgua) deziale yo pues, Que es eſto hermano Abacyro, que te veo cada dia echar dela meſa: y algunas vezes acoſtarte ſin cenar? El qual a eſto me reſpondio, Creeme Padre lo que te digo, prueuã me eſtos padres mios, para ver ſi quiero ſermõge, y no lo hazen porque me quieran injuriar. Y ſabiendo yo ſer eſta la intencion del Padre, y de todos los otros, facilmente y ſin ninguna moleſtia lo ſuffro todo. Y pẽſando eſto he ſuffrido quinze años, y eſpero ſuffrir mas: porque

quan

quãdo entre enel moneſterio,ellos me dixerõ q̃ haſta los treynta años,prouauã a los q̃ dexauan el mundo. Lo qual o padre Iuan tengo yo por muy acertado:porque el oro no ſe purifica ſino en la fragua. Eſte pues noble Abacyro el ſegundo año,deſpues que vine a aquel moneſterio falleſcio deſta preſente vida, el qual eſtando ya para morir,dixo alos padres, Gracias doy al ſeñor,ya voſotros padres, que para bien de mi anima continuamente me tentaſtes:por la qual cauſa haſta agora he biuido libre de las tẽtaciones del enemigo. Al qual aq̃l ſancto paſtor juſtiſſimamente mãdo ſepultar, como a confeſſor de Chriſto en el lugar de los ſanctos q̃ alli eſtauan ſepultados. ¶ Pareſce me q̃ hare grande agrauio a los amadores de la virtud,ſi callare la virtud y batalla de vn religioſo llamado Macedonio:el qual era el primer official del moneſterio. Vna vez pues eſte religioſo varõ dos dias antes de la fieſta de la Epiphania,rogo al Abad del moneſterio le dieſſe licencia para yr a Alexãdria,por cauſa de ciertos negocios q̃ le eran neceſſarios, diziendo q̃ el bolueria a entender en ſu officio,y aparejar lo que conuenia para la fieſta. Mas el Demonio (enemigo de todos los bienes)rodeo el negocio de tal manera q̃ el no pudo venir para el dia de aquella ſagrada ſolẽnidad. Y como el

boluiesse vn dia despues, el abad le priuo de su officio, y le mando estar en el mas baxo lugar delos nouicios. Acepto este castigo el buen ministro de paciencia, y principe de todos los ministros en el sufrimiento: y esto tan sin tristeza y pesadumbre, como si otro fuera el penitenciado, y no el. Y auiendo cūplido quarēta dias en esta penitencia, mando le el sapientissimo padre boluer a su primer lugar. Y passado vn dia rogole este religioso que tuuiesse boluer lo a dexar enla humildad de aquella ignominia, diziendo que auia cometido en la ciudad vn grue delicto, que no era para dezir. Mas sabiēdo el sancto varon que dezia esto mas por humildad q̄ cō verdad dio lugar al honesto desseo de aq̄l buen trabajador. Vierades alli aquellas venerables canas estar en el lugar y orden de los nouicios, pidiendo synceramēte a todos rogasse en a Dios por el, diziendo: q̄ auia caydo en fornicacion de desobediēcia Y este gran varō declaro despues a mi pobre y indigno, porq̄ causa auia procurado tan de gana esta manera de humildad y penitencia, diziendo q̄ nunca se auia sentido tan descargado de todo genero de tentaciones, y tan lleno dela dulçura dela diuina luz, como en aq̄llos dias. De angeles, es no caer: mas delos hombres es caer: y leuantar se despues, quando esto les acaesciere, mas a los demo

demonios, solamente conuiene nunca leuãtarte despues de auer caydo.

¶ Vn padre que tenia cargo de la procuracion del monesterio me conto esto. Siẽdo yo mãcebo y teniẽdo cargo de vnos animales: acaescio q̃ vine a desuarar en vna graue culpa de mi anima: Pues como yo tenia por costumbre, no tener cosa encubierta en la cueua d̃ mi anima: tomando por la mano la cola de la serpiẽte (que es el fin dla obra) luego descubri al medico mi llaga. El qual sonriẽdose cõ vn rostro alegre, y tocando me liuianamente en el rostro, dixo; Anda hijo, y exercita tu officio, como lo hazias antes, sin temor alguno. Y yo esforçado con vna fe firmissima, y recobrada en pocos dias la salud perdida, corria por mi camino adelante, lleno d̃ alegria, y temor. Lo qual he dicho, para que por aqui se vea claro el esfuerço y fructo que se sigue de reuelar luego nuestras llagas al padre spiritual. ¶ Ay en todas las ordenes de criaturas (como algunos dizẽ) muchos grados y differencias. Por lo qual como en aq̃lla compañia de religiosos vuiesse differentes grados de aprouechamientos, y spiritus, si el padre entendia auer algunos amigos de ostentacion en pretencia delos seculares que veniã al monesterio: curaualos desta manera Hablaua les palabras asperas en presencia dellos: y

mãdaua los entẽder en los officios mas baxos de casa: cõ lo qual ellos quedauan tã curados q̃ si algunos seglares venian al monesterio, luego huyan a gran priessa de la presencia dellos. Y assi era alegre cosa ver como la vanagloria persiguia a si misma, huyendo la presencia de los hombres que ella misma antes procuraua.

No quiso el señor que me partiesse de aquel monesterio sin prouisiõ de las oraciones de vn sancto y admirable varon llamado Mena, que tenia el segundo lugar despues del Abad en el regimiẽto del monesterio, q̃ fallescio siete dias antes que yo me partiesse: despues de auer biuido cincuẽta años en el monesterio, y auer seruido en todos los officios del. Celebrando pues nosotros tres dias despues de su fallescimiento el acostũbrado officio de los difuntos por el anima de tan grande padre, subitamẽte el lugar donde estaua su sancto cuerpo, fue lleno de vn olor de marauillosa suauidad. Permitio pues aquel grãde padre, que se descubriesse el lugar, donde el sagrado cuerpo yazia. Y esto hecho, vimos todos q̃ de sus preciosissimas platas (como de dos fuentes) manaua vn vnguento suauissimo. Entõces el padre del monesterio boluiendose a todos dixo, Veys hermanos como los sudores de sus cansancios y trabajos fuerõ recebidos de Dios, como vn ynguẽto preciosissimo

simo, Deste beatissimo padre Mena nos contauã los padres de aquel lugar muchas y grãdes virtudes. Entre las quales contauan esta: que q̃riẽdo el padre del monesterio prouar su paciencia, viniẽdo el vna vez de fuera, y postrado ante el Abad, pidiendole la bendicion (segun era de costumbre) el lo dexo estarse assi postrado en tierra dẽde el principio dela noche hasta la hora delos maytines. Y aquella hora acudio a dar le la bendiciõ, y leuantarlo del suelo, reprehendiendole como a hombre impaciẽtissimo y q̃ todas las cosas hazia por vanidad y ostẽtaciõ. Sabia muy biẽ el sancto padre, quan fuertemente el auia de sufrir esto: porlo q̃l quiso dar este publico exemplo, para edificacion de todos. Y vn discipulo deste sancto Mena, que sabia muy por entero los secretos de su maestro (de q̃ algunas vezes nos daua parte) preguntãdole yo curiosamente, si por ventura vencido del sueño se auia dormido estando assi postrado: affirmonos q̃ estãdo assi auia rezado todo el Psalterio de Dauid. ¶ No dexare de entretexer en la corona de nuestra obra, esta presente esmeralda. Moui yo vna vez ante algunos dã-q̃llos fortissimos ancianos vna q̃stion, dela quetud dela vida solitaria. Y ellos cõ sereno y alegre rostro sonriẽdo se, me dixeron. Nosotros o padre Iuã como hõbres terrenos, escogimos in

stituto y manera de viuir q̃ no se leuantasse mu cho dela tierra: entẽdiendo q̃ conforme ala me dida de nuestra enfermedad, nos cõuenia esco ger la manera delos peligros y batallas: pares-ciendo nos mas seguro luchar con los hõbres q̃ a tiempo se encrueleſcen, y a tiempos se amã san: (que cõ los demonios) los quales siempre contra nos estan encarniçados y armados.

Otro de aquellos varones dignos de eterna memoria (como me amasse mucho en el señor y tuuiesse comigo estrecha familiaridad) con dulcissimo y alegre coraçõ me dio en pocas pa labras, vna summa d̃ toda la vida religiosa: di ziẽdo assi. Si verdaderamẽte (pues eres tan sa-bio) has biẽ penetrado la virtud de aq̃llas pala bras del Apostol que dixo. Todo lo puedo en aquel que me conforta: y si juntamente con es to, el Spiritu sancto ha sobreuenido en ti con el rocio dela castidad: y te ha hecho sombra cõ la virtud dela paciencia: ciñe como varon tus lomos con el lienço dela obediencia: y leuan-tando te dela cena dela quietud, laua con spiri tu de contriciõ los pies d̃ tus hermanos, o (por mejor dezir) derriba te a los pies delos herma-nos con vn coraçon abjecto, y humillado: y pon ala puerta de tu coraçon velas, y guardas muy leueras. Trabaja tãbien que tu anima es-te siempre fixa y immutable eneſſe cuerpo tan

moue

mouedizo, y que tenga vna intellactual quietud entre los mouimientes y discursos de estos miembros ligeros y mouibles, y (lo que es sobre todos los milagros) procura enmedio dlos desasosiegos, estar con animo quieto y reposado. Refrena la desuariada y furiosa lengua: para que no se desmande en contradezir, y porfiar: y pelea contra esta rauiosa señora ietenta vezes al dia. Enclaua en la cruz de tu anima vna dura yũque, da qual martillada, muchas vezes cõ injurias, escarnios, maldiciones y denuestos, perseuere siempre entera, lisa, llana, y sin mouerse. Desnudate de todas tus proprias voluntades, como de vna vestidura de cõfusion: y assi desnudo, comiença a correr por la carrera dela virtud. Vistete (lo q̃ es muy raro y difficultoso de hallar) para entrar en esta batalla, vna fina loriga de viua fe, la qual ningũ tiro de infidelidad pueda romper, ni falsar. Deten con el freno dela castidad el sentido del tacto, que desuergonçadamente se suele desmandar. Reprime tambien (con la continua meditaciõ de la muerte) la curiosidad dlos ojos: para que no quierá a cada hora mirar vanamente la gracia o la hermosura delos cuerpos. Refrena tambiẽ cõ el perpetuo cuydado de ti mismo la curiosidad del animo, que descuydado de si, quiere siẽpre condenar al proximo: antes procura siẽpre

de mostrarle y viar cõel de toda charidad y misericordia sincera mente. Porq̃ en esto conoscerá todos o amãtissimo padre, q̃ somos discipulos de Christo, si ayuntados en vno nos amaremos vnos a otros. Aqui aqui (me dezia este bué amigo) aqui ven aestar jũtamente cõ nosotros y beue cada hora escarnios, y vituperios assi como agua viua: porq̃ auiẽdo escudriñado el sãcto Rey Dauid todas quãtas cosas alegres auia debaxo del cielo, en cabo vino a dezir, Mirad quan buena cosa es, y quã alegre morar los hermanos en vno. Y si aun no auemos alcançado este tan grande bien de paciencia, no nos q̃da sino q̃ conosciendo nuestra flaqueza, estemos en la soledad apartados desta batalla: y confessemos ser bien auenturados los guerreros q̃ pelean enella, y roguemos a Dios les de paciẽcia Confiesso que fuy vencido cõ las palabras deste bué padre y excelẽtissimo maestro: el qual con la autoridad del Euangelio, y de los Prophetas, y mucho mas cõ la fuerça del amor sin ceriſſimo, auia cõtradicho mi parescer. De dõde resulto, q̃ ya sin ninguna cõtradiciõ de buena gana diesse yo la vẽtaja y la victoria al estado de la Obediencia.

Toda via me queda por cõtar vna muy prouechosa virtud de aquellos bienauenturados, y dicha esta como quiẽ sale del paraysso, bolue

re a

re a entrar en el çarçal đ mi ynutil y desgracia da doctrina. Estãdo nosotros yn dia en la oracion, vio el sancto padre ciertos religiosos q̃ esta uã entre si hablãdo, los quales mãdo poner ãte la puerta de la yglesia (aũq̃ fuessen de los clerigos y mas ãcianos) y q̃ por espacio de siete dias se prostrassen en tierra a todos quãtos entrasse y saliessen por ella. ¶ Mirãdo yo vna vez vno de los religiosos que estaua mas atẽto que los otros en el cantar de los Psalmos: y que especialmente al principio de los hymnos cõ la figura y senblãte que mudaua, parescia que hablaua con otro: roguele me dixesse q̃ era lo que aquello significaua: y el (desseandome aprouechar) no me lo quiso encubrir, y assi me dixo. Yo padre Iuan al principio del officio diuino suelo recoger cõ grã cuydado mi coraçõ, y mis pensamientos: y llamandolos ante mi, les digo Venid adoremos, y prostremonos ãte Christo nuestro Dios y nuestro Rey. ¶ Vi tambien alli vn religioso q̃ tenia cargo de mandar aparejar la comida a los hermanos: el qual trahia colgado de la cinta vn librico pequeño: en el qual escriuia cada dia todos sus pãsamiẽtos: y dauacuẽta dellos a su pastor. Y no solo este mas otros muchos vi hazer alli lo mi smo: porq̃ era esto (como despues supe) mãdamiento de aq̃l sancto pastor. ¶ Echo vna vez el padre fuera de la

cõpañia

cõpañia delos religiosos a vno q̃ auia mal tratado de palabra a otro religioso: el q̃l perseuero siete dias ala puerta dl monesterio, pidiẽdo humildemẽte el perdõ, y la entrada. Y o q̃l como supiesse aq̃l estudioso guardador delas animas, y le dixessen q̃ todos aquellos dias no le auiã dado d̃ comer, mãdole dezir, que si queria morar enel monesterio auia d̃ estar en la casa delos penitentes. Y como el aceptasse esta condicion, mãdole el padre lleuar a aq̃lla casa donde estauan los que haziã penitencia por sus pecados: y assi se hizo. Y porque se ha offrescido ocasiõ de hazer menciõ deste lugar, la necessidad me obliga a dezir algo del. Estaua pues esse lugar apartado por espacio de vna milla dl monesterio principal, y llamaua se carcel, y assi estaua (como verdadera carcel) desnudo de toda humana consolaciõ. No se veya alli vapor de humo, no vino, no azeyte pa comer sino solamente pã, y yeruas. En este lugar mãdaua encerrar el padre a todos los q̃ despues de su llamamiento auia pecado grauemẽte: de tal manera q̃ no lo sacaua de alli hasta q̃ el señor le auisasse del perdõ de sus yerros. Y no estauã todos juntos, sino apartados cada vno por si, o quando mucho, d̃ dos en dos. Auiales puesto el padre por presidente vn grande y señalado varon, que se llamaua Isaac, el qual obligaua a todos aque-

llos

llos que a su cargo estauan a tener quasi perpetua oracion. Tenian tambien alli mucha abundancia de hojas de Palmas, para ocuparse en algo, y desterrar la pereza de aquel sancto lugar. Esta es la vida, este el estado, y este el proposito delos que de verdad buscan la cara del Dios de Iacob. Digna cosa es porcierto marauillarnos delos trabajos delos sanctos, mas trabajar por imitarlos, es lo que nos da salud.

¶ Prosigue la doctrina dela Obediencia dádo diuersos auisos y documentos della. §. III.

QVádo siendo reprehendidos de nuestros mayores, nos affligimos y congoxamos, traygamos a la memoria nuestros pecados, para que viẽdo el señor el trabajo que el quiere que padezcamos, juntamẽte nos descargue delos pecados, y del trabajo que padescemos, y conuierta nuestro dolor en alegria. Porque segun la muchedumbre de los dolores de nuestro coraçon: assi sus cõsolaciones suelẽ alegrar nuestras animas. En este tiẽpo no nos oluidemos de aquel que dixo al señor. Quátas, y quá grãdes tribulaciones me distes señor a sentir: y dispues buelto ami me resuscitastes, y sacastes delos abysmos dela tierra, dõde estaua cayado.

do.Bienauenturado aquel que prouocado cada dia con denuestos y injurias,suffre cõ paciẽcia,haziendo fuerça assi mismo,porque este tal con los martyres se alegrara,y con los angeles sera coronado.Bienauenturado el monge que en todas las horas del dia se estima por merescedor de toda abjection y cõfusiõ.Bienauenturado el que mortifico su propria voluntad hasta el fin de la vida,y entrego todo el cargo y prouidencia de si a su spiritual maestro:porq̃ este tal sera colocado a la diestra de aq̃l señor, que fue obediente hasta la muerte.¶El que despide de si la reprehension justa,o injusta,la vida despidio de si,mas el que la suffre con trabajo,o sin trabajo,presto alcançara perdon de sus pecados.Representa a Dios en lo intimo d̃ tu coraçon,la fe y charidad sincera que tienes cõ tu padre spiritual,y el secretamẽte le descubrira este affecto.y amor tuyo para con el,para q̃ de hay adelãte assi te ame,y trate los negocios de tu salud con mas estudio y atenciõ. El que siempre esta aparejado para d̃scubrir todas las serpientes de los malos pensamientos,grande muestra de fe da de si,mas el q̃ las encubre en lo secreto de su coraçon,mal encaminado va.¶Si alguno quisiere examinar la charidad y amor que tiene para con sus hermanos, mire si llora en las culpas dellos,y si se alegra en sus

gracias

gracias y aprouechamiẽto. El q̃ es porfiado en lleuar su parescer adelante (aũque sea verdadero) tenga por cierto q̃ el Demonio le mueue a ello: y si esto hiziere tratando con sus yguales por ventura se emendara con la reprehension de los mayores. Mas si esta pertinacia tuuiere contra el parescer de los sabios, ya este mal no se podra curar cõ sola arte humana. El que no es humilde en las palabras, no lo sera en las obras: porque el que en lo poco es infiel, tambien lo sera en lo mucho, y este tal no hara caso de la autoridad de los mayores: y assi trabajara en vano, porque no sacara fruto, sino juyzio del estado de la obediencia. Si alguno guarda su conciencia limpia, biuiendo en la subjecion del padre spiritual: este tal esperara sin temor la muerte, como quiẽ espera vn sueño: o (por mejor dezir) la vida: sabiẽdo que a la hora de la muerte no tãto pediran cuẽta a el, quãto al padre espiritual. Si alguno sin ser forçado por obediencia recibio algun cargo o administracion: y en ella despues (cõtra lo q̃ el esperaua) se desmãdo en algo, no atribuya la causa desta culpa a quien le dio las armas, sino a el que las tomo. Porque auiendo recibido armas para pelear con los enemigos, las boluio cõtra si, y se atrauesso el coraçon con ellas. Mas si esto hizo forçado por Obediencia, declarãdo

primero

primero su flaqueza,no se congoxe: porque si cayere,no morira.

¶No se como se me auia oluidado o amantissimos padres poneros delante este suauissimo pan de virtud. Vi alli algunos obendiéres enel señor los quales cada dia entre si se maltratauá con deshonras, injurias, y ignominias, para que quando por otra parte fuessen injuriados de veras,estuuiessen ya con esta manera de esgrima y exercicio apercebidos para recebir las, como acostumbrados a no congoxarse cõ ellas. ¶El anima que siempre piensa en la confession de sus pecados, con este freno se aparta dellos, porque los pecados que huymos de cõfessar,solemos mas facilmẽte acometer, como cosa que se haze a escuras,y sin temor de nadie Quando estando nuestro padre ausente lo figuramos y ponemos delante de nos, y hazemos cuenta que esta mirando nuestra manera de cõuersar, de hablar, đ comer, y de dormir,y huymos en todas estas cosas lo que a el desagradaria, entonces creamos que de verdad auemos alcançado vna libre y sinceriſsima Obediẽcia. Porque los mochachos perezosos y floxos suelen holgarse dela ausencia del maestro:la qual los diligentes y industriosos suelen tener por grande daño. ¶Pregunte a vno de aquellos muy aprouados varones, como la virtud de la Obe-

la Obediencia trae consigo la humildad: a lo-qual me respondio, el deuoto obediente, aun que tenga don de lagrimas, aunque resuscite muertos, y aunq̃ sea vencedor en todas las batallas: todo esto piensa que alcãço por las oraciones de su padre spiritual: y assi queda libre de la vana hinchazon de la soberuia. Porq̃ como podra gloriarse de aquellas cosas, las quales el cree de cierto q̃ no alcãço por si, sino por la ayuda de su padre. No tiene el solitario esta manera de socorro, y por esto mas derecho tiene cõtra el la vana gloria, quado le representa que por solo su trabajo alcãço lo q̃ tiene. Quãdo el que esta debaxo de obediencia se escapare de dos lazos, cõuie saber, desobediencia, y soberuia, que dara perpetuo obediẽte y sieruo de Christo. ¶ Trabaja el demonio contra los obediẽtes, vnas vezes por ensuziar sus cuerpos cõfeos humores, otras vezes, por hazer los duros de coraçõ, mal sufridos, secos, infrutuosos, amigos de comer y beuer, perezosos para la oraciõ tentados del sueño, y cerrados de entendimiento: para que viendose assi (como gente que ningun fruto saca del instituto de la Obediencia) los saque dste estado, y los haga boluer atras: y no les dexa mirar que (viendose a tiempos esta sequedad y pobreza por singular dispensacion de Dios) se les da vn gran motiuo y materia de

profundiſsima humildad. Muchas vezes fue vencido el autor deſtos engaños con ſufrimiẽto y paciencia, mas vencido eſte enemigo, luego de tras del ſe leuãta otro, con otra tentaciõ contraria a eſta. Porq̃ viſto he yo muchos obedientes deuotos, alegres, abſtinẽtes, eſtudioſos y feruoroſos: los quales con el fabor del padre auian alcãçado eſto, y vẽcido muchas batallas a los quales acometieron los demonios, diziẽdoles que ya eſtauã diſpueſtos y abiles para yr a la ſoledad: por la qual podrian llegar a la cũbre de la ſumma y ſuauiſsima quietud. Y perſuadidos con eſte engaño, dexãdo el puerto ſeguro, ſe engolfaron en alta mar: y ſobreuinieñdoles alguna tempeſtad (como les faltaua piloto q̃ los gouernaſſe) miſerablemente fueró tragados del ſuzio y ſalobre mar. Porque neceſſario es que ſe rebuelua el mar, y ſe turbe, y embrauezca: para que aſsi torne a lançar en la tierra toda la materia y vaſura que los rios traxerõ a ella: y aſsi es tãbien neceſſario que ſea primero por muchas tẽpeſtades exercitado y vexado el que del mũdo entra en religion, cõ los exercicios de la vida Monaſtica, y diſciplina del padre ſpiritual: para que deſta manera deſpida de ſi toda la immundicia de paſsiones y proprias voluntades que del mundo traxo, y deſta manera (ſi diligentemente los miramos) halla

hallaremos que deſpues deſtas ondas y tẽpeſta des ſe ſuele ſeguir grande trãquilidad y bonan ça. Y paſſados eſtos exercicios, podemos ya mas ſeguramẽte paſſar la vida ſolitaria.

El que en vnas coſas obedeſce al padre ſpiritual, y en otras no, pareſce que es ſemejãte a aquel q̃ vnas vezes pone alcohol en los ojos, y otras cal. Porq̃ (como eſta eſcripto) ſi vno edi fica, y otro deſtruye, que hazẽ ſino trabajar en vano? No quieras hijo (q̃ por amor de Dios o-bedeces) engañarte cõ ſpiritu de ſoberuia, reue lãdo tus culpas al maeſtro, debaxo de otra pſo na: porq̃ no puede nadie librarſe ðla eterna cõ fuſiõ, ſin alguna cõfuſiõ. Abre, ðnuda y deſcu bre al medico tu llaga: manifieſtala, y no te cõ fũdas. Mia es (di) eſta llaga, mia eſta herida, y la cauſa ðlla fue, no la culpa de otro, ſino la mia: nadie fue autor ðlla, no hõbre, ſino ſpiritu, no cuerpo ni otra coſa tal, ſino mi negligencia. Y quãdo aſsi te cõfeſſares, has de eſtar en la poſtu ra del cuerpo, y en la figura del roſtro, y en los penſamiẽtos, como vn reo ſentenciado a muer te: pueſtos los ojos en tierra: y (ſi fuere poſsible) proſtrado con lagrimas ante el medico y mae-ſtro: como ante los pies de Chriſto. Suelen los Demonios algunas vezes incitarnos a que nos confeſſemos: o alomenos a q̃ hagamos eſto en nõbre ð otros, como acuſando a otros de algũ

pecado: a los quales en ninguna manera cõuiene q̃ obedezcamos. ¶ Si (como es cierto) la costumbre puede tanto, que todas las cosas péden della, y se vã tras ella, sin duda muy mas poderosa sera enel bien, q̃ en el mal: pues tiene vn tã poderoso ayudador como es Dios. No quieras o hijo desfallescer conel trabajo de muchos años, hasta q̃ halles entu anima aquella bienauẽturada quietud y paz a que todos caminamos. Y si al principio te offreciste por amor de Dios de todo coraçõ a todo genero de ignominias, no tengas por cosa indigna cõfessar con rostro y animo humilde todas tus culpas a tu ayudador y maestro, como si las confessasses a Dios. Porq̃ vi muchas vezes algunos reos que cõ mi serable habito, y cõ la fuerça de la vehemente cõfession y supplicacion ablandaron la seueridad del juez: y trocaron su dureza en misericordia. Por dõde aq̃l glorioso precursor de Christo (antes q̃ batizasse los que ael venian) les pedia esta humilde cõfession de sus culpas: para proueer mejor en su salud. Y no nos maruillemos, si despues desta confession somos cõbatidos y tentados: porq̃ mas vale pelear con la soberuia dela carne, que cõ la soberuia del spiritu. ¶ No corras luego, ni te mueuas facilmẽte quãdo oyes contar las vidas delos Padres solitarios (q̃ llamã Anachoritas) porq̃ tu militas

enel

enel exercito de los martires: y(aun q̃ te acaez ca ſer herido enla batalla)no luego has de ſalir te del exercito de los hermanos: porq̃ entõces principalmẽte tenemos neceſsidad de medico quãdo ſomos heridos. Porq̃ el que teniẽdo ayu dador tropeço, y cayo: ſi eſte le faltara, no ſolo coyera mas del todo pereſciera. Quãdo algu na vez deſta manera caemos, luego los Demonios ſe aprouechan deſta occaſiõ, inſtigãdonos a que huyamos las occaſiones, y nos vamos a la ſoledad: para q̃ deſta manera añada vnas he riadas a otras. ¶ Quãdo acaeſciere q̃ nueſtro me dico clara y euidentemẽte ſe eſcuſa cõ ignorãcia o inſuficiencia de ſus fuerças, entonces ſera neceſſario buſcar a otro. Porq̃ ſin ayuda del ſa bio medico pocos ſanã. Quien podra negar ſi no quel nauio regido por vn bueñ piloto(ſi vi nieſſe a dar en vna braua torméta)del todo pe reſciera, ſi careſciera del tal gouernador?

De la obediẽcia(como arriba diximos)nas ce la humildad: y de la humildad: la tranquili dad del animo. Porq̃ el ſeñor(como el prophe ta dize)ſe acordo de noſotros en nueſtra humil dad: y nos libro de nueſtros enemigos. Por dõ de no ſera inconuiniẽte dezir, q̃ de la Obedien cia naſce la tranquilidad, pues por ella ſe alcãca la humildad (que es madre dela tranquilidad) porq̃ la vna es principio de la otra, como Moy

sen dela ley. Y despues la hija perficiona a la madre(esto es la humildad a la Obediẽcia) como Maria ala Synagoga. ¶ Merecedores sõ sin duda de grãde pena delante de Dios, los q̃ auiẽdo experimẽtado en sus llagas la sabiduria del medico (ante de estar perfetamẽte curados) lo desamparã, y tomã otro. No quieras hijo huyr las manos de aquel que primero te offrecio a Dios: porq̃ no hallaras otro en toda la vida a quien assi renũcies como ael. No es cosa segura al soldado viscoño entrar luego en desafio, ni tã poco al religioso nouicio(q̃ no sabe aun por experiẽcia la condicion de las passiones y perturbaciones de su'animo) passarse a la soledad: porq̃ assi como aquel corre peligro enel cuerpo: assi este lo padescera enel anima. Mas vale (dize la escritura) estar dos jũtos que vno: y assi es mejor estar el hijo jũtamente con el Padre: para q̃ con su ayuda y diligencia(entreueniendo la diuina gracia)pueda pelear cõtra la fuerça de sus passiones y mala costũbre. Y el q̃ priua al discipulo desta prouidẽcia, es como el q̃ priua al ciego de guia, y a la manada đl pastor y al niño de la prouidencia de su padre: y al enfermo del medico, y al nauio de gouernador: lo qual no se puede hazer sin peligro de ambas las partes. Y el q̃ sin ayuda đ padre quiere pelear contra los spiritus malos, marauilla sera no

venir

venir a morir a manos dellos. ¶Los q̃ al principio de la enfermedad van a curarse a casa delos physicos, miren la qualidad delos dolores q̃ padescen:y los que van a la casa dela Obediencia, miren la humildad q̃ tiene: porque en aq̃llos la diminucio de los dolores: es señal de mejoria:y en estos el acrescentamiento dela humildad, y del menosprecio y reprehension de si mismos,es indicio de salud.Sea te la consciencia espejo enq̃ mires la subjectio y Obediencia que tienes:porq̃ ella te dira verdad.¶Los q̃ biuiendo en soledad estã subjetos al padre spiritual,a solos los demonios tienen por aduersarios: mas los q̃ biuen en cõgregacion,a los hõbres,y alos demonios.Y aquellos primeros como tienen al maestro siempre dlãte, guardã cõ mas cuydado sus mandamientos, mas los otros como algunas vezes los pierden de vista, mas vezes los traspasan. Mas cõtodo esto si fueren diligentes y suffridores đ trabajos, suplirá esta falta cõ el suffrimiento de las injurias, y merescerá dobladas coronas.¶Con toda guarda miremos por nosotros mismos, aunq̃ estemos en religiõ:porque muchas vezes acaesce perderse tãbien las naues en el puerto:especialmente aquellas q̃ crian dentro de si vn gusano que las suele roer,que en nosotros es el vicio de la ira, mientras estamos debaxo dla mano de nuestro

maestro, con summo silencio con fessemos nra ignorancia: y a este nos acostũbremos, porque el varon callado es hijo de la Philosophia, y comunmente es de mucho saber. Vi vna vez vn religioso sũbdito arrebatar la palabra de la boca de su maestro, dãdo a entender q̃ el solo sabia todo, y desespere de la sũbjectiõ deste: viendo q̃ dlla sacaua mas soberuia q̃ humildad. ¶ Miremos con toda vigilancia, y examinemos cõ toda diligencia, quando, y como se ha de anteponer el ministerio de los proximos ala oracion: porq̃ no siempre se ha esto de hazer: sino quando la Obediẽcia o la necessidad de la charidad lo pidiere. ¶ Mira tambiẽ attentamente quãdo estas en cõpañia de los otros hermanos, q̃ no quieras parescer mas sancto que ellos: porque dos males hazes en esso: el vno, q̃ turbas a ellos con essa falsa y fingida aparencia: y el otro, q̃ tu sacas de ay soberuia y arrogãcia. Procura de ser en lo interior de tu anima diligẽte y solicito: mas no lo muestres exteriormente cõ el habito, o con palabras y señales desacostumbradas: y esto deues hazer aunque no seas inclinado a despreciar y tener en poco los otros. Mas si eres inclinado a esto, mucho mas deues trabajar por ser en todo semejãte a los hermanos: y no differenciarte vanamẽte dellos. Vi vna vez vn mal discipulo estar delãte de los hõbres vanamen

namente gloriãdo ſe delas virtudes de ſu maeſtro: y pareſciendole que ganaua honra con la hazienda agena, ſaco de ay deshonra, porque todos ſe boluieron a el, y le dixeron. Pues como tan buen arbol produxo ramo tan infructuoſo? ¶No penſemos auer alcançado ya la virtud de la paciencia, quando ſuffrimos fuertemente las reprehenſiones de nueſtro padre, ſino quando conſtantemente ſuffrieremos ſer reprehendidos, y aun acoceados de todos los hõbres. Porq̃ al padre ſuffrimos lo porque lo reuerenciamos, y le ſomos deudores dello por el cargo q̃ tiene de noſotros. Beue cõ ſumma alegria las reprehẽſiones y eſcarnios que qualquier hombre te diere a beuer, no de otra manera que agua de vida: porque el que eſto haze te da vna ſaludable purga, con que deſpidas de ti todo regalo y luxuria. Porque ſin duda con eſte breuaje naſcera en tu anima vna intima y profunda caſtidad, y la luz hermoſiſsima de Dios eſclareſcera tu coraçon. Ninguno deſcuydadamente ſe glorie dentro de ſi miſmo, quando viere que ſu vida y exemplo es notablemẽte prouechoſo a la congregacion de ſus hermanos, porque los ladrones eſtan mas cerca de lo que nadie pienſa. Acuerdate que dixo el ſeñor deſpues que vuieredes hecho todas las coſas q̃ os mandaren, dezid, Sieruos ſomos ſin prouecho,

cho, lo que eſtauamos obligados a hazer, hezi mos. y quan delicadamente examine Dios en ſu juyzio nueſtros trabajos, ala hora đla muer te ſe vera. El moneſterio es vn cielo terrenal, y por eſto: tales procuremos de tener los coraço nes, quales los tienen los Angeles q̃ enel cielo ſiruen a Dios. Algunas vezes los q̃ eſtan en eſte cielo, tienẽ los coraçones como đ piedra, otros como đ cera: para que los vnos por eſta via hu yan la ſoberuia, y los otros ſe conſuelen en ſus trabajos. Poco fuego baſta para ablandar vna cera, y vn poco de ignominia q̃ ſe nos offreſce lleuada cõ paciencia, baſto algunas vezes para ablandar, y endulçar, y quitar toda la fiereza, toda la dureza, y toda la ceguedad de vn cora çon. ¶ Vi vna vez, dos que eſtauan ſecretamẽte eſcuchando, y mirãdo los trabajos y gemidos de vn religioſo, que eneſto ſe exercitaua: pero el vno hazia eſto cõ deſſeo de imitarlo, y el o tro, a fin de que quando ſe offreſcieſſe tiempo, deſdeñaſſe dello en publico, y retraxeſſe al ſier uo de Dios de ſu exercicio. En lo q̃l veras quã differentes haze nueſtras obras el ojo dela intẽ cion q̃ tenemos enellas. ¶ No quieras ſer indiſ cretamente callado: porque no ſeas deſſabrido alos otros con la peſadumbre de tu ſilẽcio: por que (como eſta eſcripto) tiempo ay đ hablar, y tiempo đ callar. Ni tampoco ſeas refalſado en

tus palabras:ni querelloso o criminoso quãdo algo te hazen:porq̃ esto es proprio de los perturbadores dela paz y dela concordia. Vi algunas vezes las animas perecer porvna floxedad y pesadumbre de vida:y otras por vna apparẽte grauedad:y marauilleme đ ver estavariedad en los vicios:đlos quales vnos son claros y manifiestos,y otros paliados con color de virtud. ¶El que morà en compañia de religiosos,algunas vezes no aprouecha tanto con el canto de los Psalmos,quãto con la oracion secreta,por que muchas vezes la attencion del canto nos impide para que no alcancemos la virtud y entendimiento dellos. Batalla con todas tus fuerças,y reprime sin cessar y sin cansar la imaginacion inquieta y derramada:recogiendo te dentro de ti mismo en todo tiempo,y mas enel de la oracion,y delos officios diuinos,puesto caso que no pida Dios a los que biuen debaxo de Obediencia oracion del todo quieta,y sin ningũ estruendo de pensamientos. No te entristezcas si quando oras el enemigo se te entra futilmente,y como ladron secretamente te roba la atencio del animo,sino esfuerçate, y cõfia en Dios, si hazes lo que es detu parte,que es,trabajar siẽpre por recoger los pensamientos q̃ ligeramente corren de vn cabo a otro: porque a los angeles solamẽte es dado,estar libres destos hurtos.

¶El

¶El q̃ secretamẽte esta persuadido a no salir de sta batalla hasta el pstorer punto de la vida (aũ que mil muertes de cuerpo y alma le cercallẽ) no es tan facilmente combatido de pẽsamientos y fluctuaciones: porque estas dudas interiores, y esta infelidad, y mudãça de lugares; siempre suelen parir ocasiones de peligros y trabajos, y guerra de pensamientos. Los que son inclinados y faciles a andar mudando lugares, viuen muy errados: porque ninguna cosa suele impedir tanto el fructo de nuestro aprouechamiento, como este linage de mudanças hechas con facilidad y temeridad.

Si encontrares con algun medico no conoscido, o con alguna officina de medicina spiritual, mira diligentemente (como vn caminante curioso) y examina secretamente todo lo q̃ alli vieres: y si hallares por medio dstos officiales y ministros algũ socorro o remedio pa tus enfermedades (especialmẽte para la hinchazõ dela soberuia, q̃ tu procuras euacuar) allegate seguramente, y vendete alli por el oro dela humildad, y haz carta de venta firmada cõ la mano dela obediencia: llamãdo por testigos a los sanctos angeles, en presencia delos quales rompe la escriptura de tu propria voluntad, para que despossey do de ti, seas de aquellos que te han de curar y mejorar. Porque si dexado este

lugar

lugar y ſoſsiego por tu propria voluntad, andas de vn lugar a otro, ya pierdes el fructo deſte contrato. Por tanto haz cuenta que el moneſterio es tu monumento o tu ſepulchro, y la memoria del te deue amoneſtar, q̃ ninguno ſale del monumento haſta la comun reſurrectiõ de todos. Y ſi algunos ſalieron (como ſe hizo en la reſurrection de Chriſto (pienſa como deſpues murieron, y ruega tu al ſeñor no te acaezca a ti ſpiritualmente lo miſmo. ¶ Quando los flacos y perezoſos ſienten que les mandan coſas graues, entonces ſuelen alabar la virtud de la oracion: mas quando les mãda coſas faciles, entonces huyen della como de fuego.

Ay algunos que eſtando ocupados en algun officio, o miniſterio, por la cõſolacion, o edificacion del hermano interrumpen el officio para acudir aſu neceſsidad ſpiritual: y hazen bien Mas otros ay que hazen eſto por pereza, y otros tãbien por vanagloria, diziendo que quieren dar ſe a coſas ſpirituales. Los quales borrã el bien que hazen con la mala intencion con que lo hazen.

Proſigue la meſma materia dela obediencia con diuerſos exemplos y documentos. §. IIII.

SI eſtas en algun linage de vida, y vees claramente que los ojos de tu animo eſtan del todo ſin

do sin luz y sin aprouechamiento, trabaja lo mas presto que pudieres por salir dessa manera đ vida, y passar a otra mas aprouada. Verdad es que el malo en todo lugar es malo, assi como el bueno en todo lugar es bueno, puesto caso que no dexe de ayudar o desayudar la cõdiciõ del lugar para esto. Palabras injuriosas y affrentosas, muchas vezes en el mundo fueron causa de muertes y de discordias: mas en las religiones, la gula y regalo en comer y beuer fue causa del perdimiẽto dellas. Y si tu trabajares por sojuzgar esta rauiosa señora, en todo lugar tendras quietud y reposo: mas si ella tuuiere señorio sobre ti, en todo lugar padesceras peligro. El señor alũbra los ojos ciegos đ los obedientes pa ver las virtudes de sus maestros: y el mismo los ciega: para q̃ no vean sus defectos. Lo cõtrario de lo qual haze el Demonio enemigo de todo bien. Sea nos, o hijos, exemplo y forma de Obediencia, el argento viuo (que llaman azogue) el qual aun q̃ este debaxo de qualesquier otros materiales, siempre esta puro, y libre de qualquier mistura suzia y assi cõuiene que este siempre nuestra anima, aunq̃ se derrame y embuelua en todos los negocios de la obediencia Los que son cuydadosos y solicitos en la guarda de si mismos, miren muy bien q̃ no juzguen a los descuydados y floxos: porque no sea por esto

esto mas grauemẽte cõdenados que ellos. Por que por esso piẽso que es alabado Iob de justo, porque viuiendo en medio delos malos, no se halla que los juzgasse. Siempre hauemos d̃ trabajar por tener el animo quieto y libre de perturbaciones, pero señaladamente quando nos ponemos a cantar y orar: porque entõces principalmente trabajan los Demonios por impedir nuestra oracion por esta via.

Aquel sin duda meresce ser tenido por verdadero ministro de Dios, que teniendo el cuerpo en la tierra, y tratando con los hombres, con el anima esta en el cielo por oracion. ¶ Las injurias, agrauios, y menosprecios en el anima del Obediẽte, son amargas como el aciuar: mas las alabãças, y honras, y buena reputacion (en los que andã a caça destas cosas) son dulces como la miel: mas pero con todo esto el aciuar purga las hezes delos malos humores, mas la miel acrescienta la colera. ¶ Creamos seguramente a los que tienen cargo d̃ nosotros, aũque algunas vezes nos mãden cosas que assi a prima faz parezcan ser contrarias a nuestro proposito y aprouechamiento, porque entonces la fe que para cõ ellos tenemos se examina en la fragua dela humildad: y este es el mayor argumẽto de la lealtad que tenemos para cõ ellos, si mãdando nos cosas contrarias alo q̃ esperauamos, sin

escru-

escrupulo les obedescemos.

De la Obediencia (como ya diximos) nasce la humildad, y de la humildad, la discreció (como alta y elegantemẽte lo prueua el gran Cassiano enel Sermon que escriuio de la discreció) y por la discrecion se infunde en el anima vna lumbre clarissima: la qual algunas vezes (por especial dõ de Dios) llega a conocer y proueer las cosas futuras. Quien pues no correra cõ alegre animo poreste camino de la Obediencia: viẽdo que trae consigo tanta abundancia de bienes? Desta singular virtud dezia aquel excelente cantor. Aparejaste señor por la dulçura de tu sanidad la dulçura de tu mesa y de tu presencia enel coraçon del pobre: que es el verdadero obediente y humilde. Nunca jamas en toda la vida caya de tu memoria aquel gran sieruo de Dios, que en todos deziocho años nunca cõ las orejas exteriores oyo de su maestro esta palabra, Dios te salue: el qual con las interiores cada dia oya del señor no, Dios te salue (que es palabra incierta y de futuro) sino, ya eres saluo. ¶ Algunos de los desobedientes quando veen la facilidad y blandura del Padre spiritual, trabajan por inclinar su volũtad a lo que ellos quieren. Sepan estos pues que pierden la corona de la Obediẽcia: porque Obediencia es perfecta renunciaciõ de la propria voluntad, y de to-

đ todo eſte artificio y fingimiẽto. Ay algunos que recebido el mandamiento, quando entienden que no es cõforme al guſto y intenciõ del q̃ lo manda, no lo quieren cumplir: y otros ay que aunque barrunten ſer otra la intẽcion, toda via obedeſcen ſimplemente a las palabras. Aqui es de ver, quien deſtos obedeſcio mas perfectamente. Y pareſce que aquel, que no mira tãto alas palabras, quãto ala voluntad y intencion. ¶ No es poſsible que el diablo ſea contrario aſi miſmo (y eſto te perſuadã los que negligentemente biuen en la ſoledad, o enel moneſterio) alos quales quãdo el Demonio incita a mudar lugares ſo color đ virtud, no es porque ha mudado la voluntad: ſino por engañar los mas ſutilmente. Y poreſſo, quando ſomos importunamente tentados a que paſſemos a otro lugar, tomemos eſto por indicio de nueſtro aprouechamiento: porque ſi alli no aprouechaſſemos, no ſeriamos tan tentados del enemigo para que ſalgamos de alli.

No quiero ſer encubridor malo, ni diſsimulador inhumano, callãdo eneſte lugar, lo que ſeria maldad callar. Iuan Sabbayeta excellẽte varõ, y de mi muy amado, me cõto coſas admirables đ oyr, y digniſsimas đ cõtar. Y q̃ eſte varõ eſte libre đ paſsiones, y lexos de toda mẽtira, y aſsi en obras como en palabras limpio: yo ſoy

dello buen testigo, por la experiencia q̃ del tẽgo. El pues me dixo lo que se sigue. Auia en mi monesterio, que es en Asia (porque de alli auia venido este sancto varõ) vn viejo negligẽtissimo, y muy destemperado. Lo qual no digo yo agora por condenarle: sino por dar testimonio dela verdad. Tenia pues este vn discipulo moço llamado Acacio: el qual no se en que manera lo vuo. Era este moço simple de animo y voluntad: pero enel seso y en la razõ, prudentissimo, el qual padescio tãtos trabajos cõ este viejo, que parecerian increybles si los quisiesse cõtar: porque no solo lo maltrataua cõ iujurias y deshonras y ignominias: sino cõ castigo de manos quasi quotidiano, Mas el moço suffria todo esto no como insensible, sino como quiẽ en tẽdia lo que esto le importaua. Pues como yo lo viesse cada dia en tanta miseria, y tratado como vn esclauo, encontrando me cõ el muchas vezes le dezia. Que es esto hermano Acacio, como te va oy? El luego me señalaua con el dedo vn ojo cardeno y hinchado: otras vezes, vna herida enla ceruiz, y otras otra enla cabeça. Y yo sabiendo q̃ el era obrero d̃ paciencia: dezia le. Bien esta, biẽ esta. sufre varonilmẽte: q̃ al cabo veras el fructo. Auiendo pues passado nueue años debaxo dela obediencia de aq̃l cruel y aspero viejo, fallescio desta vida, y fue sepulta

do en

do enel cimiterio dlos padres. Passados cinco dias despues dela muerte, vino este maestro de Acacio a vn grã viejo q̃ alli moraua, y dixole. Padre Acacio es muerto. Como esto oyesse el sancto viejo, respõdiole. Verdaderamente padre no me persuadiras esso. Dixo entõces el otro. Pues ven y verlo has. Luego se leuãto el sãcto viejo y fue cõel al cimiterio, y dio vna voz como si hablara cõel q̃ndo estaua viuo (el qual verdaderamente viuia enl cielo) diziendo. Hermano Acacio, por ventura eres muerto? Entõces el sancto obediente (que aun despues de la muerte mostraua su obediencia) respõdio den de el sepulchro diziendo, Como puede ser padre que muera hombre dado a la Obediencia? Entonces aquel viejo que poco antes se llamaua su maestro espãtado delo que oyo, cayo en tierra lleno d lagrimas: y pidio al abad del monesterio le diesse licencia para edificar vna celda par de aq̃lla sepultura. Y viuiẽdo ya alli tẽpladamente, dezia siempre alos padres. Homicida soy. Otra cosa me conto este santo varon, como quien la cõtaua de otro: y no era otro si no el mismo, como despues lo auerigue. Otro mancebo fue dado por discipulo en el mismo monesterio de Asia a vn monge mãso y benigno. Pues como viesse el discipulo que el viejo lo honrraua y trataua mansamente (que es co-

sa peligrosa para muchos) pensando prudente mente lo que le conuenia, rogo al viejo le diesse licencia para yrse, lo qual facilmẽte alcãço: por que el viejo tenia otro discipulo. Partio se pues del con vna carta de fauor y credito a vn monesterio que estaua en la region de Ponto. Y la primera noche q̃ entro en el monesterio, vio en vision ciertas personas q̃ le pedian cuenta desu vida. Y dspues de aquel terrible y temeroso examen, dieron le a entender que deuia cient libras de oro. Y despertãdo el, y entẽdiendo la visiõ, dixo. Pobre Antiocho (porque assi se llamaua el) grande deuda tienes a cuestas: y mucho tienes que pagar. Desta manera estuue (dixo el) tres años enel monesterio, obedesciẽdo a todos sin differencia, menospreciando me todos, y injuriãdome como aperegrino y estrãgero: porq̃ no auia alli otro mõge estrãgero si no yo. Passados tres años torne otra vez a ver en sueños vna persona, la qual me dixo, q̃ diez libras de toda aq̃lla summa estauã ya pagadas. En despertando entendi la vision, y dixe, No he pagado hasta aora mas que diez libras: pues quando acabare de pagar lo q̃ queda? Entõces dixe yo a mi mismo. Pobre Antiocho, necessidad tienes de sufrir mas trabajos y ignominias Entonces comẽce a fingirme bouo y tonto, sin dexar por esso de cumplir alguna cosa del cargo que

go q̃ tenia. Y viẽdome los padres ſeruir en tal orden, y cõ tal alegria, echauanme a cueſtas todas las mayores cargas y trabajos del moneſterio, con poca piedad. Y como yo perſeueraſſe treze años eneſte inſtituto y manera d̃ vida, vi otra vez a los que antes me auian apareſcido: los quales me dixeron, que toda la deuda eſtaua ya pagada por entero. De donde cada vez q̃ los padres me trataua aſperamente, luego me acordaua deſta deuda: y aſsi lo ſufria todo con paciencia. Eſta hiſtoria me conto aquel ſapientiſsimo Iuan como en perſona de otro: y poreſſo ſe puſo por ſobrenõbre Antiocho, mas verdaderamẽte era el miſmo. El qual rõpio y borro la eſcriptura de ſus deudas cõ el merito dela paciencia.

Agora quiero contar quan grande aya ſido la virtud d̃la diſcrecion, q̃ eſte ſanto viejo alcãço por el merito de ſu obediẽcia. Eſtãdo el vna vez aſſentado enel moneſterio del ſanto ſabba llegaron ſe a el tres religioſos moços, deſſeãdo ſer diſcipulos ſuyos: los q̃les el padre reſcibio en ſu caſa cõ muy alegre roſtro: y les hizo toda la charidad y buen tratamiento q̃ pudo, deſſeãdo recrearlos del trabajo del camino. Paſſados los tres dias dixoles el viejo. Perdonadme hermanos, porq̃ ſoy vn mal hõbre: y no puedo recebir a ninguno d̃ voſotros. Ellos no ſe eſcãdalizaron

lizarō cō esto: porq̄ conoscia bien la sanctidad y obras dl viejo. Pero como despues d muchos ruegos no pudiessen acabár cō el q̄ los recibiesse, prostrados ante sus pies le pidierō, q̄ alomenos les diesse vna regla de viuir: y enseñasse en q̄ lugar y como vuiessen de morar. Otorgo les esto el viejo: porq̄ sabia q̄ pedia esto cō animo humilde y aparejado para obedescer. Y assi dixo a vno dllos. Quiere el señor hijo, q̄ viuas en lugar solitario debaxo dela subjection de algū padre spiritual. Al otro dixo. Ve, y vende tus proprias voluntades, y offresce las a Dios: y tomando tu Cruz a cuestas, viue en algun monesterio d religiosos: y assi ternas vn tesoro guardado enel cielo. Al tercero dixo, Escriue en tu coraçon, y abraça perpetuamente cō toda efficacia aquella palabra del Saluador que dize. El que perseuera hasta la fin, sera saluo. Y si te fuere posible, ve y busca vna guia y maestro de tus exercicios, el mas aspero y mas pesado que pudieres hallar en todo el Image delos hōbres debaxo del qual perseuera, beuiendo siempre reprehensiones y menosprecios como leche y miel. Al q̄l respōdio el religioso. Padre, y si este fuere negligēte, que hare? Respōdio el Aūque lo veas fornicar no te apartes del: sino buelto a ti mismo di, amigo a que veniste? Y luego veras deshazer se con esto la hinchazon

de tu

de tu ſoberuia, y amanſarſe el furor de tu yra.

Trabajemos cõ todas fuerças todos los que tememos a Dios, porque no ſe nos pegue alguna malicia, o aſtucia, o aſpereza, o maldad en la eſcuela de la virtud: por las quales coſas ſe impida nueſtra carrera: porq̃ ſuele eſto muchas vezes acaeſcer, procurãdo lo aſsi nueſtro aduerſario. Porque los enemigos del Rey no ſe arman contra los labradores, o marineros, o perſonas tales, ſino contra aquellos que han ſido armados caualleros por el rey, y han recebido del el eſcudo y el eſpada, y el arco, y la veſtidura militar, contra eſtos tales ſe encrueleſcen, y a eſtos procuran dañar, y por eſto no deue el varõ religioſo deſcuydarſe. Vi muchas vezes algũos niños de marauilloſa ſimplicidad y hermoſura, yr alas eſcuelas a eſtudiar y aprender ſabiduria los quales en lugar deſto ſacarõ aſtucia, y malicia q̃ ſe les pego de la mala cõpañia de los otros El que tiene juyzio lea, y entienda eſto. Impoſſible es que los que aprenden vn arte con todo eſtudio y diligencia, no aprouechen en ella cada dia: mas vnos ay, que conoſcẽ ſu aprouechamiento: y otros que por diſpenſacion de Dios no lo conoſcen. Muy buen cambiador o mercader es aquel, que cada dia por la tarde cuenta ſus perdidas y ſus ganãcias: lo qual no ſe puede bien ſaber, ſi cada hora no apuntare en vn

memorial todas sus faltas: porque quãdo esto se haze todas las horas del dia, facilmente se conosce por ay toda la cuenta del dia. ¶El loco, quando es reprehendido y condenado, aflige se y congoxase: y por poner silẽcio al que le reprehende, prostrado a sus pies pide perdon: no por humildad, sino por ahorrar trabajo. Mas tu quãdo fueres reprehẽdido, calla, y recibe esse cauterio ð tu anima. o (por mejor dezir) essa lumbrera de castidad: y quando el medico acabare de q̃mar, entõces humilmente le ruega q̃ te perdone, porque en medio ðl feruor dela reprehension, por ventura no aceptara tu penitẽcia. ¶Los que viuimos en los monesterios, todas las horas nos cõuiene pelear, pero especialmente contra dos enemigos, conuiene saber, yra, y gula: porque estos dos vicios tienen mas lugar enla compañia que en la soledad. Suele el demonio a los que viuen enla humildad de la subjection causar vn desseo grande delas virtudes que no pueden alcançar: y por el contrario, a los q̃ viuen en soledad haze dessear otras virtudes agenas, y q̃ no pertenescẽ a su proposito. Examina diligentemẽte el animo delos malos subditos, y hallaras enellos vn pensamiẽto derramado y engañado, vn gran desseo de soledad, y de grandes ayunos, y de continua oracion: y de sũmo menosprecio del mundo, y de

vna

vna perpetua memoria dela muerte, y de continua compuncion, y de perfecta mortificaciõ pla yra, y del altiſsimo ſilẽcio, y excelẽtiſsima caſtidad. Las qles coſas le haze el đmonio algunas vezes deſſear: pa q̃ ſo color deſte biẽ los haga paſſar ala vida ſolitaria, no eſtãdo aũ maduros y diſpueſtos para ella. Porlo qual el miſmo demonio les hizo deſſear eſtas coſas antes de tiẽpo: para q̃ no perſeueraſſen en la compañia del moneſterio: ni alcançaſſen eſto quando fueſſe tiempo. Mas por el contrario, a los que viuen vida ſolitaria pone delante la gloria đlos Obedientes, el cuydado delos hueſpedes y peregrinos, el amor đlos hermanos: la dulçura dela cõuerſaciõ familiar, el ſeruicio delos enfermos, y otras coſas que no perteneſcen tãto a ſu eſtado para hazer tambien aeſtos inſtables como alos otros. Pocos ſin duda ſon los que viuen como conuiene en la ſoledad: y ſolos aquellos ſon q̃ notablemente ſon recreados con la diuina conſolacion para el ſuffrimiento delos trabajos, y para victoria delas batallas.

Para acertar a eſcoger maeſtro conueniente y examinar la qualidad đ tus paſsiones y inclinaciones, ſi te ſientes inclinado a luxuria y deleytes de cuerpo, buſca vn padre que no ſepa que coſa es tener cuenta con el vientre, y no q̃ haga milagros, ni que eſte aparejado para rece

bir siempre hueſpedes en caſa: porque no ſe te haga eſta hoſpederia materia y ocasion de gula. Si eres duro de ceruiz y ſoberuio, buſca padre feruiente y duro, no manſo, ni blando No buſquemos padres q̃ con ſpiritu prophetico al cãcen las coſas aduenideras, mas principalmẽte los eſcojamos humildes y tales, q̃ ſus coſtũbres y habitaciõ ſea cõueniente para la cura de nũras enfermedades. Trabaja por imitar aquel juſto Abaciro (de quien arriba hezimos mencion) porque eſte es muy buẽ medio para obedeſcer prõptamente, ſi penſares dentro de ti que el padre te quiere prouar en todas las coſas: porq̃ nũca en eſto te engañaras. Si ſiendo cõtinuamente reprehendido del padre, miẽtra mas te reprehende, mas ſe ſientes en tu anima con el, conjectura es muy grande: que el ſpiritu ſancto mora en ti inuiſiblemente: y que la virtud del altiſimo te haze ſombra. No te glories ni alegres ſi ſuffres con paciencia las ignominias: ſino antes llora porque heziſte coſas dignas de ignominia, y indignaſte contra ti el animo del padre.

¶ Vna coſa te quiero dezir, de q̃ te marauilles: y mira no dudes della: porque tẽgo a Moyſen por defenſor deſta ſentencia. Aunq̃ ſea verdad que de ſu naturaleza ſea mayor culpa pecar cõtra Dios que contra el hombre: pero en alguna manera ſe puede dezir que es mas peligroſo pecar cõ

car contra el padre ſpiritual que contra Dios. Porque ſi prouocamos a Dios a yra, nueſtro padre lo aplacara (como hizo Moyſen a dios quã do el pueblo peco cõtra el miſmo Dios) mas ſi offendemos a nueſtro padre, no tenemos quie nos recõcilie cõ Dios: como no lo hizo el miſmo Moyſen quãdo cõtra el pecaron Datã y Abyrõ, los quales pereſcierõ por falta de recõciliador. ¶ Miremos y examinemos cõ mucha attencion y vigilãcia q̃ es lo que deuemos hazer en cada tiempo, porque algunas vezes quando ſomos reprehẽdidos de nueſtro paſtor, nos cõuiene callar y ſufrir alegremente, y otras vezes conuiene dar razõ delo que hezimos. Ami pareceme, q̃ deuemos ſiẽpre callar en todas las coſas que redundan en alguna ignominia nr̃a, porq̃ entõces es tiempo de ganar: mas en las coſas q̃ redundan en injuria de otro, cõuiene dar razõ porla obligacion q̃ a eſto nos pone el vinculo dela paz y dela charidad. ¶ Todos aquellos q̃ ſe ſalierõ dela Obediencia te podrá muy biẽ declarar la vtilidad della: porq̃ entõces pudierõ muy bien conoſcer el cielo donde eſtauã quando ſe vieron fuera del. Aquel q̃ camina a Dios y procura alcãçar la perfecta quietud del anima, tenga por grã detrimento paſſar ſe le algũ dia ſin ſufrir alguna ignominia o palabra aſpera. Porq̃ aſsi como los arboles q̃ ſon muy cõ

bati-

batidos de grandes vientos, echã siempre mas hondas las rayzes: assi los que estan debaxo de Obediẽcia tienẽ las rayzes dla virtud mas profundas, por los cõbates q̃ siempre padescẽ. El q̃ morando en soledad y no siendo habil para ella, conoscio su inhabilidad, y se entrego a la Obediencia: este tal sẽdo ciego, abrio los ojos: y sin trabajo vio a Chro. Estad, estad (otra vez torno a dezir) estad hermanos los q̃ correys y los que luchays, oyẽdo lo que aquel sabio de vosotros dize. Assi como el oro, examino el señor los justos en la fragua, o (por mejor dezir) en los trabajos dela vida monastica: y recibio los en su seno, assi como vn perfecto holocausto.

Annotaciones sobre el capitulo precedente.

EN este capitulo auras notado christiano Lector quan alto sea el estado dela obediencia, quan seguro, y de quanto merescimiento. Porque entre otras excelẽcias que tiene vna dellas es (como dize tanto Tho.) que las obras comunes de las otras virtudes morales haze obras de religion, que es la mas excelente de todas ellas, porque cumplir el hombre el voto y la promessa q̃ hizo a Dios

a Dios, pertenece a esta soberana virtud. Li
bra tambien al hombre de infinitas perple
xidades y congoxas, porque a lomenos ya
esta cierto que no puede errar el hombre
en obedescer, pues obedescer al hõbre que
esta en lugar de Dios, es obedescer al mis-
mo Dios, segun aquello que el mismo di-
ze. Quien a vosotros oye, a mi oye, y quien
a vosotros desprecia, a mi desprecia. Y esta
certidumbre no la tiene el hombre en todas
las otras obras buenas que haze, por no sa-
ber de cierto (ya que la obra sea buena) si es
dado a el entender en ella, porque no es de
todos hazer todo lo que es bueno, special-
mente quando excede nuestras fuerças, co-
mo es la obra de enseñar, o de tener cargo
de otros. &c. Por donde dize vn graue Do
ctor: que mas querria el coger pajas del sue-
lo por obediencia, que entender en otras
obras grãdes por su propria voluntad Mas
con todo esto no deué de tomar de aqui oc
casion las mugeres deuotas (que viuen en el
mundo) para dar la Obediẽcia tan estrecha
mente a sus padres espirituales o confesso-
res, q̃ no quieran dar vn passo sin ellos Porq̃
aunque esto de suyo sea bueno (y tales po-
drian ser las circunstãcias assi de la edad, co-
mo

mo delos otros requisitos para esto, q̃ fuesse cõuenible hazerse) mas có todo esto si alguna dellas faltasse, podria el ḋmonio so color de virtud hazer lo q̃ siempre haze (quãdo estas amistades son muy estrechas) q̃ es encender cõsu soplo los carbones, y dar malos y desastrados fines a lo q̃ se començo có buenos principios. Por esto nadie se deue poner en este peligro (que es muy grande y muy colorado) aunque no por esto se excluye el tomar cõsejo en cosas graues y escrupulosas con los padres spirituales: porq̃ sin este pocas cosas suceden bien. Tambiẽ aqui podras notar vna prouechosissima y muy loable costũbre q̃ teniã los padres en aquel tiẽpo, en que tãto floresçia la disciplina dela vida monastica, q̃ era prouar y exercitar a los que de nueuo venian ala religion con muchas maneras de reprehensiones, castigos, vexaciones, y trabajos. Y esto haziã no vn año ni dos, sino muchos años con las quales cosas exercitauan y hazian aprouechar en la deuocion, y en el feruor del espiritu, y en la virtud de la humildad, y de la Obediencia, y dela mortificacion delas passiones, y abnegacion de si mismos, y señaladamente en la paciencia, que es la que mas

descu-

descubre la fineza de la virtud, y de la discre cion. Pluguiesse a Dios que esto tambien se platicasse agora en nuestros tiépos, porque desta manera mu y mas puro y cendrado seria lo q̃ quedaria en las religiones. Lo qual tanto mas conuenia hazer se agora, quanto mas dificultoso es en estos tiempos expeler de la religion al que ya vna vez recebistes. ¶Y si preguntares, que occasion auia entonces para tantas maneras de ignominias y vexaciones como aqui se piden (pues dize este santo Doctor: que tenga el religioso por grande detrimento passar se algun dia sin sufrir algo desto) puede se responder aqui, que en aquel tiempo vna de las maneras religiosas de viuir que auia (segun arriba se dixo) era estar dos discipulos a vna debaxo de la disciplina y correction de vn Padre viejo, al qual tambien le seruiã en todos los seruicios de casa y de fuera de casa, de la manera que vn sieruo sirue a su Señor. Por donde assi como el Señor a cada passo tiene occasion para reñir, y reprehender, y castigar a su sieruo (por no hazer las cosas tan a su voluntad) assi tambien aquellos ¡Maestros tenian esta misma Occasion muy muchas vezes al dia

al dia. Y assi vnos por la aspereza de su natural condicion, y otros por exercicio de virtud, vsarian de estas ocasiones para tratar asperamente sus discipulos. Y por ser esto cosa muy ordinaria en aquel tiepo, era necessario que nuestro autor cargasse tato la mano, encaresciendo, y encomendando la virtud dela paciencia, assi para que el discipulo no cayesse con la carga, y boluiesse a tras como para no perder materia de tan grande aprouechamiento como esta es. Y dado caso que en nuestros tiempos no tengan los religiosos esta occasion d virtud tan frequéte, mas pueden la tener los nouicios con sus maestros, y los sieruos con sus señores, y las mugeres con sus maridos (quando son asperos y mal acondicionados) porque el suffrimiento de estas cosas de mas de ser grande merescimiéto) es occasion d grandissimo aprouechamiéto. Y assi he visto yo por experiencia algunas mugeres casadas que por este medio subieró a vn muy alto grado de perfectió mas delo que nadie podra creer.

Tambié por la doctrina deste capitulo y aun de todo este libro entenderas bié, quanto mas robusta era la virtud de aquellos tiépos, q la de estos: porque agora lo que mas se pla

se platica es tener vna lagrima, vn poquito de gusto de Dios, y algun poco de Oracion o algun otro spiritual exercicio. Y esto es a lo que mas se estiende la virtud de muchos. Y aunque la Oracion sea tan prouechosa y tan loable como es, mas no ha de ser sola sino acompañada con el exercicio delas otras virtudes, y specialmente con la mortificacion dela propria voluntad, y delas otras passiones, para lo qual ella principalmente sirue. Porque assi como para labrar el hierro no basta ablandar lo con el calor dela fragua, sino acudimos con el golpe del martillo para dar le la figura que queremos, assi no basta ablandar nuestro coraçon con el calor dela deuocion, sino acudimos con el martillo dela mortificacion para labrar en nuestra anima, y quitarle los sinestros que tiene, y figurar en ella las virtudes que ha menester. En lo qual parece que en aquellos tiempos estuuo la disciplina de la virtud como en su juuentud, y que agora esta en su vejez (como en mundo que se enuejece) pues entoces estendia sus manos a cosas fuertes, y agora rehusando estas, o dando se menos a ellas (pues vemos el dia de oy tã poco de esta mortificacion enlos estu

diosos dela virtud) anda buscãdo cosas que sean de menos trabajo, y de mas gusto y de leyte. Por donde con mucha razon exclamo Salomon enel principio de aquel su Abecedario diziendo. Muger fuerte quien la hallara? Como si dixera, Muchas animas hallareys deuotas y religiosas: que huelgan de rezar, y meditar, y confessar, y comulgar: y ayunar, y leer por buenos libros, y tratar de Dios, y dar vn pedaço de pan por su amor, y dado que todo esto sea bueno, y muy bueno, mas con todo esto muger fuerte (que es anima fuerte) quien la hallara? Fuerte para vencer la naturaleza, para domar la carne, para quebrantar la propria voluntad, para crucificar las passiones, para romper con el mundo, para reyrse de sus juyzios, para poner debaxo delos pies todos sus ydolos, para recebir con alegre cara los trabajos para reyrse en las injurias, y cõfiar en los peligros, para no leuantarse con las cosas prosperas, ni enflaquescerse con las aduersas, y para andar siempre solicito, feruoroso, y diligẽte en todas las cosas del seruicio de Dios, y bien delos proximos, olvidado de su proprio interesse. esta manera de fortaleza quiẽ la hallara? Esta manera de

Spiritu

Spiritu y de vida donde esta? No se halla esta mercaderia tras cada canton, ni en cada tienda, sino de muy lexos es el precio della. Pues esta es la manera de virtud que en aquellos tiempos se vsaua y platicaua, que en los de agora corre menos.

CAP. V. DELA PENITENCIA.

PEnitencia es vna manera de renouaciõ del sancto baptismo. Penitencia es otro nueuo concierto de vida con Dios, Penitente es comprador de humildad Penitencia es repudio perpetuo de toda consolacion corporal. Penitencia es vn coraçon descuydado de si mismo, por el continuo cuydadado de satifazer a dios el qual siempre se esta acusando y condenando. Penitencia es hija de la esperança, y destierro dela desesperacion. Penitente es reo libre de confusion, por la Esperança que tiene en Dios. Penitencia es reconciliacion del señor mediante las buenas obras contrarias a los pecados. Penitencia es purificacion dela conscien cia Penitencia es suffrimiento voluntario de todas las cosas que nos pueden dar pena. Penitente es official de trabajos y tormentos proprios. Penitẽcia es vna fuerte afflicciõ del vientre, y vna vehemente affliction y dolor del anima. Todos los q̃ aueys offendido a Dios, venid de todas partes: y juntaos, y oyd, y cõtaros he

quã grãdes cosas para edificaciõ vra descubrio Dios a mi anima. ¶Pongamos enel primero y mas hõrado lugar desta narracion las obras penitẽciales de aq̃llos venerables trabajadores q̃ voluntariamente tomaron estado y habito de sieruos amẽguados. Oyamos, miremos, y obremos los q̃ fuera de nra esperãça caymos cõforme a lo que vieremos en este dechado. Leuãtaos y assentaos los que por la culpa de vuestras maldades estays caydos: y oyd attentamente todas mis palabras: y inclinad vuestros oydos los que desseays por verdadera cõuersion bolueros a Dios.

Pues como oyesse yo pobre y falto đ virtud que era grande y muy estraño el estado y humildad de aquellos sanctos penitentes q̃ moraũá en aquel monesterio apartado (que se llama ua carcel de que arriba hezimos mencion: el q̃ estaua cerca đlotro monesterio mas principal) rogue a aquel sancto Padre me hiziesse lleuar alla, para ver lo q̃ alli passaua. Concediome el esto benignamẽte, no q̃riendo entristecer mi anima en alguna cosa. Pues como yo viniesse al monesterio, o (por mejor dezir ala regiõ delos q̃ llorã: vi ciertamẽte (si es licito dezir) cosa q̃ el ojo del negligẽte no vio, y la oreja del descuydado no oyo, y enel coraçõ del perezoso no cupierõ: vi (digo) palabras, exercicios, y cosas po-

dero

derosas para hazer fuerça a Dios, y pa inclinar su clemencia con grã presteza. Porque algunos de aquellos sanctos reos vi estar las noches enteras al sereno velando hasta la mañana. Y quá do erã combatidos y cargados de sueño, haziá fuerça a la naturaleza sin querer tomar descan so: antes reprehendian y injuriauã a si mismos y assi tambien despertauan a los otros sus com pañeros, mirando al cielo dolorosamente, y pidiendo de alli el socorro con gemidos y cla mores. Otros vi, que estauan en la oracion ata das las manos atras a manera d̃ presos y reos, y inclinãdo hazia la tierra sus rostros amarillos dezian a vozes que no eran dignos de leuantar los ojos al cielo, ni hablar con Dios en la Ora cion por la confusion de su consciençia: dizien do que no hallauan ni de que, ni como hazer oracion: y assi offrescian o Dios sus animas ca lladas y enmudecidas, llenas de tinieblas y cõ fusion. Otros vi, que estauan assentados en el suelo cubiertos de ceniza y de cilicio, escon diendo el rostro entre las rodillas, dando en tierra con la frente. Otros vi estar siempre hi riendo se los pechos: los quales parescia q̃ arrá cauan el anima del cuerpo con grandes sospi ros. Entre estos auia algunos, q̃ rociauan el sue lo con lagrimas, y otros, que miserablemente se lamentauã porque no las teniã. Muchos de-

llos dauan grandes alaridos sobre sus animas (como se suele hazer sobre los cuerpos de los muertos) no pudiendo suffrir el angustia de su spiritu. Otros auia, que bramauan en lo intimo de su coraçõ, reteniendo dentro de si el sonido delos gemidos: y algunas vezes no pudiẽdo cõtenerse, subitaméte rebentauan dádo vozes. Vi alli algunos, que en la figura del cuerpo, y enlos pensamientos, y enlas obras parescia q̃ estauan como alienados y attonitos, y hechos como marmoles por la grandeza del dolor: cubiertos de tinieblas, y bueltos quasi insensibles para todas las cosas d̃sta vida: los quales auiá ya sumido sus animas en el abysmo de la humildad, y secado las lagrimas de los ojos cõ el fuego dela tristeza. Otros vi estar alli assentados en tierra, tristes, abaxados los ojos, y meneando muchas vezes las cabeças, y arrancádo gemidos y bramidos a manera de leones delo intimo de su coraçon. ¶Entre estos auia algunos, que llenos de esperança buscando la perfecta remissión de sus pecados, haziá oracion. Otros con vna ineffable humildad se teniá por indignos de perdon, diziendo que no eran bastantes para dar cuenta de si a Dios. Vnos auia, que pedian ser aqui atormentados, porq̃ enla otra vida hallassen misericordia: y otros auia, q̃ cargados y quebrátados cõ el peso de

ſo dela cõſciencia, deziã q̃ les baſtaria ſer libra-
dos de los tormentos eternos, aunq̃ no gozaſ-
ſen del reyno de Dios: ſi eſto fuera poſsible. Vi
alli muchas animas humildes y contritas, y cõ
el grande peſo dela penitẽcia inclinadas y aba
xadas al ſuelo, las quales hablauã y deziã tales
palabras a Dios, que pudierã con ellas mouer
a compaſsion aun las miſmas piedras: porque
deſta manera pueſtos los ojos en tierra dezian.
Sabemos muy bien ſabemos, que de todos los
tormentos y penas ſomos mereſcedores, y con
mucha razon, porque no ſomos baſtantes pa-
ra ſatisfazer por la muchedumbre de nueſtras
deudas: aunque juntaſſemos todo el mundo a
que rogaſſe por noſotros. Y por tãto ſolo eſto
pedimos, ſolo eſto oramos, por ſolo eſto con
toda la attencion de nueſtro animo ſeñor te
ſupplicamos, que no nos arguyas en tu furor,
ni nos caſtigues con tu yra: ni nos atormentes
conforme a las juſtiſsimas leyes de tu juyzio, ſi
no mas blanda y miſericordioſamente. Porque
ya nos contentariamos con quedar libres de
aquella eſpantoſa y terrible amenaza tuya, y
de aquellos tormẽtos occultos y nunca viſtos
ni oydos: porque no oſamos pedir te que del
todo ſeamos libres de trabajos y penas. Por-
que con que roſtro, o con que animo nos
atreueremos a eſto, auiendo quebranta-

do nueſtra profeſsion, y enſuziado la deſpues de aq̃l primero y miſericordioſiſsimo perdon?

Alli por cierto o dulciſsimos amigos, alli vierades las palabras de Dauid pueſtas por obra: vierades vnos hõbres cargados đtribulaciones y miſerias, y encoruados cõtinuamente andar triſtes todos los dias, echádo hedor de los cuerpos ya medio podridos cõ el mal tratamiento que les haziá: los quales como viuiá ſin cuydado đſu propria carne, a vezes ſe oluidauã de comer ſu pan, y otras lo juntauan con ceniza, y mezclauan el agua cõ gemidos. Los hueſſos ſe les auian pegado a la piel, y ellos ſe auian ſecado como heno. Ni oyerades entre ellos otras palabras ſino eſtas. Ay ay, miſerable de mi miſerable de mi: juſtamente: juſtamẽte: perdona ſeñor perdona ſeñor. Y otros dezian, Apiadate apiadate ſeñor. Muchos dellos vierades alli, q̃ tenian las lenguas ſacadas a fuera a manera de perros ſedientos: otros que ſe eſtauan atormentando y quemádo al reſiſtidero del ſol, y otros por el contrario, q̃ ſe afligian con muy rezio frio. Otros auia que guſtauan vn poquitico de agua por no ſecarſe de ſed: y cõ ſolo eſto ſe cõtentauan ſin beuer todo lo que les era neceſſario. Otros aſsi miſmo comian vn poquito de pan, y arrojauan lo de mas, diziendo q̃ no erá merecedores de comer manjar de hombres,

pues

pues auian viuido como beſtias. Entre tales exercicios que lugar podia tener alli la riſa, o la palabra ocioſa? o la yra, o el furor? A penas ſabian ſi entre los hombres auia yra: en tãta manera el officio de llorar auia apagado en ellos la llama del furor. Donde eſtaua alli la porfia? dõde el alegria deſordenada? dõde la vana confiança? donde el regalo y cuydado del cuerpo? donde ſi quiera vn humo de vanagloria? donde la eſperança de deleytes? donde memoria del vino? dõde el comer delas frutas? y el regalo dela olla cozida? y el appetito y deleytes de la gula? De todas eſtas coſas no auia alli memoria ni eſperança. Mas por ventura congoxaua los el cuydado de alguna coſa terrena? por ventura entendian en juzgar alli los hechos delos hombres? Nada deſto hallarades alli, ſino todo ſu eſtudio era llamar al ſeñor, y ſola la voz de la oracion entre ellos ſe oya.

Vnos hauia, que hiriendo fuertemente los pechos como ſi ya eſtuuierã alas miſmas puertas del cielo, dezian al ſeñor. Abrenos piadoſo juez la puerta, abrenos ya, q̃ noſotros con nueſtros pecados la cerramos. Otro dezia, Mueſtra nos ſeñor tu roſtro, y ſeremos ſaluos. Otro dezia, Apareſce ſeñor a eſtos pobrezillos que eſtan en tinieblas de muerte. Otro dezia. Preſto ſeñor ſeamos preuenidos cõ vueſtras miſeri

cordias: porq̃ eſtamos muy empobreſcidos. Algunos otros dezian. Por ventura el ſeñor tẽdra por biẽ embiar ſu luz ſobre noſotros? Por vẽtura nra anima ha llegado ya a acabar de pagar eſta duda intolerable? Por vẽtura boluera el ſeñor otra vez a tener cõtentamiẽto de noſotros o le oyremos alguna vez dezir a los que eſtan preſos, ſalid libres: y a los que eſtan aſſentados enel infierno delas tinieblas, recebid luz.

Tenian la muerte ſiempre ante los ojos: y vnos a otros preguntauan, y dezian. Que os parece que ſera hermanos, que fin ſera el nueſtro que ſentencia ſera aquella? Por ventura nueſtra Oracion ha podido llegar ya ante la preſencia del ſeñor? o ha ſido con razon deſechada y confundida del? Y ſi llego a el, que tanto pudo? quanto le aplaco? quanto aprouecho? quanto obro? Porque ſalida de cuerpos y labios tan ſuzios, poca fuerça auia ella de tener. Por vẽtura los angeles de nueſtra guarda aurã ya acercado ſe a noſotros: o eſtan toda via lexos? Pues ſi ellos no ſe nos acercan, inutil y ſin fruẽto ſera todo nueſtro trabajo: porque no tẽdra nueſtra Oracion, ni virtud de confiança, ni alas de limpieza, conque pueda llegar a Dios: ſi los angeles que tienen cargo de nos, no la toman y ſe la offrecen. ¶ Algunas vezes ſe pregũtauan vnos a otros, y dezian. Por ventura aprouecha

uechamos algo hermanos? por ventura a'can çaremos lo que pedimos? por ventura nos recibira el señor, y nos recogera en su seno como antes? A esto respondian los otros. Quien sabe hermanos (como dixeron los Niniuitas) si el señor reuocara su sentencia, y alçara la mano de su açote de nos. Nosotros alomenos no dexemos de hazer lo que es de nuestra parte: y si el nos abriere la puerta, bien esta: y si no, bendito sea el, que justaméte nos la cerro. Nosotros perseueremos llamando hasta el fin de nuestra vida: para que vencido el con nuestra perseuerancia, nos abra la puerta de su misericordia: porque benigno es y misericordioso. Con estas y otras semejantes palabras se despertauan y incitauan al trabajo, diziendo. Corramos hermanos corramos: porque necesario es correr, y mucho correr: pues caymos de aquel tan alto estado de nuestra compañia. Corramos hermanos y no perdonemos a esta suzia y mala carne, si no crucifiquemos la: pues ella primero nos crucifico. Esto es lo que aquellos bienauenturados dezian, y hazian.

Tenian hechos callos en las rodillas del continuo vso dela oracion: los ojos estauan desfallescidos y hundidos dentro de sus cuencas, y los pelos delas cejás caydos. Las mexillas te

nian embermejeſcidas y quemadas con el ardor delas lagrimas heruiétes que por ellas corrian. Las caras eſtauan flacas, y amarillas, y como de muertos. Los pechos tenian laſtimados con los golpes que enellos ſe dauan: y algunos les ſalia la ſaliua dela boca mezclada con ſangre. Donde eſtaua alli el regalo dela cama? y la curioſidad delas veſtiduras? Todo eſtaua roto, y ſuzio, y cubierto de pioios y pobreza. Que comparacion ay entre eſtos trabajos, y los de aquellos que ſon atormentados de los demonios? o delos que llorā ſobre los muertos? o de los que viuen en deſtierro? o la pena delos Parricidas y malhechores? Todos eſtos tormétos que contra ſu voluntad padeſcen los hombres ſon muy pequeños, comparados con las penas voluntarias que eſtos ſanctos padeſcian. Mas pido os hermanos que no tengays por fabuloſo eſto que aqui dezimos. ¶ Rogauā eſtos ſanctos varones algunas vezes a aquel gran juez (al paſtor digo del moneſterio) que era vn angel entre hombres, que les mandaſſe echar cadenas de hierro al cuello y a las manos, y los metieſſe de pies en vn cepo: y no los ſacaſſe de alli haſta que los lleuaſſen ala ſepultura.

Mas quando ſe llegaua ya la hora poſtrera dela muerte: era coſa terrible y laſtimera ver lo q̄ alli paſſaua. Porque quando veyan a vno eſtar

eſtar ya para eſpirar miétras tenia el juyzio en tero, ſe poniã los otros al derredor del llorãdo y con vn habito y figura miſerable y muy mas triſtes palabras, meneauan las cabeças, y preguntauã al que partia, diziendole. Que es eſſo hermano? como ſe haze contigo? que dizes? q̃ eſperas? que ſoſpechas? Alcançaſte lo que con tanto trabajo buſcauas? llegaſte donde deſſeauas: has conſeguido tu eſperança? tienes firme confiança en Dios, o eſtas aun toda via vacilãdo? alcãçaſte verdadera libertad de ſpiritu? ſentiſte por ventura alguna luz en tu coraçon, o eſtas aun toda via lleno de tinieblas y confuſion? Ha ſonado en tus oydos aquella voz de alegria que pedia Dauid? o por ventura te pareſce que oyes la otra que dize. Vayan los peccadores al infierno, o atado de pies y manos, echaldo en las tinieblas exteriores, o ſea ꝗtado el malo para que no vea la gloria đ Dios? Que dizes hermano? Di nos (rogamos te) para que por eſte medio podamos conjecturar lo q̃ nos eſta aparejado. Porque tu plazo es ya llegado: y nunca lo bolueras mas a recobrar: pero nueſtra cauſa eſta pendiente. A eſto reſpondian vnos diziendo, Bendito ſea el ſeñor, que no permitio que cayeſſemos en los diẽtes de nueſtros enemigos. Otros gemiendo dezian. Por ventura paſſara nueſtra anima el agua intolerable, y el

y el encuentro delos ſpiritus deſte ayre? Lo q̃l dezian ellos conſiderando quan incierto ſea, y quan terrible, y quan para temer aquel diuino juyzio. Otros mas triſtemente reſpondian diziendo. Ay de aquella anima que no guardo ſu profeſsiõ entera y limpia, porque eneſta hora entendera lo que le aſta aparejado.

Pues como yo vieſſe y oyeſſe eſtas coſas, poco falto para no caer en alguna grande deſeſperacion, poniẽdo los ojos en mi regalo, y negligencia, y comparando la con la affliction de aquellos ſanctos. Pues qual era (ſi penſays) la figura y manera del lugar donde eſtauan? Toda era eſcura, hedionda, ſuzia, y deſgraciada, y finalmente tal, que mereſcia biẽ el nombre que tenia de carcel. De manera que la figura ſola del lugar era maeſtra de lagrimas, y de perfecta penitencia a quien quiera que la miraſſe. Mas ſin dubda las coſas que a otros pareſcẽ dificultoſas y impoſibles, ſe hazen faciles y agradables a los que ſe acuerdan de como cayeron dela virtud, y riquezas ſpirituales que poſſeyã Porque el anima que deſpojada de la primera veſtidura dela charidad, cayo de la eſperança que tenia de alcançar aquella bienauenturada paz y tranquilidad y perdio el ſello dela caſtidad, y fue deſpojada de las riquezas de la gracia y dela diuina conſolacion, y quebranto a-

quel

quel aſsiento que con Dios tenia capitulado, y ſeco aquella hermoſiſsima fuente de lagrimas: quando ſe acuerda de tan grandes perdidas como eſtas : es herida y compungida con tan eſtraño dolor, que no ſolo recibe con toda alegria y esfuerço eſtos trabajos que diximos, mas aun procura por crucificar ſe y deſpedaçar ſe con la violencia deſtos exercicios: ſi en ella queda alguna centella viua de verdadero temor y amor de Dios. Y tales eran por cierto las animas deſtos bienauenturados: los quales reboluiendo con ſu coraçon la alteza dela virtud y eſtado de donde auian caydo, acordamonos (dezian) dela felicidad de aquellos dias antiguos, y de aquel feruor de ſpiritu con que ſeruiamos a Dios. Y aſsi clamauan al ſeñor, diziẽdo, Donde eſtan aquellas antiguas miſericordias tuyas: las quales tan de verdad tuuiſte por bien moſtrar a nueſtras animas? Acuerda te Señor dela mẽgua y trabajo de tus ſieruos. Otro con el ſancto Iob dezia. Quien me puſieſſe agora en aquel eſtado en que yo viui los primeros dias: en los quales me guardaua Dios: quando reſplandeſcia la candela de ſu luz ſobre mi coraçon: y con ella andaua yo entre tinieblas. Deſta manera trayẽdo ala memoria ſus antiguas virtudes y exercicios, llorauan como vnos niños diziendo. Donde eſta aquella pureza de

oracion

oracion? donde aquella confiança con que yua acompañada? donde aquellas dulces lagrimas que agora se nos han buelto en amargura? Dõ dela esperança de aquella purissima y perfectissima castidad: y de aquella beatissima quietud que esperamos alcançar? dõde aquella fe y lealtad para con nuestro pastor? donde aquella oracion que haziamos tan efficaz y tan poderosa? Perescieron todas estas cosas, y como si nunca fueran vistas desfallescieron. ¶ Y diziendo estas cosas con grandes lamentaciones y gemidos, vnos rogauan al señor que entregasse sus cuerpos à todos los trabajos para que fuessen atormẽtados enesta vida: otros, que les diesse algunas grãdes enfermedades: otros que los priuasse de la vista delos ojos, y que quedassen hechos vn spectaculo miserable a todos: otros que viniessen a ser toda la vida contrechos: y mendigos, con tal que fuessen librados delos tormentos eternos.

Prosigue la materia dela penitencia, dando muchos documẽtos della. §. II.

YO padres mios no se como me dexe estar muchos dias entre aquellos sanctos penitentes: y arrebatado y suspenso en la admiracion de cosas tan grãdes, no me podia cõtener

Mas

Mas(boluiendo al propoſito de donde ſali)de ſpues de auer eſtado treynta dias en aquel lugar, bolui me con vn coraçon quaſi para rebentar al principal moneſterio y a aquel gran padre:el qual como vio mi roſtro tan demudado y quaſi como attonito, entendiendo el la cauſa deſta mudança, dixo me: Que es eſto padre Iuan? Viſte las batallas de los que trabajauan? Al qual yo, Vi (dixe) padre, vi: y quede eſpantado: y tengo por mas dichoſos alos que aſsi ſe lloran deſpues de auer caydo, que a los que nunca cayeron, y no ſe lloran aſsi: pues a aquellos ſus caydas les fue occaſion de vna ſeguriſsima y beatiſsima reſurrectiõ. Aſsi es por cierto (dixo el) y añadio mas aquella ſancta y verdadera lengua. Eſtaua aqui aura diez años vn religioſo muy ſolicito y diligẽte, y tan grã de trabajador, que como yo le vieſſe andar cõ tanto feruor, comence a auer miedo dela inuidia del demonio, y a temer no tropeçaſſe en alguna piedra el que tan ligeramente corria: lo qual ſuele acaeſcer alos que caminan aprieſſa. Y aſsi fue como yo lo temia. Veys aqui pues dõde ſe viene a mi, y deſnudame ſu herida, buſca el emplaſto, pide cauterio, y anguſtia ſe grã demẽte. Y viendo q̃ el medico no queria tratarle riguroſamente (porque la culpa era digna đ miſericordia) echoſe enel ſuelo, y tomole

los pies,y regandolos con muchas lagrimas pi dio que le condenaſſe a aquella carcel,dizien do que era impoſsible dexar de yr a ella. Para que mas palabras? Finalmẽte acabo cõ ſu fuerça, que la clemencia del medico ſe conuertieſſe en dureza, que es coſa deſacoſtumbrada, y mucho para marauillar en los enfermos. Corre pues a eſte lugar,y añadeſe por compañero delos que llorauan, y haze ſe participante de ſu triſteza, y herido grauemente en el coraçon cõ el cuchillo del dolor(el qual auia afilado el amor de Dios) tá grãde pena reſcibio por auer le offendido, que ocho dias deſpues que alli eſtuuo dio el ſpiritu al Señor. Al qual yo como a mereſcedor de toda honra traxe a eſte moneſterio,y lo ſepulte enel cimiterio de los padres Y no falto aquien el ſeñor deſcubrio que aun no ſe auia leuantado de mis viles y ſuzios pies quando el miſericordioſo ſeñor le auia perdonado. Lo qual no es mucho de marauillar,por que tomando en ſu coraçon aquella miſma fe, eſperança, y charidad dela publica pecadora, con las miſmas lagrimas rego mis viles pies:cõ las quales tambien alcanço eſte miſmo perdõ. Ya me ha acaeſcido ver eneſte mundo algunas animas ſuzias que ſeruian alos amores del mũ do quaſi haſta perder el ſeſo: las quales toman do occaſion de penitencia dela experiencia de

ſte amor, trasladaron todo ſu amor en Dios: y abraçandole con vna inſaciable charidad, alcançaron perdon de ſus pecados: como aquella a quien fue dicho. Perdonaron le muchos pecados, porq̃ amo mucho. ¶ Bien ſe, o admirables padres q̃ algunos aura aquiẽ eſtas coſas ſobredichas parezcã increybles, y a otros difficultoſas de creer, y a otros q̃ ſeá occaſiõ de deſeſperacion: mas al varon fuerte eſtas coſas mas ſon eſtimulo y ſaetas de fuego que encienden el feruor concebido en ſu coraçon. Otros aura que aunque no ſe enciendan táto como eſtos (por no ſer tales como ellos) mas cõ todo eſſo conoſciẽdo por aqui ſu flaqueza, y confundiẽdo ſe y auergonçãdo ſe cõ eſte exemplo, alcãçarã verdadera humildad, y aſsi alcãçaran el ſegundo lugar deſpues deſtos, y quiça los yguala rã. Mas el varõ negligente no oyga eſtas coſas que auemos dicho: porque por ventura no dexe de hazer eſſo poco que haze con demaſiada deſconfiança: y ſe cumpla en el lo que el Señor dixo. Al que no tiene, conuiene ſaber, alegria y promptitud de animo, eſſo poco que tiene le quitaran. Verdad es que los tales no ſolo de aqui, mas de quantas coſas pueden toman occaſion para fauoreſcer ſu negligencia.

Sepamos todos los q̃ auemos caydo en el la

go dela maldad, q̃ nunca de ay ſaldremos, ſi-
no nos ſumieremos eñl abyſmo đla humildad
q̃ es proprio delos penitentes. Mas aq es de no
tar, q̃ vna es la humildad triſte delos que llorá
y otra la delos q̃ pecan quando los reprehende
ſu conciencia, y otra es la que obra Dios en el
anima delos varones perfectos: que es vna rica
y alegre humildad. Y no curemos de explicar
cõ palabras eſta tercera manera de humildad:
porque en vano trabajaremos, mas dela ſegun
da manera de humildad: ſuele ſer indicio el ſu
frimiento y la paciencia en las injurias. Algu-
nas vezes las lagrimas dan motiuo a la preſum
pcion que nos tiente y tyranize: y no es eſto
de marauillar, por la occaſion que tiene eneſte
don. Delas caydas delos hombres: y de los juy
zios de Dios que en eſta parte ay, nadie podra
dar entera razon: porque eſta materia excede
toda la facultad de nueſtro entendimiẽto. Por
que algunas caydas vienẽ por negligẽcia nue-
ſtra, otras por vn deſamparo de Dios (que con
vna marauilloſa y ſabia diſpenſacion permite
caer el hõbre como permitio caer al principe
de los Apoſtoles) y otras ay tãbien q̃ vienẽ por
caſtigo de Dios mereſcido por nr̃os pecados.
Mas vn padre me afirmo, que las caydas que
vienen por aq̃lla piadoſa prouidencia de dios,
en poco tiempo ſe reſtauran, porque no per-

mitira

mitira el que perſeueremos mucho tiempo en el mal que para nueſtro prouecho permitio.

¶Todos los que caymos, trabajemos ante todas las coſas por reſiſtir al ſpiritu de la triſteza deſordenada: porque eſta ſuele acudir al tiempo de la oracion para impedir la, priuando la de aquella nueſtra primera confiança. No te turbes, ſi cada dia caes y te leuantas: ſino perſeuera varonilmente, porque el Angel dela guarda tendra reſpecto a eſſo: y mirara tu paciecia. Quando la llaga eſta freſca y corriendo ſangre facil es el remedio: mas la q̃ eſta ya vieja y quaſi aſiſtolada, difficultoſiſsimamente ſana: y eſto no ſin grã trabajo, ni ſin cauterio, hierro, y fuego. Muchas llagas ay que el tiempo haze incurables: mas a Dios ninguna coſa es impoſsible Antes de la cayda nos hazen los Demonios a Dios muy piadoſo: y deſpues della, muy duro y riguroſo. No obedezcas al que deſpues de la cayda (haziendo tu penitencia y occupandote en buenas obras por pequeñas que ſean) te dize que es nada todo quanto hazes por razon dela culpa paſſada: porque muchas vezes acaeſce que algunos pequeños ſeruicios y preſentes baſtaron para mitigar la yra grande del juez: y aſsi las buenas obras por pequeñas q̃ ſean aplacan a Dios, eſpecialmente quando proceden de gran charidad y humildad de coraçon. El

que de verdad se affige y castiga por sus pecca dos, todos los dias que no llora tiene porperdi dos, aunque en ellos por ventura haga algunas buenas obras: porque su principal intéto es ha zer penitencia. Ninguno de los que se afligen con lagrimas de Penitencia, piense luego que estara seguro al fin dela vida: porque lo que esta incierto, nadie lo puede tener por cierto. Concedeme Señor (dize el propheta) que sea yo refrigerado, conuiene saber, con el testimonio dela buena conscientia, antes que desta vida parta. Este testimonio esta donde esta el Spiritu sancto: y dõde esta vna profunda y perfecta humildad: de lo qual nadie puede tener cierta seguridad. Mas los que sin estas dos virtudes salen desta vida, no se engañen: porque toda via tienen q̃ lastar. Los que siruen al mundo no mueren con esta consolaciõ que los buenos tienen, mas algunos ay, que exercitádo se en limosnas y obras de piedad, conosce el prouecho desto al fin dela jornada. El que entiende en llorar y hazer penitencia de sus peccados, deue andar tan occupado en este negocio, que no tenga ojos para ver las lagrimas, ni las caydas ni los negocios dlos otros. El perro que es mordido de alguna fiera, suele embraue cerse contra ella ferocissimamente con el dolor dela herida: y assi sule el verdadero peni-

tente

tente embraueſcerſe contra ſu propria carne y contra el demonio que lo hirieron: y de aqui ſuele naſcer el mal tratamiento y odio ſanto contra ſi miſmo. Miremos no nos acaezca que el dexar de reprehender nos la conciencia, no proceda mas de falſa confiança, que dela propria innocencia. Vno delos grandes indicios q̃ ay de eſtar ſueltas ya las dudas es, tenerſe el hombre ſiempre por deudor. Ni por eſto es razon deſconfiar: porque ninguna coſa ay mayor ni ygual que la miſericordia de Dios, por lo qual con ſus proprias manos ſe mata el que deſeſpera. Tambien es ſeñal de diligente y ſolicita penitencia, ſi de verdad nos tuuieremos por mereſcedores de todas las tribulaciones que nos vinieren, aſsi viſibles como inuiſibles, y de muchas mas. ¶ Deſpues que Moyſen vio a Dios en la çarça, boluio a Egypto (que es las tinieblas del mundo) a entender en los ladrillos y obras de Pharaon: mas deſpues deſto boluio a la çarça que auia dexado, o (por mejor dezir) al mõte de Dios. Aſsi miſmo aquel grande Iob de rico ſe hizo pobre: mas deſpues de empobreſcido le fuerõ dobladas las riquezas. Quiẽ entendiere el myſterio q̃ aqui eſta encerrado, nunca jamas deſeſperara. La cayda delos que hã ſido negligentes deſpues de ſu llamamiento, muy peligroſa es: porque enflaqueſce la eſperança

de alcançar aquella quietiſsima trãquilidad y paz que ſe halla en Dios: adonde tiran todos nueſtros intentos. Mas los tales por muy biẽ libra dos ſe rendriã, ſi ſe vieſſen ſalidos ẽ la hoya en q̃ cayeron. ¶ Mira diligentemente, y cõſidera que no ſiempre boluemos al lugar de do ſalimos por el camino que ſalimos, ſino a vezes por otro mas corto. Vi yo dos religioſos que en vn miſmo tiempo, y de vna miſma manera caminauan: delos quales el vno (aunque era viejo) trabajaua mucho: mas el otro (que era ſu diſcipulo) llego mas preſto que el: y entro primero enel monumẽto dela humildad. La qual llamo monumento, porque por ella deſſea el verdadero humilde ſer ſepultado, anihilado, y no conoſcido en los coraçones delos hombres. Y la cauſa de auer eſte llegado mas preſto fue, porque eſſo que hazia, hazia cõ mayor feruor, pureza, y diligencia. ¶ Guardemonos todos, y eſpecialmẽte los que caymos, no vengamos a dar enel error de Origenes, el qual dixo, que el dia del juyzio nueſtro ſeñor por ſu miſericordia auia de ſaluar no ſolo a los buenos: pero tambien a los malos: el qual error a los malos es muy agradable, cõ el qual error derogo Origenes, no ſolo ala verdad diuina, mas a la rectitud de ſu juſticia. En mi meditaciõ, o (por hablar mas claro) en mi penitencia es razon q̃

arda el fuego dela oracion: el qual queme todo lo que le fuere contrario. Finalmente por concluyr esta materia, si desseas hazer verdadera penitencia, seá te exemplo, y dechado, y forma de verdadera penitencia aquellos sanctos reos de que antes hezimos mencion. Y esto te escusara el trabajo de leer muchos libros, hasta que amanezca en tu casa la luz de Christo hijo de Dios, el qual resuscite tu anima con la perfecta y estudiosa penitencia.

Annotaciones sobre el capitulo precedente,

AQui puedes muy bien ver Christiano Lector dela manera que hazen penitécia aquellos a quien Dios infundio espiritu de verdadera y perfecta penitencia, y abrio los ojos con su diuina luz para ver la hermosura del mismo Dios, la fealdad del pecado, el engaño del demonio, la vanidad del mundo, el rigor del juyzio diuino, el horror delas penas del infierno, la excellencia dela virtud, con todo lo de mas. Porque del conoscimiento que Dios en el anima infunde destas cosas, nasce este tan grande sentimiento y penitencia. Y aunque esto por vna parte parezca increyble considera-

dala

dala flaqueza humana, por otra parte no lo es, conſiderada la virtud diuina, y el ſpiritu dela penitencia verdadera. Porque ſi ala charidad perteneſce realmente y con effecto amara Dios ſobre todo lo q̃ ſe puede amar y doler ſe del pecado ſobre todo lo que puede doler (por perder ſe por el dios, que aſsi como es el mayor bie̅ delos bienes, aſsi perder a el es el mayor mal de los males) que mucho es tener tan grãde ſentimiento por vn tan grande mal como eſte es, para quien conoſce lo que es? Porque ſi vemos cada dia los eſtremos que hazen algunas mugeres por muertes de ſus maridos, y algunas madres por las de ſus hijos, y otros por otras coſas (por las quales vienen a caer en cama, y aun morir de pena, y a vezes a matar ſe con ſus propias manos) que marauilla es que vn anima que cõ lumbre del cielo entiende quanto mayor bien le era Dios que todos eſtos bienes, y quanto mas perdio en perder eſte bie̅, que en todo lo al, haga todos eſtos eſtremos (ſi aſsi ſe pueden llamar) por la perdida de vn tan grande bie̅. Que mucho es hazer ſe mas por lo que es mejor, y mas amado, que por lo que tanto menos es, y menos amado, Nueſtra negligencia

gencia haze parescer increybles estas penitencias, porque ellas de suyo no lo son.

Por aqui tambien conosceras quales sean las penitencias que hazen oy dia los Christianos, pues tan lexos estan de parescerse con estas ni en la fuerça del dolor, ni en el rigor dela satisfacion. Mas no por esso deue nadie descōfiar y desmayar del todo viēdo esto, Porque los sanctos en todas las cosas fueron estremados y auentajados a todos los otros hombres, assi en la alteza dela vida, como en la perfection dela penitēcia. Por donde assi como no desmayamos leyēdo sus vidas, assi tāpoco lo deuemos hazer leyēdo sus penitēcias porq assi como no estamos obligados de necessidad a imitarlos en la perfectiō delo vno, assi tampoco en la de lo otro. ¶Mas con todo esso vltissimamente se nos proponen sus exemplos y vidas, y el rigor de sus penitencias, para tres effectos muy principales. El primero, para que por aqui veamos la virtud dela gracia, que en subiectos tan flacos obro tan grandes marauillas, y que assi tambien las obraria en nosotros, si nos dispusiessemos para ella. El segundo, para que nos encendamos y despertemos a hazer algo de lo que en ellos

en ellos vemos, pues aunque seamos flacos y para poco: no nos faltara ni el mismo fauor, ni el mismo señor que a ellos no falto El tercero, para que ya que no llegamos a esto, a lo menos si quiera nos confundamos, humillemos, y auergoncemos de ver lo que somos, y lo que hazemos comparado con lo que ellos hizieron. La qual consideracion de tierra de nuestra anima toda vana hinchazó y soberuia: y acarrea la humildad fundamento de todas las virtudes. El qual prouecho es tã grande que le falta poco para llegar al segundo: como en este mismo capitulo esta dicho. Este es el fruto que deuemos sacar destas lecturas: y para esto se nos proponen, y no para desmayar ni desconfiar leyendo las.

Capitulo y escalon sexto, De la memoria dela muerte.

ASsi como antes dela palabra precede la cõsideracion, assi antes del Llanto la memoria dela muerte, y delos pecados. Por lo qual guardaremos esta orden, que antes del llanto trataremos dela memoria dela muerte. Memoria dela muerte, es muerte quotidiana, q̃ es morir ca-

rir cada dia. Memoria de la muerte es perpetuo gemido en todas las obras. Temor de la muerte, es propriedad natural que nos vino por el pecado de la desobediencia. Tremor vehemente de muerte es indicio grande, de no estar aun los pecados del todo perdonados. Esta manera de temor no tuuo Christo: aun que recelo la muerte, para significar en esto la condicion de la naturaleza que auia tomado. ¶ Assi como entre todos los manjares es muy necessario y prouechoso el pan: assi entre todas las maneras de consideraciones es muy prouechosa la de la muerte. La memoria de la muerte: haze que los que viuen en monesterios se exerciten en trabajos y asperezas, y que tengan vn dulce desseo y apetito de padescer injurias por amor de Dios, Mas alos que viuen en soledad apartados de todos los desassossiegos del mundo, haze que dexados todos los otros cuydados, insistan en vna perpetua oracion y guarda diligentissima de sus animas: las quales virtudes son madres y hijas desta virtud: porque nascen de la memoria de la muerte, y ayudá a ella misma. Porq quanto el hombre esta mas libre de las otras passiones y cuydados, tanto mas dispuesto esta para pensar en su muerte, y quá to mas en ella piensa, tanto mas se descuyda de todo lo demas. ¶ Assi como esta clara la differé

cia

cia q̃ ay entre el eſtaño y la plata pa los que ſa bẽ algo deſto) aunq̃ tenga entre ſi tã grande ſe mejança) aſsi tambien eſta clara a los ojos de los ſabios la differencia que ay entre el temor natural de la muerte, y el q̃ no es natural: eſto es, entre el que procede dela naturaleza o de los pecados. Y vna de las grandes ſeñales q̃ ay para conoſcer quãdo es prouechoſa la memoria de la muerte, es la abnegacion de nueſtra propria voluntad, y el perder la afficion de las coſas viſibles. Muy loable es aquel q̃ todos los dias eſpera la muerte: mas aquel es ſancto que todas las horas la deſea. Verdad es, que no todo deſſeo dela muerte es digno de ſer loado: porque ay algunos que vencidos con la fuerça dela coſtumbre, continuamente pecan: y por eſſo deſſean la muerte con humildad, por no pecar mas. Otros ay, que no quieren hazer penitencia: y por eſto llaman la muerte con deſeſperacion. Y otros, que mouidos con ſpiritu de charidad, deſſean ſalir deſte cuerpo por ver ſe cõ Chriſto. ¶Dudan algunos porq̃ cauſa ſiendo nos tan prouechoſa la memoria dela muerte, no quiſo el ſeñor que ſupieſſemos la hora della: no mirãdo quá marauilloſamẽte ordeno eſto para nueſtra ſalud. Porque ninguno) ſi ſupieſſe la hora cierta de ſu muerte) recibiria luego el baptiſmo, o entraria en religion, ſino

(gaſtá

(gastando primero todo el tiempo de su vida en maldades y pecados) y quádo viesse acercar se la hora de su partida, entonces correria al baptismo y a la penitencia, despues de auer enuejescido se por tan grande espacio en los vicios: y assi su penitécia no seria loable, pues no era tanto virtuosa, quáto necessaria. ¶ Tu que lloras por tus pecados, no des oydos a aq̃l canque te haze a Dios muy blando y muy misericordioso: porque esto haze por echar de tu anima esse llanto que tienes, y esse tan seguro temor. Mas entõces solamente deues encarescer y prometerte la misericordia de Dios, quando te vieres tentado de desesperacion. El qua por vna parte trabaja por traer dentro de si mismo la memoria dela muerte y del juyzio diuino: y por otra se entrega a los cuydados del mundo, es semejante a aquel que estando nadando, quiere dar palmas con ambas las manos. La memoria dela muerte quando es poderosa y efficaz, quita el apetito de los manjares, los quales humilmente quitados, tambien se quitan, o enflaquescen las passiones con ellos. La falta dela contriciõ y del dolor ciega los corações: y la abundancia delos manjares, seca la fuente delas lagrimas. La sed y las vigilias que brantan la piedra de nuestro coraçon, y que brada esta, saltan las aguas viuas. Duras parescen

ſcẽ eſtas coſas alos amigos dela gula, y increy bles alos negligentes: mas el varon exercitado prouara eſtas coſas alegremẽte, y deſpues que las aya prouado, alegrarſe ha con ellas. Mas el que no las ha prouado, quedara triſte, porque padeſcera trabajos y difficultades eneſtos exercicios, haſta que la coſtumbre de trabajar le haga dulces los trabajos. ¶ Aſsi como los padres determinã que la perfecta charidad haze al hõbre perſeuerante enel bien, y lo libra de pecado (por la gran virtud que tiene) aſsi yo tambien determino que el perfecto ſentimiento dela muerte libra al hombre de todo vano temor: porque el tal no teme, ſino lo que es razon de temer. ¶ Muchos ſon los actos y exercicios interiores de nueſtro ſpiritu, como ſon: endereçar la intencion a Dios en todas las coſas que hazemos, memoria de Dios, memoria del reyno delos cielos, memoria dela preſencia diuina (ſegun el propheta que dixo, Traya yo ſiempre al ſeñor deláte de mis ojos) memoria delas intelectuales, y ſoberanas virtudes (que ſon los angeles) memoria dela muerte, y delos encuentros que ſe ſiguen deſpues della, y dela ſentencia del juez, y delos tormentos del purgatorio y del infierno. Las primeras deſtas coſas ſon grãdes: mas las poſtreras ayudan grandemente para no caer en peccado.

Vn mó-

Vn monge de Egypto me conto, que auiendo fixado profundamente la memoria de la muerte en ſu coraçon: y queriẽdo vna vez (por que lo pedia aſsi la neceſsidad) dar vn poco de refrigerio al lodo deſta carne, eſta memoria a manera de vn alguazil de tal manera lo ſobreſalto, que le hizo dexar lo que auia començado: y (lo que mas es) queriendo el deſpedir de ſi eſta memoria, no pudo. ¶ A otro religioſo q̃ moraua aqui jũto a vn lugar que ſe llama Tho las, acaeſcia muchas vezes quedar como attonito y fuera de ſi penſando en la muerte, de tal manera, que quedaua deſpues deſto como inſenſible: y aſsi fue hallado de algunos religioſos, y por ellos lleuado en braços, pareſciendo les que eſtaua quaſi muerto. ¶ Tampoco dexare de contar la hiſtoria de vn monge ſolitario que moraua enel lugar llamado Coreb. Eſte auiendo viuido negligentiſsimamẽte ſin tener algun cuydado de ſu anima, finalmente vino a enfermar, y llegar a lo poſtrero. Y deſpues de auer partidoſe ya perfectamente el anima del cuerpo, acabo de vn hora boluio en ſi: y rogo nos a todos q̃ nos fueſſemos de ſu celda, y cerrada la puerta a piedra y lodo perſeuero doze años dentro della ſin hablar todo eſte tiẽpo cõ nadie, y ſin comer mas q̃ pan y agua. Y eſtando aſſentado y attonito, reboluia en ſu coraçõ

lo que en aquel arrebatamiento auia visto: y tenia tan fixo el pensamiento en esto: que nunca mudaua el rostro de vn lugar: sino perseuerando assi attonito y callado, no podia contener la fuerça de las lagrimas que por su rostro corrian. Y estando el ya propinquo a la muerte, rompimos la puerta, y entramos todos dentro. Y como le pidiessemos cõ toda humildad nos dixesse alguna palabra de edificacion, solo esto nos dixo. Perdoname Padres. Ninguno de los que de verdad y de todo coraçon supiere que cosa es pensar en la muerte, tendra jamas atreuimiento para pecar. Assi quedamos todos marauillados viendo tan mudado y tan hecho otro aquel que antes auia sido tan negligente. Y despues que lo enterramos en vn cimiterio que esta alli cerca, yendo algunos dias despues a buscar sus sagradas reliquias no las hallamos: haziendo nos el señor en esto ciertos de su grande, solicita, y loable penitencia: y dado confiança a todos los que la hizieren verdadera, aunque ayan viuido negligentissima vida.

Assi como algunos dizen que el abysmo es lugar de agua sin suelo: assi la meditacion atẽta de la muerte, cria en nosotros vna ineffable y profundissima castidad y feruor de spiritu, lo qual se prueua por este hecho que agora

acaba

acabamos de contar. Porque los justos desta qualidad cada dia añaden temor a temor: y nunca cessan de esto, hasta que la misma virtud delos huessos viene a consumirse: como lo significo el propheta quando dixo, por la continua voz de mis gemidos se me vinieron a pegar los huessos a la piel. Y tengamos por cierto que este es tambien don de Dios como los otros: pues vemos que muchas vezes passando por las sepulturas y cuerpos de muertos, estamos duros y insensibles, y otras vezes estando fuera desto, nos compungimos y enternescemos. El que esta muerto a todas las cosas, este de verdad tuuo memoria dela muerte, mas el que aun toda via esta demasiadamente afficionado alas criaturas, no entiende fielmente en su prouecho: pues el mismo se enlaza con su afficion. ¶ No quieras descubrir a todos cō palabras el amor que les tienes, sino ruega a Dios que el secretamente se lo muestre: porque de otra manera: faltar te ha tiempo para esta significacion, y tambien para el estudio dela compuncion. No te engañes obrero loco pensando que puedes reparar la perdida de vn tiempo con otro porque no basta el dia de oy, para descargar perfectaméte las deudas de oy. Muy bien dixo Vn Sabio, q̄ no se podia viuir vn dia biē viuido, sino pensando q̄ aq̄l es el postrero.

ſtrero. Y (lo q̃ mas es de marauillar) aun haſta los Gẽtiles ſintieron algo deſto: los quales determinarõ, q̃ la ſumma de toda la philoſophia era la meditacion y exercicio dela muerte.

Capitulo y Eſcalon ſeptimo, Del llanto cauſador dela verdadera alegria.

LLãto ſegun Dios es triſteza del aña y ſentimiẽto del coraçõ affligido: el qual buſca cõ grãdiſsimo ardor lo q̃ deſſea, y ſi no lo alcança buſca lo cõ ſũmo trabajo: y va empos de llo buſcãdolo cõ ſolicitud y triſteza. Puede tãbien diſinirſe aſsi. Llanto es, eſtimulo de oro hincado por la ſanta triſteza en nueſtro coraçon para guarda del: el qual deſpoja al anima de toda paſsion y affliction en que ſe puede en lazar. Compuncion es, perpetuo tormento de la conciencia, la qual mediante el humilde conoſcimiẽto d̃ ſi miſmo, refrigera el ardor y fuego del coraçon. Compuncion es oluido de ſi miſmo: porque por eſta vuo alguno q̃ ſe oluido de comer ſu pã. Penitencia es voluntaria y alegre renunciacion de toda cõſolacion corporal. La cõtinencia, y el ſilẽcio ſon virtudes propias delos que aprouechan en eſte Llãto: y el

no ay

no ayrarse y oluidarse delas injurias, delos que han ya aprouechado enel: mas delos perfectos y cõsummados enesto, es profunda humildad del animo, desseo de ignominias, hambre voluntaria de molestias y trabajos, no cõdenara los que pecan: tener compassion de sus necesidades segun lo que pudieremos, y mas aun de lo que pudieremos. Los primeros son dignos de ser acceptados, los segundos son dignos de ser alabados: mas aquellos son bienauenturados, que tienẽ hambre đ afflictiones y ignominias: porque ellos seran hartos de aquel mãjar que nuncã harta.

¶ Tu que alcançaste la virtud del llanto, procura guardarla con todas tus fuerças: porque si no esta muy fuertemente arraygado en el anima, suele yrse y desaparescer. Y especialmẽte lo hazẽ huyr los desassossiegos, deleytes, y cuydados de las cosas desta vida. Mas sobre todo el mucho hablar y chocarrear del todo los deshaze assi como el fuego a la cera. Atreuimiẽto parece lo que dire: pero no dxa de tener en su manera verdad. Mas efficaz es algunas vezes que el baptismo despues del baptismo la fuẽte delas lagrimas: porque aquel laua los pecados passados, y este preserua delos venideros, dando virtud y grande spiritu para euitar los. Y la gracia de aquel perdemos despues que enla ni

fiez le recibimos: mas con este nos boluemos a renouar: el qual sino fuera dado alos hombres por especial dō de Dios, muy pocos fuerā los q̄ se saluaran. ¶ La tristeza y los gemidos llamā a Dios, y las lagrimas del temor lleuan la embaxada: mas las que procedē del amor dizen que nuestras oraciones fuerō oydas y recebidas dl Señor. Assi como ninguna cosa tanto arma cō la humildad como el llāto: assi vna delas cosas que mas le cōtradize es la risa desuergōçada y secular. O continēte, trabaja cō todas tus fuerças por cōseruar esta bienauēturada yalegre tristeza dela santa cōpuncion: y nūca cesses d trabajar enella hasta q̄ purificado ya del amor de las cosas terrenas, te leuante alo alto, y te represente a Chro. ¶ No dexes de cōsiderar y imprimir fuertemēte en lo intimo de tu coraçō aq̄l abysmo del fuego eterno, aq̄llos crueles ministros: aq̄l seuero y espātoso juez q̄ entōces anin gū malo perdonara, y aq̄l infinito chaos y escuridad del fuego infernal, y aq̄llas terribles cuevas y mazmorras pfundas, y aq̄llos espātosos dspeñaderos y dscendidas, y aq̄llas horribles y magines y figuras dellos q̄ alli estan, pa q̄ si en nra anima hā q̄dado algunos incētiuos d luxuria ahogados cō este tremor den lugar ala limpia y perpetua castidad, y con la gra del llanto resplandezca mas que la misma luz. Perseuera

en la

enla Oracion temblando, no de otra manera que el reo que esta delante del juez: para que assi con el habito interior como exterior mitigues la yra del señor, porque no desprecia el al anima que esta como biuda y opressa llorando delante del: importunando y fatigando con trabajos al que no los puede padescer.

Si alguno ha alcançado las lagrimas interiores del anima, qualquier lugar le es oportuno y conueniente para llorar: mas el q̃ tiene lagrimas exteriores, ḋue buscar lugares y modos cõueniẽtes para este exercicio. Porq̃ assi como el thesoro secreto esta mas guardado y mas seguro de ladrones que el que esta en la plaça, assi tambiẽ lo esta el thesoro delas gracias spirituales. No seas semejãte tu que lloras alos que entierrã los muertos: los quales oy llorã y mañana comen y beuen sobre ellos, celebrando sus endechas, sino procura ser como los q̃ estan cõdenados por sentencia a cauar en las minas de los metales: q̃ cada hora son açotados y maltratados delos que presidẽ sobre ellos. ¶ Ẽl q̃ agora llora y luego se desmãda en risas y deleytes, es semejãte al que apedrea vn perro goloso cõ pedaços de pan: q̃ aũque parece q̃ le persigue y despide de si, en hecho de verdad lo detiene cõsigo. Porq̃ este tal parece que cõ el llanto despide de si los ḋleytes, mas no los ḋspide de ver

dad. ¶procura siempre de andar cõ vn semblan te triste, pero este sea con modestia: porq̃ no parezca esto ostentacion de sanctidad. Y trabaja siempre por estar attento y cuydadoso sobre la guarda de tu coraçõ: porque los Demonios no menos temen la tristeza verdadera, que los ladrones al can. No pensemos hermanos que somos llamados a fiestas y bodas: sino aque llore mos anosotros mismos. Algunos delos que lloran trabajan en aquel bienauenturado tiempo por no pensar nada, enlo qual hazen mal: porque no entiẽden que las lagrimas que procedẽ sin pensamiento y attenciõ del anima, son brutas y improprias ala criatura racional. Porque las lagrimas necessariamente han de proceder de alguna consideraciõ y pensamiento, y el padre desta consideracion es el animo racional.

Quando te acuestas en la cama, essa postura que enella tienes, te sea figura del q̃ esta muerto enla sepultura: y desta manera dormiras menos. Y quando estuuieres comiendo a la mesa, acuerdate dela miserable suerte en q̃ te has de ver, quando seas mãjar de gusanos: y desta manera mortificaras el appetito delos regalos. Y assi mismo quãdo beuieres no te oluides de aq̃lla encẽdida sed que los malos padescen entre llamas del infierno: y assi podras mejor hazer fuerça a la naturaleza. ¶Quãdo nuestro padre

spiri-

ſpirial nos exercita con injurias, amenazas, y ignominias, acordemo nos de la terrible ſentẽcia y maldicion del juez eterno: y ẽſta manera cõ manſedumbre y paciencia (como con vn cuchillo de dos filos) degollaremos la triſteza q̃ de alli ſe ſuele ſeguir. Poco a poco (ſegun q̃ ſe eſcriue en Iob) creſce y mẽgua la mar: y aſsi cõ paciencia y perſeuerãcia poco a poco van creſciendo eſtos exercicios de virtudes en noſotros. Duerma contigo todas las noches la memoria del fuego eterno: y contigo tambien deſpierte: y deſta manera no tẽdra ſeñorio ſobre ti la pereza al tiempo del leuantar a cãtar los Pſalmos. Finalmente haſta la miſma veſtidura procura que ſea tal, que ella tambien te cõbide a llorar: pues vees que por eſta cauſa ſe viſten de luto los que lloran los muertos. ¶ Sino lloras, llora porque no lloras: y ſi lloras, conoſce que tienes razon de llorar: pues por tus pecados cayſte de vn tan alto y quieto eſtado en vn eſtado tan baxo y tan miſerable. Aquel ygual y rectiſsimo juez ſuele en nueſtras lagrimas tener reſpecto a la condicion de nueſtra naturaleza (como lo haze en todas las otras coſas) y aſsi vi yo muy pequeñas gotas deſtas, derramar ſe cõ trabajo a manera de ſangre: y vi otras vezes correr fuẽtes dellas ſin trabajo: y eſtime en mas la grandeza del dolor delos que llorauan, q̃ la

abundácia de ſus lagrimas: y aſsi pienſo que lo eſtimo Dios. No conuiene a los que lloran (en quanto tales) ocuparſe en ſubtiles y profundas queſtiones de Theologia (las quales pertenecen a otro officio y eſtado mas alto) porq̃ eſta eſpeculacion ſuele ſer impeditiua del llanto. Ca el Thelogo es comparado al que eſta aſſentado magiſtralmente ſobre el throno de la cathedra: empleandeſe en altas y grãdes materias, mas el que llora es comparado al que eſta aſſentado en vn muladar ſobre vn cilicio, haziendo penitencia de ſus pecados. Y por cauſa deſta deſproporcion pienſo que aquel grã Dauid (que ſin dubda fue Doctor ſapientiſsimo) reſpondio a los que le pedian Cantares diziendo. Como cantaremos los cantares del Señor en tierra agena? Como ſi dixera. Quando eſtamos attentos ala conſideracion de nueſtros vicios y miſerias, no eſtamos para cantar el cantico delas diuinas alabanças.

Aſsi como las criaturas vnas vezes ſe mueuẽ de ſi miſmas, y otras vezes reciben el mouimiẽto de otras, aſsi tambien acaeſce eſto en la compunction. Por donde quando nos acaeſce que ſin procurar lo ni trabajar por ello, nos viene vn grande llãto y cõpuncion, aceptemos eſto de buena gana: y aprouechemonos dllo que el ſeñor ſenos entro por las puertas ſin ſer llamado:

do:offreciédonos miſericordioſaméte eſta ſpõ gia dela diuina triſteza: y eſte refrigerio de lagrimas piadoſas, cõ las quales ſe borre la ſcriptura de nros pecados. Y por eſto trabaja por cõ ſeruar eſta gracia como la lũbre delos ojos, haſta q̃ ella ſe vaya đ ſu gana, porque mucho mejor es la virtud deſta compuncion que la de aquella que noſotros alcãçamos por nueſtro eſtudio y trabajo. No ha alcãçado la gracia del llanto el que llora quando quiere, ſino aquel que llora enlas coſas q̃ quiere: ni aun tampoco eſte, ſino el q̃ llora como Dios quiere. Algunas vezes ſe mezclã las engañoſas lagrimas dela vanagloria cõ las lagrimas q̃ ſon de Dios, lo qual entonces virtuoſa y prudentemẽte conoſceremos, quãdo vieremos q̃ juntamente lloramos y tenemos malos propoſitos en nro coraçon. ¶ La compuncion (propriamente hablãdo) es vn dolor del animo que careſce de toda ſoberuia, y que no admite alguna conſolacion: penſando todas las horas enla reſoluciõ y termino dela vida, y eſperãdo como vna agua freſca la conſolacion de Dios, con que ſuele viſitar alos monjes humildes. Los que cõ todas ſus fueças trabajaron por alcãçar eſte piadoſo llanto, ſuelen comunmente aborreſcer ſu vida, como materia perpetua de dolores y trabajos: y aſsi tambien aborreſcẽ ſu proprio cuerpo, como a verdade-

dadero enemigo, Quando en aquellos que pareſce que llorá ſegun Dios, vieres por otra parte obras o palabras de yra, o de ſoberuia, ten por cierto que las tales lagrimas no nacẽ deſta ſaludable compuncion. Porque, que conueniẽcia tiené entre ſi la luz y las tinieblas? Natural coſa es a la falſa y adultera compuncion engendrar ſoberuia: mas la q̃ es virtuoſa y loable pare grãde conſolacion. ¶ Aſsi como el fuego enciende y conſume las pajas: aſsi las lagrimas caſtas conſumen todas las ſuziedades viſibles y inuiſibles de nueſtras animas. ¶ Determinacion es delos padres, que es muy eſcura y difficultoſiſsima de aueriguar la razõ y valor delas lagrimas: eſpecialmente en los que comiençá. Porque dizé proceder ellas de muchas y diuerſas occaſiones: conuiene ſaber, dela condicion natural del hõbre, de Dios, de afflitiones y trabajos bien o mal ſuſfridos, dela vanagloria, de fornicacion, de amor dela memoria dela muerte, y de otras muchas cauſas. Por donde examinadas con el temor de Dios todas eſtas lagrimas para ver las que nos cõuiene abraçar o deſechar: trabajemos por alcançar aquellas que proceden dela memoria de nueſtra muerte, y reſolucion: que ſon limpiſsimas y libres de toda engañoſa ſoſpecha. Porque no ay enellas olor de ſecreta ſoberuia: mas antes ay mortificacion

cion della: y aprouechamiento en el amor de Dios, y aborrescimiento del pecado: y vna hermosissima y felicissima quietud libre de todo estruendo y perturbacion. ¶No es cosa nueua ni marauillosa que los que lloran algunas vezes comiencé en buenas lagrimas, y acaben en malas, mas començar en malas, o en naturales lagrimas, y acabar en buenas, cosa es esta singular y dignissima de alabãça. Y esta proposició entienden muy bien los que son mas inclinados a vana gloria, porque estos sabrá por experiencia quan trabajosa cosa sea endereçar puramente a gloria de Dios lo que el amor natural dela honra tan poderosamente llama y procura para si. ¶No quieras luego a los principios fiarte dela abundancia de tus lagrimas: assi como no se deue de fiar nadie del vino rezien salido del lagar. No ay quien no conozca ser muy prouechosas todas las lagrimas q̃ derramamos segun Dios: mas qual y quãto sea su prouecho al tiempo de nuestra partida se sabra. ¶El que continuamente llorando aprouecha en el camino de dios, cada dia tiene spirituales fiestas y vanquetes: mas el que continuamente se anda en fiestas y váquetes corporales, despues lo pagara cõ llãto perpetuo. Assi como los reos no tienen enla carcel alegria, assi tápoco los monjes tienẽ verdadera solẽnidad eñsta vida: y por ventu

vẽtura por esta causa aq̃l sancto amador de llã to sospirando dezia. Saca señor mi anima dela carcel, para q̃ se alegre ya en tu ineffable luz.

Procura de estar dentro de tu coraçon como vn alto rey assentado enla silla dela humildad: mandando ala risa que se vaya, y vayase: y al dulce Llanto que se venga, y venga: y a tu sieruo, o (por mejor dezir tyrano, que es tu cuerpo) mandãdole que haga lo que tu quisieres, y hagalo. Si alguno trabajo por vestir se đste biẽ auenturado y gracioso llanto (como de vna ropa de fiesta) este sabra muy bien qual sea la spiritual risa y alegria del anima. Quien sera aq̃l tã dichoso, que aya gastado todo el tiempo de su vida tan piadosa y religiosamente en la conseruacion dela vida monastica, que jamas se le aya passado ni dia, ni hora, ni momẽto, que no aya gastado en seruicio de dios, y obras religiosas, pensando siempre con mucha atencion no ser possible reuocar el tiempo passado, y gozar dos vezes đ vn mismo dia enesta vida? Bienauẽturado aquel que leuanta sus ojos a contẽplar aquellas celestiales y intellectuales virtudes (q̃ son los angeles) mas tambien lo sera aquel (y aũ estara muy lexos de caer) que riega siempre sus mexillas cõ lluuia de aguas viuas: y aun es cierto que por este estado passã los hombres a aquel primero, que es de tanta felicidad. ¶ Vi

yo al-

yo algunos pobres mẽdigos muy importunos los quales cõ algunos donayres que dixerõ, inclinaron los coraçones delos reyes a misericordia, y tãbien vi algunos pobres necesitados de virtudes: los q̃les no con donayres ni palabras graciosas, sino humildes, y significadoras đ dolor y de confusion, arrancadas delo intimo del coraçon: importunando y perseuerãdo, vẽcierõ aquella inuisible naturaleza, y la inclinarõ a piedad. ¶El que se ensoberuesce cõ la gracia de sus lagrimas, y condena a los que no las tienen, es sẽejante alq̃ recibiendo armas del emperador cõtra sus enemigos, vso dellas cõtra si. No tiene Dios o hermanos necesidad de nñas lagrimas, ni quiere que el hõbre llore puramẽte por la anguſtia de su coraçõ, sino por la grãdeza del amor que deue tener a Dios, acompañado con alegria de coraçon. Quita el pecado a parte, y luego serã ociosas las lagrimas q̃ por estos ojos sensibles se derraman: pues no es necessario cauterio dõde no hay llagas podridas. No auia lagrimas en Adam antes del peccado: como tampoco las aura despues de la general resurrection destruydo el peccado: porque entonces huyra el dolor, la tristeza, y el gemido. ¶Vi en algunos este piadoso llanto: y vilo tambien en otros porque carescian del: los quales (aunque en hecho de verdad no carescian del)

pero

pero assi se lamentauã, como si careſcierã, y cõ esta hermosa castidad de su anima estauan mas seguros delos ladrones đla vanagloria, y estos son aquellos de quié esta escripto, El señor haze ciegos a los sabios. Porque algũas vezes suelen estas lagrimas leuantar a los que son mas liuianos: por lo qual les son quitadas por diuina dispensacion, para que viendo se priuados de llas: las busquen con mayor diligencia, y se conozcan por miserables, y se affligan cõ gemidos, dolor: y confusiõ del animo: las q̃les cosas supplen seguramẽte la falta de las lagrimas aunque ellos por su prouecho no lo entiendã. ¶ Hallaremos algunas vezes: si diligẽtemente lo miramos) que los Demonios pretenden hazer en nosotros vna cosa para reyr, cõuiene saber, que despues de muy hartos: nos refueluan en lagrimas: y quando estamos ayunos, nos secan las fuẽtes delos ojos: para que engañados con esto nos entreguemos alos deleytes de la gula: madre de todos los vicios, viendo q̃ quãdo estamos mas hartos, estamos al parecer mas deuotos. Alos quales en ninguna manera conuiene obedescer, sino antes contradezir. ¶ Considerando yo attentamente la naturaleza desta sagrada compunciõ, me marauillo mucho de ver como la que por vna parte se llama llãto y trifteza, tiene juntamente consigo annexo gozo y

zo y alegria, assi como el panar la miel. Pues que se nos da a entẽder por esto, sino tener por cierto, que assi como esta es vna grande marauilla: assi tambien es vna grande misericordia y obra de Dios: porque entonces esta dẽtro de nuestra anima vn dulce deleyte, cõel qual dios secretamente consuela a los tristes y desconsolados por su amor.

¶Prosigue la materia del Llanto con vn exemplo singular.

MAs porq̃ no nos falte occasion deste efficacissimo llanto y saludable dolor, quiero contar aqui vna dolorosa historia pa edificacion delas animas. Vn religioso que morua eneste lugar llamado Estephano, desseo mucho la vida quieta y solitaria: el qual despues de auer exercitado se en los trabajos de la vida monastica muchos años: y alcançado gracia de lagrimas, y de ayunos, con otros muchos priuilegios đ virtudes, edifico vna celda a la rayz del monte donde Helias en los tiempos passados vio aquella diuina y sagrada vision. Este padre de tá religiosa vida, desseãdo aun mayor rigor y trabajo de penitencia, passo se de ay a otro lugar llamado Sydes: que era delos monjes Anachoritas, q̃ viuen en soledad. Y despues

de auer viuido con grãdissimo rigor enesta ma nera de vida (por estar aquel lugar apartado d toda humana cõsolacion y fuera de todo cami no, y desuiado sesenta millas de poblado) al fin dela vida vinose de alli, desseando morar enla primera celda de aquel sagrado monte. Tenia el ay dos discipulos muy religiosos dela tierra de Palestina que tenian en guarda la sobredi cha celda. Y despues de auer viuido vnos po cos dias en ella, cayo en vna enfermedad de q̃ murio. Vn dia pues antes de su muerte subita mente quedo attonito y pasmado: y teniendo los ojos abiertos, miraua a la vna parte del le cho y ala otra: y como si estuuierã alli algunos que le pidierã cuenta, respõdia el en presencia de todos los que alli estauan, diziẽdo algunas vezes. Assi cierto: mas por esso ayune tantos a ños. Otras vezes dezia. No es assi cierto, mẽtis no hize esso. Otras dezia. Assi es de verdad: assi es, mas llore, y serui tãtas vezes alos proximos por esso. Y otra vez dezia. Verdaderamẽte me acusays: assi es, y no tengo que dezir, sino que ay en Dios misericordia. Y era por cierto espe ctaculo horrible y temeroso ver aq̃l inuisible y riguro sissimo juyzio: enel qual (lo que es aun mas pa temer) le haziã cargo delo q̃ no auia he cho. Miserable de mi: q̃ sera de mi? pues aq̃l tã grande seguidor de soledad y quietud en algu

nos

nos de sus pecados dezia que no tenia que responder: el qual auia quarenta años que era monge, y auia alcançado la gracia delas lagrimas? Ay de mi, ay de mi. Donde estaua alli aquella voz del propheta Ezechiel cõ que pudiera responder. En qualquier dia que el pecador se conuertiere de su maldad, no tendre mas memoria della? Y aquella que dize. En lo que te hallare, en esso te juzgare, dize el señor. Nada desto pudo responder. Porque causa? Sea gloria a aquel señor, que solo lo sabe. Algunos vuo que de verdad me affirmaron, que estãdo este padre enel yermo daua de comer a vn leõ pardo por su mano. Y siendo tal, partio desta vida pidiendole tan estrecha cuenta, dexando nos inciertos qual fuesse su juyzio, qual su termino, y qual la sentencia y determinacion de su causa.

Assi como la biuda despues de perdido su marido, si le queda solo vn hijo, descansa toda sobre el: y no tiene otro consuelo despues de Dios: assi el anima despues de auer caydo y perdido a Dios por el pecado, vno delos mayores cõsuelos que le queda para el tiempo de su partida, son las lagrimas y abstinẽcia. Las tales animas no requiebran curiosamente la voz quando cãtan los psalmos, porque estas cosas interrumpen y apagan el llanto. Y si tu por este me

dio lo pienſas alcançar,ten por cierto que eſta muy lexos de ti. Porque el llanto es vn dolor cierto y fixo del anima,acompañado con feruor de ſpiritu: el qual es precurſor de aquella beatiſsima quietud y trãquilidad que ſe halla en Dios:y en muchos eſte llanto aparejo el anima para Dios:y la alimpio, y conſumio enella todas las eſpinas y malezas delos vicios. ¶Vn varon de Dios exercitado eneſta virtud me cõto de ſi diziendo. Determinãdo yo muchas veces de trauar guerra cruel cõtra la vana gloria contra la yra,y contra la gula,la virtud del llãto dentro de mi miſmo ſecretamente me dezia No te enſalces con vanagloria,porque me yre de ti. Lo miſmo me dezia tambien en las otras tentaciones. A la qual yo reſpondia. Nunca te ſere deſobediente, haſta que me preſentes a Chriſto.

La grandeza del llanto mereſce conſolaciõ, y la limpieza del coraçon mereſce lumbre del entendimiento: y eſta lũbre es vna ſecreta operacion de Dios, entendida ſin entenderſe,y viſta ſin verſe.Eſto es,lumbre,o illuminaciõ:es vna ſecreta obra de Dios enel alma,mediante la qual ſe le da vn ſobre natural conoſcimiẽto de la verdad:y dizeſe que es conoſcida ſin conoſcerſe, porque ſiẽte el hombre la efficacia della en ſu anima,mas no ſabe cierto de dõde le viene, ſe

ne segũ aquello que esta escripto. El spiritu dõ de quiere sopla, y oyes su voz, mas no sabes de donde viene, o adõde va. Y assi mismo se escri ue en Iob. Si viniere a mi, no le vere, y si se fue re tãpoco lo entendere. ¶ Consolacion es refri-gerio del animo affligido: la qual en medio de los dolores alegra el anima dulcemẽte: assi co-mo se alegra el niño quando despues de auer perdido de vista su madre, la torna a ver: el q̃l rie y llora juntamente. Porque costũbre es de nro señor quãdo vee las aias affligidas y derri-badas con la consideracion de sus peccados, pe ligros, y tentaciones, recrear las cõ nueuo spiri tu y aliento, y cõuertir las lagrimas de tristeza en lagrimas de paz y alegria. Las lagrimas qui tan el temor dla muerte: y despues q̃ vn temor echo fuera otro temor, luego vna clara luz d a legria viene sobre el aia, y tras de esta alegria se sigue luego la flor dela charidad: porque cõ estos tales dones cresce esta nobilissima virtud y juntamẽte con la experiencia de verse el hõ bre desta manera esforçado, alegrado, y visita-do de Dios: lo qual en ella es vn grãde incenti uo de amor.

¶ Mas cõ todo esto te auiso, q̃ no te fies luego de qualquier gozo, aũque sea interior, mas an-tes algunas vezes lo aparta de ti (como indig-no) con la mano dela humildad, porque si eres

facil en recebir lo, por vētura recebiras al lobo en lugar de paſtor, que es al gozo del demonio por el de Dios. No quieras apreſſuradamente correr a la contemplacion en tiempo que no es para eſſo conueniente (que es quādo el eſtado y obligacion en que eſtas te llama a otro exercicio) pa q̄ deſpues eſſa miſma contēplaciō (tomada en ſu tiēpo) perpetuamēte ſe junte cōtigo cō caſtiſsimo vinculo de matrimonio. ¶El niño quādo al principio comiença a conoſcer a ſu padre, recibe grāde alegria quando lo vee mas ſi el por algūa cauſa ſe le auſenta, y dſpues buelue a el: hincheſe de alegria y de triſteza jū tamēte: de alegria, por ver a quiē tāto deſſeaua y de triſteza, acordandoſe de quāto tiēpo careſcio de aq̄lla honeſta y hermoſa cōpañia. Pues aſsi tābien el anima ḋuota ſe alegra cō la dulce preſencia y experiēcia de Dios, y ſe entriſteſce quādo le falta. Mas quādo deſpues eſta le es reſtituyda, gozaſe porq̄ cobro el bien deſſeado: y entriſteſce ſe porq̄ vee q̄ lo puede perder otra vez por el pecado. Tābien la madre ḋl niño algunas vezes de induſtria ſe eſcōde: y alegraſe ſi lo vee andar ſolicito y congoxoſo buſcandola y cō eſte dolor le prouoca a nunca apartarſe de lla, y quererla mas. Pues ḋſta manera lo haze a q̄lla eterna ſabiduria cō el anima deuota, dela qual algunas vezes por cierta diſpenſacion ſin

culpa

culpa ſuya ſe aparta: y viendo la entriſtecida y congoxada por penſar que perdio eſta preſencia por ſu culpa, alegraſe ḋ ver la deſta manera ſolicita: y viſitandola deſpues ſuauemẽte, enſeña la a andar de ay adelante mas cuydadoſa, y poner mejor cobro en eſta gracia. El q̃ tiene oydos para oyr, oyga dize el ſeñor.

El que eſta ſentenciado a muerte, poco ſe le dara por ſalir a viſtas, ni por ordenar los andamios para ver fieſtas: y aſsi tambien el que eſta todo entregado al llanto, poco ſe le dara por los deleytes o porla gloria del mũdo, o porlas offenſas que le hagan. El llanto es vn cierto y perſeuerante dolor del anima penitẽte, el qual añade cada dia triſtezas a triſtezas, y dolores a dolores, quales padece la muger que pare. Por lo qual dixo muy bien vn ſancto doctor. Algunos veo eſtar llorando mas ſi aquellas ſus lagrimas ſalieſſen de coraçon, no ſe mouerian tã preſto a riſa. ¶ Iuſto y ſancto es el ſeñor, el qual aſsi como conſuela a los buenos ſolitarios y amadores dela quietud: aſsi tambien conſuela a los buenos ſubditos amigos dela obediẽcia. Y el que no viue como ḋue en qualquiera deſtos dos eſtados, tenga ſe por priuado deſta gracia. ¶ Ten cuydado quando eſtas en lo mas profundo del Llanto, de oxear de ti aquel peruerſo cã q̃ te repreſenta a dios cruel y riguroſo: porq̃ ſi

bien lo conſideras, eſſe miſmo te lo pinta muy blando y miſericordioſo quando te ſolicita al mal. ¶ El exercicio delas buenas obras cauſa la frequencia y continuacion dellas, y eſta continuacion haze habito y da guſto en ellas: y el q̃ a eſte grado de virtud ha llegado, difficultoſamente caera della. Por lo qual dixo vn Doctor que comunmente no ſuelen caer los perfectos ſubitamente quando caen, ſino poco a poco, deſcuydandoſe y afloxãdoſe en el feruor. ¶ Aũ q̃ ayas ſubido a vn altiſsimo grado de vida: toda via lo deues tener por ſoſpechoſo ſino lo acompañas con triſteza y dolor. Porque conuiene ſin dubda y es muy neceſſario que los q̃ deſpues de aquel ſaludable lauatorio enſuziamos nueſtras animas, ſacudamos la pez de nueſtras manos con eſte fuego, ayudandonos juntamente a eſto la miſericordia de Dios. Vi yo en algunos el poſtrer punto a donde podia llegar eſta gracia del llanto: los quales tenian tã herido y traſpaſſado ſu coraçõ con el cuchillo del dolor, que venian a echar ſangre por la boca. Y viendo acordoſe me del Propheta que dize. Fuy herido aſsi como heno, y el coraçon ſe me ſeco. ¶ Las lagrimas q̃ engendran el temor del diuino juyzio, hazen al hombre temeroſo y diligente, y guardador de ſi miſmo: mas las q̃ proceden dela charidad quando no ha llegado

a ſu perfectiõ, ſon faciles de perder, o por vana gloria o por negligencia, o por diſſolucion, o por demaſiada ſeguridad: ſi aql diuino fuego no encendiere nueſtro coraçõ, y nos hiziere obrar con grande feruor: porq̃ con eſta manera de obrar creſce la charidad. Y no careſce de admiraciõ, ver como lo q̃ đ ſu naturaleza es mas baxo, a tiempos haze vẽtaja a lo que es mas alto, conuiene ſaber, las lagrimas del temor a las del amor imperfecto.

Ay algunas maneras de vicios, que ſecan las fuentes delas lagrimas (como ſon vicios de carne, juegos, riſas, cõbites, y parlerias) y ay otras que paren mayores males, conuiene ſaber, los vicios ſpirituales (como es la ſoberuia, la ambicion, y deſſeo de propria alabança) porlos qua les pecados ſuele muchas vezes caer el hõbre en vicios ſuzios y beſtiales. Y aſsi por la prime ra manera de vicios vino Loth a cometer incẽſto cõ ſus ꝓprias hijas, ꝓuocado delos deleytes đla gula, y luxuria: mas por la ſegũda vinierõ a caer los angeles đl cielo. ¶ Grãde es la aſſucia de nueſtros enemigos, los q̃les hazẽ q̃ las fuentes delas virtudes ſean fuentes de vicios, y las q̃ ſon materia de humildad, lo ſean de ſoberuia incitãdonos a vſar mal đlas virtudes principales (que ſon madres de las otras) preſumiendo vanamente dellas, o jactandonos y gloriando

nos dellas, y haziendo delos beneficios ꝺ Dios (que eran incentiuos de humildad y charidad) motiuos de ſoberuia, vanagloria: eſtimaciõ de noſotros, y deſpreçio delos otros.

Suele la figura y diſpoſiciõ delos lugares mouer a cõpunciõ, como ſon las celdas y moneſterios pobres, y pueſtos entre mõtes y breñas en lugares ſolitarios. De lo qual tenemos exemplo en Helias, en ſan Iuan Baptiſta, en nueſtro ſaluador: que ſin neceſsidad ſuya por exemplo nueſtro ſe apartaua alos montes a orar. He viſto tãbien q̃ algunas vezes en medio delas plaças y deſaſſoſsiegos delas ciudades ſuelen acõpañarnos las lagrimas, lo qual puede ſer q̃ hagan los demonios, porque viendo como no recebimos daño del eſtruẽdo y deſaſſoſsiego del mundo, no temamos permaneſcer enel. ¶ Vna palabra baſta algunas vezes para apagar el llãto que en mucho tiẽpo ſe recogio, y ſeria gran marauilla ſi vna ſola baſtaſſe para reſtituyr lo que otra deſtruyo. Lo qual nos deue ſer auiſo para que pongamos grande cobro enlo que cõ tanta difficultad ſe alcãça, y con tãta facilidad ſe pierde. No ſeremos acuſados o hermanos al tiẽpo dela cuenta, por no auer hecho milagros o por no auer tratado altas materias ꝺ Theologia: ni tampoco por no auer llegado ala alteza dela contemplacion, ſino ſi por ventura no llo

ramos

ramos o nos dolemos de todo coraçõ despues de auer peccado.

Capitulo y escalon octauo. De la perfecta mortificacion de la yra, y de la mansedumbre.

ASsi como el fuego se apaga con el agua: assi con las lagrimas se apaga la llama de la yra y del furor. Y por esto sera cosa conuenien te, que auiendo tratado ya del llanto, tratemos agora de la mortificacion de la yra, que es effecto que se sigue desta causa. Mortificacion perfecta de la yra es vn insaciable desseo de de sprecios y ignominias: assi como por el contra rio la ambicion es vn apetito insaciable de hõras y alabança. De manera que assi como la yra es apetito de vengança: assi la perfecta mor tificacion della es desseo de ignominia. Mortificacion de la yra es victoria y señorio de la naturaleza, no haziendo caso ni dando se nada por las injurias: la qual virtud se alcança con grandes sudores y batallas. Mansedumbre es vn estado constante y immobil del anima que perseuera de vna misma manera entre los vituperios y alabanças, entre la buena fama y la mala. ¶El principio de la mortificacion de la yra consiste en cerrar la boca estando el co-

el coraçon turbado, el medio, en tener tábien quieto el coraçõ cõ muy pequeño ſentimiẽto delas injurias: y el fin en tener vna eſtable y fixa trãquilidad en medio delos encuẽtros y ſoplos delos ſpiritus malos. ¶ Ira es diſpoſiciõ para el odio ſecreto, la qual procede dela memoria delas injurias arraygada enel coraçõ. Ira es deſſeo de hazer mal a quiẽ nos offendio. Furia es vn arrebatado fuego y mouimiẽto del coraçon q̃ dura poco. Amargura de coraçon, es vna deſſabrida paſsiõ y mouimiẽto de nueſtro animo. Furor, es vna acelerada paſsiõ del animo, q̃ deſcõpone y deſordena todo el hombre dentro y fuera de ſi. ¶ Aſsi como en ſaliendo el Sol huyen las tinieblas: aſsi en començãdo a cũdir y eſtender ſe el ſuauiſsimo olor dela humildad ſe deſtierra todo el furor y amargura del coraçon. ¶ Algunos ſiendo muy ſubjectos a eſta paſſion, ſon muy negligẽtes para curar la: y no entiendẽ los miſerables aq̃lla amenaza dela eſcriptura que dize. Enel momento dela yra, eſta la perdiciõ de ſu cayda. ¶ Aſsi como la piedra del molino muele mas trigo en vn momento que a mano ſe podria moler en vn dia: aſsi eſta furioſa paſsiõ en vn momento puede hazer mas daño q̃ otras en mucho eſpacio. Aſsi vemos tábien que vn fuego ſoplado de grandes vientos haze mayor daño quando ſe ſuelta enel cãpo,

que

que otro pequeño aun q̄ dure mas e pacio. Por loqual conuiene poner gran recaudo eneſta tā deſaforada paſsion. ¶Tambien quiero que no ignoreys hermanos mios que algūas vezes los Demonios a cierto tiempo aſtutamēte ſe eſcō den, y nos dexā de tentar: para que nos deſcuy demos y hagamos negligentes cō el ocio: y fal ſa ſeguridad: para que habituādonos a eſta ma nera de vida floxa y deſcuydada, vēga deſpues a ſer incurable nueſtro mal. ¶Aſsi como vna piedra llena de eſquinas ſi ſe embuelue y refrie ga con otras piedras viene a embotar ſe, y a deſ pūtarſe, y a perder aquella aſpereza y filos que tenia, aſsi tambien el hombre ayrado y aſpero, ſi ſe junta cō otros hombres aſperos, y viue en compañia dellos, ha de parar en vna de dos co ſas: porque con el vſo y exercicio del ſufrir vē dra a amāſarſe y deſpuntarſe, y perder los filos y aſpereza dela yra, o ſino alomenos buſcādo el remedio con huyr las ocaſiones del mal, eſta huyda le ſera eſpejo en q̄ vea mas claro ſu flaq̄ za, y gane con eſto humildad de coraçon.

¶Furioſo, es vn linage de endemoniado volun tario, el qual tomado dela paſsiō del furor, cō tra ſu voluntad cae, y ſe haze pedaços. Y digo, contra ſu voluntad, por q̄ el furor dela paſsion quanto diminuye el vſo dela razō, tanto impi de la libertad dela voluntad. Ninguna coſa cō

uiene

uiene menos a los penitentes que el furor dela yra: por que la conuersion ha de ser acompañada con summa humildad: y este furor es grādissimo argumēto de soberuia. Si es cierto q̄ el termino dela suprema humildad, es no alterarse teniēdo presente alque os offendio, sino antes amar lo con sossegado y quieto coraçō: assi tābien es cierto que el termino del furor sera: si estando solos nos embrauescemos cō palabras y gesto furioso contra aquel que nos offendio. Si cō verdad se dize que el spiritu sancto es paz del anima, y la yra es la perturbacion della, cō razon tambien se dira, que vna delas cosas que mas cierran la puerta al Spiritu sancto, y mas presto le hazen huyr despues de venido, es esta passiō. ¶Como seā muchos y crueles los hijos dela yra, vno dellos (aunque adultero y malo) ocasionalmēte vino a ser prouechoso. Porque vi algunos, que auiendo embrauescido se cō la passion dela yra, y vomitado la causa dl furor que de muchos dias tenian en sus entrañas concebido, acaescio curarse cō que el que los auia offendido (entēdida la causa de su indignaciō) los aplaco con penitencia, humildad, y satisfacion. Y desta manera lo que el furor auia dañado, la virtud de la humildad y mansedumbre lo remedio: conforme a aquello que esta escripto. El varon ayrado leuāta las contiendas: y el sus-

el sufrido las apaga despues de leuantadas. Y en otro lugar. La respuesta bláda amansa la ira y las palabras duras despiertan el furor.

¶ Vi tambien algunos, que mostrando de fuera vna apparente longanimidad y mansedumbre, tenian arraygada la memoria de la injuria en lo intimo de su coraçon: los quales tuue por peores que los que manifiestamente erã furiosos: pues assi escurecian la paloma bláca de la simplicidad y mansedumbre cõ esta malicio sa dissimulacion. Assi que cõ summa diligẽcia y cuydado conuiene armarnos contra esta serpiente de la yra: pues tãbien ella tiene por ayudadora nuestra misma naturaleza; assi como la serpiente de la luxuria. ¶ Vi algunos, que por estar inflãmados con el furor de la ira, de puro enojo dexauã de comer: los quales ninguna otra cosa hazian con esta desaforada abstinẽcia, sino añadir vn veneno a otro veneno. Vi tambien a otros, que viendose tomados desta passion, tomaron de aqui ocasion para entregarse a los deleytes de la gula: por tomar con esto la consolacion que no podian con la vengãça: lo qual no fue otra cosa, q̃ de vn dispeñadero caer en otro. Y vi tambien a otros mas prudentes, q̃ como sabios medicos templarõ lo vno con lo otro; tomãdo la refectiõ mas moderada, y ayudandose desta natural consolacion juntamẽte con la

con la razon para despedir de si la passion. De donde sacaron mucho fructo, para saber se de ay adelante regir, y no entregar se ala yra.

¶ Tambié el canto y melodia moderada de los Psalmos amása el furor, como lo hazia la musica de Dauid, quando era atormẽtado Saul. Assi mismo el desseo y gusto delas cõsolaciones diuinas destierra del anima toda amargura y furor: assi como tambien destierra las cõsolaciones y ẽleytes sensuales: porq̃ no menos aprouecha este gusto celestial contra el furor dela yra que cõtra los deleytes dela carne: delos quales muchas vezes aun el furioso no quiere gozar por conseruar a su passion. Conuiene tambien para esto que tẽgamos repartidos y ordenados nuestros tiempos, y determinado lo q̃ en cada vno dellos deuemos hazer, para q̃ assi no halle lugar en nosotros la ociosidad y hastio ẽlas cosas spirituales, cõ q̃ se da la entrada al enemigo. Estãdo yo vn tiẽpo por cierto respecto junto a la celda de vnos solitarios, oy que estauã entre si altercãdo como picaças con grã furor y saña embraueciẽdose cõtra cierta persona que los auia offendido, y riñiendo cõ ella como si la tuuierã presente. Alos quales yo amoneste fiel y charitatiuamẽte, que no viuiessen mas en soledad, sino querian de hombres hazer se Demonios, encrueleciendose y pudriendose entre si con

con semejantes passiones. Vi tambien otros amigos de comer y beuer, y de regalos: los quales por otra parte parescia blados, amorosos y mansos de cõdiciõ (como algunas vezes suele acaescer a los tales) con lo qual auian alcançado nombre de santidad. A los quales yo por el contrario aconseje que se passassen ala soledad (la qual suele como cõ vna nauaja cortar todas las occasiones destos deleytes y regalos) sino querian de criaturas racionales hazerse brutos dãdose a vicios que son proprios dellos. Otros vi mas miserables que estos, que ni cabian en la compañia, ni en la soledad: a los quales aconseje que en ninguna manera se gouernassẽ por si mismos: y a los maestros dellos benignamẽte amoneste q̃ cõdescẽdiessen cõ ellos, dexãdolos a tiẽpos en la cõpañia, y a tiẽpos en la soledad, y occupãdolos ya en vnos exercicios, ya en otros: cõ tal cõdiciõ, q̃ ellos baxada la ceruiz en todo y por todo, obedescieſſẽ a su gouernador

El que es amigo de deleytes haze daño a si, y (quando mucho) puede hazerlo a otro con su mal exemplo: mas el furioso y ayrado a manera de lobo muchas vezes perturba toda la manada, y rebuelue toda vna cõmunidad, hiriendo y mordiẽdo muchas animas. Graue cosa es estar turbado el coraçon cõ el furor dela yra, segun que se quexaua el profeta quando dezia.

Turbaronse con el furor mis ojos. Pero mas graue cosa es: quando ala turbacion del coraçon se añade la aspereza delas palabras. Y sobre todo muy mas graue cosa es, y muy contraria a toda la monastica, y angelica y diuina conuersacion, querer satisfazer con las manos al furor. ¶Si quieres quitar la paja del ojo del otro, o te parece a ti que la quieres quitar, no la quites con vna viga enla mano, sino con otro instrumento mas delicado. Quiero dezir. No quieras curar el vicio del otro cō palabras injuriosas y mouimientos feos, sino con blanduras y mansa reprehension. Porque el Apostol no dixo a su hijo Timotheo, açota ni hiere: sino arguye, ruega y reprehende con toda paciencia y doctrina. Y si fuere necessario castigo de manos, sea esso pocas vezes: y aun no lo deues hazer por ti, sino por mano agena. Si attentamēte miramos, hallaremos algunos que siendo muy subjectos a la passion dela yra son por otra parte muy dados a ayunos, y vigilias, y al recogimiento dela soledad, lo qual haze el Demonio con grādissima astucia, a fin de q̄ so color de penitencia y de llāto los haga dar a estos exercicios desordenadamēte: para q̄ assi los melancolizen, y acrescién la materia del furor. ¶Si vn lobo (como ya diximos) ayudado del Demonio basta para reboluer y destro-

ſtroça todo vn rebaño, tambien vn religioſo muy diſcreto como vn vaſo de olio ayudado del Angel bueno, mudara la furia đla tẽpeſtad en ſerena tranquilidad, y põdra el nauio en ſalvo: y ſiendo deſta manera exemplo y dechado de todos, recibira de Dios tan grã corona por eſta pacificacion, quan gran caſtigo recibira el otro poraquella perturbaciõ. ¶El principio deſte bienauenturado ſuffrimiento conſiſte en ſuffrir ygnominias cõ dolor y amargura del anima: el medio en ſuffrirlas ſin eſta triſteza y amargura: y el fin, en tener las por ſũma gloria y alabãça Gozate tu primero, y alegrate mucho mas el ſegundo: mas tente por dichoſo y bienauẽturado el tercero, pues te alegras en el Señor. ¶Note vna vez vna coſa miſerable en los q̃ eſtã ſujetos ala yra, la qual les procedia đ vna ſecreta ſoberuia de ſi miſmos, porq̃ auiẽdo ſe alguna vez ayrado, veniã deſpues ayrarſe de puro corrimiento, por verſe vẽcidos de la yra: y marauilleme mucho de ver como eſtos emẽdauan vna cayda con otra cayda. y tuue laſtima dellos, viendo como perſeguiã vn pecado con otro pecado, y eſpanteme tanto de ver tã grande aſtucia en los demonios, que falto poco para deſeſperar de mi remedio.

Si alguno viẽdoſe cada dia vẽcer de la ſoberuia, de la malicia, y hypocreſia, đſſea tomar las

armas dela mansedũbre, y dela paciencia cõtra estos vicios, este tal trabaje por entrar en la officina de algun monesterio, como quiẽ entra en vna casa de vn batan, o de vna lauanderia: y si perfectamente quiere ser curado, busque la cõpañia delos religiosos mas riguroſos y asperos que hallare: para que siendo alli vesitado y prouado cõ injurias, y trabajos, y disciplinas, y pisado y acoceado de sus prelados, que de su anima como vn paño batanado y limpio đ todas las immundicias de peccados que tenia. Y no es mucho dezir que las injurias y opprobrios son como vn lauatorio spiritual pa las almas, pues aun el lenguage comun recibe, que quando auemos injuriado a vno, dezimos que lo auemos muy bien enxabonado. ¶ Vna es la mortificacion dela yra que procede del dolor y penitencia delos principiantes: y otra es la delos perfectos, porque la primera esta atada con la virtud delas lagrimas como con vn freno: mas estotra esta como vna serpiente degollada con vn agudissimo cuchillo, que es con la tranquilidad del anima, que como la reyna y señora tiene sojuzgadas todas las passiones. ¶ Vi yo vna vez tres monges que auian sido offendidos y injuriados: delos q̃les el vno reprimia la yra del coraçon cõ el silẽcio delas palabras: el otro alegrauase con la occasiõ q̃ se le auia dado del

meref

mereſcimiento: aunq̃ ſe dolia dela culpa del ofenſor: mas el otro no conſiderando otra coſa mas que el daño de ſu proximo, ꝺrramaua muchas lagrimas, y aſsi era muy dulce ſpectaculo mirar eſtos tres ſantos obreros al vno delos q̃les mouia el temor de Dios: al otro, el deſſeo del gualardon: y al otro, ſolamente la ſincera y perfecta charidad.

Aſsi como la calentura de los cuerpos enfermos ſiendo vna no procede de vna ſola cauſa, ſino de muchas y diuerſas: aſsi el ardor y mouimiento dela yra (y por ventura tambien el de las otras paſſiones) procedera tambien de muchas cauſas, Y por eſto no ſera razon ſeñalar vna ſola regla para coſas tan varias. Por lo qual doy por conſejo q̃ cada vno ordene la medicina conforme ala diſpoſiciõ y diligencia del enfermo. Y ſegun eſto el primero remedio ſera, q̃ trabaje cada vno por entender la cauſa de ſu paſsion: y conoſcida la cauſa põga el cuchillo ala rayz, y buſque el remedio aſsi de Dios, como delos hombres, eſto es, del magiſterio ꝺlos varones ſpirituales.

Pues ſegun eſto los q̃ deſſean juntamente cõ noſotros philoſophar eneſta materia, entrẽ en vna intellectual audiẽcia ſemejãte a la q̃ ſe vſa enel ſiglo (donde ſuelen los juezes examinar y ſenteciar los reos) y ay procuren ꝺ inquirir las

cauſas y effectos deſtas paſsiones, y el remedio dellas. Sea pues, atado eſte tyrano con las cuerdas dela manſedũbre, y açotado cõ el açote de lõganimidad: ſea por la charidad preſentado ante el tribunal dela razõ: y pueſto a q̃ſtion de tormento le ſeã hechas eſtas pregũtas. Dinos o loco y turpiſsimo tyrano los nõbres de los padres q̃ te engendraro, y delos tus maluados hijos y hijas, y tambien los de aquellos que te deſtruyen y matan. Preguntado el deſta manera, reſpondera aſsi. Muchos ſon los que me engendran, y no es vno ſolo mi padre. Mis madres ſon vanagloria, codicia, gula, y algũas vezes la fornicacion. El padre que me engendro ſe llama fauſto. Mis hijas ſon, memoria de las injurias, enemiſtad, porfia, y malquerõcia. Los aduerſarios que agora me tienen preſo ſon, la manſedumbre, y la mortificacion dela yra: y la que eſta pueſta en la celada contra mi, es la humildad. Mas quien ſea el padre deſta, pregũtaldo a ella en ſu lugar.

Capitulo y eſcalon nono dela memoria delas injurias.

COn mucha razon ſe compará las virtudes a aquella eſcalera que vio Iacob, y los vicios, con aquella cadena que cayo de las manos

nos de sant Pedro. Y las virtudes enlazadas la vna cõla otra(por razõ de vna causalidad y cõ seqncia natural q̃ tienẽ entresi) hazẽ vna perfecta escalera q̃ nos sube hasta el cielo:mas los vicios trauados entresi como eslauones por esta misma ordẽ y cõsequẽcia q̃ ay enellos, hazẽ vna spiritual cadena:que tiene los hombres presos en el pecado, y los lleua hasta el infierno. Por loqual auiẽdo ya declarado como el furor tiene por hija ala memoria delas injurias, es razon que tratemos agora della. ¶ Memoria dlas injurias es acrescentamiento del furor, guarda delos pecados,odio dela justicia,destruyciõ de las virtudes, veneno del anima,gusano que siẽ pre muerde,confusion dela oracion,perdimiẽto dela charidad, clauo hincado enel coraçon, dolor agudo, amargura voluntaria: peccado perpetuo,maldad que nunca duerme, y malicia que todas las horas se comete.Este escuro y molestissimo vicio es dela orden de los que engendran otros vicios:y son engendrados de otros (como ya diximos) y por esso trataremos mas breuemente del.

El que desterro de su anima la yra, desterro tambien la memoria delas injurias que procede della: mas si el padre estuuiere viuo, nunca dexara de engendrar tales hijos. Por otra parte,el q̃ cõseruare la charidad, desterrar a la yra:

mas el que quiere sustetar enemistades, a muy grandes trabajos se obliga. La mesa y combite charitatiuamente offrescido muchas vezes reconcilio los desauenidos: y las dadiuas y presentes ablandan el coraçon. La mesa curiosamente aparejada sirue para grangear amistad: mas muchas vezes por la ventana de la charidad se entro la hartura del vientre: por la qual de tal manera auemos de procurar los bienes, que no abramos la puerta para los males. Note vna vez, que la passion del odio fue bastãte para apartar vnos que estauan amancebados de muchos dias: de manera que la memoria de las injurias (fuera de todo lo que se podia esperar) quebro este tan fuerte vinculo dela fornicaciõ: y marauilleme de ver como vn demonio curaua a otro demonio: aunque esto mas fue dispensaciõ de dios (que por todas las vias encamina nuestro bien) que obra del Demonio. ¶ Muy lexos esta la memoria de las injurias del grande, y verdadero, y natural amor: mas no lo esta la fornicacion: porq̃ muchas vezes este amor (aunq̃ limpio) viene de generar y desuarar en amor no limpio. Y por esso quãdo la cõdiciõ delas personas es sospechosa, siẽpre se deue el hõbre celar aun deste amor: porq̃ muchas vezes desta manera se caça la paloma, quãdo el amor senzillo y natural viene a

hazer

hazer se sensual. ¶ A quien muerde la memoria de las injurias, acuerde se de las que el Demonio le ha hecho, y embrauezcase contra el: y el que quiere trauar enemistades, trauelas con su cuerpo: que es vn enemigo falso y engañoso, y que mientra mas se regala, mas nos daña. Suelen los que tienen memoria de las injurias fauoresce se con la autoridad de las Escripturas: torciendolas a su sentido: y pretendiendo con ellas so color de zelo defender su mal proposito. Baste para confundir a estos la oracion que el saluador nos enseño: la qual no podremos dezir si tuuieremos memoria de las injurias.

Si despues de mucho trabajo no pudieres del todo desterrar esta pasion de tu animo: alo menos trabaja con las palabras y con el rostro por mostrar a tu enemigo que te pesa de lo hecho: para q̃ si quiera por auer tenido esta manera de dissimulacio cõ el ayas verguença de no tenerle el amor que le deues, accusandote y remordiendote con esto la propria consciencia. Y entonces te has de tener por libre desta enfermedad, no quãdo rogares por tu enemigo, no quando le offrescieres dadiuas y presentes, no quando le traxeres a comer a tu mesa, sino quã do viendole en alguna calamidad spiritual o corporal assi te compadesces del: y assi la sientes, como si tu mismo la padescieses. ¶ El mon

ge solitario que dentro de su anima guarda la memoria delas injurias, es como vn basilisco q̃ esta dentro de su cueua: el qual do quiera q̃ va, lleua consigo su ponçoña. Gran remedio es para desterrar esta momoria, la memoria de los dolores de Iesu: quando el hombre considerando aq̃lla tã grãde clemencia y paciẽcia: ha verguença de ver se tal. En el madero podrido se engendran gusanos: y muchas vezes en los hõbres que parescen mansos y amadores de vna falsa quietud, esta encerrada la yra. El que esta memoria desterro de si, alcançara perdon: mas el que la retiene y sustenta, indigno se haze de la diuina misericordia. Muy buen medio es el trabajo y la aspereza de la vida para alcançar perdon de los pecados: mas mucho mejor es el perdon delas injurias, pero escripto esta. Perdonad y sereys perdonados. Por dõde vno de los grandes argumentos y indicios de la verdadera penitẽcia, es el oluido delas injurias: mas el que guardando las enemistades piensa que haze penitencia, semejante es aquel que estando durmiendo sueña que corre. ¶ Alguna vez me acontescio ver a vnos que saludablemente exhortauan a otros al perdon delas injurias: y teniendo ellos tambien que perdonar: de tal manera se mouieron y auergonçaron con sus mismas palabras, que vinieron a perdonar: y a

curar

curar ſu propria enfermedad cõ el remedio de la agena. Ninguno tenga eſta ciega paſsiõ por ſimple y pequeño vicio: porque muchas vezes llega a alterar aun a los ſpirituales varones.

Capitulo y eſcalon decimo dela Detraction.

NInguno delos que bien ſienten aura que no confieſſe, que dela memoria delas injurias naſce la Detraction. Y por eſſo conuenientemente ſe ha de poner eſte vicio deſpues de ſus anteceſſores en eſte preſente lugar. Detraction es hija del odio, enfermedad ſutil, ſecreta y eſcondida ſanguiſuela, que chupa todo el xugo de la charidad: fingimiento de amor, deſtierro dela caſtidad interior del alma, corrompedora del coraçon y tambien de las palabras.

¶Aſsi como algunas mugercillas que deſuergonçada y publicamente ſon malas: y otras que ſecretamente cometen mayores culpas: aſsi tambiẽ acaeſce entre las paſsiones y vicios q̃ vnos ſon mas publicos y deſuergonçados (como es la gula y la luxuria) y otros mas ſecretos y diſsimulados (pero mucho peores q̃ eſtos) como es la hypocreſia, la malicia la triſteza muda

na,

na, la memoria delas injurias, y dela Detractiõ de que hablamos, los quales vicios aunque parescen vna cosa, tienen otra encubienrta: porq̃ so color de virtud y de zelo encubren su veneno. Oy vna vez a ciertas personas que estauan detrayendo de otras: y reprehendiendo las yo desto, queriendo darme satisfacion de lo que hazian, dixeron me, que lo hazian por la charidad y prouecho de aquel de quien detrayan. Yo les respõdi, que cessassen de aquellas maneras de charidad: porque no hiziessen mentiroso a aquel que dixo. Perseguia yo al que secretamente de su proximo detraya. Si dizes que amas al proximo, ruega secretamente por el, y no digas mal del, porque esta manera de charidad es muy agradable a Dios. ¶ Tu que quieres juzgar y condenar al proximo, piensa quá differentes sean los juyzios de Dios delos hombres: pues vees que Iudas estuuo enel choro de los Apostoles, y el buen ladron enel numero delos homicidas: y con todo esto en vn momẽto se hizo tan subita mudança de entrambos. Si alguno quisiere vencer el spiritu dela Detraction, no atribuya la culpa al que la hizo, sino al demonio que se la hizo hazer: pues este es el autor vniuersal đ todos los males. Vi vno que publicamente pecco y secretamente hizo penitencia: y auiẽdo lo yo juzgado por malo, de

spues

ſpues halle que ante Dios era innocente: pues el ya con ſu penitencia le auia aplacado. No tẽgas demaſiado reſpecto al que delante de ti dize mal de ſu proximo: antes le di. Calla hermano, porque aun que tu no hagas lo que eſte haze, puede ſer que hagas otras coſas peores: q̃ el por ventura no lo hara. Pues como le puedes condenar? Porque con eſta ſola vna medicina ganaras dos coſas: curaras ati: y tambien al proximo. ¶Entre los caminos que ay para alcançar perdon delos pecados, eſte es muy breue, conuiene ſaber, no juzgar a nadie, porque verdadera es aquella ſentencia que dize. No querays juzgar, y no ſereys juzgados, Muy contraria es el agua al fuego, y aſsi el juzgar: al ſpiridela verdadera penitencia. Aaunq̃ veas peccar otro quando eſta para eſpirar, no le condenes, Algunos ay: q̃ publicamente cayeron en grandes peccados: los quales deſpues ſecretamente hizierõ mayores bienes. Y por eſto ſe engañan los que juzgan las vidas delos otros, ſiguiendo mas el humo q̃ el Sol, eſto es, la ſoſpecha, q̃ el claro conoſcimiento dela verdad. Oydme (ruego os) los que ſoys malos juezes delos otros. Si es verdad (como lo es) que cõ el juyzio que cada vno juzgare ſera juzgodo: claro eſta que en las coſas que culparemos a nueſtro proximo, en eſtas miſmas vẽdremos por juſto juyzio de

oDis

Dios a ser culpados. La causa porque somos tã faciles en juzgar los delictos dlos otros es, por que no tenemos el cuydado que deuriamos te ner de llorar y emendar los nuestros. Porq̃ si al guno (q̃tado a parte el velo del amor proprio) mirare diligentemẽte sus maldades: ningũ cuy dado le fatigara mas en esta vida que este, con siderando que no tiene tiempo sufficiente pa ra llorar se, aunq̃ le quedassen cien años de vida y aunq̃ viesse el rio Iordá conuertido en lagri mas manar de sus ojos. Mire attentamẽte la fi gura y naturaleza del llãto, y no halle en el ra stro de Detraction, ni condenacion de nadie. ¶ Los demonios procuran siempre vna de dos cosas, o de hazer nos pecar, o de hazernos juz gar a los que pecan, para que como crueles ho micidas con esto segundo destruyan lo primero. Alo menos señal muy cierta es de q̃ guarda la memoria delas injurias, y de que tiene el co raçon dañado con embidia, el que facilmente vitupera y calumnia la doctrina y las obras dl proximo: porque la causa desto suele ser el spi ritu de odio, en que miserablemente esta el hõ bre caydo y despeñado. Conoci yo algunos, q̃ secretamente cometian grandes peccados: los quales por parecer justos, agrauauã y enca recian mucho los pecados veniales de los o tros. ¶ Iuzgar, no es otra cosa que vsurpar dela

cata-

catadamente la silla y dignidad de Dios aquiõ solo pertenesce el officio de juzgar los otros. Condenar al proximo, no es otra cosa que matar el hombre a si mismo. Assi como la soberuia sola sin otro algun vicio, es bastante para condenar al que la tiene: assi tambien lo es en casos el juzgar y condenar a otro, pues vemos que el Pharisco del Euangelio por esta causa fue condenado. El sabio vendimiador coge las vuas maduras, y dexa las verdes: y el religioso y prudente varon anda siempre notando con grande estudio las virtudes de los otros: mas por el cõtrario el nescio siempre anda escudriñando sus defectos: segun aquello que esta escripto. Pusieronse a escudriñar las maldades: y desfallescieron escudriñando en este escrutinio. La summa de todo esto sea, que aunq̃ con los ojos veas pecar a vno, no por esso le condenes, ni te fies dellos: porque tambien estos se pueden engañar.

Capitulo y escalon vndecimo. De la Loquacidad o demasiado hablar.

DIximos enel capitulo precedente, quã peligroso vicio es el juzgar a los proximos: y como tambien alcança parte deste vicio alos varo-

varones ſpirituales que juzgan a otros: aũque mas propriamente ſe podra dezir ſer ellos juzgados y atormentados con ſu propria lengua. Agora ſera razon declarar en pocas palabras la cauſa y la puerta por donde eſte vicio ſale y entra. ¶ Loquacidad es filla dela vanagloria, por la qual ella ſe deſcubre y ſale a plaça. Loquacidad es argumento cierto de poco ſaber, puerta dela detraction, madre delas truhanerias, official de mẽtiras, perdimiento dela compunciõ, cauſadora dela pereza, precurſor del ſueño, de ſtierro dela meditacion, y deſtruyciõ dela guarda de ſi miſmo. Mas porel contrario el ſilencio es madre dela oracion, reparo dela diſtraction, examen de nueſtros penſamientos, atalaya de los enemigos, incentiuo dela deuocion, compañero perpetuo del llanto, amigo delas lagrimas, deſpertador dela memoria de la muerte, pintor delos tormẽtos eternos, inquiſidor del juyzio diuino, cauſador de la ſancta triſteza, enemigo dela preſumpciõ, eſpoſo de la quietud, aduerſario dela ambicion, acreſcentamiẽto dela ſabiduria, obrero de la meditacion, aprouechamiẽto ſecreto, y ſecreta ſubida a dios ſegun aquello que eſta eſcripto. El varon juſto aſſentar ſe ha en la ſoledad, y callara, porque leuanto a ſi ſobre ſi. El que conoſce ſus peccados, enfrena ſu lengua: mas el que es parlero,

aun

aun no se ha conoscido como se deue conoscer. El estudioso amador del silencio llega se a Dios: y assi esta siempre delante del en lo secreto de su coraçon, y assi es por el familiarmente alumbrado y enseñado. ¶ El silencio de nuestro Saluador puso admiracion y reuerencia a Pilato que lo juzgaua, como dizen los Euangelistas. La voz baxa y callada, assi como es conforme al animo humilde: assi tambien es contraria y destruyda dela vanagloria. Vna palabra dixo sant Pedro, y lloro despues d auer la dicho: porque se acordo de aquello que esta escripto. Yo dixe, guardare mis caminos para no pecar con mi lengua, y del otro que dixo, Mas vale caer delo alto, que caer dela propria lengua.

No quiero tratar mucho desta materia, aunque las muchas astucias deste vicio me incitauan a ello. Hablādo comigo vn gran varō (cuya autoridad valia mucho para comigo) de la quietud dla vida solitaria, dezia que este vicio se engendraua de vna destas cosas, conuiene saber, o del mal habito y costumbre del mucho hablar (porque como la lengua sea vn miēbro corporal: siempre entiende en aquello en que esta habituado) o nasce tambien dela vanagloria (q̄ es amiga de hablar) y no menos tambien dela hartura del viētre: porq̄ el mucho hablar

siempre anda junto con el mucho comer. Por donde muchos despues que con trabajo refrenaron el vientre, facilmente pudierõ refrenar la lengua. ¶ El que se occupa en la memoria de la muerte, corta las palabras demasiadas, y el q̃ ha alcançado la virtud del llanto, huye tambiẽ del mucho hablar como de fuego. El que ama la quietud de la soledad, cierra su puerta: y el q̃ huelga de salir en publico y tratar con los hõbres este vicio lo saca de su celda. El q̃ ha sentido ya el ardor de aq̃l altissimo y diuino fuego del spiritu sancto, assi huye el trato y compañia de los hombres del siglo, como el abeja del humo. Porque assi como el humo haze daño a las abejas: assi la compañia de los hombres, al proposito y spiritu del recogimiẽto. De pocos es hazer que el agua del rio vaya derecha, sino tiene madre por do corra, y riberas que lo detengã: pero de muy mas pocos es de tener la lẽgua, y domar este monstruo tan poderoso.

Capitulo y escalon duodecimo.
De la Mentira.

DE la piedra y del hierro saltan centellas, y de la Loquacidad y parleria nacen las mẽtiras. Mentira es destierro d̃ charidad: perjurio es negacion de Dios. Ninguno de los que bien

bien sienten tendra la mētira por pequeño pecado, viendo cō quā terrible sentencia la cōdeno el spiritu sancto quando dixo. Destruyras a todos los q̄ hablan mētira. Pues siēdo esto verdad, que sera de aquellos que acrescientan mal dad a la mentira, confirmando la con juramento? Vi algunos, que se gloriauan y preciauan de dezir mentiras: y que a bueltas de sus palabras ociosas dezian cosas para reyr, y prouocā do con esto los oyentes a otro tanto, les hizieron perder las lagrimas y deuocion que en sus animas por medio de la palabra de Dios auiā concebido. ¶ Quando los demonios veen que començādo vno a dezir donayres: luego buelue las espaldas y huymos, entonces pretenden enlazar nos, diziendo nos, o que no entristezcamos al hermano que habla, o que no queramos mostrarnos mas sanctos y mas spirituales que los otros. No consientas con este mal pensamiento, o sino salte de ay sin mas tardança: porque de otra manera, lleuaras el coraçon lleno delas imagines y figuras delas cosas que oyste: las quales se te representaran, y inquietarā despues al tiempo dela oracion. Y no te contētes con huyr de ay, sino tambien con religiosa seueridad ataja la platica començada (si para esso tienes autoridad) atrauessando de por medio la memoria dela muerte, y del juyzio diui-

no. Y por vẽtura ſera menos mal recebir tu de ſto algun poco de vanagloria, aprouechando por otra parte alos otros: que diſsimulando cõ vn daño ſo ſilencio dar oydos a tales coſas, y hazer daño a ti, y a los otros. ¶El fingimiẽto y la diſsimulacion es madre de la Mentira, y a vezes tambien materia della: porque a algunos pareſce que no es otra coſa eſta diſsimulacion ſi no mentira artificioſa: la qual a vezes trae conſigo annexo el juramento: cõ que ſe haze mas pernicioſa. El que teme a Dios muy lexos eſta de toda mentira: porq̃ trae ſiẽpre dentro de ſi vn juez muy entero, q̃ es la propria conſciencia q̃ le acuſa. ¶Aſsi como entre las paſsiones y perturbaciones del animo ay vnas mas perjudiciales q̃ otras: aſsi tãbien acaeſce eſto miſmo en las mẽtiras. Porq̃ đ vna manera juzgamos la mentira q̃ ſe dize por temor del torme to: y de otra la q̃ ſe dize ſin ningũ temor. Itẽ vno miẽte por alcãçar algun deleyte: otro, por el guſto q̃ ſiente en mẽtir (por la coſtũbre q̃ deſſo tiene) otro por mouer a riſa los preſentes, otro por calumniar o hazer daño a ſu proximo. Y ſegũ eſto, a vezes es mas graue, o mas liuiana eſta culpa, ſegũ la materia y qualidad đlla. ¶Las penas q̃ los principes ſeñalaron cõtra los mentiroſos ſiruen para deſterrar la mentira: mas el exercicio đlas lagrimas y del llãto, del todo la deſtruyen

yen. Muchas vezes ſo color de juſta cauſa o neceſsidad nos incitan eſgunos a dezir Métira, y lo q̃ es perdicion de nueſtra anima, nos quierẽ hazer creer que es juſticia, alegádo para eſto el exẽplo de Raab, q̃ fingio vna mentira. Y deſta manera dizen que procurã la ſalud delos otros cõ ſu daño proprio: como quiera que diga por otra parte el ſeñor, q̃ no aprouecha al hombre ganar todo el mundo, ſi padeſce detrimẽto en ſi miſmo. No ſabe el niño que coſa es mentira: ni tãpoco el anima perfectamente limpiada de toda maldad. El q̃ eſta tomado del vino, en todo dize la verdad, aũque no quiera: mas el que eſta embriagado con el vino de la cõpuncion, no ſabe que coſa es dezir mentira

Capitulo y eſcalon decimo tercio, De la Accidia, o Pereza.

VNo delos ramos que naſcen de la loquacidad y mucho hablar, es la Accidia, o pereza, como arriba diximos. Y por eſto conueniẽtemente ſe le da eſte lugar eneſta cadena ſpiritual. Accidia es relaxaciõ del animo, muerte đl ſpiritu, menoſprecio đla vida monaſtica, odio dela propria profeſsiõ. Eſta haze a los ſeglares bienauẽturados, y a Dios aſpero y riguroſo. Para el cãtar delos pſalmos eſta flaca, para la ora-

ciõ enferma pa el ſeruicio decaſa como de hierro, para la obra de manos diligente, y para la obedẽcia peſada. El varon ſubjecto y obediẽte eſta lexos dela pereza: y cõel exercicio delas cõſas ſẽſibles aprouecha en las intellegibles. ¶ La vida monaſtica reſiſte a la pereza: la qual por otra perte es tá perpetua cõpañera del monje ſolitario, q̃ haſta la muerte no le dexara, y todos los dias q̃ viuiere lo cõbatira. Paſſando la Accidia par dela celda del ſolitario, ſe ſonrio, y llegãdo ſe alas puertas della, determino hazer ay ſu morada. Por la mañana en amaneſciendo viſita el medico los enfermos, mas la pereza viſita alos mõges al medio dia. Eſta nos encomiẽda el recebimiento delos hueſpedes, y nos incita a que hagamos limoſna del trabajo de nueſtras manos. Amoneſtanos tambien viſitar los enfermos alegremente, alegandonos para eſto aq̃l dicho del Euangelio. Enfermo eſtaua y veniſte a mi. Dize nos q̃ vamos aconſolar los triſtes y puſilanimes, y hẽdo ella puſilanime, nos acõſeja q̃ vamos a esforçar alos q̃ lo ſon. Eſtando en la oraciõ nos trae ala memoria algũa coſa q̃ nos cõuiene hazer: y careſciẽdo ella de toda razõ, no ay coſa q̃ no haga por tirarnos de alli cõ cuerdas de razõ. Todas eſtas obras nos acõſeja no cõ ſpiritu de charidad ni de virtud, ſino para que ſo color de bien, nos aparte de los

ſpiri-

ſpirituales exercicios: y por el grā trabajo y đeſ
fabrimiento q̄ recibe en ellos. ¶ Tres horas al
dia acarrea eſte ſpiritu de Accidia: calētura, y
dolor de cabeça, y otros ſemejantes accidentes
mas quando ſe llega la hora de Nona, pueſta
ya la meſa, reſuſcita vn poco: y ſalta de ſu lu-
gar: y quando buelue el tiempo dela oracion,
torna a enflaqueſcerſe, y ſentir peſadumbre.
Alos que eſtan enla oracion fatiga con ſueño:
y con importunos boſtezos les quita el verſo
đla boca. Los otros vicios y perturbaciones ca
da vno ſe vence conſu virtud contraria: mas la
Accidia es muerte perpetua đla vida religioſa.
El anima varonil y robuſta leuanta y reſuſcita
el ſpiritu muerto y caydo: mas la Accidia y la
floxedad todas las riquezas delas virtudes de-
ſtruye en vn punto: pues a todos los buenos
exercicios cierra la puerta. ¶ Como ſea eſte
vno delos ocho vicios capitales: cōuiene q̄ tra
temos del dela manera que de todos los otros,
añadiendo mas lo que agora dire. Quando no
ſe llega la hora de cantar los Pſalmos, no pare
ce entonces la Accidia: y acabado el officio di-
uino, luego abre los ojos y reſuſcita. En el tiē
po que nos combate la Accidia, entonces ſe de
ſcubre quales ſean aquellos caualleros esforça
dos que arrebatan el reyno de los cielos: y ape
nas ay coſa que tanta materia de coronas, de al

monge. Si consideras attentamente, hallaras q̃ este vicio cansa a los que estan en pie cãtando los Psalmos, y alos que estan assentados haze que se recuesten sobre la pared, porq̃ esten mas a su plazer. Combida nos a salir dela celda, y a hazer ruyd o estruendo con los pies: por no poder tener el cuerpo quieto. El principal remedio contra este mal es el llanto: porque el que llora assi mismo, no sabe que cosa es Accidia.

Atemos tambien este tyrano con la memoria delos pecados, y açotemos lo con el trabajo de manos, y lleuemos lo arrastrando con el desseo y consideracion delos bienes eternos: y estando en pie, sea por orden de juyzio pregũtado. Dinos o remisso y dissoluto tyrano quié es el padre que tã mal hijo engendro? quié son tus hijos? quien los q̃ te combaten? y quien finalmente el que te corta la cabeça? El entõces a estas preguntas responderá. Yo entre los verdaderos obedientes no tẽgo sobre que reclinar mi cabeça: mas moro en cõpañia delos q̃ buscã la quietud dela soledad, sino viuen con gran recaudo. Los padres q̃ me engendraron y dieron nõbre son muchos. Porq̃ vnas vezes la insensibilidad, y otras el oluido delas cosas celestiales y otras tãbien la demasia delos trabajos me engendrã. Mis hijos legitimos son la mudãça de los lugares q̃ por mi fe haze, la desobediencia

del pa

del padre ſpiritual, el oluido del juyzio aduenidero, y a vezes tambien el deſamparo de mi propria profeſsion. Mis contrarios q̃ agora me tienen preſa, ſon el officio del cantar los pſalmos, y el trabajo de manos: y la memoria dela muerte: mas quien me corta la cabeça, es la oraciõ acõpañada cõ eſperança firmiſsima de los bienes aduenideros. Mas quien ſea el padre de la oracion, a ella lo preguntad en ſu lugar.

Capitulo y eſcalon decimo quanto. De la famoſiſsima y peruerſa ſeñora la Gula.

DEterminando tratar dela Gula, neceſſariamente agora mas q̃ nunca auemos de philoſophar contra noſotros miſmos: porque grã marauilla ſeria auer hombre del todo perfectamente libre deſta ſeñora, ſino ſon los q̃ eſtan ya en la ſepultura. Gula es hypocreſia y fingimiẽto del vientre, el qual deſpues de harto nos haze creer q̃ tiene neceſsidad de mas: y deſpues de lleno haſta rebentar, dize que padece hambre. Gula es inuentora de ſabores y potages, y deſcubridora de nueuos regalos. Cerraſte le vna vena, y ella ſale por otra: atajaſte la por vna parte, rompe otra, apagaſte vna llama: y apagada eſta, reſuſcita otra: y vencida eſta, veni-

ſte a ſer vencido de otra. Porque como tenia eſte vicio tantas maneras de obiectos que deſpiertá nueſtro apetito, ſi te eſcapas de vn peligro, vienes luego a dar en otro. Gula es engaño del juyzio dela razõ, el qual nos haze creer q̃ tenemos neceſsidad de tragar todo quãto ſe nos pone delãte: y junto cõ eſto traga el hõbre la tẽplança, la penitencia, y la cõpaſsion, pues cõſumiendo lo el gloton todo, no le q̃da con q̃ ſocorra al proximo. ¶ La hartura delos manjareſes madre dela fornicacion: y la afflicio̅ del vientre paſce la charidad. El q̃ halaga con mano blanda al leon, por ventura lo amanſara, mas el que halaga y regala el cuerpo, embraueſcelo contra ſi. El Iudio ſe goza con el Sabado, y con la fieſta: mas el monge dado ala Gula con el ſabado, y con el Domingo, que es, con la fieſta: y con la viſpera della. Antes de tiempo cuenta los dias que ay haſta la paſcua: y muchos dias antes comiença a aparejar la comida para la fieſta. El ſieruo del vientre, anda ſiempre penſando con que mãjares ſe regalara, mas el ſieruo de Dios, con que gracias ſe enriqueſcera. En viniendo el hueſped a caſa, luego hierue todo en charidad con el appetito dela Gula y ſu proprio daño dize que es conſolacion del proximo. ¶ Muchas vezes acaeſce que pelean entre ſi la Gula y la Vanagloria ſobre el triſte

mon-

mõge, como sobre vn esclauo q̃ se vende en la plaça. Porque la Gula le incita a que quebrante el ayuno, y la vanagloria, aque no pierda credito comiendo demasiado. Mas el monge sabio huyra ambos los vicios: y a sus tiempos quasi con el vno vencera el otro, porque por no dar mal exemplo guardara el ayuno: y por conseruar la naturaleza comera con templança. ¶Quando arde el fuego dela carne, castigue mos la fuertemente, y en todo lugar y tiempo guardemos abstinencia. Mas despues de apagado este fuego (lo qual a penas puedo creer que en esta vida pueda ser perfectamẽte) entõces ya puede ser mas encubierta y mas moderada nuestra abstinencia. Vi vna vez que algunos padres ancianos dauan licencia y bendicion a algunos moços que no eran discipulos suyos: para beuer vino: exhortando los a afloxar la regla de su abstinencia. Alos quales (siẽdo personas de autoridad y vida religiosa, y q̃ tengã ya testimonio en el señor) sera razõ obedescer moderadamẽte: mas si fuerẽ floxos y negligentes, no curemos desta licẽcia y bendiciõ. Mayormẽte si somos combatidos delos ardores dela carne. ¶Quando nuestra anima desea y procura manjares diuersos y delicados, entendamos que este apetito es suyo proprio natural: y por esto es necessario velar y trabajar con toda industria,

dustria, peleando con esta potentissima y astutissima engañadora: por que de otra manera, leuantara contra nosotros grandes batallas: y armar nos ha lazos en que cayamos.

Y para esto conuiene primeramente abstenernos de todos los manjares que pueden engordar el cuerpo, y especialmente de los que son calientes: porque no echemos azeyte sobre la llama. Y despues destos, de los que son mas suaues y deleytables. Si fuere posible procuremos comer de aquel genero de viandas q̃ siendo ellas liuianas y viles, facilmẽte hinchẽ el estomago, como lo hazen las legumbres: para que con este hinchimiento apaguemos el apetito insaciable: y por otra parte siendo los manjares liuianos y viles, sea mas facil la digestion: para que luego podamos respirar, y quedar libres del demasiado calor como de vn açote. Si miramos attentamente, hallaremos que todos los manjares humosos y vaporosos ayudan mucho cõ su calor a despertar en nuestros cuerpos estimulos y mouimientos carnales.

Riete de aquel spiritu malo q̃ te dize que dilates la hora dela comida despues dela acostũbrada refection del monesterio: porque demas de que podra ser esta abstinencia indiscreta, hazes mal con esta singularidad, y con no andar conforme conlos otros enla hora del comer al

passo

passo dela comunidad. ¶ Tambien es de notar que vna manera de abstinẽcia pertenesce a los innocentes, y otra alos culpados: porque aquellos no tienen mas mouimiẽtos y tentaciones delas que son menester para conoscer que son hombres, y que estan vestidos de carne: mas estotros hasta la muerte conuiene crudamente batallar sin admitir treguas ni cõciertos de paz Mas a aquellos principalmente es dado conseruar vna perpetua moderacion y tranquilidad de animo: mediante la qual perseueren siẽpre de vna manera, como si morassen en aquella altissima region del ayre o del cielo, donde no llegan los toruellinos y nublados deste mũdo inferior. Mas a estotros conuiene trabajar por aplacar a Dios con perpetua compunciõ y affliction del cuerpo y del anima. Al varon perfecto es dado viuir en alegria y consolacion, y estar libre de todos los cuydados de las cosas mortales: mas al que esta aun en medio dela batalla, luchar y pelear: pero al vicioso y sensual andar de fiestas en fiestas, y de combites en cõbites. Los sueños de los glotones son de comidas y vanquentes: mas los de los que llorá sus pecados, son de juyzios y de tormentos. ¶ Prẽde tu con rigor el vientre, porq̃ el no te prenda a ti: y despues vengas cõ verguença y cõfusion a guardar la abstinẽcia q̃ entõces no guardaste.

Muy

Muy bien entienden esto los que miserablemente cayeron: mas los verdaderos eunuchos del Euangelio (que son los castos) no saben esto por experiencia: puesto que lo pueden saber por especulacion y lumbre de Dios. Circuncidemos el peccado dela luxuria cõ la memoria del fuego eterno: porque algunos delos que cayeron enel (por no auer lo cortado con este cuchillo) vinieron despues cruelmente a cortar sus proprios miembros: lo qual no fue cortar el peccado, sino doblarlos. ¶Si miramos eneſto, hallaremos que todas nuestras perdidas por la mayor parte nascen deste vicio dela Gula. El anima del que ayuna, ora con sobriedad y attencion: mas la del destemplado, es llena de torpes y maginaciones y pensamientos. La hartura del vientre seco las fuentes de las lagrimas: mas si el se secare cõla abstinencia, produzira fuentes de agua. ¶El que obedesciendo al vientre pretende vencer el spiritu dela fornicacion, semejante es al que quiere apagar la llama del fuego echandole azeyte. Affligido el vientre se humilla el coraçon: y regalado el se ensoberbece. Buelue los ojos sobre ti, y mirate al principio del dia, y al medio dia, y a la tarde antes dela refection: y por aqui veras palpablemente la vtilidad del ayuno. Porque ala mañana esta mas viuo el apetito vicioso de la carne:

carne: a la hora đ sexta esta vn poco mas amortiguado: y apuesta de sol esta ya caydo y humillado. ¶ Affligе el vientre, y enfrenar se ha la lengua: porque esta tambien toma fuerças cõ la muchedumbre de los manjares segun diximos. Pelea siempre contra el vientre: y por amor deste procura con todo estudio la templãça y sobriedad, porque si en esto trabajares vn poco, luego el señor sera tu ayudador, y obrara juntamente contigo. Los odres blandos y estendidos caben mas: pero estando apretados y arrugados caben menos. Pues desta manera el vientre se dilata y desarruga con la replecion y hinchimiento de los manjares: y assi se haze capaz de mas. Pero quien por el contrario le haze tener dieta, este lo estrecha y aprieta: y estrechado el assi ya con el vso dela templança, naturalmente se contenta con poco, y ayuna. ¶ La sed suffrida cõ paciencia, algunas vezes apago la sed, mas querer apagar la hãbre con hãbre, cruel cosa es y imposible: por esso cõuiene q̃ esta nuestra abstinencia sea tambien discreta. Si algũa vez te molestare o te vẽciere el apetito dela gula, doma lo con trabajos: y si esto no puedes por tu flaqza o mala disposicion, pelea con oraciones y vigilias contra el. Y si los ojos se cargaren de sueño, entiende en alguna obra de manos para despedir lo de ti.

Mas

Mas si no te fatigare, no la tomes: porque estes mas dsembaraçado para orar. Porque no es de todos vacar a Dios puramente, y entéder en obras de manos en vn mismo tiempo.

Tambien te quiero auisar, que muchas vezes el demonio esta sobre nuestro estomago: y haze que el hombre nunca se sienta harto: aun que aya comido a toda Egypto, y beuido a todo el rio Nilo, Despues de auer comido demasiadamente, vase el spiritu dela Gula, y embia sobre nosotros el spiritu dela fornicacion: y dandole cuenta delo que dexa hecho, arrebatalo (dize) y tientalo, y enciendelo: porque estendido y lleno el vientre, no trabajaras mucho en inflamar lo. Elqual veniendo, luego se sonrie: y atandonos de pies y manos con el sueño, haze muchas vezes de nosotros lo q̄ quiere, ensuziando nuestros cuerpos y animas con ymaginaciones, y immundicias, y euacuaciones de suzios humores. Y es cosa digna de grā de admiracion ver vna substancia sin cuerpo (qual es nuestro spiritu) como es amanzillada y escurescida con la fealdad y immundicia del cuerpo: y como despues por la abstinencia es restituyda y buelta a la delicadeza de su natural condicion. ¶Si prometiste a Christo de yr por el camino aspero y estrecho, afflige el vientre: porque si lo regalas y estiendes, tē por cierto que

to que has quebrantado el aſsiento y concier to que con Dios puſiſte. Eſta attento y oye al Señor que dize, Ancho y eſpacioſo es el camino del vientre que lleua ala perdicion dela fornicacion, y muchos ſon los que caminan por el: y por el contrario quan angoſta es la puerta, quan eſtrecho el camino del ayuno q̄ lleua ala vida dela caſtidad, y pocos ſon los q̄ vā por el. ¶Principe delos Demonios es Lucifer que cayo, y principe delos vicios (como incentiuo de todos ellos) es la cōcupiſcencia dela Gula. Quando te aſsientas ala meſa llena de muchos manjares, apercibete con la memoria del juyzio y dela muerte: porque aun con todo eſto a penas reſiſtiras vn poco ala fuerça dela concupiſcencia. Quando pones el vaſo enla boca para beuer, acuerdate dela hiel y vinagre q̄ ſe dio a tu ſeñor: y cō eſto beueras cō mas tēplança, o alomenos con gemido y conoſcimiento de lo poco q̄ hazes para lo q̄ el hizo por ti. No te engañes hermano: ten por cierto q̄ nunca ſeras librado de Pharaon, ni celebraras la paſcua celeſtial, ſino comiendo lechugas amargas, y pā ſin leuadura. Las lechugas amargas es la affliciō y violencia del ayuno: y el pan ſenzillo ſin leuadura, es el animo libre de toda ſoberuia. Imprime enlo intimo de tu coraçon aq̄lla palabra đl pſalmiſta q̄ dize. Quando los demonios me erā

molestos, vestia me de cilicio, y humillaua mi anima con el ayuno, y lloraua enlo intimo de mi coraçon.

Del ayuno contrario ala Gula enel mismo grado. §. I.

AYuno es violencia que se haze a la naturaleza, circuncision de todos los deleytes dl gusto, mortificacion de los incētiuos dela carne cuchillo de malos pensamientos, liberaciō delos sueños, limpieza de la oracion, lumbre del anima, guarda del spiritu, destierro dela ceguedad: puerta dela compuncion, humilde suspiro, contricion alegre, muerte de la parleria, materia de quietud, guarda dela obediencia, aliuio del sueño, sanidad dl cuerpo, causa de trā quilidad, perdon de peccados, entrada y deleytes de paraysō. Todo esto es el ayuno: porque para todas estas cosas ayuda y dispone con su virtud, y a todo esto es contraria y enemiga la Gula.

Preguntemos pues a este tyrano como alos otros: y aun mucho mas que a todos los otros a este (digo) que es maestro peruerso de nuestros enemigos, puerta delos vicios, cayda de Adā, perdimiento de Esau, muerte delos Israelitas, deshonra de Noe, perdicion delos de Gomorra

morra, crimen de Loht, destruycion delos hijos de Heli, adalid y precursor delas immundicias: preguntemos (digo) a este quien lo engendro, y quiẽ sean sus hijos, y quien son los que le maltratan, y quien finalmente el que le mata. Dinos aora pues o tyrana y violenta señora delos mortales (los quales heziste sieruos tuyos, y compraste conel precio dela insaciabilidad) por donde entras en nosotros: y que hazes despues de entrada: y qual es tu salida, y como escaparemos de tus manos? Entonces ella exasperada con nuestras injurias, feroz y tyranicamente respondera. Porque me injuriays, siendo mis sieruos y vassallos por el pecado? o como presumis apartaros de mi, estando yo ligada con vuestra misma naturaleza en peccados concebida? La puerta por donde entro es la qualidad y sabor delos manjares: y la costũbre y obligacion necessaria de comer es causa de mi insaciabilidad, y la causa de mi destemplança es el mal habito que tengo de comer antes de tiempo, y la falta de contricion, y el oluido dela muerte. Los nombres de mis hijos para que los quereys saber? porque si me pusiere a contarlos, multiplicarse han sobre las arenas dela mar. Mas toda via os dire los nõbres delos mas principales y mas q̃ridos mios. Mi hijo primogenito es atizador dela fornicacion

El ſegundo deſpues deſte es autor de la ceguedad y dureza de coraçon. El tercero es el ſueño El mar delos pẽſamientos, las ondas delas paſſiones ſuzias, y el abiſmo profundiſsimo de las ſecretas inuenciones de torpezas de mi tambiẽ proceden, y hijos mios ſon. Mis hijas ſon la pereza, la parleria, la cõfiança đ ſi miſmo, las chocharrerias y riſas, la porfia, la dureza de ceruiz la deſgana para oyr la palabra de Dios, la inſenſibilidad para las coſas ſpirituales, la priſiõ del anima, las expenſas y gaſtos exceſiuos y ſumptuoſos, la hinchazõ dela ſoberuia, la oſadia y affiçiõ alas coſas del mundo. Alas quales coſas ſucede oracion ſuzia, y ondas de penſamientos y algunas vezes calamidades y deſaſtres no pẽſados, deſpues delos quales ſe ſigue deſeſperacion q̃ es el mayor mal delos males. La memoria đlos pecados es la q̃ me haze guerra, mas no me vẽce: y la memoria attẽta de la muerte tiene comigo perpetua enemiſtad. Mas ninguna coſa ay entre los hõbres, q̃ perfectamãte me deſtruya. El q̃ tiene dentro en ſu anima el ſpiritu ſanto, y le haze oraciõ contra mi inclinado el por eſtos ruegos no me dexa obrar viciosamẽte. Mas los q̃ no han prouado por experiencia la ſuauidad deſte diuino ſpiritu, todos eſtos generalmente ſon mis priſioneros: porq̃ todos eſtos ſe enlazan con la ſuauidad de mis deleytes

ca donde faltã los deleytes ſpirituales,no pueden faltar los ſenſuales.

Capitulo y eſcalon decimo quinto. De la incorruptible Caſtidad: la qual todos los mortales y corruptibles buſcan con ſudores y trabajos.

OYmos agora ala inſaciable gula dezir que vno de ſus hijos era la concupiſcencia del vicio carnal. Eſto podremos conoſcer por exẽplo de aq̃l viejo Adam padre nueſtro: el qual ſino ſupiera q̃ coſa era gula, no conoſciera con eſta manera de cõcupiſcencia a ſu muger Eua. Y por eſto los q̃ guardá el primermandamiẽto dela abſtinẽcia,no ſuelen q̃brantar el ſegundo q̃ veda la luxuria. Pueſto caſo que toda via permaneſcen hijos de Adá: mas vn poco menores que los Angeles, pues no ſon immortales como ellos. Lo qual ordeno Dios aſsi,porque no fueſſe immortal tambien nueſtro daño: como dize aquel gran varõ aquien la Theologia dio ſobrenombre:que es Gregorio Nazianzeno.

¶Caſtidad es vna virtud que nos haze familiares y vezinos a aquellas ſubſtancias altiſsimas y incorporeas,que ſon los Angeles. Caſtidad es alegre apoſento y recamara de Chriſto. Caſtidad

ſtidad es eſcudo celeſtial del coraçon terreno. Caſtidad es abnegacion dela naturaleza huma na, y vn marauilloſo buelo de la ſubſtancia mortal y corruptible a las ſubſtancias immortales y incorruptibles. Caſto es aquel, que con vn amor vencio otro amor, y con el fuego del ſpiritu apago el fuego de la carne. Continencia es vn nõbre general de todas las virtudes: porque toda virtud ſe puede llamar continencia y freno del vicio contrario. Perfectamente caſto es aquel, que ni entre ſueños padeſce algun mouimiento feo, ni mudãça de ſu eſtado. Caſto es aquel, que no ſe mueue ſenſual y deſordenadamẽte en ſu preſencia de qualeſquier cuerpos y figuras. ¶Eſta es la regla, y eſte el fin dela perfecta y cõſumada Caſtidad (ſi la ay en el mũdo) q̃ conla miſma ſimplicidad miremos los cuerpos animados q̃ los inanimados, los racionales que los inracionales. Ninguno delos que trabajan por alcançar eſta virtud pienſe q̃ por ſus trabajos o induſtria la ha de alcançar: porque no es poſsible que nadie vença ſu propria naturaleza: porque fuera de toda contradicion eſta, que lo que es menos es vẽcido por lo que es mas. ¶El principio de la Caſtidad es no conſentir con los penſamientos deshoneſtos: y a tiempos padeſcer aquel fluxo de humor no limpio, aunque ſin imaginaciones tor

pes.

pes. El medio es ser algunas vezes inquietado con mouimiētos sensuales que proceden de la replecion delos manjares: y por esto sin ymaginaciones torpes, y sin llegar el negocio a polucio. Mas el fin es tener mortificados los mouimientos desordenados. No es solamente casto el que guarda limpio el lodo desta carne, sino mucho mas el q̄ subjeto perfectamente los miembros deste cuerpo ala voluntad del spiritu. Grande es por cierto aquel, cuyo coraçō cō ninguna vista se altera, y el que con el amor y contemplacion dela hermosura celestial vēce el peligro dela vista delos ojos, abrasadora de los coraçones. El q̄ triumpha deste vicio con la virtud dela oracion, es semejante al Leon que pelea, el qual con facilidad vence. Mas el que luchando y peleando con el lo haze huyr, es semejante alque persigue su enemigo, y lo lleua de vencida. Pero el que de todo desarmo y anihilo el impetu desta passion aunque viua en carne: ya paresce que resuscito de la sepultura. ¶ Si es argumento cierto dela verdadera y perfecta Castidad no padescer ni aun en tre sueños ymaginaciō ni inflamaciō del cuerpo, tambien sera fin del vicio carnal, si velādo vno padesce fluxo deshonesto cō sola la repre sentacion delos malos pensamientos. El que con sudores y trabajos batalla contra este ad-

uersario, es semejante alque derriba su enemigo con vna hõda. Mas el que pelea con abstinencia y vigilias, es semejante al q̃ lo hiere cõ vna maça. Pero el que pelea contra el cõ altissima humildad, y perfecta mortificaciõ dela yra y desseo delos bienes celestiales, es semejante a q̃l q̃ mato su enemigo, y lo enterro debaxo dl arena: y por arena entiendo la humildad, q̃ de tal manera vẽce, q̃ no da materia d vanagloria despues dela victoria: antes dexa al hombre cõ conoscimiento de q̃ es poluo y ceniza. De manera q̃ vnos tiené este tyrano preso cõn los trabajos y peleas, otros cõ profunda humildad, otros cõ specialissima lũbre y fauor del cielo: entre los q̃les el primero es cõparado con el luzero dela mañana, el segundo cõ la luna llena y clara, el tercero cõ el sol de medio dia. aunq̃ todos ellos tienen ya su conuersacion enel cielo. Y es de notar, q̃ cada vno destos grados dispone para el otro, porque assi como despues dela mañana sale la luz, y a la luz succede el Sol de medio dia: assi entre estos grados el primero dispone para el segundo, y el segundo para el tercero. ¶ La raposa se haze dormida para caçar el paxaro: y el Demonio algunas vezes finge Castidad en nuestro cuerpo, dexando nos a tiempo de combatir: para que con esta falsa confiança nos pongamos en peligros, donde vengamos

mos a perescer. No creas en toda tu vida al lodo de tu carne, ni te fies de ti mismo, hasta que despues đ resuscitado vayas a recebir a Christo Ni tampoco deues cõfiar si por virtud de la abstinẽcia dexas de caer, porque tampoco comia aquel que fue đrribado đl cielo en los abismos Algunos varones doctissimos declaran desta manera que cosa es renunciaciõ. Renunciaciõ dizen que es enemistad y lucha perpetua contra el cuerpo, y contra la cõcupiscẽcia de la gula. Los principiãtes q̃ caen en el vicio de la carne comũmente caẽ por darse a deleytes y buen tratamiento del cuerpo. Los medianos suelen caer, no solo por regalo đla carne, sino por la soberuia del spiritu: para que por ella conozcã su ꝓpria enfermedad y miseria. Mas los perfectos si caẽ, caẽ comunmente por juzgar alos otros. ¶ Algunos tuuieron por bienauenturados alos eunuchos por auer nascido tales, que viuiessen libres deste tyranico señorio de la carne, mas yo tengo por mucho mas bienauenturados aquellos, que se hizieron eunuchos con el trabajo y lucha quotidiana, los quales con el cuchillo de la razon se hizierõ eunuchos por el reyno de los cielos. Vi algunos que cayeron vencidos mas por la fuerça de la passion q̃ por volũtad: aunq̃ no pudo faltar voluntad dõde vuo culpa. Vi tãbien otros, que por su voluntad

quisieron caer, y no pudieron: los quales tuue por mas miserables que los que cada dia caen, pues llegaron a tal estado, que despidiendo los de si el hedor del vicio, ellos no querian despedir se del. Miserable es aquel que cayo, mas mucho mas lo es el que fue causa de que otro cayesse: porq̃ este tal lleua sobresi la carga suya y la agena. ¶No quieras vencer el spiritu dela fornicacion disputando con el: porq̃ el sabe muy bien disputar, pues ayudado de la misma naturaleza pelea contra nosotros. El q̃ ayudãdose de su propria industria presume por si de vẽcer su carne: en vano trabaja porq̃ si el señor destruyere la casa de la carne, y no edificare la del spũ, en vano trabaja el q̃ cõ solo ayunar y velar sin este presidio la quiere edificar. ¶Presenta ante los ojos del señor la natural enfermedad y flaqueza de tu carne, reconoscendo humilmente tu miseria, y assi rescibiras en tus entrañas el don dela Castidad. ¶Los que andan inflamados con los ardores de la carne, tienen vn perpetuo appetito de ayuntamiento corporal, como me significo vno que esto auia experimentado: el qual boluiendo se despues a Dios, viuio con grande continencia. Este spiritu suzio es desuergõçado, feroz: cruel in humano: el qual occupando desuergonçadamente nuestro coraçõ, haze q̃ el q̃ es combatido

tido del padezca dolor y torméto ſenſible, en el qual arda como vna fragua. Haze tábien q̃ el hombre miſerable no tema a Dios, deſprecie la memoria delos tormentos eternos, aborrezca la oracion, y no ſe mueua mas con la viſta delos cuerpos delos muertos, que ſi fueſſen piedras ſin anima: y enla hora de aquella maluada obra hazelo vna beſtia bruta, priuandolo del vſo dela razon con la fuerça de la concupiſcencia. Y ſi Dios no abreuiaſſe los dias deſte ſpiritu malo (quiero dezir) ſino enflaqueciesſe ſus fuerças, no eſcaparia de las q̃ eſtan veſtidas deſta ſangre, y deſte barro ſuzio amaſſado con ella. Y no es eſto de marauillar: porque todas las coſas criadas naturalmente deſſean jũtarſe con ſus ſemejantes: y aſsi la ſangre deſſea la ſangre, y el guſano al guſano, y el cieno al cieno, y la carne tábien a la carne: pueſto caſo q̃ los monges que hazemos guerra a la naturaleza, y procuramos alcançar el reyno del cielo, pretendemos con artificio, diligencia, y gracia vẽcer y engañar a nueſtro engañador. Bienauenturados aquellos que no han experimentado eſte linage de batallas: y noſotros tambien ſupliquemos humilmente a Dios nos libre deſte deſpeñadero: porque los q̃ enel cayeron, muy lexos eſtan dela ſubida y deſcendida de aquella eſcala que vio Iacob. Y los tales ſi deſſeã leuantar

uantarse,tienen necesidad de muchos sudores dolores,afflictiones,trabajos,hambre,y sed, y summa aspereza y pobreza de todas las cosas. ¶Si consideramos atentamente, hallaremos q̃ assi como enlas batallas vissibles no pelean todos de vna manera, ni con vn genero de armas sino con muchas y diuersas: assi tambien lo hazen nuestros spirituales enemigos quando pelean con nosotros:porque cada vno tiene su officio,y su entrada,y su manera de pelear,que es cosa de grãde admiracio. Y de aqui procedẽ en los tẽrados vnas caidas sobre otras,y vnas mas crueles que otras:por donde el que no se repara:o no haze luego penitécia enlas caydas menores,presto vendra a peligrar enlas mayores.

Costumbre es del demonio acometer principalmente con todo el impetu de malicia, y con todo estudio y arte, y con todas sus fuerças alos que estan en medio dela batalla,y que viuen vida monastica:trabajando con todo el impetu de su malignidad por derribarlos en algun vicio que no sea conforme a naturaleza. De donde nasce,q̃ algunos delos q̃ assi son cõbatidos tratando cõ mugeres, no son solicitados desta passion (por donde se tienẽ ya ellos por seguros y libres deste mal) y no veen los miserables,q̃ donde ay mayor cayda, no es necessaria la menor. Ca por dos causas aquellos crue-

crueles y malauẽturados homicidas (q̃ ſon los demonios) ſuelen acometer mas principalmente por eſta parte q̃ por otra: lo vno porque do quiera eſta la occaſion del vicio mas amano, y lo otro por ſer mas graue eſta cayda, y mereſce dora de mayor caſtigo. Supo muy bien lo que yo agora digo aquel mancebo de quien ſe lee enlas vidas de los padres: que llego a tan alto grado de virtud, que mandaua alos aſnos ſaluajes, y los hazia ſeruir enel moneſterio alos mõges, el qual comparo el bienauenturado Sant Antonio a vn nauio cargado de ricas mercaderias: y pueſto en medio dla mar, cuyo fin no ſe ſabia. Pues eſte moço tã ſeruiẽte vino deſpues a caer miſerablemente. Y eſtando el llorando ſu pecado, dixo a vnos mõges que por alli paſſaron. Dezid al viejo (conuiene ſaber a S. Antonio) que ruegue a Dios me quiera conceder diez dias de penitencia: Oydo eſto, lloro el ſancto varon: y arrancando ſe los cabellos dela cabeça dixo. Vna gran columna de la yglеſia ha caydo oy. Y paſſados cinco dias murio elſobre dicho monge. De manera que el que primero mandaua, alas beſtias ſaluages, fue al cabo por crueliſsimos ſaluages ẽrribado y burlado: y el que poco antes ſe mantenia con pan del cielo, fue deſpues priuado deſte tan grande beneficio. Y qual aya ſido ſu cayda, no lo q̃ſo declarar el

rar el sapientissimo padre Antonio: porque si bia el q̃ era fornicaciõ: en la qual puede vno pecar corporalmente sin tocamiẽto del otro cuerpo. Para lo qual traemos siempre con nosotros vna perpetua occasiõ de muerte y de cayda, especialmente en la mocedad: la qual no oso declarar por escripto: porque detiene mi pluma aquel que dixo. Lo que los hombres hazen en secreto, torpe cosa es dezir lo, escreuir lo, y oyrlo. Y llamo muerte a esta carne mia y no mia, amiga y enemiga mia; pues assi la llamo sant Pablo quando dixo, Desuenturado de mi, quien me librara del cuerpo desta muerte. Mas aquel gran Theologo (de que arriba hezimos mencion) la llamo viciosa esclaua y escura como la noche: y desseaua yo saber porque causa estos sanctos le pusieron estos tales nombres. Pues luego si (como esta ya dicho) la carne es muerte, sigue se q̃ el que venciere la carne no morira. Mas qual sera aq̃l que viua y no vea esta muerte, quiero dezir, la cayda de su carne? ¶ Cosa digna es de prẽguntar qual sea mayor, el que despues de muerto resuscito, o el que del todo nũca murio? Algunos dizen que este segundo es mas bienauenturado. Mas por los otros haze que imitan la resurrection de Christo que despues de muerto resuscito. Y los que a estos tienen por bienauẽ

tura

turados, paresce que lo hazen por quitar la oc casion de desesperar a los q̃ mueren: o (por me jor dezir) alos que desta manera caen.

Prosigue la misma materia dela Castidad. §. I.

COstumbre es del spiritu dela fornicacion pintar nos a Dios clementissimo, perdonador deste vicio como tan natural a los hombres, mas si miramos attentamente, hallaremos que los mismos demonios que por vna parte nos hazen a Dios misericordioso antes dela cayda, despues della nos lo hazen riguroso y seuero. De manera que quando nos incitan a pecar, nos encaresscen su clemencia: y despues del pecado, su inuiolable justicia, para hazernos desesperar. Y quãdo con esta desespe racion se junta vna desordenada tristeza, de tal manera derriban nuestro coraçon, q̃ ni nos dexan conoscer nuestra culpa, ni hazer penitẽ cia della. Mas muerta la desesperacion, luego bueluen estos tyranos a engrandescer nos la misma clemẽcia, para derribarnos en la misma culpa. ¶Dios es vna substancia purissima incorruptible, y sin cuerpo: y por esso conenientissimamente se deleyta con la Castidad, incorrupcion y pureza de nuestros cuerpos. Mas por el

por el contrario aquellos ſpiritus feos y ſuzios ſe alegran ſummamente cõ el cieno dela luxuria. Y por eſſo pidieron al ſeñor que ſi los lançaua del cuerpo de vn endemoniado, los dexaſſe entrar en vna manada de puercos q̃ alli eſtauan: por los quales es figurado eſte cieno deſte vicio. La Caſtidad haze al hombre en gran manera familiar a Dios, y ſemejante á el en quãto es poſsible ſerlo. ¶ La tierra rociada cõ el agua es madre de dulçura, por la ſuauidad delos fructos que lleua: y la vida ſolitaria acompañada con obediencia es madre de Caſtidad. Algunas vezes aquella bienauenturada pureza de nueſtro cuerpo (que por medio dela ſoledad al cãçamos) ſi nos llegamos al mũdo, padeſce peligro: mas la q̃ procede dela obediẽcia, mas firme y mas ſegura permaneſce, por el ayudador que tiene enel padre ſpiritual. Vi algunas vezes auer venido la ſoberuia a hazer ſe occaſion de humildad, quando conoſciendo el hombre con lumbre de Dios la grandeza deſte mal, tomo de ay motiuo para humillar ſe: y viendo eſto, acordoſeme de aquel q̃ dixo. Quien conocera los juyzios de Dios, y la alteza de ſus conſejos? Aſsi tambien por el cõtrario la ſoberuia y fauſto a muchos fue cauſa de manifieſta cayda, y eſta miſma cayda (alos q̃ quiſieron aprouechar ſe della) les vino a ſer tambien ocaſiõ y

moti-

motiuo de humildad. El q̃ pretende vencer el spiritu de fornicacion comiendo y beuiẽdo largo, es como el q̃ quiere apagar el fuego echandole azeyte como arriba diximos, Mas el que con sola abstinencia le pretende vencer, es como el que quiere escaparse a nado nadando cõ vna sola mano. Por lo qual conuiene que nuestra abstinencia ande siempre acompañada con humildad: porque de otra manera, nada vale. El que se ve tentado mas fuertemente de vn vicio que d̃ todos los otros, armese principalmẽte contra el: porque si este no fuere vẽcido, poco nos aprouechara pelear con los otros. Y despues que ayamos muerto cõ Moysen este Gitano, luego veremos a Dios en la çarça de la humildad. ¶ Siendo yo vna vez tentado, senti en mi anima vna alegria sin fundamẽto: la q̃l aq̃l astuto lobo auia despertado en mi para engañarme, y yo como niño en el saber pense que esto era algo: y despues conosci que era engaño, y por aqui entiendo quan abiertos conuiene que tengamos los ojos para conoscer los tales peligros. ¶ Todo peccado que haze el hombre, dize el Apostol, que es fuera de su cuerpo: mas el peccado de la fornicacio, es contra el mismo cuerpo, porque afea con suzios humores la misma substancia de la carne, lo qual en los otros peccados no acaesce. ¶ Mas que quie

re dezir, que quando los hombres caen en los otros peccados, dezimos que fueron engañados: y quando pecan en este, dezimos que cayeron: y al mismo vicio llamamos lapso, o cayda dela carne? Deue ser la causa, que como el mas alto grado dela dignidad essencial del hõbre sea la razon natural (la qual del todo sepulta y ahoga este vicio, dexando por entonces al hombre hecho vna bestia bruta con la fuerça del deleyte que del todo lo emborracha, y empapa sus sentidos) por esto con gran razon se llama cayda: pues derriba al hombre del throno de la dignidad racional en la baxeza de la naturaleza bestial, ¶El pece huye ligeramente del anzuelo: y assi el animo amigo de deleytes huye la quietud dela soledad. Quando elde monio quiere enlazar algunos con este vicio, escudriña diligentemente las cõdiciones y inclinaciones delas partes, y alli pone la centella del fuego, donde sabe que mas presto se leuantara la llama. ¶Algunas vezes los que son amigos de deleytes, son compassiuos, misericordiosos, y tiernos de coraçon, y assi faciles al parescer para la compuncion: y por el cõtrario los amadores de la Castidad algunas vezes son rigurosos y seueros: mas ni por esto la Castidad pierde su valor, ni aquel vicio su fealdad. ¶Vn varon sapientissimo me propuso esta questiõ:

Qual

Qual peccado (dize) es mas graue de todos, dexado a parte el homicidio, y la abnegacion de Christo? Y como yo le respondiesse, que la heregia, replicome el diziédo. Pues como la Yglesia Chatholica recibe los hereges despues q̃ hã abjurado y anathematizado sus heregias: a la comunió y participació de los sagrados mysterios, y al que cayo en pecado de fornicacion (aunque confiesse su culpa y salga de su peccado) no le cõsiente por espacio de algunos años llegar a estos venerables y diuinos mysterios: y esto haze por autoridad y ordenacion delos Apostoles? Espanteme yo cõ esta replica, y no me atreui a respõder a ella, aunque no dexe de entender la fealdad y graueza desta culpa, por la graueza dela penitencia della.

Escudriñemos diligentemente y examinemos al tiempo que cantamos los psalmos y assistimos a los diuinos officios, quando la suauidad y dulçura que alli algun tiempo sentimos es del spiritu de Dios, o deste spiritu malo: porque a vezes tambien alli se mezcla el. No quieras o mancebo ser ignorante y ciego para el conoscimiento de ti mismo y de tus cosas. Porque supe yo vna vez que estando vnos haziendo oració por sus amigos y deuotos, la memoria dellos desperto en sus animas vna centella de amor no limpio sin entender lo ellos: antes

penſando que auian cumplido eneſto la ley de la charidad. ¶Algunas vezes acaeſce caer los hombres en pollucion cõ vn ſolo tocamiento corporal: en lo qual pareſce que ninguna coſa ay mas delicada: ni mas peligroſa que eſte ſentido del tacto. Y por eſto acuerdate de aquel religioſo que cubrio ſu mano con vn paño para tocar la de ſu madre: por cuyo exemplo deues tu guardar tus manos de qualquier tocamiento proprio, o ageno. Ninguno (ſegun pienſo) podra llamar ſe perfectamente ſanto, ſi perfectamẽte no vuiere ſubjectado el cuerpo al ſpiritu enla manera que eneſta vida ſe puede eſto hazer. Quando eſtamos en la cama acoſtados, entonces auemos de eſtar mas compueſtos y mas attentos a Dios: porque entonces el anima quaſi deſpojada del cuerpo lucha con los demonios: y ſi ſe hallare enlazada en algunos deleytes, facilmẽte deſuarara y caera. Duerma ſiempre contigo la memoria dela muerte, y de ſpierte tambien contigo, y la deuota meditacion dela oraciõ que nos enſeñõ Ieſu: porque no hallaras ayuda mas efficaz, ni mas excellente q̃ eſta para el tiempo del ſueño. ¶Algunos pienſan que la cauſa delas polluciones y delos ſueños deshoneſtos procede ſolamente dela replecion de los manjares. Mas yo ſe q̃ algunos pueſtos en lo eſtremo de grãdes enfermedades y de

y de grandes abstinécias,padescian este mismo daño.Pregunte yo vna vez a vn muy spiritual y discreto mõge lo q̃ se auia de tener a cerca de sto, y el me dixo lo q̃ se sigue. Ay entre sueños vna effusion de humor, que procede de la muchedũbre delos manjares,y del regalo del cuerpo.Ay tambien otra, que procede de la soberuia, quando por auer passado mucho tiempo que no padecimos esta injuria, venimos tacitamente a ensoberuecer nos por esto. Y acaesce tambien esto mismo, quando juzgamos,o condenamos a nuestros proximos.Estos dos casos postreros puedẽ acaescer a los enfermos:y por ventura todos tres. Y si alguno ay que porla diuina gracia se halla libre de todas estas tres causas,merced es que le haze el Señor con esta manera de pureza y impassibilidad. Mas con todo esto puede vno padescer esta misma illusiõ sin culpa suya por inuidia dl demonio, permitiendo lo assi Dios: para que por esta manera de calamidad este mas segura y mas guardada de la virtud de la humildad. Nadie quiera pensar, ni retratar de dia los sueños que tuuo de noche:porque esto es lo que pretenden los demonios quando estamos durmiendo, para hazer nos guerra velando.

Oyamos tãbien otra astucia de nuestros enemigos.Assi como los manjares cõtrarios ala sa-

ſalud vnos dañan luego de ,pximo,y otro mas adelante : aſsi tambien lo hazen las cauſas con que el demonio pretẽde derribar nueſtras animas. Vi yo ciertos hombres,que tratando ſe regaladamente,no por eſſo eran luego tentados y vi tambien otros,que tratando con mugeres y comiendo con ellas,no luego eran acometidos de malos penſamiẽtos. Los quales engañados con eſta confiança , y viuiendo deſcuydadamente, penſando q̃ en ſu celda tendrian paz y ſeguridad, vinierõ deſpues a caer eſtando ſolos enſte deſpeñadero. ¶ Y qual ſea eſte peligro q̃ nos puede acaeſcer aſsi en el cuerpo como enel anima eſtando ſolos y ſin cõpañia, ſabe lo el q̃ lo ha experimentado: mas el q̃ no lo ha experimẽtado,no lo puede ſaber. Y enel tiẽpo deſte cõbate ſuele ayudar mucho el cilicio y la ceniza , y la perſeuerãcia cõſtante en las vigilias dela oracion,y el deſſeo del pan, y la lẽgua ſeca y no harta đ agua,y la habitaciõ enſas cuevas đlos muertos, y ſobre todas las coſas la humildad đ coraçõ,y (ſi fuere poſsible) el ayuda del padre ſpiritual , o del hermano ſolicito q̃ tenga canas enel ſeſo,que para eſto nos ayude,Porq̃ marauillarme ya yo ſi alguno deſtituydo deſte ſocorro , fueſſe poderoſo para guardar la naue ſegura eneſte golfo tan peligroſo, aunque a Dios no aya coſa impoſsible.

Tam-

Tambien es de notar que no siempre se deue la misma manera de pena a la misma culpa: porque aunque la culpa sea vna, las circunstácias delas personas son diuersas, y assi tambien lo seran las penas: por dõde la misma culpa sera ciẽ vezes mas castigada en vno que en otro. Y esta grauedad se toma dela profession y estado de cada vno del orden sacro que tiene: del aprouechamiẽto enla vida spiritual, y tambiẽ de los lugares y de las costumbres, y delos beneficios recebidos, y de otras cosas semejantes. Porque escripto esta. Aquien mas dieren, mas estrecha cuenta le pediran. ¶Vn religioso me declaro vn admirable y supremo grado de Castidad, Dezia el que mirando la hermosura y gracia delos cuerpos, se leuantaua su spiritu en vna grande admiracion dela hermosura y gloria del artifice soberano que los auia formado y que con este spectaculo se encendia mas en su amor, y derretia en lagrimas. Y era cierto cosa de espanto ver como lo que a otro fuera despeñadero y escandalo, a este sobre toda la naturaleza era materia de merescimiento y de corona. Los tales si siempre perseueraſſen enesta manera de sentimiẽto, ya paresce que antes de la comun resurrection auiã alcançado la gloria de la incorrupcion. Por la misma regla nos auemos de regir en oyr las musicas y cãtos pro

B. phanos. Porque los que ardientemente aman a Dios, suelen encéderse en su amor y resoluerse en lagrimas, assi con las musicas seglares, como con las spirituales. Mas por el cótrario los carnales y sensuales de ay toman incétiuos de su perdicion. ¶ Algunos (como ya diximos) son mas tentados estando en los lugares apartados, lo qual no es de marauillar: porque ay moran de mejor gana los dmonios, los quales por nuestra salud fueron desterrados a los desiertos y abysmos por mandamiẽto del Señor. Tambien al solitario combaten fuertemente los spiritus malos: para que desconfiado de su aprouechamiento, se buelua al siglo. Y por el contrario, a tiempos se aparta de nosotros estã do enel siglo: para que confiados en esta falsa seguridad, nos vengamos a detener y embaraçar enel siglo. Cierto es que donde somos combatidos, allí tambien peleamos contra nuestro enemigo, porque sino peleassemos contra el, hazer se ya nuestro amigo, y no nos combatiria. El tiempo que estamos enel siglo por razõ d alguna necessidad, ay somos amparados por mano del señor, o por ventura porla oracion del Padre spiritual: porque el nombre del señor no sea por nosotros blasphemado. Otras vezes acaesce que no sentimos las tentaciones del demonio por la insensibilidad de nuestra a

nima

nima, por estar ya tan habituados a los males, que tenemos ya hechos callos en ella para no sentillos, o (como dixo vn sancto varon) porque nuestros mismos pensamientos se han hecho ya demonios. Otras vezes acaesce que los demonios de su voluntad se van y nos dexan, para darnos materia de soberuia y presumpciõ porque este vicio basta para todos los otros en que nos pudieran derribar.

Prosigue la misma materia dela Castidad. §. II.

OYd otra arte y astucia deste engañador todos los que desseays alcançar y conseruar la virtud dela Castidad. Contome vn padre(q̃ auia experimentado este engaño) que algunas vezes el Spiritu de la fornicacion se escondia hasta el fin: incitando en este interim al monge a algunas cosas de deuocion, y haziendo le derramar muchas lagrimas quando alguna vez le acaesce estar hablando con mugeres, persuadiendo le que trate con ellas indiscretamente, y les predique de la memoria dela muerte, del dia del Iuyzio, y dela virtud de la Castidad, para que por occasion destas palabras, dichas con falsa especie de religion, acudan las miserables al Lobo como a pastor, y creciẽdo

el atreuimiento con la costumbre, venga despues el triste monge a ser tentado y despeñado en este vicio. Portanto procuremos con toda diligencia por nunca ver el fructo que no queremos gustar. Marauilla seria si alguno de nosotros se tuuiesse pormas robusto que aquel grande propheta Dauid, el qual por no poner cobro en la vista, tan feamente cayo. ¶ Es tan alta y tan singular la gloria y alabança de la castidad, que algunos delos padres se atreuieron a llamar la impassibilidad, haziendo al hombre casto quasi celestial y diuino. Otros dixerõ que despues del gusto y experiencia deste vicio, era imposible llamarse vno verdaderamente casto. Mas yo (apartádome muy lexos deste parescer) digo que no solamente es possible, mas tambien facil, si el quisiere enxerir el arbol sylueſtre y montesino en vn hermoso y fructuoso oliuo, conuertiendo se y juntandose con Dios por verdadera penitencia. Porque si fuera virgen enel cuerpo aq̃l a quien Dios entrego las llaues del cielo: algũ color tuuiera esta opiniõ. Por lo qual basta para confundir los este sancto que tuuo suegra y fue casto y merescio recebir las llaues del reyno. ¶ Varia es y de muchos colores esta serpiente dela fornicaciõ y assi acomete alos virgines, inclinandolos importunamente ala experiencia deste vicio: y a

los

los que ya lo han experimentado, combatelos con la memoria del deleyte paſſado: para que otra vez lo quieran experimentar. Y delos primeros ay muchos a quien la ignorancia deſte mal haze ſer menos tentados, mas los que han ya paſſado por el, mas crueles batallas y turbaciones padeſcé: aunque algunas vezes acaeſce lo contrario. ¶Quando nos leuãtamos de dormir pacificos y quietos, es: porque los ſanctos Angeles ſecretamente nos conſuelan: lo qual ſeñaladamente hazen, quando nos tomo el ſueño con mucha oracion y recogimiento. Tambien acaeſce leuãtar nos alegres del ſueño por algunas viſiones que ſoñamos: obrando lo aſſi el demonio para nueſtro engaño: pretendiendo que por eſto vengamos a tener nos en algo. Vi al malo (cõuiene ſaber) al Demonio enſalçado y leuantado, perturbado y furioſo como los cedros del monte Libano: y paſſe delante del por medio dela abſtinencia, y ya no era ſu furor tan grande: y buſque lo deſpues humillando mis penſamientos, y no ſe hallo raſtro del: porque la abſtinencia enflaqueſce ſu furia: mas la humildad del todo lo derriba. ¶El que vencio ſu cuerpo, vẽcio la naturaleza: y el que vencio la naturaleza, ya eſta hecho ſuperior y mayor que la naturaleza: y aquel aquien eſto acaeſcio, muy poco es menor que los Angeles,

porq̃

porque no quiero dezir nada. Gran marauilla es por cierto que vna cosa material y corporal sea poderosa para combatir y vencer vna substancia spiritual y sin materia (como son los ḋmonios) pero mayor marauilla es que vn hõbre vestido de cuerpo, peleando con la astutissima y enemiga materia deste cuerpo,, vença y haga huyr alos enemigos spirituales, q̃ son sin cuerpo. ¶ Grande fue la prouidencia que tuuo Dios de nosotros enesta parte: el qual con la verguença natural (como con vn freno) prẽdio y detuuo el atreuimiento dela muger: porque si ella de su propria voluntad acometiera al varon, grãdissimo peligro corria la saluaciõ de los hombres.

Los padres q̃ fueron señalados en la gracia dela discrecion dizẽ, que vna cosa es el primer impetu del que tienta, y otra la tardança enel pensamiento, y otra el consentimiento, y otra la lucha, y otra el cautiuerio, y otra la passion del animo. Primer impetu dizen ellos que es vna imagen que se representa a nuestro coraçon: y passa ligeramente. Tardança es detenimiento en mirar aquella ymagẽ que se nos represento, o con alguna alteraciõ, o sin ella. Cõsentimiento es mouimiento con q̃ ya nuestro animo se inclina y aplica a aquella imagen cõ algun deleyte. Lucha es quãdo ay porfia y pelea de

lea de parte a parte y cõ ygual virtud pelea el hombre: y por ſu propria voluntad vence, o es vẽcido. Cautiuerio es vn violẽto robo de nueſtro coraçon, que ſe dexa lleuar de ſu afficion: el qual derriba y ſaca al anima de ſu aſsiento y eſtado. Paſsion es propriamente la que por largo tiempo ſe aſsienta en nueſtro animo viciosamente: la qual con la fuerça de la coſtũbre ſe transforma en vn mal habito: de donde viene ya por ſu propria voluntad a abraçar al vicio. Entre eſtos grados el primero (que es el primer impetu y a cometimiento) es ſin peccado: porque no eſta en manos del hõbre impedir eſtos primeros mouimientos. El ſegundo (que es la tardança) ya tiene algo de pecado: porque eſta ya ſe pudiera impedir. El tercero (que aqui llama cõſentimiento) es de mayor, o de menor culpa, ſegun que el tentado es de mayor, o menor perfection. El quarto (que es la lucha) es cauſador, o de coronas, o de penas: porque ſi vencemos, mereſcemos ſer coronados: y ſi ſomos vencidos, caſtigados. El quinto (que es el cautiuerio del penſamiento) de vna manera es reprehenſible enel tiempo de la oraciõ y delos officios diuinos: y de otra, fuera dellos: y de otra manera: en los penſamientos de coſas malas, y de otra: en las que no lo ſon. El ſexto (q̃ es la paſsion) o ſe ha de purgar eneſta vida con

digna

digna penitencia, o se ha de castigar en la otra. Y por tanto el que corta cõ gran presteza y diligéncia la rayz de aql primer mouimiento (que es principio de todos estotros) de vn golpe corto a cercen todos estotros males. ¶ Algunos de los padres de mas alto spiritu y discreciõ señalan otra especie de mouimiento mas sutil que todos los passados el qual se llama subrepcion, o titillaciõ de la carne, que es vn mouimiento accelerado y momentaneo, el qual a manera d viento passa por el anima sin ninguna dilaciõ de tiempo, y mas ligeraméte que todo lo que se puede dezir, ni imaginar, el qual en breuissimo espacio sin tardança, y sin consentimiento (y a vezes sin obra de entendimiento, con sola la apprehension delos sentidos exteriores y de la imaginacion) passa por el anima. Si alguno vuiere que conosciendo la flaqueza y instabilidad del hombre, vuiere rescebido lumbre de Dios para conoscer la subtileza deste pensamiento, este nos podra ya declarar de la manera que con vna simple vista, o con vn tocamiẽto exterior, o con el oyr alguna musica (fuera de toda nuestra intencion y pensamiento) el anima padezca esta subita y secreta alteracion de deleyte. ¶ Dizen algunos que de los pensamientos deshonestos nascen los mouimientos feos del cuerpo, otros dizen por el con-

contrario que del conoſcimiento de los ſentidos del cuerpo ſe engendran los malos penſamiẽtos del anima. La razon de aq̃llos es, q̃ ſi el entendimiento o el animo no cõcurre cõ nueſtras obras, no ſe podra ſeguir mouimiento del cuerpo. Mas los otros porel cõtrario allegã en ſu fauor la malicia y corrupciõ de nueſtro cuerpo (q̃ nos vino por el peccado) de donde naſce q̃ algunas vezes la viſta corporal de alguna coſa hermoſa, o algun tocamiento de mano, o algun olor ſuaue, o el cãto de alguna dulce muſica, es baſtante para engendrar en nueſtra anima malos pẽſamientos. Mas eſta materia enſeñara mas claramente el q̃ vuiere recebido mas lumbre del ſeñor: porque ſon eſtas coſas grandemente neceſſarias y prouechoſas a los que quieren alcançar la virtud dela diſcreciõ. Mas los que viuen con ſimplicidad y rectitud de coraçon, no tienen neceſsidad de tener tãta reſolucion eneſtas materias: pueſto caſo, que ni de todos es la ſciencia, ni de todos eſta bienauenturada ſimplicidad: que es vna cierta y firme loriga contra todas las malicias del enemigo. ¶ Algunos vicios ay: que delo intimo del coraçon proceden al cuerpo: y otros que por los ſentidos del cuerpo entran enel coraçon: y eſte poſtrero es muy comun a los que viuen en el mundo: porque andan entre los objectos y peli-

peligros:mas el otro es mas proprio delos que biuen fuera del mundo: por estar mas lexos de stas occasiones:q̃ es vn grãde biẽ. Lo q̃ yo puedo dezir eneſta parte es, q̃ buſcareys en los malos prudencia,y no la hallareys,ni para deslindar eſtas materias, ni para otra coſa de virtud.

Quãdo algunas vezes peleamos fuertemẽte cõtra el ſpiritu dela fornicaciõ, y lo hazemos huyr de nueſtro coraçõ cõ la piedra del ayuno y cõ el cuchillo dela humildad:como ſe vee de ſterrado del coraçon, apega ſe como guſano a nr̃o cuerpo, deſpertãdo en el feas alteraciones y mouimientos. La qual tentaciõ ſeñaladamẽte ſuelẽ padeſcer los q̃ eſtan ſubjectos al ſpiritu de la vanagloria:porq̃ gloriãdo ſe ellos de ver ſe librados deſta peſte(que es dela guerra delos penſamientos interiores) vienen (permitiẽdo lo Dios) a caer en aquella dolencia. Y que eſto ſea verdad, conoſcer lo han ellos deſpues que ſe recogierẽ a la quietud de la ſoledad, porque ſi alli hizieren diligente inquiſicion y eſcrutinio de ſi miſmos,hallaran que eſte penſamiento eſtaua eſcondido en lo ſecreto de ſu coraçõ, como ſerpiente en vn muladar,la qual ſecretiſſimamente les daua a entender que por ſu proprio trabajo y feruor de ſpiritu auian alcançado eſta virtud. Y no entienden los miſerables aquello del Apoſtol que dize. Que tienes, que

no a-

no ayas recibido, o por ſola gracia, o de mano de Dios, o por la oraciõ y ayuda de otro? Miré pues eſtos por ſi diligentemente, y trabajen cõ todo eſtudio por mortificar y deſterrar de los eſcondrijos de ſu coraçon eſta culebra ſobredi cha cõ ſumma humildad, para q̃ librados della puedan ya en algun tiẽpo deſnudarſe del todo de las tunicas de pieles (q̃ ſon los affectos carna les y mortales) y cãtar a Dios aq̃l hymno triũ phal dela Caſtidad, q̃ aq̃llos caſtiſſimos niños cantan a Dios enel Apocalipſi, por auer ſido li bres de toda corrupcion: ſi con todo eſto deſpo jados ya deſtos affectos, no careſcieren dela hu mildad dellos. ¶Tiene tambien por eſtilo eſte ſpiritu malo a guardar al mejor tiempo y ſazõ que puede para hazer ſu ſalto, y aſsi quando vee que eſtamos en tal tiempo y lugar, que no podemos exercitarnos enla oracion contra el, entonces principalmente nos acomete, por lo qual conuiene mucho alos que no han aun al-cançado la perfecta oracion del coraçon: exer-citarſe enla oracion corporal, quiero dezir, en leuãtar las manos en alto, en herir los pechos, en deſpertarſe con gemidos y llantos, y poner los ojos fixos en el cielo, y con eſtar mucho tiempo de rodillas. Por donde quando el De-monio vee que eſtamos en parte, donde (por reſpecto delos que preſentes eſtan) no pode-

mos hazer esto, entonces mas principalmente nos combate, y quando no estamos armados con la firmeza y estabilidad del buen proposito, y con la secretissima virtud dela oracion, facilmente preualesce contra nosotros. Por lo qual hurta ce presto (si es posible) y recogete en algun lugar secreto, y leuanta (si puedes) a lo alto los ojos interiores de tu anima, y si esto no puedes hazer tan perfectamente, a lomenos leuanta los exteriores al cielo, y estiende en figura de cruz las manos, para que con esta figura y modo de orar desbarates todo el poder de Amalech, y lo confundas. Da vozes a aquel que te puede saluar, no tanto con palabras eloquentes y sabias, quanto con vna simple y humilde oracion (començando siempre por este verso Apiadate de mi señor, porq̃ soy enfermo. Entonces experimentaras la virtud del muy alto: y con el socorro de aquel señor inuisible perseguiras inuisiblemente los enemigos inuisibles. Quien desta manera esta aco stumbrado a pelear, muy presto y a buelta de cabeça (como dizen) podra perseguir, y hazer huyr sus enemigos. Mas esta manera de victoria tã acelerada se suele dar en premio deste trabajo a los fieles obreros de Dios: y esto con mucha razon. ¶ Estando yo vna vez enel monesterio, puse los ojos en vn solicito y virtuoso mõge: el

ge: elqual siendo molestado del Demonio con malos pensamientos, no teniẽdo alli dõde esta ua lugar conueniente para esta manera de ora cion que arriba diximos, fingio que yua a cum plir con la necesidad natural: y alli començó a pelear contra los enemigos cõ fortissima o-racion. Y como yo supiesse esto del: y le estra-ñasse vn poco la indignidad de aq̃l lugar. Por-que (dixo el) te mueue tanto la figura del lu-gar, como menos conuenible para esto? Perse-guian me pensamientos no limpios: yo en este lugar no limpio hize oracion: y suplique al Se ñor me alimpiasse dellos, y assi lo hizo.

Todos los Demonios trabajan primeramen te por escurescer y cegar nuestro entendimien to: y esto hecho, incitan nos a todo lo que quie ren porque saben ellos que sino estuuieren cer rados los ojos de nuestra anima, no podran ro bar nuestro theforo. Mas el spiritu dela forni-cacion es poderosissimo entre todos los otros vicios, para causar esta ceguedad. El qual des-pues q̃ ha apoderado se deste omenage, quie-ro dezir, despues que ha escurescido esta luz, induze a los hombres a hazer cosas de locos. Por lo qual, quando despues de algun poco e-spacio el anima buelue en si, no solamente ha verguença delos otros, sino tãbien de si misma acordando se delos torpes actos, y de las pala-

bras y gestos passados que hizo, y assi queda attonita de ver aquella tan grãde ceguedad en que cayo. De donde nasce, q̃ algunos auergon çados con este juyzio y conoscimiẽto, vinierõ despues a arredrar se deste mal. ¶ Despide de ti cõ todas tus fuerças aquel enemigo, que despues de hecho algũ mal recaudo: te impide el hazer buenas obras, y el velar, y orar, acordandote de aq̃l que dixo. Porque mi anima me es molesta (por auer sido violentamente salteada y derribada de sus enemigos) por tanto yo la vengare dellos: contradiziendo, y maltratãdo a los que a ella maltrataron. ¶ Quien es el que vencio su cuerpo? El que quebranto su coraçon. Y quien es el que quebranto su coraçon? El que nego a si mismo. Porque como no quedara despedaçado y deshecho el que a su propria voluntad esta muerto? Ay entre los viciosos vnos mas viciosos q̃ otros, y assi vereys algunos auer llegado atá grande estremo de maldad, que ellos mismos publicá con gran plazer y contẽtamiento sus mismas deshonestidades y maldades. Mas porque el ordinario deste vicio es la abstinencia y maceracion de nuestro cuerpo, sera bien examinar agora como nos auemos de auer en esta parte.

Mas de q̃ manera y porque via deua yo prẽder este amigo mio (q̃ es mi cuerpo) para examinar

minar le y juzgarle como alos otros, no lo ſe. Porque primero q̃ yo le ate, ſe ſuelta: y antes que le juzgue, me reconcilio con el: y primero q̃ lo caſtigue, me amanſo: y inclino amiſericordia: procurando por ſu ſalud: y proueyendole de lo neceſſario. Pues como atare a aq̃l, aquien naturalmẽte amo? Como me librare de aquel, con quien haſta el fin de la vida eſtoy atado? Como deſtruyre a aquel, que juntamentẽ comigo me reſiſte? Como hare que ſea caſto y libre de corrupcion aquel, que es de naturaleza corruptible? Como perſuadire con razones a aquel que tomado en ſi, no ſabe que coſa es razon, pues tanta ſemejança tiene con los brutos? Si lo prendiere con el ayuno, entregome a el juzgãdo al proximo: ſi dexando de juzgar le alcanço victoria, luego ſe leuanta contra mi la ſoberuia. El es mi cõpañero, y mi enemigo: ayudador, y aduerſario, valedor, y engañador: pues en vnas coſas me es inſtrumento para el biẽ, y en otras tira por mi para el mal. Si lo regalo, cõbateme: ſi lo afflijo, debilitaſe: ſi le doy deſcanſo enſoberueſcese, y no quiere deſpues ſuffrir açote ni caſtigo: ſi lo entriſtezco demaſiadamente, pongome en peligro: ſi lo hiero, no me queda inſtrumento con que alcance las virtudes. Quien pues entendera quien alcançara eſte tan gãrde ſecreto que eſta dentro de mi?

quié ſabra la cauſa deſta compoſicion, y deſte linage de armonia tã eſtraña, la qual haze que yo miſmo juntamente me ſea amigo y enemigo? Dime pues o compañera mia, o naturaleza mia (porque no quiero que entre nos aya otro tercero, ni quiero ſaber eſte ſecreto de otro ſino de ti) di me pues, de que manera me librare de ti, como podre huyr eſte natural peligro: pues ya tengo prometido a Chriſto de tomar las armas contra ti? como vencere tu tyrania: pues ya determine hazer te la guerra? Ella pues reſpõdiendo cõtra ſi miſma, pareſce q̃ dira aſsi. No te quiero dezir coſa nueua, ſino lo que ambos juntamẽte ſabemos. Yo tengo vn padre dẽ tro de mi (que es el amor natural q̃ vna carne tiene a otra carne) cuyo hijo es la inflamacion ſenſual y deshoneſta que ſuele auer en mi. Tẽ go tambien vna ama que me cria y regala como a hijo (que es el ðleyte) y la madre general deſte deleyte, es la gula, porque ſin ella no ay deleyte corporal. Las occaſiones dela inflamacion interior y de los penſamientos deshoneſtos, ſon la memoria del deleyte, y delas obras paſſadas. Yo concibo en mi vientre maldades, y deſpues vengo a parir caydas y miſerias: y eſtas caydas de mi engendradas, vienẽ deſpues a cauſar la muerte dela deſeſperacio. Si con todo eſto llegares a tener ojos cõ q̃ profundiſsi-

mamẽ

mamẽte conozcas la grãdeza đ̃ tu miseria y de la mia, hagote saber q̃ humillandote cõ este conoscimiẽto hasta los abismos, me ataras las manos: y si q̃brantares la cõcupiscencia de la gula me ataras los pies para q̃ no pueda passar adelãte: y si pusieres tu cuello debaxo de la obediencia, q̃daras mas libre đ̃ mi: y si posseyeres la virtud de la humildad, me cortaras la cabeça.

Capitulo y Escalon decimo sexto. De la Auaricia, y tambien de la pobreza y desnudez de todas las cosas.

MVchos doctores sapiẽtissimos, despues đ̃ ste tyrano de q̃ hablamos, suelẽ poner el spiritu de la Auaricia, q̃ es de mil cabeças. Y porq̃ no es razõ q̃ nos (siendo ignorãtes) mudemos la ordẽ de los sabios, seguiremos esta misma regla, y assi diremos primero đ̃ sta enfermedad, y despues del remedio della. Auaricia o Cobdicia es generacion de ydolos, hija de la infidelidad, inuẽtora de achaques de enfermedades, propheta de vejez: adeuina de la esterilidad de la tierra, y prouedora de la hambre aduenidera. El auariento es quebrãtador y escarnescedor del Euãgelio: El que tiene charidad reparte los dineros: mas el que dize que tiene vno y otro (conuiene saber charidad y cobdi-

cia)el mismo se engaña. El q̄ esta entregado al llanto y dolor đ sus pecados, no solo se oluida dela hazienda,sino tambien de su proprio cuerpo:y cada vez q̄ es menester lo maltrata y castiga. No digas q̄ por amor delos pobres allegas dinero,pues sabes que con dos cornados compro aq̄lla biuda el reyno del cielo. El varō misericordioso,y el auariento se encōtraron, y el postrero llamo al primero indiscreto.El q̄ vencio este vicio,quito de si la materia đ todos los cuydados: mas el que esta cautiuo del, nunca hara oracion q̄ sea pura.El principio da la Auaricia es pretender hazer lymosna: y el fin della es aborrescimiento de pobres. Mientra el hombre allega riquezas,algunas vezes es misericordioso: mas đspues q̄ se vee rico y lleno,aprieta las manos. Vi algunos pobres de dinero,los q̄les oluidados desta su pobreza, y conuersando cō los pobres de spiritu, vinieron despues a hazerse verdaderamente ricos. El monge cobdicioso nunca esta ocioso:porq̄ cada hora esta pēsando aquello đl Apostol q̄ dize.El que no trabaja, no coma. Y lo q̄ en otra parte dixo.Estas manos ganarō de comer para mi: y para todos los q̄ estauan comigo.

Dela pobreza y desnudez enel mismo Grado. §. I.

Desnu

DEſnudez y pobreza es deſtierro delos cuydados, ſeguridad dela vida, caminante libre y deſembaraçado, muerte de la triſteza, y guarda delos mandamientos. El monge deſnudo, es ſeñor de todo el mundo: porq̃ todos eſtos cuydados puſo en Dios: y mediante la fe poſſee todas las coſas. No tiene neceſsidad de reuelar alos hombres ſus neceſsidades. Todas las coſas que ſe le offreſcen, toma como de la mano del Señor. Eſte obrero deſnudo ſe haze enemigo de toda la afficion demaſiada, y aſsi mira las coſas que tiene, como ſi no las tuuieſſe: y ſi ſe paſſare ala vida ſolitaria, todas las coſas tendra por eſtiercol. Mas el que ſe entriſteſce por alguna coſa tranſitoria, no ſabe aun qual ſea la verdadera deſnudez. El varon deſnudo haze puriſsima oracion: mas el cobdicioſo padeſce muchas ymagines enella. Los que perſeueran humilmente enla ſanctiſsima ſubjecion, muy apartados eſtan de cobdicia: porque q̃ coſa pue dẽ tener propria los q̃ ſu proprio cuerpo offreſcieron por amor de Dios al imperio de otro? Verdad es que vn ſolo daño padeſcẽ eſtos, que es eſtar muy prõptos y aparejados para la mudança delos lugares: q̃ no ſiempre es prouechoſa. ¶ Vi yo algunos mõges, q̃ porla ocaſion que tuuieron de trabajos en algun lugar alcançarõ la virtud dela paciencia: mas yo tẽgo por mas

bienauẽturados aq̃llos,q̃ por amor de dios procuraron diligentemente alcançar esta virtud. El que ha gustado los bienes del cielo, facilmẽte desprecia los dela tierra: mas el q̃ aun no los ha gustado, alegrase con las cosas de aca. El q̃ procura alcançar esta desnudez, y no con el fin que deue,endos cosas recibe agrauio,pues carece delos bienes presentes,y dlos futuros. Guardemonos o monges, no parezca q̃ somos mas infieles y desconfiados que las aues: pues aquellas viuen sin solicitud, y sin guardar en los cilleros.Grande es aquel, q̃ por amor de Dios renuncio la possesion delos dineros: mas aquel es santo,que renuncio su propria volũtad, por que aq̃l recibira ciento tanto mas, o de bienes tẽporales,o de spirituales,mas el otro possedera la vida eterna cõ derecho y titulo de heredero ¶Nunca faltaron ondas en la mar, ni yra y tristeza en el coraçon del auariento. El que menosprecio la materia del auaricia, libre esta de todos los pleytos y porfias, mas el que ama la hazienda, a vezes peleara hasta la muerte sobre vna aguja. La fe firme y constante en Dios destierra los cuydados del anima, mas la memoria dela muerte aun hasta el mismo cuerpo nos hara negar por Dios. No vuo en el sancto Iob rastro ni humo de Auaricia (que es amor del dinero) y por esso siendo priuado de todas

las

las cosas, perseuero sin turbacion. La cobdicia rayz es y se llama de todos los males: porque esta es la que hallo las maldades, los hurtos, las inuidias, las muertes, los diuorcios, las enemistades, las tempestades, memoria de las injurias, la crueldad, y finalmente todos los males. Vna centella de fuego basta algunas vezes para quemar todo vn bosque: y vna sola virtud) que es esta desnudez) basta para desterrar todos estos vicios susodichos. Y esta virtud nasce del gusto de Dios, y del cuydado solicito dela cuenta que auemos de dar. ¶ Bien sabe el que attentamente lee, que el Auaricia es madre de todos los males, cuyo hijo muy principal (entre los otros) es la sensibilidad, porq̃ tales haze ella a sus seruos (que son los auariẽtos) los quales estan insensibles y duros como piedras para todas las cosas de Dios. ¶ Arriba diximos que la madre de todos los vicios es la gula, y q̃ el hijo segundo suyo (entre los otros) era esta insensibilidad y dureza de coraçon. Y pidiendo me la orden que tratasse yo del hijo despues dela madre, impidiome lo esta serpiente de muchas cabeças, y seruidumbre de ydolos (que es la Auaricia) la qual no se porque via tiene el tercero lugar (segũ la diffinicio̅ de los padres) en la cadena de los ocho principales vicios. Auiendo pues ya tratado breuemente de-

te deste vicio, trataremos luego dela insensibilidad, q̃ es (como diximos) el segundo hijo de la gula: despues dla qual trataremos del sueño y delas vigilias, y del temor perezoso y aniñado: porque astas enfermedades suelen ser proprias de aquellos que de nueuo comiençan a seruir a Dios.

Capitulo y Escalon decimo septimo. Dela insensibilidad: conuiene saber de la mortandad del anima y de la muerte del spiritu antes dela muerte del cuerpo

INsensibilidad es carescer de todo sentimiento para las cosas đ Dios, assi en las fuerças superiores como inferiores del anima: causada đ vna prolixa mortãdad y descuydo, el qual viene a parar enesta insensibilidad. Insensibilidad o priuaciõ de saludable dolor, es negligẽcia cõuertida ya en habito: o negligencia qualificada (como si dixessemos ethico confirmado) q̃ es quando la negligencia de tal manera se apodero y arraygo enel anima por larga cõstumbre, que se vino a cõuertir en vna dureza y obstinaciõ habitual, assi como el agua de mucho tiempo elada, q̃ se viene a hazer de piedra crystal.

ſtal. Eſta inſenſibilidad es hija dla preſumpciõ impedimento del feruor, lazo de la fortaleza, ygnorancia dela compuncion, puerta de la deſeſperacion, deſtierro del temor de Dios, madre del oluido, el qual deſpues de engendrado acreſciẽta la miſma Inſenſibilidad, y aſsi viene la hija a hazer ſe madre de ſu propria madre.

¶El inſenſible es philoſopho loco, interprete dela verdad, condenado porſi miſmo, predicador cõtrario a ſi, maeſtro de ver ciego. Eſte tal diſputa dela ſanidad delas llagas, y el miſmo raſcando ſe las exaſpera: habla contra la enfermedad, y come coſas contrarias ala ſalud. Predica contra los vicios, y anda ſiempre embuelto enellos: y quando los haze, indigna ſe contra ſi, y no ha verguẽça de ſus miſmas palabras Da vozes diziendo mal hago: y no por eſſo dexa de perſeuerar enel mal. La boca predica cõ tra el vicio, y el cuerpo lucha por alcançarlo. A vezes trata de la muerte: y de tal manera biue, como ſino vuieſſe de morir. Diſputa ſeueramente del apartamiento del cuerpo y del anima: y el duerme deſcuydado como ſi vuieſſe de ſer eterno. Platica dela abſtinencia, y traba la por ſeruir al apperito dela gula. Quando lee las coſas del juyzio aduenidero, comiença ſe a ſonreyr, y tratãdo dela huyda dela vanagloria enla miſma licion ſe dexa prender della. Hablan-

blando delas vigilias, se espereza, y luego se dexa vencer del sueño. Alaba la Oracio, y no huye menos della q̃ de vn açote. Engrandesce la obediencia cõ summas alabãças, y el, primero que nadie la quebranta. Ensalça alos que no se dexan prender de alguna afficion del mũdo, y no ha el verguença de contender y pelear por vn pedaço de tan vil paño. Estando ayrado, pudre se con desabrimiento: y torna a ayrarse por verse assi dessabrido: que es añadir vn peccado a otro peccado. Quando se vee harto, arrepiente se de auer comido: y passado vn poco de tiẽpo, tornase a hartar de nueuo. Dize que el silencio es bienauenturado, y el alabalo hablando demasiado. Encomienda la mansedumbre, y a las vezes dando el esta doctrina se ayra. Quando buelue sobre si y se mira, gime: y en meneando la cabeça buelue otra vez a hazer cosas dignas de gemidos. Condena la risa, y sonriẽdo se trata de la virtud del llanto. Accusa se algunas vezes como cobdicioso de vana gloria, y con esta misma acusacion busca la gloria. Dispura dela castidad, y mira los rostros con coraçon deshonesto: y estando se enel siglo, alaba mucho a los seguidores dela soledad y del desierto. Glorifica los misericordiosos, y el sacude de si y reprehende los pobres. Siempre es accusador de si mismo: y con todo esso no quiere bol

uer

uer sobre si: porque no quiere dezir, no puedo. Vi yo muchos destos, que oyendo tratar del passo dela muerte y del juyzio eterno, derramauan lagrimas: y corriẽdo aun lagrimas por los ojos, corrian ala comida: y marauilleme de ver como esta perniciosa y hedionda señora (q̃ es la gula) fortalescida con esta grande Insensibilidad, pudo captiuar y prẽder al mismo llãto

Mas paresceme que hasta aqui (con mi poco saber y caudal) he descubierto quanto me paresció que bastaua, las heridas y engaños desta endurescida, precipitada: y loca señora. Y si alguno ay, que ayudado del Señor pueda con su experiencia prouecr de remedio para estas heridas, no le pese de darlo. Porque yo claramente confiesso en esta parte mi flaqueza: por verme fuertemente preso y tomado desta peste. Ni aun yo pudiera por mi alcançar sus artes y engaños, sino la vuiera preso con grande fuerça: y examinando la fuertemente, y açotandola con dos açotes, vno del temor de Dios, y otro de infatigable oracion, le hiziera cõfessar lo que dicho tengo. Y assi esta violentissima y peruersissima señora me paresció que ẽzia estas cosas. Los que estan aliados comigo y son ya familiares mios, viendo los muertos se rien y estando en oracion, estan como vnas piedras duros y llenos de tinieblas: y viẽdo la sagrada

mesa

mesa del altar, assi se llegã a ella, como si se llegassen a comer qualquier otro mãjar. Yo quã do veo algunos compungirse y derramar lagrimas, hago burla dellos: y el padre que me engendro me enseño a matar todos los bienes que nascẽ del feruor del spiritu. Yo soy madre dela risa, yo soy ama del sueño, yo soy amiga d la hartura, yo siendo reprehendida no me duelo, yo estoy siempre al lado dela falsa y aparente religion. Espãtado pues yo y asombrado cõ las palabras desta maluada bestia: preguntaua le qual fuesse el nombre de su padre, respõdio me ella que no tenia vn solo engẽdrador, sino muchos, de que ella procedia. Ami (dixo) la hartura me fortalesce, el tiempo me haze crescer, la mala costumbre me confirma: y el que desta estuuiere preso, nunca de mi sera librado, sino fuere por el braço poderoso de Dios. Perseuera con grandes vigilias: y piensa con profundissima y perpetua consideracion el juyzio de Dios: y desta manera algun tanto me rẽ diras. Mira tambiẽ diligentemẽte la occasiõ de donde yo nasci en ti: y pelea constantemente con essa madre que me pario. Entra muchas ve zes en las cueuas dõde estã enterrados los muertos, y haz alli oraciõ: y trae siempre ante los ojos pintada la ymagẽ dellos, sin que jamas sea borrada de tu memoria, y si esta no debuxares

dentro

dentro de ti con el sinzel duro del ayuno, eternalmente nunca venceras.

Capitulo y Escalon decimo octauo. Del sueño, y dela oracio, y del cantar delos psalmos en comunidad.

SVeño es vnion y recogimiẽto de las fuerças de naturaleza, ymagen dela muerte, ocio y descanso delos sentidos. Vno es el sueño, y tiene muchas occasiones y causas de do procede: assi como la concupiscencia, y las otras passiones, Porque vnas vezes procede de naturaleza otras delos manjares, y otras delos demonios, y a vezes tambien de grandes y excessiuos ayunos, cõ los quales fatigada la carne, busca consolacion por medio del sueño. Assi como los q̃ estan acostũbrados a beuer mucho, han de vẽcer poco a poco esta mala costũbre, si quisieren ser templados: assi tambiẽ lo han de hazer los que estan acostumbrados a mucho dormir. Y por esto a la entrada dela religiõ deué los principiãtes pelear attétissimamente cõtra esta passion, porq̃ es cosa muy difficultosa curar la larga costũbre. ¶ Miremos diligentemẽte quãdo suena la señal dela trompeta celestial, que nos llama a los Maytines, y hallaremos q̃ juntãdo

se los monges visiblemẽte, se juntan los demonios tãbien inuisiblemẽte, y vnos dellos se ponẽ al lado de nuestra cama q̃ndo despertamos, y nos incitã a q̃ reposemos otro poquito. Espera (dizẽ ellos) hasta que se acabe el inuitatorio y assi yras ala yglesia. Otros entienden en cargarnos de sueño, quando comẽçamos a entrar en la oracion. Otros nos acarrean entonces sin proposito algun dolor de tripas vehemente, o cosa semejante. Otros nos mueuen a hablar vnos con otros en la yglesia. Otros representan a nuestra anima ymaginaciones torpes. Otros nos amonestan q̃ como flacos nos reclinemos sobre la pared, y avezes nos hazen bostezar a menudo. Otros nos mueuen a risa a tiempo de la oracion: para que con esto se mueua Dios a indinacion contra nosotros. Otros con sũma pereza nos incitã a correr cõ los versos muy apresuradamẽte, y otros por el cõtrario a dezir los muy de espacio, no por deuocion, sino por el deleyte y suauidad q̃ tomã enel canto. Otras vezes pegãdo se nos ala boca, de tal manera la cierran, q̃ a penas parece q̃ se puede abrir.

Aquel q̃ quando ora piensa en lo intimo de su coraçõ q̃ assiste delãte la presencia de Dios, estara como vna colũna immobil. y no sera de ninguna destas maneras sobredichas escarnecido del demonio. El verdadero obediẽte es todo es-

do esclarescido đ Dios q̃ndo se llega ala oraciõ y muchas vezes es alli marauillosamente cõsolado y visitado: porque antes de la oracion se apareja como vn fuerte luchador para assistir a Dios, y resistir alos pensamientos desuariados, de mas de que por el merito de su purissimo y perfecto ministerio esta ya encendido y abrasado en su amor. A todos es possible orar en comunidad, pero muchos ay que se hallan mejor orando con vno solo: mas la oracion solitaria es de muy pocos. Cantando enel choro con la cõmunidad, no todas las vezes te sera possible offrecer Oracion pura, y libre de varios pensamiẽtos. Mas para exercicio de tu spiritu deues especular las palabras que se cantan: y orar atẽtamente, quando esperas q̃ se acabe el verso del otro choro. No mezcles al tiempo destas oraciones canonicas obras de manos de qualquiera condiciõ que sean, prouechosas o no prouechosas, necessarias ono necessarias, sino reparte a cada cosa destas su tiẽpo: lo qual manifiestamẽte nos represento aquel Angel que enseño al grande Antonio, que a tiẽpos, oraua, y a tiẽpos entendia en obras de manos: y trocãdo assi los exercicios, le declaro lo que auia de hazer. La fragua declara la fineza đl oro: mas la quãlidad dela oracion attentissima descubre el estudio y la charidad delos monges para cõ Dios.

Capit. XIX.

Capitulo y Escalon decimo nono: De como se han de tomar y exercitar las sagradas vigilias.

ENtre los que estan en las casas de los reyes mortales y terrenos, vnos ay que estan desembaraçados, y libres, quiero dezir, que no tienen otro cargo ni officio mas q̃ assistir delante del como los mas principales đ su casa: y otros q̃ tiené officio de seruir en algo, como es traer en la mano las maças, o insignias de los reyes, o el escudo, o la espada. Y es grande la differẽcia que ay entre los vnos y los otros: porque aquellos primeros suelen ser deudos de los reyes, y priuados suyos, mas estotros son seruos y ministros de su casa. Esto passa assi en las casas de los reyes. Agora veamos diligentemente de la manera q̃ nosotros ayamos de assistir a nr̃o dios y rey soberano en las oraciones y spirituales exercicios q̃ se celebrã en la tarde, y en la media noche. Porque vnos ay, q̃ en estas sagradas vigilias está del todo đsembaraçados y đsnudos de todos los cuydados del mundo, leuãtando las manos puras a dios cõ vna perfetissima oraciõ Otros ay, q̃ assisté deláte del en este mismo tiẽpo, cantãdo psalmos. Otros leé libros spũales y deuotos: otros mas flacos y impfectos entiéde en algũa obra de manos: pa pelear cõ esto fuer

temen

temente cõtra el sueño. Otros ay, q̃ se exercitã en la meditacion dela muerte, procurando por medio desta cõsideracion alcãçar cõpuncion y dolor de sus culpas. Entre todos estos, los primeros y los postreros se occupan en vigilias y exercicios muy agradables a Dios: los segũdos (que cantan los psalmos) cumplen en esto con el instituto de la vida monastica: cuyo es proprio este exercicio, Los terceros (q̃ son los que leen y obran de manos) está en el grado mas baxo: puesto caso que Dios estima y recibe los seruicios conforme ala pureza de intencion y seruor de spiritu con que se le offrescen.

El ojo q̃ vela, alimpia el alma: y el sueño demasiado la embota y la ciega. El mõge velador es enemigo dela fornicacio: mas el dormilõ es cõpañero della. Las vigilias apagã el encendimiẽto dela carne, y librã delas imaginaciones delos sueños. Los ojos llorosos, y el coraçon tierno y atento ala guarda de si mismo, examina prudentemente todos sus pensamientos, digere y cueze el mantenimiẽto dela palabra de Dios con el calor dela meditacion: mortifica y doma las passiones, aprieta y enfrena la lẽgua, y oxea de si todas las vanas imaginaciones y representaciones. El monge velador anda pescando sus pensamientos, para examinar los y juzgar los: los quales con el sossiego y tranqui

lidad dela noche muy facilmente puede prender y examinar. El mõge amador de Dios, assi como suena la voz dela cãpana q̃ llama ala oracio, alegre y cõtento dize. Alegrate, alegrate: mas el negligẽte dize, Ay đ mi, ay đ mi. La mesa y la comida puesta a pũto, declara quien seã los golosos: y el exercicio dela oracio, q̃les seã los amadores đ dios. Los primeros viẽdola mesa puesta, se regozijã cõ alegria, mas estotros se parã tristes. El mucho sueño es causador đl olvido: mas las vigilias purgã y acreciẽtan la memoria de dios. Delas heras y del lagar cogẽ los labradores sus riq̃zas: mas los mõges las suyas, đlas oraciones đla tarde y đla noche y đlos spirituales exercicios. El demasiado sueño es vn pesado cõpañero: pues qta a los negligẽtes la mitad dela vida, y a vezes mas. El mal mõje ve la quãdo esta ocupado en fabulas y parlerias: y quãdo llega la hora đla oracio, luego se le cierran los ojos. El mõje vano muestrase muy religioso y prudẽte en las palabras: mas quãdo llega la hora dela licio, nõ puede abrir los ojos đ sueño. Quãdo sonare la voz de aq̃lla trõpeta final, resuscitarã los muertos: y quãdo comẽçare asonar la voz delas palabras ociosas, velarã los q̃ dormiã. El tirano del sueño a vezes es amigo engañoso: porq̃ despues q̃ estamos hartos del, vase: y cõbate nos fuertemente cõ hãbre y sed.

Quan

Quãdo vamos a orar, dizenos q̃ lleuemos algu na obra de manos en q̃ entender, porq̃ de otra manera no puede impedir la oracion delos q̃ velã. Eſte es el primer enemigo q̃ combate los principiantes, o para hazer los mas negligẽtes al principio, o para abrir puerta para el ſpiritu dela fornicacio. Mientra no eſtuuieremos libres deſte enemigo, no dexemos de cantar en cõpañia delos otros: porq̃ muchas vezes auremos verguença de dormir, temiẽdo los ojos de los preſentes. Enemigo es delas liebres el can: y tãbien lo es el ſpiritu de vanagloria dl ſueño ¶ Acabado el dia, el mercader ſe aſsiẽta a cõtar ſus perdidas y ganancias: y lo miſmo haze el verdadero mõge, acabado el officio de los pſalmos. Abre los ojos deſpues dela oracio: y veras las quadrillas dlos demonios, los quales como fuerõ de noſotros cõbatidos en la oracio, aſsi d ſpues dlla trabajã por engañarnos cõ malos pẽ ſamiẽtos y repreſentaciones. Eſta atẽto y vela ſobre ti: pa q̃ conozcas aq̃llos q̃ ſuelẽ robar las primicias de nueſtras almas: q̃ ſon los Demonios: los quales en vn pũto roban lo q̃ ſe ha ganado en mucho tiẽpo: y aſsi con eſtos robos hazẽ alos mõges andar como cãgrejos ya hazia a delãte, ya hazia atras. Acaece algunas vezes en tre ſueños q̃ eſtemos meditãdo las palabras de los pſalmos, porla coſtũbre dl loable exercicio

en que nos ocupamos: y otras vezes acaesce q̃ los Demonios causan estos mismos sueños: para que nos ensoberuezcamos cõ ellos. Otro tercero linage de sueños no quisiera yo dezir, sino me compelieran a ello. El anima que cada dia sin cessar piensa en las palabras de Dios, suele tambien entre sueños ocupar se en este mismo exercicio. Y esto segundo se da en premio del primer trabajo: lo qual sirue pa euitar las imaginaciones y sueños desuariados.

Capitulo y Escalon vigesimo. Del Temor pueril.

LOs que se dã ala virtud en los monesterios, no suelen ser tã cõbatidos del Temor pueril: mas los que moran en lugares apartados y solitarios, trabajé porque no se apodere dellos este Temor: que es fructo dela vanagloria, y hijo dela infidelidad. Temor es passion de niño en anima vieja y subjecta a la vanagloria, vieja (digo) en los vicios y flaqueza, no en la virtud. Temor es falta de fe a cerca de los males q̃ no vemos: porq̃ desta falta de fe suele nascer este Temor. Temor es conoscimiento delos peligros antes q̃ vengan: porq̃ deste conoscimiento y preuision nasce tambien este temor. Puede tãbien difinirse assi. Temor es vna passiõ teme

raria

raria de nuestro apetito sensitiuo, q̃ entristesce y desmaya nuestro coraçõ con la representaciõ delos males que nos pueden acaescer. Temor es tambien priuacion dela verdadera confiança y seguridad. El anima soberuia es esclaua dl Temor: porque confiada en si misma, no meresce el fauor y esfuerço de Dios: y assi teme el sonido: y la sombra delas cosas, segun que esta escripto. Espãtar los ha el sonido dela hoja que buela por el ayre. Los que lloran, y los que desesperan, ygualmente caresçen de Temor: los vnos, porque temiendo sus peccados, no hazẽ caso delos otros vanos temores: los otros, por que teniendo los males por ciertos y presentes, no temen los futuros. Los temerosos muchas vezes vienen a estar con esta passiõ como insensibles y attonitos, y esto con mucha razõ. Porque como Dios sea justo, desampara los soberuios, y dexalos en sus manos: porque los otros aprendan a humillarse por exemplo dellos. Todos los que son vanagloriosos, suelen ser timidos y pusillanimes, porque en castigo de su soberuia permite Dios q̃ sean entregados a esta tã vil passiõ? que es propria de mugeres, y niños y hõbres viles: y assi tambien es justo q̃ los que vanamente sin tener porque se glorian assi tambien vanamente y sin porque teman. Mas no se sigue por esso que todos los que ca-

 resçen

reſcen deſte Temor, ſean humildes: pues vemos que los ladrones y los que andan adeſenterrar los muertos careſcen deſte temor, y no por eſſo ſon humildes. No te peſe de yr de noche a los lugares dõde tuuiſte algũ temor, porq̃ ſi te dexas vencer de coſa tan poca, vendra a enuejeſcerſe y acõpañate perpetuamente eſta paſsiõ tã vil y tã para reyr. Y quãdo a eſtos lugares fueres, ciñete las armas dela oraciõ, y quãdo llegares a ellos, leuanta las manos, y açota los enemigos con el nõbre de Ieſu, porq̃ no ay enel cielo ni enla tierra otras armas mejores q̃ eſtas. Y librado deſta peſte, alaba a tu librador, porq̃ ſi le fueres agradecido, el tẽdra cuidado d̃ librarte ſiẽpre. No puede vno hinchir el viẽtre cõ vn bocado, ſino comiendo poco a poco, y aſſi nadie podra ſubitamẽte deſpedir de ſi eſte temor, ſino poco a poco. Segun el llãto y dolor delos pecados es mãyor, o menor, aſsi lo es eſta paſsion del temor, porque el que menos llora, teme mas, y el que mas llora menos. Y que eſta paſsion ſea algunas vezes del demonio, declaro lo vno de aquellos tres amigos d̃ Iob que ſe dezia Eliphaz, quãdo dixo. Paſſando el ſpũ delante de mi, ſe erizarõ los pelos de mi carne.

Algunas vezes ſe eſtremeſce y treme el cuerpo, cõtradiziẽdo lo la razõ, y otras vezes teme cõſintiendo la razõ enel temor, y aſsi ſe cõmu

nica

nica esta passiõ de parte a parte. Quádo se estremesce cõ este mal temor el cuerpo contradizié dolo la razõ, cerca esta la cura de esta enfermedad. Mas quádo por ser grãde el dolor y cõtriciõ de nuestros pecados estamos próptos y aparejados para rescebir todos los males q̃ nos vinieren por ellos, entõces de verdad estamos libres desta passion. No es la escuridad ni la soledad la q̃ da armas a los demonios contra nosotros, sino la esterilidad y pobreza de nuestras animas. Algunas vezes tambien la prouidencia diuina permite en nosotros esta couardia y mugeril flaq̃za, para cura de nuestra soberuia. El q̃ es verdadero sieruo del señor, de solo el señor tiene temor, mas el que a este no teme, muchas vezes es dexado a que tema su propria sombra Quando el spiritu malo inuisiblemente assiste a nosotros, espanta se el cuerpo, mas assistiédo el angel bueno, alegra se el coraçon de los humildes. Por lo qual sintiédo por este affecto la presencia de su venida, corramos ligeramente ala Oracion, porq̃ nuestro piadoso guardador viene a orar con nosotros, y ayudarnos.

Capitulo y Escalon vigesimoprimo. De muchas maneras de Vanagloria.

Saelen

SVelen algunos Doctores (tratando delos vicios capitales) apartar la vanagloria dela soberuia: y con ella hazen ocho vicios principales: mas Gregorio theologo, y otros muchos doctores con el, no ponen mas que siete, a los quales sigo yo en esta parte. La differencia que ay entre estos dos vicios, es la que ay entre vn niño y vn hombre: o entre el trigo y el pan q̃ se haze del, porque la vanagloria es el principio, y la soberuia el fin. Agora pues trataremos en este lugar del principio y fin de todos los vicios: que es la maluada Soberuia, y Vanagloria. Delas quales el q̃ quisiere tratar muy por extenso, sera semejante al que quisiesse curiosamente tratar del peso delos vientos: que seria cosa difficultosa y prolixa.

Vanagloria (segun su specie) es mudãça dela orden natural, corrupciõ delas costũbres, y descubridora ð los defectos agenos: porq̃ el vanagloriosso muda el ordẽ natural delas cosas, atribuyẽdo ala criatura lo q̃ es proprio del criador y corrõpe las costũbres: porque estraga las buenas obras q̃ haze cõ el mal fin q̃ las haze, y anda siẽpre escaruãdo y acusãdo los defectos agenos para engrãdescer a si con el abatimiento de los otros. Esto es Vanagloria, segun su specie, mas segũ su qualidad, Vanagloria es dissipacion de los trabajos, perdimiẽto ð los sudores, derrama-

mien-

miẽto delos theſoros precurſor dela ſoberuia, hija dela infidelidad (pues niega a Dios lo q̃ ſe le deue) tẽpeſtad enel puerto (pues en las miſmas buenas obras padece peligro) hormiga en la hera, q̃ aunq̃ es pequeña, haze daño a todos los frutos y trabajos dl labrador. Eſpera la hormiga a q̃ ſe alimpie el trigo, y la vanagloria, aq̃ ſe haga mõtõ: de riq̃zas ſpirituales. Aq̃lla ſe goza en hurtar, y eſta en deſtruyr. Alegraſe el ſpũ dela deſeſperaciõ, quãdo vee multiplicarſe los vicios, y la vanagloria, q̃ndo vee creſcer las virtudes. La puerta dl primero es la muchedũbre delas llagas, y la del ſegũdo, la riq̃za dlos trabajos. Mira diligẽtemẽte, y hallaras q̃ eſta malua da peſte no dexa al hõbre haſta la muerte y haſta la ſepultura, d̃ manera q̃ en todas quãtas coſas ay ſe entremete, en las veſtiduras, en los vnguẽtos, en las põpas, y en los olores, y en todas las otras coſas. Sobre todas las coſas reſplandece el Sol, y en todos los buenos eſtudios y exercicios ſe alegra la vanagloria. Põgamos exemplo. Ayuno gloriome deſto. Quebranto el ayuno, porque no me tengan por abſtiniente y gloriome tambien de ver la cautela y diſsimulacion que eneſto tengo. Si me viſto bien, ſoy vẽcido deſta peſte: y ſi me viſto mal, tambien me glorio en la vileza de mis veſtiduras. Si hablo, ſoy vencido, y ſi callo, tambien lo ſoy porque

callo,

callo,de manera que como quiera que sacudie
te de mi este abrojo, siempre queda vna punta
para arriba.

El vanaglorioso es fiel honrador delos ydo
los,elqual pareściēdo en algunas obras q̄ hōra
y haze veneraciō a Dios,procura de agradar a
los hōbres,y no a el. Todo hōbre q̄ sirue a esta
vana ostentacion,tenga por cierto q̄ su ayuno
sera sin premio,y su oraciō sin fruto, porq̄ lo v
no y lo otro haze por respecto delos hōbres.El
mōje amigo de vanagloria en dos cosas padeś
ce daño,porque afflige su cuerpo con trabajos
y no por esso recibe gualardon. Quien no se
reyra del sieruo dela vanagloria, que estando
cantando los psalmos, mouido por ella,vnas
vezes se rie, otras en presencia de todos llora.
Esconde algunas vezes el señor de nuestros o-
jos los bienes que posseemos, mas nuestro ala
bador,o (por mejor dezir) engañador con sus
alabanças abre nuestros ojos: y abiertos estos,
desuanescen todas nuestras riquezas, El lison-
gero es ministro delos Demonios, adalid dela
soberuia, destruydor dela compuncion,derra-
mador delos bienes, y guia ciega y descamina
da,porq̄(como dixo el Propheta) pueblo mio,
los que te llaman bienauēturado, essos son los
que te engañan. Alta cosa es suffrir las injurias
fuerte y alegremēte, pero sancta cosa es y justa

huyr

huyr las alabanças humanas, que son causa de nuestro daño. Vi vnos que llorauan, los quales siendo por esto alabados de otros, se ayrarō desordenadamēte por verse alabar, y desta manera (com los que tratan en ferias) trocaron vna passion por otra. Nadie sabe lo que esta en el hombre: sino el spiritu del hombre que esta dentro del, y por esto ayan verguença y enmudezcanse los que en el rostro nos llaman bien auenturados. Quando vieres que tu proximo, o tu amigo te maltrata con sus palabras en presencia, o en ausencia, entonces señaladamente has de mostrar tu charidad para con el, y alabar lo. Gran cosa es sacudir del anima las alabanças de los hombres, mas mucho mayor es sacudir las de los Demonios, quando tacitamente nos alaban, haziendo nos creer que somos algo. No es aquel humilde, que se abate y dize mal de si (porq̄ quien ay que no suffra a si mismo?) sino aquel que maltratado y injuriado de otros, guarda para con ellos salua y entera la charidad. Note vna vez q̄ el espiritu dela Vanagloria recuelo a vn mōge los malos pensamientos cō q̄ cōbatia a otro: para q̄ oyendo el cōbatido dela boca del otro lo q̄ passaua en su coraçō, lo tuuiesse por profeta, y lo alabasse y predicasse por bienauēturado: para q̄ assi lo enſoberuecicsse. Es este suzio spū tan poderoso, q̄ algu-

algunas vezes hasta en nuestra misma carne de spierta vnos subitos tremores y titillaciones. ¶No des oydos a este enemigo, quãdo te acõseja q̃ recibas algũ Obispado, o principado đ monesterio, o algũ magisterio y officio preeminẽte: porq̃ es cosa de grã trabajo arredrar el cã del tajõ dela carniceria, esto es, mortificar el apetito dela propria honra y excelencia. Suele tambien este mismo spiritu, quãdo vee algunos aprouechados enel proposito đla quietud, y en el estado dela tranquilidad y recogimiento, incitarlos a que dexado el yermo, vayan al siglo diziendoles. Corre ve a entender en la salud de las animas que perescen. ¶Assi como vna es la forma y color delos que nascen en Ethiopia, y otra delas estatuas de piedra (porque vna procede de principios naturales, y la otra de artificiales) assi vna es la Vanagloria delos que viuẽ en los monesterios, y otra la delos que moran en soledad. La primera suele adelantarse a los que vienen al monesterio, incitando los monges mas liuianos a que salgan a recebir los, y se tiendan a sus pies, de manera que estando ella tan llena de soberuia, finge humildad: y a este proposito cõpone y en dereça las costũbres: el habito, las palabras, y la manera del andar. Habla cõ la voz baxa y mãsa, y cõ todo esto tiene los ojos attentos alas manos delos que vienen a ver

a ver si traen algo que les dar. Llama los señores y padres, y remediadores đ su vida, despues de Dios. Quando estan assentados ala mesa, exhortalos a abstinencia: y agraua mucho los defectos delos inferiores, para mostrar su zelo. A los negligentes, enel cantar de los psalmos esfuerça los y animalos a cantar: y a los mudos y sin voz, acrescięta les la hermosura dela voz alos que estan soñolientos y pesados, despiertalos y haze los velar: todo esto a fin de agradar a los que vienen, y ganar credito con ellos lisonjea al que preside enel choro: y desea tener para si aquella preeminencia: y mientras los huespedes se van, llamalo padre y maestro Alos mas honrados, alabando los haze soberuios: y los despreciados dize que suelen tener memoria delas injurias.

La vanagloria muchas vezes a los suyos fue causa de ignominia, porq̃ enojada cõtra ellos, les hizo hazer cosas, con q̃ descubriendo su vanidad y ambiciõ, vinierõ por esto a caer en grã de vituperio y cõfusiõ. Esfuerça se la vanagloria por hazer alos hõbres enuanescerse đlas gracias naturales, y delas sobre naturales, y con estas armas đrriba los miserables. Vi alguna vez q̃ este Demonio perturbo y hizo huyr a otro su hermano y cõpañero. Porque como vna vez vn mõge estuuiesse ayrádose cõtra otro: y en e-

ſte comedio viniesſen ciertos hueſpedes ſecula
res,ſubitamente deſiſtio dela yra con el ſpũ de
la vanagloria,viendo q̃ no podia ſeruir a am-
bos ſpiritus:pues el vno pedia lo contrario del
otro.El que ſe ha entregado ala vanagloria,vi
ue dos vidas:porque con el cuerpo y habito e-
ſta enel moneſterio,y cõ el ſpiritu y con los pẽ
ſamientos viue enel mũdo. Si trabajamos por
alcãçar la gracia ſoberana,trabajemos tambiẽ
por guſtar la gloria ſoberana: porq̃ el que gu-
ſtare la gloria del cielo,facilmente deſpreciã
la dela tierra.Y marauillarme he yo mucho,ſi
alguno la pudieſſe đſpreciar ſin eſte guſto. Mu
chas vezes acaeſce,que los que en algun tiẽpo
fueron deſtruydos y deſpojados por la vana-
gloria,entendido deſpues y condenado eſte da
ño ſo principio,y mudada la intenciõ, acabarõ
cõ loable fin lo que auian començado. El q̃ ſe
enſoberuece cõ las abilidades naturales(como
es agudeza,ſabiduria,liciõ,pronunciaciõ,inge
nio,y otras coſas q̃ nacẽ con noſotros, y no ſe
alcãçan por nũo trabajo)eſte tal nũca đ dios re
cibira bienes ſobre naturales:porq̃ elq̃ es infiel
enlo poco,tãbiẽ lo ſera enlo mucho : y tales el
ſieruo dela vanagloria. Muchos pretẽdieron a
fuerça đ trabajos y aſpezas corporales alcãçar
ſũma tranquilidad,y riq̃zas de gracias,y opera
ciõ de milagros,y dõ de profecia, y todo ſu tra
bajo

bajo fue vano, porq̃ no entẽdieron los miſerables q̃ eſtos dones no ſe alcãçan cõ la fuerça de trabajos, ſino cõ ſumma humildad: pueſto caſo q̃ los trabajos acõpañados cõ ella ayudan mucho para toda virtud, como pareſce por el exẽplo de Daniel, y de ſus cõpañeros. El q̃ pretẽde alcãçar dões đ Dios por ſolos trabajos, puſo poligroſo fundamento a ſu deſſeo: mas el q̃ ſiempre ſe conoſce por deudor, eſte recibira ſubitamente riqzas de gracia no eſperadas. ¶ Mira q̃ nunca obedezcas al demonio, quãdo te aconſeja q̃ deſcubras tus virtudes para edificacion de los oyentes, porque q̃ le aprouecha al hombre ganar a todo el mundo, ſi padeſce detrimento en ſi miſmo? Ninguna coſa ay que tanto edifiq̃ los oyentes, como la humildad de las coſtũbres y las palabras y manera de cõuerſacion ſin fingimiento, y ſin floxedad. Y eſto es a los otros exemplos y motiuo para no enſoberueſcerſe: y no veo yo coſa que mas parte ſea para edificar los hombres, que eſta. Note vna vez vn religioſo (q̃ tenia ojos para ſaber mirar las coſas) y contome deſta manera lo que auia viſto. Eſtando yo (dixo el) vna vez en compañia de otros, vinieron a mi los Demonios de la ſoberuia y dela Vanagloria: y aſſentandoſe a par de mi a vn lado y a otro, vno dellos con vn ſu dedo me toco vn lado, a conſejando me que

platicasse algo dela materia đla contẽplaciõ, o diesse cuenta de alguna obra q̃ vuiesse hecho estãdo enel yermo. Al qual como yo despidiesse de mi, diziendo. Bueluanse hazia tras, y ayá verguẽça, los que piensan mal contra mi: luego el otro q̃ estaua al otro lado, dixo me ala oreja. Alegrate, porq̃ lo has hecho bien y como gran varon: pues venciste esta desuergõçadissima de mi madre. Al qual yo muy a proposito respondi con las palabras que se sigue. Aparté se luego y ayan verguença, los q̃ me dizen. Alegrate q̃ bien heziste. ¶ Preguntando yo al mismo padre como la vanagloria fuesse principio y madre đla soberuia, respõdiome assi. Las alabãças enuanescẽ y leuãtan el anima: y despues q̃ ella assi se ha leuãtado, arrebatando la la soberuia sube la hasta el cielo, y derriba la hasta los abysmos. Vna honra ay que nos viene por parte del señor: el qual dize, Yo honro a los q̃ me honran. Ay otra que nos viene por obra y engaño del demonio: de la qual esta escripto, Ay de vosotros, quando os alabaren los hombres. La primera conosceras claramente, quando estimando la por tu daño proprio, la contradixeres con todas, tus fuerças: escondiendo tu virtud y modo de viuir, dõde quiera que te hallares. Mas la segunda conosceras, quando hizieres alguna cosa por pequeña que sea, a fin de ser

de ser visto de los hombres, porque este malua do spiritu siempre nos incita a fingir y hazer a larde delas virtudes que no ay en nosotros, ale gando para esto el euangelio, que dize. Assi res plandezca vuestra luz delante delos hombres: para que vean vuestras buenas obras, y glorifi quen a vuestro padre, que esta en los cielos. ¶Algunas vezes ha acaescido que el señor pu sieesse odio entre el vanaglorioso y la vanaglo ria: permitiendo que por ella viniesse a caer el hombre en alguna grande ignominia: y por es to viniesse a aborrescerla. ¶El principio deste sancto odio es, guardar la boca de palabras de Vanagloria, y amar la vileza y ignominia. El medio es, cortar todos los exercicios y obras de vanagloria, como son las singularidades, hy pocrisias, o obras tales, y el fin del (si se puede hallar fin enel abysmo) es llegar a hazer cosas en presencia delos otros, que nos puedan acar rear desprecio y ignomia: con tanto que no sean escandalosas, y esto sin sentimiento y do lor: aunque este grado de perfection es de muy pocos,

Aqui es de notar, que no siempre se ha de v sar de vna misma medicina contra esta dolēcia sino segū la variedad della, assi lo hā de ser los remedios. Por esto quādo nosotros mismos lla mamos la vanagloria, o quando sin ser llama

da,los otros nos la offreſcen, o q̃ndo tentamos hazer alguna coſa endereçada a vanagloria,acordemonos entõces de nr̃o llãto, y de nueſtra ſecreta y temeroſa oracion:y cõ eſto nos defenderemos dela importunidad đſte vicio,y de ſu deſuerguença:ſi con todo eſto tenemos cuenta conla verdadera oracion:y ſi eſto no baſta,arrebatemos ligeramente la memoria de nueſtra muerte,y ſi con eſta no vencemos, temamos ſi quiera la confuſion y ignominia que ſe ſigue đla miſma vanagloria,porq̃ eſcripto eſta. El q̃ ſe enſalçare, ſera humillado,no ſolo enel ſiglo aduenidero,ſino tãbien enel preſente.Quando los alabadores,o(por mejor dezir) los deſtruydores nos començaren a alabar,luego ala hora pongamos delante de nueſtros ojos la muchedumbre de nueſtros pecados, y hallarnos hemos indignos delas alabanças q̃ nos dan.Ay algunos dados ala vanagloria ;cuyos deſſeos oye Dios y concede antes que por ſus oraciones ſe los pidan:porque no vengã a enſoberueſcerſe,creyendo q̃ los alcançarõ por ſu oracio.Los q̃ ſon ſenzillos de coraçõ, no ſon muy tocados deſte vicio:porq̃ la Vanagloria es deſtierro đla ſimplicidad,y vna fingida religiõ y cõuerſacio Vn guſano ay, q̃ deſpues q̃ creſce,le nacen alas cõ q̃ buela a lo alto:y deſta manera la vanagloria cõſummada pare la ſoberuia:q̃ es guia,principio,

cipio, y con ſummacion de todos los males.

Capitulo y Eſcalon vigeſsimo ſecundo. Dela Soberuia.

SOberuia es negacion de Dios, inuencion de los demonios, deſprecio delos hombres, madre dela condenacion, hija delas alabanças humanas, argumento de eſterilidad ſpiritual, de ſtierro del ayuda de Dios: precurſor dela locura, miniſtra delas caydas, materia de pecados: fuente de yra, puerta del fingimiento, caſtillo delos Demonios, guarda delos delictos, obradora de crueldad riguroſo inquiſidor delas culpas agenas, juez cruel delos hombres: aduerſario de Dios, y rayz de blaſphemias. El principio dela ſoberuia es el fin dela vanagloria, el medio es menoſprecio de los proximos, y la jactancia de ſus virtudes, eſtimacion de ſi miſmo, y Odio de la reprehenſion. Mas el fin della es negacion del ayuda diuina, y confiança en ſus proprias fuerças, y Eſpiritu y obras de demonio. Oyamos pues attentamente todos los que deſſeamos librar nos deſte deſpeñadero. Suele eſta crueliſsima peſte tomar occaſion para criar ſe en noſotros, del hazimiento de gracias: porque no dẽde luego nos incita a negar a Dios. Vi vno que con la boca

daua gracias a Dios, y con el coracon se gloria ua. Testigo es desto aquel phariseo que dixo. Dios, gracias te doy. &c. Y pues este por boca del señor fue cõdenado, claro esta que vuo primero soberuia, donde se siguio cayda, porque lo vno descubre lo otro. Dizen algunos Philosophos que son doze las passiones del anima q̃ suelen trahernos quando se desmandan a cosas feas y ignominiosas: mas el amor dsordenado dela propria excelencia, que es rayz dela soberuia, este solo alas vezes haze tanto daño, como todas las otras. El monge que tiene altos pensamientos, contradize fuertemente a lo que le mandã: mas el que los tiene humildes, no sabe cõtradezir ni repugnar. Ni puede el acipres inclinarse hasta la tierra, ni el monje soberuio humillarse y obedescer. El hõbre de alto coraçõ dessea señorear y mandar: y por este medio se encamina su perdicion, y assi lo permite Dios. Si el señor resiste alos soberuios, quiẽ aura misericordia dellos? Y si todos ellos tienẽ el coraçõ suzio delante del, quiẽ sera poderoso para limpiarlos? La reprehension enel soberuio, es ocasion de mayor cayda: y el demonio es el estimulo que los aguija, y el desamparo de Dios haze q̃ vengã a quedar fuera de si y perder el seso. Y los dos primeros males (q̃ son los dos primeros grados sobredichos dela Soberuia) algunas ve

zes

zes los pudieron curar los hombres: mas el tercero, que es negar el ayuda d̃ Dios (como la negarõ algunos hereges) el es el que lo puede curar. El q̃ sacude y desecha de si la reprehension, da a entender que esta tocado desta enfermedad: mas el q̃ con humildad la recibe, libre paresce estar desta pestilencia. Si vna criatura tan noble cayo del cielo por sola soberuia, sin otro algun vicio sensual: razon ay para preguntar, si bastara la verdadera humildad, para lleuar al lugar, de dõde la soberuia derriba. La soberuia es perdimiẽto delos trabajos, y delas riquezas dela virtud. Clamaron los soberuios, y no vuo quien los hiziesse saluos, y la causa fue, porque clamaron con Soberuia: pues no cortaron las rayzes y ocasiones delos males, por los quales orauã. Vn sanctissimo y discretissimo viejo reprehendio spiritualmente a vn religioso soberuio, al qual el como ciego respondio. Perdona me padre, q̃ ni me glorio vanamente, ni soy soberuio. Al qual el santo viejo respõdio. Pues como pudieras tu descubrir mas a la clara q̃ estauas tocado dela soberuia: sino diziẽdo, No soy soberuio? Alos tales cõuiene mucho la deuota subjeciõ, y vn humilde y baxo instituto de vida, y licion, y consideracion attentissima de aquellas virtudes clarissimas delos padres, que paresce exceder la naturaleza. Y por ventura

desta manera les quedara a estos dolientes alguna esperança de salud.

Verguença es ensoberuescerse el hombre cõ los atauios y ornamentos de otro: y estrema locura es leuantarse con los dones de Dios, y gloriarse delos bienes para que Dios te ꝺtermino antes que nasciesses: pues esta claro que essa no es haziẽda tuya. Porq̃ ciertoes que las virtudes que alcançaste despues de nascido: son de Dios assi como lo es el mismo nascimiento, despues del qual las alcáçaste. Tábien las virtudes q̃ alcançaste sin el vso de tu anima: puedes llamar tuyas, y essas ningunas son: pues nadie obra sin el anima, y essa tambiẽ es dadiua de Dios. Assi mismo las victorias q̃ alcançaste sin el ministerio del cuerpo, seran tuyas: pero essas, tambiẽ ningunas son, pues el cuerpo con q̃ trabajaste no menos es dadiua y obra de dios, que lo es el anima. Por donde viene a concluyrse, que todo es de Dios. ¶ No te tengas por seguro, hasta que oyas la sentẽcia final: pues vees que aquel que auia entrado enel thalamo, y assentado se ala mesa, fue despedido della: y atado de pies y manos echado enlas tinieblas exteriores: no le uantes la ceruiz ni te engrandezcas, siendo (como lo eres) de barro y cieno: pues vees caydas del cielo aquellas nobles intelligẽcias, criadas con tanta gracia, y libres de toda materia y

corru

corrupcion. Despues que el demonio ha toma
do el lugar en los coraçones dlos soberuios, co
mieça a apareſcer les entre ſueños, o en alguna
viſion en figura del ſancto Angel, o de algun
Martyr, reuelādo les algunos ſecretos, y dādo
les algunas maneras de gracias, ſegun q̄ a ellos
ſe les figura: para que deſta manera vēga a apo
derarſe dellos perfectamēte, y hazerles perder
el ſeſo. Mira bien que aunque padeſcieſſemos
mil muertes por Chriſto no podriamos acabar
de ſatisfazer por nueſtras culpas, ni pagarle lo
que le deuemos. Porque otra es la ſangre del ſe
ñor, y otra la del ſieruo, otra (digo) ſegun la di
gnidad, no ſegun la ſubſtācia. Nunca dexemos
de examinarnos y juzgarnos, ni de poner los
ojos en las vidas y coſtumbres de aquellos cla
riſsimos Padres, que reſplandeſcierō como lū-
breras del cielo: examinando nos y cotejando
nos con ellos: porque entonces veremos claro
que nos auemos llegado a los primeros princi
pios dela verdadera ſanctidad y religion, ſino
que toda via viuimos como ſeglares. ¶ Monge
es vn ojo del animo humilde y deſnudo de to-
do leuantamiento y ſoberuia, y vn habito y fi
gura corporal no menos humilde y conſtante
que el miſmo animo. Mōge es el que deſafia a
los enemigos, aſsi como a beſtias fieras: irritan
do los y prouocandolos a pelear, quādo ellos
huyen

huyen del diziendo con el Propheta. El señor es mi lũbre y mi sabiduria, aquien temere? Mõge es vn animo q̃ esta todo absorto y trasladado en Dios, y vna perpetua trifteza dela vida: porque a esta perfection deue siempre anhelar el verdadero monje. Monje es el q̃ de tal manera esta afficionado enel amor delas virtudes, como los carnales y mundanos en el de sus deleytes y vicios, esto es (si assi se puede dezir) tan tahur enlo bueno, quanto aquellos enlo malo. Monge es vna luz que perpetuamente esta alũbrando y esclareſciẽdo los ojos del coraçõ: porque al verdadero monje pertenesce, participar continuamẽte esta diuina luz y resplãdor. Mõje es vn abysmo đ humildad, el qual facude siẽpre đ si todo spiritu ageno, esto es, todo lo que es contrario ala humildad, cõla qual principalmẽte esta el adornado. La Soberuia y el fausto destierran siempre de si la memoria delos peccados, porq̃ esta es obradora đla humildad. Soberuia es vna sũma pobreza del animo: la qual imagina que tiene riquezas, y piensa que tiene luz, estando en tinieblas. Esta abominable pestilencia no solamente no nos dexa yr a delãte mas tambien derriba delo alto. El soberuio es como vna mãçana: la qual de fuera esta sana y hermosa, y dentro esta toda podrida. El monje soberuio no tiene necesidad del demonio que le tien

le tiente:porque el miſmo es para ſi demonio, enemigo,y aduerſario. Muy lexos eſtan las tinieblas dela luz, y aſsi lo eſta toda virtud del ſoberuio. Ay enlas animas đlos ſoberuios palabras de blaſphemia, mas enlas đlos humildes, dones del cielo. El ladron no querria ver el ſol ni el ſoberuio quiere ver los humildes y manſos. No ſe de que manera los ſoberuios ſe eſcõdieron de ſi miſmos, pues teniendo ſe por libres de paſsiones y vicios, al cabo de la jornada vinierõ a conoſcer ſu deſnudez y pobreza. El que eſtuuiere tocado deſta peſtilencia, neceſsidad tiene del ſocorro de Dios, porque vana es la ſalud del hombre.

Halle yo vna vez que eſta engañ adora ſin cabeça entro en mi coraçon,trayda enlos hombros de ſu madre,que es la vanagloria:yo entõces atelas entrambas con el vinculo dela obediẽcia,y açotelas cõ el açote dela humilde ſubjection y pobreza,y forcelas a que me dixeſſen dela manera que en mi auian entrado. Eſtando las pues yo açotando,confeſſaron me claramẽte y dixeron. Noſotras no tenemos principio ni naſcimiento:porq̃ ſomos principes y engendradoras de todos los vicios. Quien nos haze cruel guerra es la contricion del coraçon, acõpañada conla ſubjeciõ. No ſuffrimos eſtar ſubjetas al imperio đ nadie:y ſobre eſte caſo rebol

uimos

uimos aun el cielo. Y para dezir te lo todo en vna palabra, nosotras somos engendradoras y causadoras de todas las cosas contrarias a la humildad: que son innumerables. Porque todas las cosas q̃ son fauorables a ella, son cõtrarias a nosotras. Nosotras tuuimos lugar enel cielo: y siẽdo esto assi, dõde podras huyr de nos? Nosotras tenemos por estilo leuãtar tempestades y persecuciones cõtra los amadores delas ignominias, y de la obediencia: y de la mansedumbre, y contra los que se oluidã delas injurias, y tienẽ por officio seruir alas necessidades de los proximos. Porq̃ siempre incitamos alos soberuios, a que persiguan y menosprecien a los tales. Nuestras hijas son todas las caydas delas personas spirituales, que siempre caen por Soberuia: y assi mismo la yra, la detractiõ, la amargura de coraçon, la vozingleria, el furor, la blasfemia la hypocresia, el odio, la inuidia, la contradicion, la desobediencia, y el querer mas ser regido por su cabeça, que por la agena. Vna sola cosa ay, en la qual dsfallesce todo el impetu de nuestras fuerças, laqual te descubrimos, puestas a question de tormento. Si con entrañable affecto de tu coraçon te acusares y humillares siempre delante de Dios, podras vencernos como vnas arañas. Porque (como vees de presente) el cauallo dela soberuia es la vanagloria,

enel

enel qual eſtoy ſubida, Mas la ſanta humildad ſe reyra del cauallo, y del cauallero, cantando ſuauiſsimamente aquel cántico triumphal que dize. Cantemos al ſeñor, porque glorioſamente ſe ha engrandeſcido, pues al cauallo y alcauallero derribo enla mar, eſto es, enel abyſmo dela humildad.

Capitulo y Eſcalon xxiij. Delos penſamiétos horribles del ſpiritu de la Blaſphemia.

DIximos arriba que deſta cruel rayz y madre (que es la ſoberuia) naſce otra mas cruel y maluada hija (que es la Blaſphemia) y por eſſo conuiene tratar aqui della. Porque no es quien quiera eſte enemigo, ſino el mas cruel y eſpantable de todos, y (lo que es mas duro) no es facil de reuelar al medico ſpiritual, o de deſcubrir en la confeſsion. Por donde a muchos vino a ſer cauſa de deſeſperacion y de conſumir ſe y perderſe toda ſu confiança, no de otra manera, que el guſano conſume y corrompe el madero donde eſta. ¶Pues eſte ſpiritu maluadiſsimo, eſte muchas vezes en otro tiempo (y ſeñaladamente enel tiempo de la ſagrada communiõ) nos incita a blasfemar de Dios, y delos ſagrados myſterios que alli ſe admi-

adminiſtran. De donde ſe infiere claramente q̃ no es nueſtra anima la que habla dentro de ſi a quellas maluadas y intolerables palabras, ſino el demonio enemigo de todos los buenos, el qual por eſſo fue derribado del cielo, porq̃ en ſoberueſciendoſe alli contra Dios, hablo palabras de Blaſphemias y injurias contra el. Porq̃ ſi fueſſen mas aquellas maluadas y ſuzias palabras, como ſe compadeſceria con eſto recebir yo aquel don del cielo, adorandolo y reuerenciandolo? como podria yo juntamente maldezir y bendezir? Muchos ha auido, a quien eſte peruerſiſsimo engañador y deſtruydor de las animas hizo ſalir fuera de ſi y perder el ſeſo. Porq̃ ningun penſamiento ay (como ya diximos) mas vergoçoſo, y por eſſo mas difficultoſo de deſcubrir al medico ſpiritual. Por lo qual muchas vezes vino a enuejeſcerſe con el miſmo q̃ lo tiene. Ca ninguna coſa ay que tanto fortalazca a los demonios y a los malos penſamientos cõtra noſotros, como tenerlos encubiertos ſin reuelar los al maeſtro de nueſtra anima.

¶Ninguno atribuya a ſi la cauſa deſtas palabras de blaſphemia que habla: porque aquel ſeñor (que es conoſcedor delos coraçones) ſabe muy biẽ q̃ eſtas inuenciones y palabras no ſon nueſtras ſino de nueſtros enemigos. La embriaguez algunas vezes es cauſa de hazer algũ mal

recau

recaudo:y la ſoberuia muchas vezes es cauſa đ ſtos penſamientos. Mas el que por eſtar tomado del vino hizo algũ mal recaudo,no ſera caſtigado por lo que hizo,ſino por la cauſa porq̃ lo hizo:y eſto miſmo acaeſce enla Blaſphemia que algunas vezes procede đla ſoberuia,como ya eſta dicho. ¶Quando nos ponemos en oracion,entonces principalmente nos perturban eſtas imaginaciones y penſamiẽtos: y acabada la oracion,luego ſe vã:porque no ſuelen combatir ſinó a aquellos que pelean cõtra ellos. Eſte ſpiritu malo no ſe contenta cõ blaſphemar de Dios y de todas las coſas diuinas, ſino tam bien habla intellectualmente dentro de noſotros algunas ſuziſsimas palabras. Yeſto haze,o para que dexemos la oracion, o para derribar nos en alguna deſeſperaciõ. Y poreſta via apar to a muchos dela oracion, y tãbien dela ſagrada communion,a otros enflaqueſcio ſus cuerpos con ſpiritu de triſteza,y a otros con demaſiados ayunos ſin darles jamas deſcanſo. Y eſto haze no ſolo en los hombres del ſiglo, mas tãbien enlos profeſſores dela vida monaſtica: haziendoles creer que ninguna eſperança les queda ya de ſalud, y que ſon peores y mas miſerables que todos los infieles y q̃ los miſmos gentiles. ¶El que es tẽtado deſte ſpiritu de Blasfemia,y deſſea librarſe đl,tẽga por cierto q̃ no es

su anima la causa destos pẽsamientos, sino aq̃l suzissimo Spiritu q̃ tuuo atreuimiento para dezir al señor. Todas estas cosas te dare, si cayendo en tierra me adorares. Y Por esto tambié no sotros no haziendo caso de las cosas q̃ el dize, seguramẽte y sin temor digamos. Vete empos de me Sathanas: porque ami señor adorare, y a el solo seruire. Tus palabras y tus malos intentos se bueluan contra ti, y tu Blasphemia caya sobre tu cabeça enel siglo presente, y en el aduenidero. El que por otro medio quiere pelear contra este spiritu de Blasphemia, sera semejãte al que quisiesse detener vn relampago cõlas manos. Porque de que manera podra comprehender, o resistir, o luchar cõtra aquel q̃ subitamente passa como viẽto por nuestro coraçon, y habla vna palabra en mas breue espacio que vn momento, y luego desaparesce? Ca los otros enemigos dan priessa, perseuerã, detienẽse, y dan tiempo a los que pelean contra ellos: mas este por el cõtrario enel punto que se descubre, desaparesce, y en hablando vna palabra luego passa. Suele este peruerso spiritu detenerse mas en las animas delos hombres mas puros y simples, porque estos se turban y estremecẽ mas con este linage de pensamientos: los quales creemos que padecẽ esto mas que los otros no por su soberuia, sino por inuidia del Demonio.

nio. Conuiene nos tambien dexar de juzgar y cõdenar los proximos: y no temeremos los pẽ samientos de Blasphemia: porq̃ esta es vna de las rayzes y causas desta tentacion. Assi como el que esta encerrado dentro de su casa oye las palabras delos q̃ passan por la calle, mas el no habla con ellos: assi el anima que mora dentro de si misma oyẽdo las palabras de Blasphemia que el demonio habla, passando por ella, turba se y estremesce se, aunq̃ no es ella la que las habla. El que desprecia este spiritu malo y no haze caso del, esse lo vencera: mas el que de otra manera se quiere defender (specialmente si lo teme mucho) quanto mas lo temiere, mas vezes sera inquietado del: ca el mismo temor despertara muchas vezes esta tentacion. Porque el que cõ palabras quiere vencer este spiritu, es semejante al q̃ quiere tener encerrados los viẽtos. ¶ Vn monje virtuoso fue muy tentado deste spiritu por espacio de veynte años, el q̃l todo este tiempo nunca dexo de macerar su carne, con ayunos y vigilias. Y como con esta medicina no hallasse remedio, escriuio en vna carta esta dolencia, y fue se a vn sanctissimo viejo y prostrado a sus pies sin osar le mirar a la cara, significo le por este medio su passion. Y despues que el sancto viejo leyo la carta, sonriose y leuantãdo lo del suelo. Pon (dixo) hijo mio

tu mano ſobre mi cuello. Y como el religioſo lo hizieſſe aſsi dixole el viejo. Sobremi cargue eſſe pecado hijo mio todo el tiempo que te ha combatido, y q̃ de aqui adelãte te conbatiere. Tu ſolamente guarda eſto, que lo deſeſtimes y ningun caſo hagas del. Cõ las quales palabras de tal manera cobro esfuerço y aliento aquel religioſo, que antes que ſalieſſe de la celda del viejo, ya la tentaciõ ſe auia deſuaneſcido. Eſto me cõto el miſmo a quiẽ auia acaeſcido, dãdo gracias a Dios por eſte beneficio.

Capitulo y Eſcalon. xxiiij. De la Manſedumbre y innocencia no naturales ſi no adquiridas, y tambien de la malicia.

ANtes del ſol ſale la luz đla mañana, y antes dela humildad precede la Manſedumbre: como nos lo declaro la miſma luz (que es el ſeñor) quando dixo. Aprended de mi q̃ ſoy manſo y humilde de coraçõ. Iuſto es pues y conforme ala orden natural, gozar dela luz antes del ſol, para que mas claramẽte podamos despues ver el miſmo ſol: pues a el nadie puede ver, ſi no vee primero eſta luz: como ſe collige de lo dicho. Manſedumbre es conſeruarſe el anima en vn miſmo eſtado ſin alguna perturbacion, aſsi

aſsi en las honras, como en las deshonras. Manſedumbre es en las perturbaciones y afflictiones del proximo hazer oracion por el cõ ſumma compaſsion. Manſedumbre es vna rocha alta que eſta ſobre el mar de la yra: en la qual ſe deshazen todas ſus ondas furioſas, ſin caer y ſin inclinarſe mas a vna parte q̃ a otra. Manſedumbre es firmeza dela paciencia, puerta dela charidad, miniſtra del perdon, confiança en la oracion, argumento de diſcrecion: porque el Señor (como dize el Propheta) enſeñara a los manſos ſus caminos, y es tambiẽ apoſento del Spiritu ſancto, ſegun aquello que eſta eſcripto Sobre quien repoſara mi ſpiritu, ſino ſobre el humilde, y manſo, y que tiembla de mis palabras? Manſedumbre es ayudadora dela obediẽcia, guia delos hermanos, freno delos furioſos vinculo delos ayrados, miniſtra de gozo, y mitacion de Chriſto, condicion de Angeles, priſion de demonios, y eſcudo contra las amarguras del coraçon. El ſeñor repoſa en los coraçones delos manſos: mas el anima del furioſo es apoſento del enemigo. Los manſos heredaran la tierra, o (por mejor dezir) ſeran ſeñores della mas los hombres locos y furioſos ſerá deſtruydos y deſechados della. El anima manſa es filla dela ſimplicidad, mas el anima ayrada es caſa y apoſento de malicias. El anima del manſo reſ-

so recebira las palabras de la sabiduria: porque el señor endereçara enel juyzio alos mansos, o (por mejor dezir) enla virtud dela discrecion La causa desto es, porque la tal anima por medio de su quietud y tranquilidad esta muy dispuesta y aparejada para ser endereçada y alumbrada del Spiritu sancto. El anima recta es familiar compañera y esposa dla humildad: mas la mala es hija moça y loca dela soberuia. Las animas delos mansos seran llenas de sabiduria mas enel anima de los ayrados moran las tinieblas y la ignorancia. El ayrado y el dissimulado se encontraron, y no se hallo palabra recta entre ellos. Si abrieres el coraçõ del primero, hallaras locura: y si del segundo, hallaras maldad.

La simplicidad es vn habito y disposiciõ del anima, q̃ caresce de variedad, y no sabe q̃ cosa es puerta intenciõ, ni es mouido cõ algun mal pensamiẽto. Malicia es astucia: o (pormejor dezir) maldad d̃ demonios agena de verdad: la q̃l siẽpre piẽsa de si q̃ no es entẽdida de los otros. Y dixe que es maldad de demonios, porq̃ peccar por malicia, es peccar no por flaqueza, ni por ignorancia (como suelen peccar commun mente los hombres) sino por election y voluntad deliberada (como pecá los demonios) que toda su astucia emplean en buscar como hazer

mas

mas mal. Hypocreſia es eſtado cõtrario a la diſpoſicion del cuerpo y del anima, lleno de ſoſpechas y malas inuenciones, porque el hypocrita en todo ſe contrahaze, queriendo pareſcer otro del que es, ſoſpechando de los otros, que ſon tales como el. Innocencia es diſpoſicio y eſtado del anima alegre, y ſeguro, y libre de toda ſoſpecha y aſtucia, porque el verdadero innocente, aſsi como no haze mal a nadie, aſsi no lo ſoſpecha de nadie. Rectitud es intencion del animo agena de curioſidad, affecto entero y ſin corrupcio, palabra ſenzilla, y ſin ningun fingimiẽto ni artificio, y vna limpiſſima naturaleza de animo, q̃ apartado de toda malicia, trabaja por cõſeruarſe en aquella primera pureza en que fue criado, communicando ſe a todos, y moſtrando ſe affable y charitatiuo a todos. Malicia, o malignidad es peruerſion de la verdadera rectitud, intencion engañada, diſpenſacion infiel y no conforme a juſticia, juramento artificioſo cõ palabras falſificadas, profundidad de penſamientos ſutiliſsimos y peruerſiſsimos, abyſmo de engaños, mentira acoſtũbrada y conuertida en habito, Soberuia hecha ya como natural, contradicio de la humildad, fingimiento dela penitencia, alexamiento del llanto, odio dela confeſsion, defenſion del proprio juyzio y voluntad, cauſadora de

caydas,y eſtoruadora del leuantamiẽto dellas ſuffrimiento de injurias artificioſo y diſſimulado,grauedad loca,religiõ fingida,y vida endiablada.El malo es ſemejáte al demonio enel hecho,y enel nombre,porq̃ aſsi lo llamo el ſeñor enla oracioñ q̃ el inſtituyo,quãdo dixo. Libranos del malo. Huyamos pues del deſpeñadero del fingimiento,y del lago dela Malicia y aſtucia, oyendo la ſentencia de aquel q̃ dixo. Los que malicioſamente viuen, ſeran deſtruydos: y aſsi como la verdura delas yeruas desfalleſceran preſto:porque eſtas ſon paſto delos demonios. Aſsi como Dios es charidad: aſsi tambien es rectitud y ygualdad, y por eſto dixo el Sabio enlos Cantares habládo con el, Los rectos ſon los que te aman. Y el padre deſte miſmo ſabio dixo en vn pſalmo, Bueno es y recto el ſeñor:y aſsi dize q̃ ſalua a los que participan eſte miſmo nombre,diziendo que haze ſaluos a los rectos de coraçon Y en otro lugar, Iuſto es(dize) el ſeñor, y amador de juſticias: y ſus ojos tiene pueſtos en la rectitud y ygualdad. ¶La primera propriedad delos niños (quando comiençan a creſcer) es ſimplicidad libre de toda variedad: la qual mientras tuuo aquel primer Adam,no vio la deſnudez de ſu anima: ni la torpeza de ſu carne. Buena es y bienauenturada aquella ſimplicidad natural, con que algunos

gunos nascen, pero mucho mas bienauentura da y excelente es aquella, que desterrada toda Malicia, con trabajos y sudores se alcanço. Porque aquella primera verdad es q̃ esta guardada y amparada de todas las perturbaciones, y de toda multiplicidad y variedad de negocios, mas esta es engendradora y sustentadora de vna altissima humildad y mansedumbre. Y a aquella primera no se deue muy grande galardon: mas a esta segunda deuese premio incõparable. Todos los que desseamos alcançar el spiritu del señor, lleguemonos a el como discipulos a maestro, para aprẽder del, y esto cõ grãdissima simplicidad, y sin ningun fingimiẽto, ni variedad, ni malicia: ni curiosidad. Porq̃ como el sea purissimo y simplicissimo, assi quere que sean simples y innocentes los que vienẽ a el: y nunca jamas veras la simplicidad aparta da dela humildad.

El malicioso es adeuino mentiroso: el qual piensa que por las palabras entiende los pensamientos, y por el habito, figura, y mouimientos dl cuerpo, ymagina que penetra todos los intentos y secretos del coraçon. Vi algunos hõbres rectos auer aprendido a ser malicioso de la compañia y exemplo de los malos: y marauilleme de ver como pudieron estos perder tã presto la condicion natural con que nascieron

y allende desto el preuilegio dela gracia. Aquí es de notar, que los rectos facilmente pueden caer: mas los peruersos difficultosamente pueden mudarse, y alcançar la verdadera restitud. Verdad es que la peregrinacion, y la subjeció, y la guarda dela boca pudieron muchas vezes marauillosamente mudar y curar muchas cosas q̃ parescieron incurables. Si la sciencia ensoberuesce a muchos, mira si por ventura se sigue de aqui, que la simplicidad y ignorancia podra humillar a otros. Y si quieres vn verdadero documento, y vn cierto dechado y fin desta sancta simplicidad, pon los ojos en aquel bien auenturado Paulo el simple discipulo de Sant Antonio, porque tan grande y tan apressurado aprouechamiento entre los monges como fue este, ninguno lo vio, ni lo oyo, ni por ventura lo vera. El mõge simple es vn jumento racional obediẽte, el qual lleua su carga perfecta mẽte hasta poner la en las manos del q̃ le guia. No contradize el animal al que lo ata: ni el anima recta, al que la manda. Sigue al que la trae, como el quiere: y hasta que la maté no sabe cõtradezir. Difficultosamente entrã los ricos en el reyno del cielo: y los locos sabios en esta virtud de la simplicidad. Las caydas hazen muchas vezes templados a los malos (quando son hombres auisados) dandoles salud y inno

cencia

cencia quasi contra su voluntad. Trabaja con todas tus fuerças por engañar a vezes tu prudẽcia y sabiduria, desestimando la y subjectando la al paresçer delos otros, y haziendo esto, hallaras salud y rectitud en Christo Iesu nuestro Saluador.

Capitulo y Escalon xxv. Dela altissima Humildad, vencedora de todas las pasiones.

EL que con palabras sensibles pretende declarar la naturaleza, los affectos, y propriedades admirables de la diuina charidad, y de la santa Humildad, y dela bienauenturada Castidad, y de la illustracion y alumbramiento de Dios, y de su sancto temor, y de la seguridad y confiança que los suyos tienen enel, y piensa que podra por esta via dar a entender la excellencia de las virtudes a los que no las han gustado: paresceme que sera semejante a aquel, que quisieste cõ palabras y exemplos declarar el sabor dela miel alos que nunca la gustaron: porque estos aunque alcancen por este medio vna manera de noticia especulatiua de las cosas, no por esso tienen la Pratica y la affectiua: que es la que les aprueua y abraça. y la que haze a nuestro proposito. Y assi este en va-

en vano trabajara, y no alcançara lo q̃ pretende (por mas cosas q̃ diga del sabor de la miel) mas el otro sera ignorãte maestro de su doctrina, o enseñara cõ el spiritu de vanagloria, vsurpando el officio que no le pertenesce. ¶Auemos agora llegado a tiempo: que nos es necessario tratar de vn thesoro escondido en vasos de barro, o (por mejor dezir) en nuestros cuerpos: cuya condicion y qualidad ni se puede conoscer, ni explicar con palabras. Solo vn titulo incomprehensible tiene encima: el qual ha de dar grãde y quasi infinito trabajo, a los que quisieren escudriñar y explicar con palabras lo que en el se comprehende. El titulo es este, Sãcta Humildad. Todos los que son mouidos por el spiritu de Dios, se junten aqui, y entren con nosotros en este intellectual y sapientissimo concilio, trayendo spiritualmente en sus manos las tablas dela sabiduria, escriptas por mano de Dios: para que con ellas nos ayuden a entender este secreto. Ayuntados pues desta manera, y hecha diligente inquisicion, examinamos la virtud deste venerable titulo. Y començando a dar las diffiniciones del, vno dezia, q̃ esta virtud era oluido attentissimo de todos los bienes que vuiessemos hecho. Otro dezia: que era tener se el hombre por el mas baxo de todos, y por el mayor peccador. Otro

dezia,

dezia, q̃ era conoſcimiento del anima, mediante el qual vee el hombre ſu propria flaqueza, enfermedad, y meſeria. Otro dezia, q̃ era adelantarſe a pedir perdon al proximo: y aplacar ſu yra: aunque vuieſſe ſido el que la aplaca el agraviado. Otro dezia que era conoſcimiento dela gracia y miſericordia de Dios. Otro dezia, que era ſentimiento del animo contrito, y negaciõ dela propria voluntad. Pues como oyeſſe yo todas eſtas coſas, comence dẽtro de mi miſmo a examinar con mucha diligencia y vigilancia la doctrina deſtos bienauenturados padres: y no la pude entender, por ſolo lo q̃ oy. Por lo qual yo ala poſtre de todos) como el cã que recoge las migajas dela meſa deſtos beatiſsimos y ſanctiſsimos padres) queriendo dar la diffiniciõ deſta ſingular virtud, dixe aſsi. Humildad es vna gracia del anima que no tiene nombre, ſino es en ſolos aq̃llos q̃ tienen experiencia della. Humildad es dõ de Dios, y vn nombre ineffable de ſus riquezas: porque lo que Dios da a quien da Humildad, como no ſe puede cõprehender, aſsi no ſe puede hablar. Aprended (dize el ſeñor) no de angel, no de hombre, no de libro, ſi no de mi: eſto es de mi enſeñança, de mi luz, y delas operaciones interiores q̃ yo obro en vueſtras animas morando en ellas: de aqui aprended que ſoy humilde y manſo en el cora

çon,

çon, y enlas palabras, y enel ſentido: y hallareys deſcanſo de batallas, y aliuio dela guerra de vueſtros penſamientos.

Eſta virtud tiene diuerſos grados, y aſsi tiene diuerſos effectos y fructos que correſpõden a ellos. Por dõde aſsi como vn parecer tiene la miſma vid enel inuierno, y otro enel verano, y otro enel eſtio: aſsi vna manera đ Humildad es la delos que comiençan (que eſtan quaſi como enel frio del inuierno) y otra la de los que aprouechan (que ſon como el florido verano) y otra la delos perfectos (que ſon como el eſtio caluroſo: que eſta en el feruor y conſummacion de las virtudes) pueſto caſo que todos eſtos grados vienen a parar en vna miſma alegria y fructo de virtud: y aſsi tiene cada vno de llos ſus proprias ſeñales, por donde ſe conoſcen. Porque quando comiença a floreſcer en noſotros el razimo deſta ſancta vid, luego començamos a deſterrar de nueſtra anima toda yra y furor, y eſcupir y deſechar toda la fama y honra del mundo: pueſto caſo que eſto no ſe haga ſin algun dolor y trabajo, por ſer alos principios. Mas deſpues que eſta nobiliſsima virtud comiença a crecer en nueſtro animo en la edad ſpiritual, luego venimos a deſeſtimar y tener en nada todos los bienes que hazemos y penſamos que cada dia acreſcentamos la carga de

ga de nueſtras deudas con culpas ſecretas que noſotros miſmos ignoramos. Porque dado caſo que no todas nueſtras obras ſean culpables (porque algunas ſon meritorias y loables) pero muchas otras van acompañadas de muchas negligencias: y todas ſon baxas para lo que Dios mereſce: y por tales conuiene que tenga las ſuyas el humilde ſieruo de Dios. Y demas deſto, ſoſpecha eſte tal que la abundancia de los dones celeſtiales que ha reſcebido, le han de ſer materia de mayor caſtigo y tormento: porque pienſa que ni los agradece como ellos mereſcen, ni vſa dellos como deue. Y con eſta conſideracion queda el anima entera y humilde en medio de todos eſtos dones celeſtiales: porque ſe encierra ſeguramente dentro de la clauſura y conſideracion de ſu pequeñez oyendo ſolamente el ruydo y la grita de los ladrones: y permaneſciendo ſegura y libre de todos ellos, porq̃ el conoſcimieto deſta pequeñez es vn caſtillo inacceſsible a todos eſtos enemigos

Diximos breuemente delas flores y fructo deſta virtud, que es delos effectos del primero y ſegũdo grado dela Humildad. Mas qual ſea el perfecto premio y fructo deſta ſagrada vid, preguntadlo al Señor los que ſoys ſus domeſticos y familiares: ¶De la quantidad deſta virtud (que es haſta donde puede creſcer) no podrede

dre dezir. Pues dela qualidad della) que es de su dignidad y efficacia) muy mas imposible es dezir, Y por tanto hablemos delas propriedades y naturaleza della, assi como al principio començamos. ¶ La perfecta penitencia y el llanto (con q̃ todas las maculas del anima se lauan) y la sanctissima Humildad, tanto differen entre si, como el pan differe de la harina. Porque primeramente el coraçon es quebrantado y molido por la virtud dela contricion y penitencia efficaz, y mediante el agua del perfecto llanto, este coraçon quebrantado y molido se amassa y mezcla (assi como la harina con el agua) y despues cozido con el fuego del señor, se endurece, y resulta hecho el pan dela sanctissima Humildad, libre ya de toda leuadura, y de todo fausto y hinchazon. De dõde viene a juntar se en vna virtud esta sancta cadena cõpuesta de tres eslauones, o (por mejor dezir) no cadena, sino arco del cielo, que resplãdesce con sus colores: y assi este sagrado ternario tiene sus propriedades y lo que es señal dela vna, es tambien señal para conoscer la otra. Y porque esto esta breuemente dicho, procurare confirmarlo con autoridades y exemplos. ¶ La primera y principal propriedad q̃ tiene este honestissimo y admirable ternario, es vn muy suauissimo y muy alegre suffrimiento de ygnominias;

nias: las quales el anima abraça y espera leuan tadas las manos en alto, para amansar cõ ellas sus passiones, y consumir el orin de sus peccados. La segunda propriedad es victoria de toda yra, y con esto templança en comer y beuer y en todos los otros deleytes, porque no se derrame por vna parte lo que se recoge por otra, ni busque el hombre este genero de deleytes y consuelos, para passar aquellos trabajos. El tercero y perfectissimo grado es vna infidelidad fiel (esto es que no se fie el hombre demasiadamente de sus merescimientos) y continuo desseo de ser enseñado y amonestado de los otros. ¶El fin de la ley y de los Prophetas es Christo, para justicia de todos los creyentes: mas el fin de todas las passiones desordenadas es la vanagloria y la soberuia delos malos, quã do llegan a gloriarse del mal que hizieron, de las quales passiones como sea matadora esta cierua spiritual (que es la humildad) assi guarda sano y saluo su amador ď todo veneno mortal. Porque donde paresçera alli el veneno de la hypocrisia? donde la ponçoña dela traycio? donde alguna serpiente que quiera alli hazer su nido, la qual no sea luego echada fuera dela cueua del coraçon, y desenterrada, y muerta? Donde esta este sancto ternario (que es esta penitencia llorosa y humilde) no ay odio, no a-

parecia de cõtradicion, no rastro de desobedie cia, sino fuere las cosas q̃ son cõtra la fidelidad que se deue a Dios, porque entõces no es razõ de obedescer a la infidelidad. El q̃ como esposo esta vñido y casado con esta esposa, luego se haze manso, agradable, misericordioso, facil para la cõpuncion, y sobre todas las cosas quieto, sereno, obediẽte, suffridor de freno, alegre velador, y en nada perezoso. Y que es menester pro seguir a tantas cosas? Este tal sera bien auenturado con vna tranquilidad de animo que tendra, porque el señor se acordo de nosotros en nuestra Humildad, y nos libro de todos nuestros enemigos. ¶El mõge humilde no q̃rra inquirir curiosamẽte los secretos escondidos, mas el soberuio hasta ẽlos juyzios de dios quiere disputar. Vna vez los demonios aparescieron visiblemente a vn muy discreto y religiosissimo padre, diziendole que era bienauenturado. A los quales el respõdio sapiẽtissimamẽte diziendo. Ninguna cosa ganays cõ esta vuestra tentacion: porque si dexays de alabarme, y os vays vencidos, ganare con la victoria desta batalla: y si toda via porfiays en alabarme, quanto vosotros mas me alabaredes, tanto yo mas conoscere quan lexos estoy dellas alabanças: y con esto me abatire. Por tanto os yd: y assi quedare engrandescido, o sino quereys yros,

dar

dar me eys materia de alcançar mayor humildad. Entonces ellos heridos con el golpe desta palabra (como con vna espada de dos filos) de saparescieron y fuerõ se. ¶ Mira no sea tu anima como canal de agua, que a tiempos corre, y a tiempos esta vazia, agotãdo se con el ardor dela soberuia y dela vanagloria, mas antes sea fuente perpetua de vna bienauenturada tranquilidad, la qual produzga de si al rio dela pobreza de spiritu y menosprecio del mundo. Acuerdate hermano que los valles multiplican en si el trigo y el fructo spiritual, y valle es anĩma humilde, q̃ permanesce sin mudarse, y sin arrogancia, entre los mõtes dela soberuia. No dize la escriptura. Ayune, vele, y dormi enel suelo, sino humilleme, y libro me el señor.

La penitencia nos resuscita de muerte a vida, el llanto llama ala puerta del cielo, mas la santa Humildad lo abre. Yo adoro la trinidad en vnidad, y la vnidad en trinidad, y assi reuerẽcio estas tres virtudes imitadoras deste venerable mysterio, siendo vna cosa en la gracia, y differentes entre si. El sol alumbra todas las cosas que se veen, y la humildad fortalesce y conserua todas las cosas bien ordenadas. Si faltare el Sol, todas las cosas estará llenas de tinieblas: y si faltare la humildad, todas seran hediondas y vanas. Vn lugar ay en el mundo que vna vez

vio el Sol(que fue el ſuelo del mar bermejo) y muchas vezes acaeſcio que vn ſolo penſamiento parieſſe la virtud dela Humildad. Vn ſolo dia vuo en q̃ todo el mundo ſe alegro (que fue el dia dela reſurrectiõ de Chriſto) y eſta es vna virtud que los demonios no pueden imitar.

¶ Vna coſa es enſoberueſcerſe, y otra no enſoberuelcerſe,y otra humillarſe. El q̃ haze lo prĩmero, juzga todas las coſas:el q̃ lo ſegũdo, no juzga nadie:el tercero ſiendo innocente, ſiempre juzga y cõdena a ſi miſmo. Vna coſa es ſer humilde,y otra trabajar por ſer humilde, y otra alabar los humildes. Lo primero es delos p fectos:lo ſegũdo delos verdaderos obedientes mas lo otro es comun delos verdaderos fieles.

¶ El que es humilde de coraçõ, no recibe daño con las palabras ni alabanças de nadie:porque la puerta no deſcubre el theſoro que no eſta en caſa. El cauallo que eſta ſolo,algunas vezes pareſce que corre ligeramente : mas quãdo corre en compañia de otros q̃ le hazen ventaja, entõces ſe vee claro q̃ no era tan ligero como pareſcia:y lo miſmo acaeſce al religioſo quãdo eſta ſolo,o quando eſta en cõpañia de otros q̃ le hazen ventaja:porque comun coſa es penſar de ſi mucho,el que con ninguno ſe compara. ¶ Argumento es y principio de ſanidad, no gloriarſe el hõbre cõ los bienes de naturaleza : mas el

que

q̃ se gloria enellos, mientras padesciere este he dor, no sentira elolor đste preciosissimo vnguẽ to. ¶ Dize esta sancta virtud: El que esta enamo rado de mi y casado comigo, no reprehendera no juzgara, no desseara mandar, no engañara a nadie cõ palabras sophisticas y dobladas, porq̃ despues deste casamiento no se le pone ley, como tãpoco se pone al justo: porque no se llama yugo y carga de ley, lo q̃ se haze de pura volũ tad. ¶ Vna vez los Demonios maluados comẽ çaron a sembrar ciertas alabanças enel coraçõ de vn fortissimo cauallero de Christo, q̃ corria a esta virtud. Mas el mouido por inspiraciõ de Dios: hallo vn breuissimo atajo para vencer la malicia destos spiritus peruersos: y para esto es criuio enla pared de su celda los nombres de al gunas altissimas virtudes: conuiene saber de la perfecta Charidad, đla angelica Humildad, de la limpissima Oracion, dela incorruptible Ca stidad, y assi delas otras virtudes. Pues quãdo aquellos malos pensamientos començauan a leuantarle, respõdia el alos Demonios. Vamos ala prueua desto. Y viniendo leya todos aque llos titulos, y dezia a si mismo. Despues q̃ vuie res alcançado todas estas virtudes, veras aun quã lexos estas de Dios: porque despues de to do esto hecho, no eres mas que sieruo inutil, q̃ heziste lo que eres obligado a hazer. Pues si en

tonces no seriasmas: agora que seras.

Prosigue la materia. Declarando que cosa sea Humildad. §. I.

QVal sea la substancia y la naturaleza deste Sol tá claro (q̃ es la humildad) no somos bastantes para dezir lo: mas por los effectos y propriedades dlla, podremos en alguna manera conoscer su sustãcia. Humildad es vna sombra y protectió de Dios: la q̃l haze q̃ no tẽgamos ojos pa ver nuestras buenas obras. Humildad es vn abysmo d̃ vileza: la qual (quanto es de su parte) haze al hombre inexpugnable a todos los ladrones. Humildad es torre de fortaleza contra el impetu delos enemigos, cõtra la qual no sera poderoso el hijo, o (por mejor dezir) el pensamiento dela maldad: y ella derriba ante si todos sus contrarios, y hara boluer las espaldas a todos sus enemigos. Tiene tambiẽ ensu animo este magnifico posseedor otras propriedades fuera destas: porq̃ estas (excepta vna dellas q̃ es vn profundissimo desprecio de si mismo q̃ esta escõdido en lo intimo del coraçõ) son argumẽtos y indicios de riq̃zas spirituales a quien quiera que las vee, porq̃ aquella interior no se puede ver. Y conosceras (segun la manera q̃ esto se puede conoscer) si tienes esta sancta substancia de ti mismo, en la muchedum

bre

bre de vna ineffable luz, y en vn amor increyble de la oracion que te acopañara. Porque a los humildes se da muy copiosa gracia: por la qual son grandemẽte incitados a hazer oraciõ enla qual reciben marauillosa luz. Y antes destas virtudes se le da al hombre vn coraçon innocente y muy ageno de acusar, y de indignar se contra los defectos de otros. Assi mismo procede desta grande substancia vn grãde odio de todo genero đ vanagloria. Y el que profundamente se conosce y se desprecia, ya ha sembrado enla tierra la simiente desta virtud: porque no puede ser q̃ florezca y nazca la humildad, si desta manera no se siembra. El que conosce a si mismo, ya ha alcãçado vna intima señal del temor de Dios: por el qual caminando diligentemente, llegara a la puerta dela charidad. ¶ La humildad es puerta del reyno del cielo: laqual haze entrar enel a todos sus amadores y deuotos. Desta pienso que dixo el señor, que entrara y saldra desta vida sin temor, y hallara pasto y verdura enel paraysso. Todos los q̃ quisieren entrar por otra puerta con figura sola y aparẽcia de verdadera humildad, ladrones son y robadores de su propria vida. Nũca dexemos de examinarnos y inquirir nuestras faltas, si đsseamos de verdad conoscernos. Y si de todo coraçon tenemos siempre al proximo por mejor q̃

nosotros, justa es para con nos la diuina misericordia. ¶ Imposible es que de la nieue salga llama: pero mas imposible es alcãçar Humildad el que busca gloria delos hombres. Muchos somos los q̃ nos llamamos peccadores (y por vẽtura assi lo pensamos) mas con todo esto el tiẽpo dela injuria y dela ignominia declara qual sea nuestro coraçon. El que se da priessa por llegar a este quietissimo estado, nunca desista de examinar y mirar attentamente sus costũbres, sus palabras, sus intẽciones, sus opiniones, sus preguntas, sus industrias, sus ordenaciones, sus intentos, sus reglas, su instituto dela vida, sus desseos, y sus oraciones: ordenando y endereçãdo todas estas cosas para alcãçar lo que desea: hasta que ayudando se de Dios y destos documentos de humildad: venga a librar la nauezica de su anima del brauissimo y tempestuosissimo pielago dela soberuia: porque el que desta quedare libre, facilmẽte (como aquel publicano) satisfara por todos sus pecados. ¶ Algunos ha auido, que despues de bueltos a Dios: y perdonados de sus peccados, los hizieron materia perpetua de humildad: dando bofetadas con ellos a su animo, quãdo se les queria ensoberuecer. Otros ay, que considerando la passion de Christo, y conosciendo por esta quã deudores le eran, se humillauan de coraçon. Otros tambien

bien se humillan y tienen por vilissimos cõ la consideracion delos defectos en que caen a cada passo. Otros hizieron muy familiar a si mismos esta madre delas gracias, poniendo los ojos en las tẽtaciones, y enfermedades, y caydas que cada dia les succeden. Ha auido tambien otros (y no sabre dezir si agora tambien los ay) los quales tomarõ por motiuo para humillarse los mismos dones y beneficios de Dios (con que otros se enuanescen) aunq̃ vuiessen aprouechado mucho cõ ellos: teniendo se por indignos destas riquezas: y creyendo que con esto crescia mas la obligacion de sus deudas. Esta es pues la verdadera humildad: esta la bienauenturança, este el perfecto y cõsummado premio delos trabajos que en esta vida se passan por ella. ¶ Quãdo oyeres o vieres alguno que en pocos años alcançó aquella altissima tráquilidad y paz del coraçõ (señora d̃ todas las passiones) piensa q̃ no fue otro el camino q̃ el desta bienauenturada virtud, por donde camino. Sagrado carro de dos ruedas la Charidad, y la humildad: aquella ensalça, y esta cõserua a los q̃ estan assi ensalçados, para que no cayan. ¶ Vna cosa es la contricion, y otra el conoscimiẽto, y otra la humildad. La contricion nasce de la cayda: porq̃ el que cae pecando, quebranta su coraçõ arrepintiẽdo se: y assi se con verguẽça en la ora-

cion delante de Dios, aunque no sin confiança y assi quebrantado y maltratado sustenta se cõ este baculo dela esperança, y cõ el oxea y echa de si el can dela desesperacion. Conoscimiento es vna verdadera y segura comprehensiõ de su ꝓpria medida y pequeñez, y vna perpetua memoria aun delos pecados mas liuianos. Humildad es vna doctrina Spiritual de Christo, escondida Spiritualmẽte enlo intimo de nra anima por aquellos q̃ son merescedores desta virtud. ¶El que dize que ha ya sentido la fragrancia y suauidad desta virtud, y con todo esso se altera y mueue su coraçon quãdo es alabado, o entiẽde la fuerça delas palabras q̃ le dizen, y es tocado (aunque sea poco) con el humo delas alabãças, este tal no se engañe, porq̃ aun le falta algo para llegar ala cũbre desta virtud. ¶Oy a vno que cõ todo el affecto de su animo dezia. No a nosotros Señor, no a nosotros, sino a tu nombre se de la gloria. Porque sabia este muy bien que no era cosa facil, guardar la naturaleza entera y libre desta vanidad. De ti Señor sea mi alabança enla yglesia grande (que es enel tiempo aduenidero) porque antes que este venga, no la puedo oyr sin algun peligro. ¶Si este es el fin y el modo de la mayor Soberuia, fingir las virtudes que el hõbre no tiene, por alcãçar honra: paresce que tãbien sera argumento de alti-

altiſsima humildad, repreſentar en caſos algu nas faltas que el hombre no tenga, por ſer teni do en menos cuenta. De lo qual tenemos exẽ- plo en aquel bienauenturado padre Simeõ: el qual oyendo que el adelãtado de la prouincia venia a viſitarlo como a varon famoſo y ſanto tomo en las manos vn pedaço de pan y queſo: y aſſentado ala puerta de ſu celda, començo a comer de aquello a manera de tonto: y viſto e- ſto, el Adelantado lo deſprecio, y no hizo caſo del. Y no menos hizo otro ſanto varõ. q̃ deſpo jãdo ſe đ ſu veſtidura, anduuo deſnudo por to da la ciudad, ſin ninguna manera de concupiſ cencia: porque era el caſtiſsimo. Eſtos tales no temen ni hazen caſo del dezir de los hombres: porque ya hã alcãçado por medio de la oraciõ tal virtud de Dios, que cõ eſtas coſas ſpiritual- mente edifiquen a todos, y les ſatisfagã. Mas el que tiene cuenta con eſto, no ha alcãçado lo ſegundo (q̃ es eſta marauilloſa efficacia de ora cion) porque quando Dios eſta tan aparejado para oyr nos, ſeguramẽte podemos hazer eſto conſiderãdo que es mejor entriſtecer a los hõ- bres que a Dios: porque huelgaſe el quãdo vee que corremos alegremente a las ygnominias, por acabar de vẽcer y poner debaxo delos pies eſta vaniſsima preſunciõ. Y la perfecta peregri nacion (que es menoſprecio de todas las coſas

pereſ-

pereſcederas) es la que acomete todas eſtas em preſas tan grandes, por alcançar victoria de la vanidad: porque de grandes varones es, cõſentir en ſer deſeſtimados y eſcarneſcidos delos ſuyos. Y no te deue perturbar la grandeza deſtas coſas ſobredichas: porque ninguno puede ſubitamente ſubir de vn tranco todos los paſſos de ſta eſcalera ſpiritual. Verdad es q̃ algunos hechos notables vuo en los ſanctos (obrados por eſpecial inſtinto del Spiritu ſanto (los q̃les ſon mas de marauillar, que de imitar: como fueró eſtos y otros tales: para los quales no todos tienen licencia, ſino tuuieren el miſmo Spiritu q̃ tuuieron ellos. En eſto conoſcerã todos que ſomos diſcipulos de Dios, no porq̃ los demonios nos obedeſcen, ſino porque nueſtros nombres eſtan eſcriptos enel cielo dela Humildad. Quãdo las ramas delos cedros eſtan eſteriles y ſin fructo, naturalmente ſuben derechas a lo alto: mas quando ſe inclinan hazia la tierra, ſuelen cargarſe de fructo. Bien ſabe lo que ſignifica eſto el que attentamente lo conſidera: pues lo miſmo ſpiritualmente acaeſce en nueſtras animas: que quanto mas eſteriles eſtã, tanto mas ſe enuaneſcen y leuantan en alto: y quãto mas ſe humillan y abaxan, tanto mas ſuelen fructificar.

De tres

¶ De tres grados de Humildad, y de otras cosas que pertenescen a esta virtud. §. II.

Tiene esta santa virtud sus escalones y grados con que sube a Dios, y conforme a esto da diuersos frutos, vno como de treynta: y otro como de sesenta: y otro, como de ciento. A este postrer grado han llegado, los que alcãçaron la bienauenturada tranquilidad, señora de todas las passiones. En el segundo estan los fuertes caualleros de Christo, que varonilmente pelean y trabajan por la virtud: mas al primero todos pueden llegar. El q̃ verdaderamente conosce a si mismo, nunca sera engañado, para que quiera acometer mayores cosas d̃ lo que puede: sino fixara el pie seguramẽte en este bienauenturado ternario dela humildad q̃ diximos. Las aues pequeñas temen el gauilan: y los amadores dela humildad, el sonido de la contradicion: esto es, la voz dela desobediencia. Muchos se saluaron sin gracia de prophecia, y de sciencia, y de reuelaciones, y de milagros, y de prodigios, mas sin humildad ninguno jamas entro enel thalamo del cielo. Y esta virtud es fiel guarda de aquellos dones: mas aquellos dones algunas vezes fueron occasion de matar esta virtud en los que no estauã bien

funda

fundados enella. Tābien fue marauillosa dispē sació de Dios para los q̄ no se q̄rian humillar, q̄ nadie conosciesse mas claro sus llagas, q̄ el ojo de vuestro vezino: el qual no se engaña con amor proprio: como se puede engañar el q̄ las tiene. De donde se sigue, q̄ nadie deue agradescer esta virtud del conoscimiento de si mismo a si: sino a Dios: y al proximo q̄ le desengaño.
¶El q̄ es de coraçō humilde: siēpre tiene por sospechosa y engañadora su propria voluntad: y por tal la aborresce, y en sus oraciones (ayudādose de vna fe firmissima) suele aprēder de dios lo que le cōuiene: y obedescer a esto promptamente, y ala voz de sus mayores: no poniēdo los ojos en los defectos dellos: sino entregādo a Dios con grandissima confianca el cuydado de si mismo: el qual (quando fue menester) por medio de vna asna enseño lo q̄ era necessario y cōuenia. Este santo obrero, aunque haga, y diga, y piense todas las cosas conforme a la voluntad de Dios, ni aun con todo esto se acaba d̄ fiar de si mismo. Porque el verdadero humilde tiene por grāde carga y açote, auer de creer a si mismo: como por el cōtrario el soberuio, auer de creer a otro, y seguir el parescer ageno.
¶De angeles es nūca desuarar en pecado, porq̄ assi oy a vn angel dela tierra, q̄ dezia. No me acusa mi consciencia: mas no por esso me tengo por

go por justo: porq̃ el Señor es el q̃ me ha de juzgar. Por lo qual siẽpre conuiene que nos reprehendamos y acusemos, para que con esta vileza volũtaria dispidamos, y lauemos las culpas no voluntarias, que agora nos desagradan, aũque no desagradaron quando se hazian. Porq̃ si de otra manera lo hizieremos, a la hora de la muerte sera rigurosamente juzgado, el q̃ aqui no se juzgo. ¶ El que pide a Dios menos delo q̃ meresce, alcãçara mas delo que meresce: como le acaescio aquel publicano, que pidiendo perdon alcanço justicia, y como paresce en aquel sancto ladron, que pidiẽdo memoria de si enel reyno alcãço el mismo reyno. No puede ser visto el fuego en su misma region, y assi no se ha de ver en la perfecta y sincera humildad ninguna cosa material, conuiene saber, ninguna afficion terrena y sensual, lo qual no acaesce quãdo voluntariamente peccamos porque esto es señal de no estar del todo purificada la Humildad. ¶ Sabiendo el Señor que con la figura y habito exterior del cuerpo, se representaua la virtud y disposicion del anima, ciñendo se vn liẽço, nos represento vn dechado y exẽplo de los exercicios desta virtud. Porque el anima se cõforma cõ los exercicios que haze de fuera, y lo que obra exteriormente, esso mismo concibe interiormente. De donde se infiere, que las

obras

obras y figuras exteriores de humildad acrecienten y exerciten la virtud interior dela humildad. El principado d los angeles fue a vno dellos materia y occasion de soberuia aunque no lo auia el recebido para ensoberuecerse con el. Vna manera de coraçon tiene el q̃ esta assentado enel throno, que el que esta enel muladar Y por esso por vẽtura aquel grãde y pacientissimo justo estaua fuera de la ciudad assentado enel estiercol, porque entonces como hõbre q̃ auia alcãçado vna perfectissima Humildad, dezia. Cosumido estoy y enflaquescido, y comparado con el lodo, y cõ la ceniza. ¶ Hallo que Manasses fue vno delos hombres, que mas pecaron eneste mũdo (pues prophano el templo y culto de Dios cõ el delos ydolos, y hinchio a Ierusalen de sangre de innocentes) por el qual si todo el mũdo ayunara, no pudiera satisfazer dignamente por sus deudas: y con todo esto pudo la humildad curar males tan incurables. Assi dize Dauid. Porque si tu señor quisiesses sacrificio, offrescer te lo ya: pero no te alegraras con sacrificios. Sacrificio es a Dios el spiritu atribulado: el coraçon contrito y humillado. Señor no lo despreciaras. Esta bienauẽturada humildad con dezir por boca de Dauid. Peque al Señor (auiendo hecho vn adulterio y homicidio) merescio oyr. Quitado ha el señor de ti tu

pecca

peccado. ¶Sentencia es de aquellos padres dignos đ eterna memoria, que los trabajos y exercicios de virtud corporales son camino pa alcãçar la Humildad. Yo añado a esto la obediẽcia y la rectitud del conraçõ: porq̃ estas dos virtudes naturalmente contradizen a la hinchazon dela Soberuia. Si la Soberuia hizo demonios đ angeles: tãbien la humildad podra hazer angeles de demonios. Por tanto los que estan caydos no desmayen, si trabajan por leuãtarse. Demonos priessa y trabajemos cõ todas nuestras fuerças por subir ala cumbre đsta virtud, o alo menos a subir sobre sus hombros. Y si aun esto nos impide nuestra pereza, no nos dexemos caer de sus braços: porque el que dessos cayere no alcançara premio eterno. Los neruios y caminos por do se alcãça esta virtud, no sõ hazer milagros, sino la desnudez de todas las cosas, y la peregrinaciõ del anima (que es el menospreçio cordial đ todas ellas) y el encubrir cautamẽte nuestra sabiduria, y el hablar cõ simplicidad y sin artificio, y el dar limosna, y la dissimulaciõ dela nobleza, y el destierro dela vana cõfiãça, y el silẽcio y freno đla lẽgua. Porq̃ ninguna cosa ha auido entre las exteriores, que assi aya podido algũas vezes humillar el anima, como el estado dela pobreza, y el viuir baxamente como vn pobre mendigo. Porque entonces se

declara nuestra philosophia y sabiduria: y nuestro amor para con dios, quando pudiendo ser grandes, huymos constantissima mente la grãdeza. ¶ Si algunas vezes te armares contra algũ vicio, a prouechate señaladamẽte para esto de la compañia y socorro dela Humildad: y con ella venceras. Cõ ella andaras sobre las serpiẽtes y basiliscos, y hollaras al leõ y dragon que es el pecado, y la desesperacion, y el demonio y el dragon deste cuerpo venenoso. La humildad es vn celestial instrumento: el qual es poderoso para leuantar el anima del abysmo de los pecados hasta el cielo. ¶ Como vn religioso pusiesse vna vez los ojos de su coraçon en la hermosura desta virtud, estãdo attonito y marauillado de verla, rogauale tuuiesse por bien dezirle el nombre del padre que la auia engendrado. Al qual ella sonriẽdose con vn semblãte sereno y con vn rostro claro y resplandesciẽte, como dixo, quieres saber qual sea el nombre de mi padre: pues mi padre no tiene nombre? No te dire esso, hasta que posseas a dios.

Capitulo y Escalon veyn y seys. Dela Discrecion para conoscer los pẽsamientos, los vicios y las virtudes.

La vir

LA virtud dela Diſcreció tiene tambien ſus grados como las otras virtudes. Porque en los que comiençan, Diſcrecion es verdadero conoſcimiento aſsi de ſus defectos, como de ſu aprouechamiento. En los medianos, es vna noticia intellectual, que ſabe hazer differẽcia ſin algun error entre el bien y el mal: y entre el bien ſpiritual y natural. Mas en los perfectos, es vna ſciencia alcãçada por lumbre y enſeñança de Dios: y eſta ſciencia es tal, q̃ con ſu lumbre puede aclarar las coſas que en otros eſtan eſcuras: explicando las dudas, y dando la verdadera diffinicion dellas. O por ventura (vniuerſalmente hablando) podemos dezir, que la Diſcrecion es vn verdadero y cierto conoſcimiento dela volũtad de Dios a cerca de lo que deuemos hazer en todo tiempo, lugar, y negocio, el qual conoſcimiento ſuelẽ tener los limpios de coraçon, de cuerpo, y de boca, porque eſta manera de limpieza es neceſſaria para participar los rayos dela diuina luz. Diſcrecion es vna conciencia limpia, y vn conoſcimiento purgatiſſimo para las coſas de Dios.

¶El q̃ derribo con religioſa piedad los tres primeros y principales vicios (que ſon Soberuia, Auaricia, y Luxuria) vẽcidos eſtos, derribo los otros, que deſtos tres primeros naſcen: mas el que no ha vencido aq̃llos, no vencera vnos ni

otros. El que vuiere oydo o visto algũ religio so q̃ aya aprouechado y subido sobre toda naturaleza enla vida monastica: y no entendiere como esto sea possible, no haga su ignorancia argumento de incredulidad: porque dõde mora Dios (q̃ es sobre toda naturaleza) no es mucho hazerse cosas sobre naturaleza. ¶De tres principios generales ꝓceden todas las batallas que se leuantan cõtra nosotros, o de nuestra negligencia, o de nuestra soberuia, dela inuidia delos demonios: entre los quales modos el primero es miserable, y el segũdo: miserabilissimo y el tercero bienauẽturado. En todas las cosas estemos attentos al testimonio de nuestra conciencia, y por ella miremos la parte por do sopla el ayre del spiritu santo, y hazia essa tendamos las velas: figuiẽdo la manera de vida y exercicios, a q̃ Dios nos llama, quando son conforme a la lumbre de su doctrina. ¶Tres maneras de despeñaderos nos aparejã los demonios en todo lo que auemos de hazer segun Dios. Porq̃ primeramente trabajan por impedirnos la buena obra: y si con esto no salen, procuran que se haga indeuidamente (faltãdo le alguna delas circunstancias que ha de tener, especialmente la pureza dela intencion) y si eneste fueren vencidos: entonces secretamente se llegá a nuestra anima, alabando nos, y diziẽdo nos q̃ somos

somos bienauenturados, pues hazemos todas las cosas segũ Dios. Cõtra la primera arte: ayuda la consideracion y cuydado solicito de nuestra muerte: contra la segunda, la subjeciõ, y obediencia, y el menosprecio de si mismo: mas contra la tercera vale, el accusarse el hõbre siẽpre, y viuir descontento de si mismo. Pero esto es trabajo para nos: hasta que entre el fuego de Dios enel sanctuario de nuestra anima, porque entonces no tendra esse poder en nosotros la fuerça delas malas costũbres. Porque nuestro Señor Dios es vn fuego viuo, que consume y deshaze todos los mouimientos y ardores de nuestra concupiscencia, nuestras tinieblas, nuestra presumpcion, y toda nuestra ceguedad interior y exterior, visible y inuisible: pues cõsume todos los pecados. Lo contrario delo qual suelen hazer los demonios, que quando se hã apoderado de nuestras animas, y escurescido la luz de nuestros entendimientos, ninguna cosa que sea agradable a Dios dexã en nosotros miserables: no templança, no discreciõ, no conoscimiento, no reuerencia, sino por el contrario, insensibilidad, indiscrecion, priuacion dela vista interior, y destierro dela contricion. Conoscen claramente esto que diximos, los que hizieron penitencia despues de auer caydo en la fornicacion, y los que desterraron de si su loca

confiança,y los que mudaron en verguença ſu deſuerguença: los quales quando deſpues de aquella tan gran ceguera abrē los ojos y bueluen en ſi, ſe corren y han verguença de ſi miſmos, y de las coſas que hizieron, o dixeron, quando eſtauan en aquella ceguedad.

¶Si en el dia de nueſtra anima no ſe nos haze tarde, poniendoſe nos el Sol y dexando nos en tinieblas, mientra durare eſta luz, no hurtaran los ladrones, ni mataran, ni echaran a perder nueſtras animas. Hurto es perdimiento de la ſubſtancia y dela hazienda, Hurto es obrar lo que no es bueno creyendo que lo es: porque entonces queda el anima defraudada y como robada del premio del verdadero bien. Hurto es captiuerio del anima no conocido: q̄ es, quā do el anima ſin ſentirlo queda captiua y ſubjeta al demonio. Muerte del anima es, cometer obras maluadas, cō las q̄les muere el ſpiritu racional: pues es priuado đ ſu verdadera luz y vida, q̄ es Dios. Perdicion es la deſeſperacion q̄ ſe ſigue deſpues de acabada la maldad. Ninguno diga que ay impoſsibilidad en los preceptos đl Euangelio: porque animas vuo, que hizieron aun mas delo que les era mandado enel Euangelio. La prueua deſto es aquel ſanto varon, q̄ amo mas al proximo que a ſi miſmo: eſto es, mas que a ſu propria vida: la qual puſo por el

en ca-

en caso que no era obligado a ponerla. Esten confiados y esforçados los humildes (aunque sean tentados de diuersos vicios y perturbaciones, y aunque cayã en todas estas hoyas, y estẽ enredados en muchos lazos, y padezcan muchas enfermedades) porq̃ al cabo el Señor los sanara: y despues que estuuieren sanos, vendrã a ser medicos, y lumbreras, y gouernadores de todos: y serã parte para guardar y tener en pie los que estauan para caer: mediante la experiẽcia delo que ellos padescieron. Mas si algunos ay, que toda via estan subjectos a las tentaciones delos vicios passados, y estos con breues y simples palabras pueden amonestar alos otros (porla experiencia que tienen como hombres acuchillados, que suelẽ ser buenos cirujanos) amonestẽlos: porque podra acaescer que alguna vez auiendo verguença dessas mismas palabras, se esforçaran abien obrar: mas no por esso tomen cargo dela gouernacion delos otros. Y a los tales podra acaescer lo que acontescio a vnos q̃ estauan caydos en vn cenagal: los quales estando assi tan enlodados, auisauã a los caminantes dela manera que auiã alli caydo, para q̃ no cayessen ellos dela misma manera. Lo qual spiritual mente ha acaescido assi algunas vezes: y el señor todo poderoso saco del cieno alos que desta manera procuraron la salud de

los otros. Mas si algunos viciosos d̃ su propria voluntad se quisierõ rebolcar enel cieno, estos con su silencio nos deuen dar doctrina, a imitacion de aquel Señor, que primero començo a hazer, y despues a enseñar.

O monges humildes, mirad que es grande y brauo este pielago, por dõde nauegays: el qual esta lleno de malos spiritus, de rocas, de remolinos, de aguas, de cosarios, d̃ bestias marinas, de vientos tempestuosos, y de brauas ondas. Por las rocas: entiẽdo spiritualmente la ira furiosa y repẽtina: enla qual muchas vezes se despeda ça nuestra anima, como nauio enlas peñas dela mar. Por los remolinos, entiendo acaescimientos inopinados, que cercan nuestra anima, y la ponẽ en peligro de desesperar, y sumirse enlos abysmos. Bestias marinas llamo estos saluajes y fieros cuerpos nuestros. Cossarios sõ los cruelissimos Spiritus dela vanagloria: los q̃les nos roban las mercaderias y trabajos de las virtudes que lleuamos, quando nos las hazen hazer por vanagloria. Las ondas son este vientre hinchado y lleno de manjares, que con su proprio impetu nos echa alas bestias. Y viento tempestuoso es la soberuia, que baxo del cielo la qual nos leuãta hasta el cielo, y nos derriba en los abysmos.

De las

De las virtudes y exercicios de los tres eſtados, conuiene ſaber, delos que comiençã y delos que aprouechã, y delos perfectos. Y tambien de otras coſas que aprouechan a la diſcreciõ.

§. I.

SAben todos los q̃ han aprendido letras qual ſea la doctrina delos que comiençan, y qual la delos medianos, y qual la de los perfectos. Conuiene pues tener grande attẽcion y mirar no nos eſtemos toda la vida en exercicios de principiantes: porque confuſion grãde es, ver vn viejo andar enla eſcuela cõ los mochachos. Pues para eſto ſera coſa muy prouechoſa y ſaludable, ſaber eſte ſpiritual. A.B.C. de veynte y quatro letras, que es proprio delos principiãtes) aunque no dexe en ſu manera de ſer tambien comun a todos) el qual es el que ſe ſigue. Obediẽcia, Ayuno, Cilicio, Ceniza, Lagrimas Confeſſion, Silencio, Humildad, Vigilias, Fortalezas, Frio, Trabajo, Miſeria, Menoſprecio de ſi miſmo, Contriciõ, Oluido delas injurias recebidas, Hermandad, Manſedumbre, Fe ſimple y agena ã toda curioſidad, Deſtierro delos cuydados del ſiglo, Amable y ſancto odio de nueſtros padres, Repudio de toda deſordena-

da afficion, Simplicidad ayuntada con innocẽcia, y Vileza voluntaria. Mas el fin y las virtudes delos que aprouechan, ſon eſtas, Eſperança facil, Quietud, Diſcrecion, Memoria continua dela cuẽta del juyzio final, Miſericordia, Hoſpitalidad, Correctiõ diſcreta y modeſta, Oraciõ libre de toda perturbaciõ, Deſtierro dela auaricia. ¶ Mas las virtudes y el fin đ aq̃llos ſpiritus y cuerpos q̃ religioſamẽte hã llegado eneſta carne mortal ala cũbre dela perfeciõ, ſon eſtas. Coraçõ fixo ſiẽpre o quaſi ſiempre en dios ſin auer coſa q̃ lo apte đl, Charidad pfecta, Fuẽte de dõde manẽ ſiẽpre arroyos de humildad, Peregrinaciõ del anima: q̃ es oluido y đſampara o detodas las coſas trãſitorias, Participaciõ copioſa dela diuina luz, Oraciõ pura y libre đ todo derramamiento, Deſſeo dela muerte, Aborreſcimiẽto dela vida en quãto es materia de peligros, Huyda del cuerpo ala ſoledad, Abyſmo de ſciẽcia, Caſa đ myſterios, Guarda đlos ſecretos diuinos, Interceſſor dela ſalud del mundo, Ser poderoſo pa hazer fuerça a Dios, Ser cõpañero delos Angeles en ſu ſeruicio, Ser morada ſpiritual y tẽplo viuo de Chriſto. Ser procurador dela ſalud delos hõbres, Dios delos demonios, Señor đlos vicios, Enſeñoreador del cuerpo, Reformador de la naturaleza, Peregrino entre los pecados, Apoſento de la bienauenturada

rada tranquilidad, Imitador del señor median te el ayuda del mismo Señor.

Necessidad tenemos de grã solicitud y vigi lancia quando estamos enfermos. Porque quã do los demonios nos veen assi derribados: y q̃ no podemos por entonces vsar de exercicios corporales cõtra ellos (por causa de nuestra fla queza) entonces nos combaten mas fuertemẽ te. Y alos hombres del mũdo (quãdo assi estã) combaten cõ tentaciones de yra, y algunas ve zes de blasphemia. Mas alos que estan apartados del mundo (si tienen abundancia delas cosas necessarias) combatenlos cõ tentaciones de gula, y de luxuria: Pero si estan en lugares don de carescen de toda humana consolacion (como cõuiene a caualleros de Christo) importunan los estos tyranos cõ tentaciones de acidia y de perpetua tristeza. ¶ Note vna vez que este lobo dela fornicacion por vna parte acrescẽta ua dolores al enfermo: y por otra en medio de los mismos dolores despertaua en el deshonestos mouimientos: y molestaua lo con euacuacion de feos humores. Y era cosa mucho para espantar, ver tan viua y tan encendida la tẽta cion dela carne entre tan crueles estimulos de dolores. Otra vez llegãdome a visitarlos enfermos, vi algunos dellos con grande consolaciõ y compunciõ, que Dios obraua en sus animas

mediante la qual no sentiã los dolores que padescian. Por donde estauan tan contentos con su enfermedad, q̃ desseauã no carecer della, viẽdo q̃ por ella (como por vna saludable pena) se librauã de muchos vicios y peligros. Por dõde viene a glorificar a Dios: el qual cõ vn lodo auia lauado y relauado otro. ¶ Nuestra anima (que es substancia intellectual) esta vestida de vn sentido y conoscimiẽto intellectual, que es aquella lũbre que Dios nos participo para conoscer el bien y el mal. Esta lumbre que (aunq̃ no es nuestra) esta en nosotros por mano de Dios, nũca cessemos de esclarescer la y acrescẽtar la por todos los medios que puede ella crescer, porque estando ella clara y resplandeciẽte todos los otros sentidos exteriores tambien lo estarã, obedesciẽdo le y conformãdo se cõ ella, y esto es lo que conocia vn Sabio, quando dezia, Hallaras dentro de ti vn sentido y vna lũbre diuina. ¶ La vida monastica ha de ser perfecta en todas las cosas, y assi ha de ser exercitada principalmẽte enel spiritu y exercicios interiores, y assi tambien enlas obras, y enlas palabras y en los pensamientos, y enla mortificacion de las passiones, y finalmẽte en todas las cosas, para que (como dize el Apostol) sea el varon de Dios perfecto, y este pa todas las buenas obras aparejado. Porque si de otra manera se haze,

no

no sera vida monastica, y mucho menos angelica, como es razõ q̃ lo sea. ¶ Vna cosa es la prouidẽcia d̃ Dios, y otra, su ayuda, y otra, su guarda, y otra, su misericordia, y otra, su consolacion. Lo primero pertenesce a todas las criaturas de que el tiene prouidẽcia: lo segundo, alos fieles: lo tercero, alos fieles q̃ de tal manera tienen fe, que tambien tienẽ charidad, lo quarto, alos que le siruen en su casa, como domesticos suyos (quales son los religiosos) y lo postrero, a aq̃llos q̃ le aman tan entrañablemẽte, q̃ merescẽ nõbre d̃ familiares amigos suyos: y assi son por el marauillosamente cõsolados. ¶ Muchas vezes acaesce q̃ lo q̃ para vno es medicina: para otro sea veneno, y (lo q̃ mas es) lo q̃ para vno aplicado en vn tiempo es medicina, aplicado en otro, le podra ser corrupciõ. Vi vn medico ignoránte y mal cõsiderado, q̃ se puso a deshonrar y injuriar vn enfermo: estando el quebrãtado y turbado: el qual ningun otro beneficio le hizo, sino hazer le desesperar. Vi tãbien otro medico ingenioso y sabio, el qual curo la hinchazon y Soberuia de vn coraçõ cõ el cauterio de la ygnominia: y cõ esto euacuo todo el mal humor que enel auia. Vi tambien vn enfermo, el qual se puso a beuer la purga dela obediencia, para purgar con ella las immũdicias de su anima: y vilo mouerse y andar, y no dormir enlos

exerci

exercicios dela virtud. Y otro vi, que teniẽdo los ojos de ſu anima enfermos, perſeuerãdo en el ſilẽcio y quietud, fue remediado. El que tiene oydos para oyr, oyga.

Algunos ay que naturalmẽte ſon inclinados ala continẽcia, al repoſo dela ſoledad, ala caſtidad, ala manſedumbre, y ala compuncion, y a no preſumir đ ſi miſmos: y no ſe yo qual ſea la razon deſto: porq̃ no me atreuo a eſcudriñar con curioſidad y Soberuia las obras de Dios, Otros ay que por el contrario tienen vn natural muy repugnante a todas eſtas virtudes: los quales con todo eſto inſiſten con grandes fuerças en contradezir a ſi miſmos. Y aunq̃ eſtos algunas vezes deſuaran y caen, con todo eſto los abraço yo, y tengo por mejores q̃ los otros, como a vẽcedores đla miſma naturaleza. Eſto dĩ go ſiẽdo la cõpuncion en todas las otras coſas ygual. ¶No tengas hombre altos penſamientos, ni te engrandezcas enlas riquezas q̃ alcãça ſte ſin trabajo: porque aquel Señor q̃ es dador delos dones, y conocedor de tus males, de tu p dicion, y de tu flaqueza, determino đ preuenir te y ſaluarte con ſu gracia, por ſola ſu bõdad y miſericordia. ¶La doctrina y las coſtumbres y la buena o mala criança que tuuimos ſiendo niños, nos acompaña deſpues que auemos entrado en los exercicios dela conuerſacion y vida

mona

monastica:y alli nos ayudan o desayudan, segun lo que antes fueron. ¶ La luz de los monjes, son los Angeles: y la luz de los hõbres son los monjes, y la disciplina dela vida monastica. Trabaja pues con todas tus fuerças por ser vn perfectissimo dechado de todos, sin dar jamas a nadie motiuo de escãdalo ni de offensiõ: porque las obras que los mõjes hazen, son exẽplos y reglas de viuir que proponen a todos, y finalmente si ellos(que son la luz del mũdo)se hazen tinieblas, los hombres del mundo (que son las tinieblas) quanto mas se escurescerán? Por tanto si a mi quereys obedescer o monges obedientes, conuiene en todo caso que no seamos instables en nuestras costumbres, ni diuidamos nuestra miserable anima en diuersos estudios y afficiones: porque estando assi diuidi dos, no podremos pelear contra diez vezes ciẽ mil millares de enemigos que peleã contra no sotros, cuyas astucias y engaños no podremos alcançar y descubrir: y armemonos principalmente enel nombre dela beatissima Trinidad, cõtra los tres principales enemigos de nuestra anima, que son, amor de honra, amor de haziẽda, y amor de deleytes: q̃ son los tres primeros delos siete vicios capitales, de quien proceden todos los otros. Porque verdaderamente si anduuiere en nuestra compañia aquel que cõuer

tio la

tio la mar en tierra ſeca, tambien nueſtro Iſrael (que es nueſtra anima cõtempladora en Dios) paſſara por el mar deſte ſiglo ſin temor de ſus ondas furioſas, y ver a los Egypcios (q̃ ſon los peccados) ahogados enel mar delas lagrimas. Mas ſi el no eſtuuiere en noſotros, quiẽ podra ſuffrir el bramido de ſus olas, que ſon los furioſos impetus y paſſiones de nueſtra carne? Si reſuſcitare el Señor en noſotros (dando nos ſpiritu de vida actiua) luego ſerã diſſipados ſus enemigos. Y ſi nos llegaremos ael por medio dela vida contemplatiua, huyran de ſu cara y de la nueſtra los que a el y a nos aborreſcẽ. Trabajemos por aprender los mandamientos de Dios mas cõ ſudores, y dolores, y exercicios đ virtudes, que con palabras y licion de libros, aunque eſto tambien no careſce de ſu fructo. ¶ Los que oyen dezir de algun theſoro que eſta eſcõdido, buſcan lo con grande diligencia: y porel gran trabajo que puſieron en buſcar lo, guardando lo deſpues con gran recaudo. Porq̃ los que alcançan riquezas ſin trabajo, facilmente las gaſtan y deſperdician. Difficultoſa coſa es vẽcer las paſſiones a que de mucho tiempo eſtamos acoſtumbrados: mas los que cada dia las acreſcientan obedeſciendo a ſus appetitos, eſtos o hã ya deſeſperado, o ninguna coſa alcãçarõ cõ dexar el mũdo: pues no dexarõ a ſi miſmos,

mos, aunq̃ a Dios ninguna cosa es imposible.

Vna question me fue preguntada dificultosissima de determinar: y q̃ no solo excedia la capacidad de mi ingenio, mas tambien la de todos los otros: y que hasta agora en ningũ libro de los que yo he visto esta tratada. Y la questiõ era, quales seã los principales hijos delos ocho vicios capitales: y qual dlos tres mas principales (que son los tres primeros) el padre y principio delos otros cinco. Yo (cõfessando claramẽte mi ignorancia) oy dezir a aquellos bienauẽturados padres estas palabras. La concupiscencia dela gula, es madre dela fornicaciõ: y la vanagloria dela accidia: y la tristeza desordenada y la yra son origẽ delos otros tres vicios assico mo la vanagloria es principio dela soberuia: segun que arriba se declaro. Yo despues dsto quise saber de aq̃llos varones dignos de eterna memoria, que vicios eran los que nasciã destos ocho principales, y qual propriamẽte nacia de qual. Entonces ellos con vn rostro blãdo y alegre, y sin ninguna repũta de soberuia, me dixeron. Ninguna orden ni razon de prudencia ay enlas cosas desuariadas y locas: sino antes cõfusion y peruersion de toda orden. Y esto prouauan cõ verdaderos exemplos y razones, trayẽdo para ello muchos documẽtos: delos quales enxeriremos algũos enesta obra para que por

ellos se puedan entender perfectamente otros muchos. Pongamos exẽplo, La risa sin propo sito vnas vezes nasce dela fornicacion, y otras dela vanagloria (quãdo alguno dẽtro de si mis mo torpemente se gloria) y otras vezes nace đ đleytes y regalos. El mucho sueño vnas vezes procede deltos misinos deleytes, y otras vezes del ayuno (quando los que ayunan se ensober uescen por esso) y otras vezes procede dela pereza, y otras dela misma naturaleza. El mucho hablar vnas vezes nasce del mucho comer y o tras de vanagloria: La accidia, ya procede de deleytes y regalos: y tãbien đl menosprecio đl temor de Dios. La blasphemia ꝓpriamente es hija đla soberuia y algunas vezes tãbien vẽdra de juzgar al proximo enla misma culpa q̃ nosotros tenemos, o tãbien de inuidia đlos demonios. La dureza de coraçõ trae origẽ a vezes de la hartura, y muchas vezes dela insensibilidad, y đla affició viciosa y carnal, Y esta affició procede dela fornicació, y dela vanagloria, y de la auaricia, y dela gula, y de otras muchas causas La malicia se deriua dela hinchazon y dela soberuia, y tambien de la yra. La hypocresia principalmẽte procede de estar el hõbre muy contento de si mismo, y de querer regirse por su propria cabeça, y no por la agena. Las virtudes cõtrarias a estos vicios, de cõtrarias causas se en-

se engendrará, y porno ser mas prolixo (porq̃ antes me faltaria tiempo que materia de hablar) la q̃ dguella todos estos males, es la humildad y quien a ella poseyere, sera vencedor de todo. ¶ La madre de todos los males es el deleyte acompañado con malicia: y quié destos dos males estuuiere preso, no vera a Dios, ni nos bastara la victoria del primero, sino vencieremos el segundo.

Aprendamos hermanos a temer a Dios del temor que los hõbres tienen a los principes y alas bestias fieras: y aprendamos tambien a amar lo del amor que los hõbres del mundo tienen ala hermosura delos cuerpos: porque no es inconueniente traer exemplos delos viciosos y dlos vicios para las virtudes. ¶ Fuertemẽte ha degenerado y declinado esta presente edad ala malicia: y toda esta llena de soberuia y fingimiento. La qual por ventura hasta agora imita el exemplo delos padres antiguos en la aspereza delos trabajos corporales: mas cõesto esta muy lexos de tener las gracias que ellos tuuieron, como quiera que sea verdad (segun yo piensso) que nunca la naturaleza estuuo tan necesitada dellas como agora. Y justamente padescemos esta falta: porque no se deleyta Dios cõ solos trabajos corporales: sino con simplicidad y humildad, y alos q̃ estas virtudes tienẽ se

ñaladamẽte ſe comunica el. Y pues la virtud ſe exercita y haze mas perfecta en las afflictiones y trabajos, ſigueſe q̃ no eſpreciara el al trabajador humilde. ¶ Quando vieremos alguno delos caualleros de Chriſto padeſcer enfermedades corporales, no atribuyamos la cauſa deſto a ſus pecados, ſino antes recibiendo le con pura y ſimple charidad (como a vno de nueſtros miembros, y como vn ſoldado que ſale herido dela batalla) aſsi le hagamos todo buẽ tratamiẽto y ſeruicio. Vnas enfermedades nos vienen para purgacion de nueſtros peccados: y otras para humiliacion de nueſtro animo. Porque aquel piadoſo y clementiſsimo ſeñor nueſtro, muchas vezes (quando vee algunos mas perezoſos para el exercicio de los trabajos) humilla ſu carne por medio dela enfermedad: aſsi como por vn mas liuiano y mas facil exercicio: y a vezes con eſto tambien libra ſu anima de algunos vicios y malos penſamiẽtos ¶ Todas las coſas q̃ nos acaeſcẽ viſibles o inuiſibles, de neceſsidad las auemos de tomar o virtuoſamente, o vicioſamente: o en vna mediana manera. Vi tres religioſos, que auiendo recebido vn miſmo daño, el vno ſuffrio mal: y el otro no recibio por eſſo demaſiada pena: y el tercero lo tomo congrande alegria. Vi tambiẽ algunos labradores, que ſembraraõ ſu ſimiente

con

con diuersas intenciones. Vno sembro por allegar riquezas, otro por pagar a sus acreedores, otro por tener cõ que hazer seruicios y presentes a su Señor, otro para que con la hermosura dela labor y dela miesse ganasse hõra de buẽ labrador, otro para quebrar cõ esto el ojo a algunos emulos y enemigos que tenia, otro por que no le tuuiessen los hombres por perezoso y holgazan. Estos nombres d̃ labradores, y de simientes significá los ayunos, y las vigilias, y las lymosnas, y los ministerios, y officios de charidad, y otras cosas semejantes: y los que tales simientes como estas siembran, deuen examinar spiritualmente sus intenciones conforme a lo que aqui esta declarado.

Assi como acaesce algunas vezes que cogiẽdo agua dela fuente, a bueltas del agua cogemos alguna rana: assi tambien acaesce, q̃ quando q̃remos exercitar las virtudes, se entremetan con ellas tambien secretamẽte algunos vicios, que estan annexos a ellas, y tienen con ellas semejança, lo qual es mucho para temer. Declaremos esto con exemplos. Con la Hospitalidad se suele juntar la Gula: cõ la Charidad la demasiada Familiaridad, la Parleria y el Amor carnal. Con la discrecion se entremete la astucia, y la reputacion dela propria sufficiencia. Con la Prudencia se acompaña muchas ve-

zes la Malicia,con la Manſedumbre la Pereza con la Affabilidad la Liſonja:con la Grauedad la Ocioſidad:con la Iuſticia el Zelo deſſabrido y indiſcreto, y la Porfia, y el Contentamiéto de ſi miſmo,y el regirſe por ſu proprio pareſcer, y la Dureza,y la Deſobediencia: porq̃ todos eſtos vicios tienen color y imagẽ de juſticia. Cõ el Silencio ſe junta a vezes Soberuia,y Preſumpciõ de q̃rer enſeñar a otros, y Iuyzio temerario, Deſcontentamiento de los hechos delos otros,Impaciencia contra los que hablá Amargura de coraçon,y Indiſcreciõ. Con el gozo ſpiritual ſe mezcla algunas vezes Soberuia,Iactancia,y propria reputacion. Con la Esperança anda muchas vezes annexa la pereza: y la Negligencia, y la tibieza dela Penitencia, y dela Contricion. Con la Charidad ſe mezcla (de mas delo dicho) el juzgar a los proximos: con la vida ſolitaria la Accidia:la Ocioſidad,o el exercicio inutil y ſin prouecho.Cõ la Caſtidad, la Arrogancia,y el Deſſabrimiento. Con la Humildad, el Silencio dañoſo en el tiempo que es hollada la juſticia. Y con todas eſtas virtudes ſuele muchas vezes juntarſe la Vanagloria:que es como vn collirio de todas ellas,que les vnta los ojos y las deſpierta a obrar, o por mejor dezir,como vn veneno mortal que las corrompe a todas.

No

No nos entristezcamos, quando pidiendo algo al Señor, no luego somos oydos: porque querria el Señor (si assi conuiniesse) que todos los hombres en vn punto se hiziessen perfectos. Todos los que piden algo al Señor, y no alcançã luego lo que pidé, sera por alguna destas causas: o porque piden fuera de tiempo: o porque piden indignamente, o con alguna vanagloria, o porque si cõsiguiessen lo que pidé, se leuantarian con soberuia: o porque se hariã por ventura negligentes, si alcançassen lo que desseauan.

Prosigue la materia dela Discrecion dando diuersos auisos y documentos della. §. III.

NO ay quien no sepa que los demonios, y los vicios, y las perturbaciones (que son los mouimientos del anima desordenados) se apartan de nosotros: mas no todos saben de que manera se haga este apartamiento: lo qual tambien aqui tocaremos breuemente. Suelen apartar se los Vicios no solo delos fieles, sino tambien delos infieles: aunque muchas vezes queda vno. Porque este solo dexa el Demonio (como principe de todos los otros)

para que hincha el lugar de todos ellos: pues el es tal y tan ponçoñoso, que basto para derribar aun del mismo cielo. Ay vna cierta manera de apartarse los vicios del anima, y es, q̃n do la materia dellos se consume y gasta con el fuego del Spiritu sancto que enel anima entra assi como la leña se consume con el fuego material. De suerte que desarraygado el monte, y purgada el anima, quedan mortificados los vicios: si nosotros no boluemos a resuscitar con nuestra negligencia, o soberuia, o con tratos y afficiones sensuales. ¶Algunas vezes tambien se van los Demonios y nos dexan, porque assegurados y descuydados con la paz y con su partida, durmamos enel camino d̃ Dios, y assi nos tomen despues desapercebidos: y bueluan a saltear el anima miserable. Tábien se que estas bestias fieras se suelen esconder por otra manera: conuiene saber, quãdo el anima esta ya habituada y acostumbrada a mal viuir, y hecha conforme a ellos. Porque entonces ella misma toma las armas contra si, y se haze enemigo suyo por la fuerça dela costumbre. Exemplo tenemos desto muy claro en los niños de teta: q̃ como estan acostumbrados a mamar, si les ponen los dedos enla boca, maman en ellos: por la costumbre que desto tienen. ¶Conosci yo vna manera de tranquilidad en el anima: la qual

qual procedia de vna gran pureza y simplicidad: porque justa es el ayuda del señor: el qual haze saluos a los rectos de coraçon: y los libra de muchos males sin que ellos lo sientã: como acaesce a los niños: que estando desnudos, no sienten que lo estan. ¶ La malicia es vicio que esta en la naturaleza: aunque no esta en ella naturalmente: porque no es Dios criador de vicios, antes crio en nosotros muchas virtudes naturales, entre las quales, vna es la cõpasion y limosna, la qual se halla aun entre los Gentiles: otra es la charidad (por la qual aqui entendemos el amor natural) el que se halla aun entre animales mudos, que algunas vezes muestrã y tienen sentimiento vnos sobre la muerte de otros. Otra es la fidelidad q̃ guardan los hõbres entre si, y otra la cõfiança que tienẽ, como parece en los q̃ nauegã, y empreston, y toman medicinas, esperando buen successo de todas estas cosas. Pues si la charidad es natural virtud en nosotros (en la manera que arriba se declaro) y el vinculo y cumplimiento de la Ley de Dios consiste en Charidad, no esta muy lexos de nuestra naturaleza el cumplimiento de la ley de Dios, pues tiene esta manera de principio y disposicion en ella, aunq̃ esto no baste sin la diuina gracia. Ayan pues verguença los que se escusan del exercicio de las virtudes, alegan

do imposibilidad. Y cõfiesso q̃ son sobre naturaleza estas virtudes, Castidad, Humildad, oraciõ, vigilias, ayunos, mortificaciõ dela yra, y perpetua compunciõ. De algunas destas virtudes son maestros los hombres, y de otras los Angeles, y de otras señaladamente Dios, que es palabra y sabiduria eterna, aunque el sea general enseñador de todas. ¶Regla general es, que de dos males ineuitables, el menor se ha d̃ escoger, y por el cõtrario, de dos bienes, el mayor: de donde resulta que quando estamos en oracion, si por otra parte vienen los hermanos a nos) por donde es necessario, o dexar la oracion, o despedirse ellos tristes) en tal caso, mejor es dexar la oracion, que dexar la charidad: porque la oraciõ es vna particular virtud: mas la charidad abraça todas las virtudes. ¶Siendo yo mancebo, y llegãdo vna vez a vn castillo. y sentandome ala mesa a comer, vime luego tentado de dos vicios. s. de Vanagloria, y de Gula. Pero temiendo yo el hijo que nasce dela gula, inclineme mas al de la vanagloria, puesto caso que no deuiera yo vencer vn vicio con otro: aunque muchas vezes he notado, que en los mancebos el spiritu dela gula suele vencer al dela vanagloria, como paresce que lo pide aquella edad.

Entre los hõbres q̃ viuẽ enel mũdo, la rayz d̃ todos

todos los males es la cobdicia, mas entre los monges es la concupiscẽcia dela Gula, y la hartura del vientre. ¶En los varones spirituales se hallã algunas vezes algunos vilisimos vicios, los quales por marauillosa dispensaciõ de dios quedaron en ellos: para que acusando y reconosciendo en si las tales poquedades y vilezas (que son sin peccado) alcancen seguriſsimas riquezas de humildad: que nadie les pueda robar. Difficultosa cosa es, que el que viue sin sujecion, alcance luego en los principios verdadera Humildad (aunque a Dios ninguna cosa aya difficultosa) porque por experiencia vemos, que los que quieren saber alguna arte por sola su cabeça, sin ayuda de maestro, desuarian en las cosas que hazen, imitando mas la apparencia delas cosas, que la verdad de llas. ¶En dos cosas señaladamente pusieron los Padres la vida actiua, y con mucha razon. La vna enla mortificacion de los appetitos y deleytes (lo qual pertenesce a la virtud de la Temperancia) y la otra en la Humilde Subjecion, y obras de Obediencia: con la qual se cõserua esta misma vida. Tambien ay dos maneras de llanto, vna que deguella los peccados con el dolor de la contricion, y otra que cria en nuestros coraçones Humildad, con el reconoscimiento de las proprias miserias y flaquezas.

quezas. ¶Delos piadosos es dar a quien quiera que nos pida, pero de mayor piedad es dar tambien a quié no nos pide: mas no bolver á pedir aquié por fuerça nos tomo algo (pudiendo lo hazer) obra es de aquellos que son ya señores de sus passiones. En todas nuestras perturbaciones, assi en los vicios como en las virtudes nunca dexemos de examinar nos, y de escudriñar solicitamente a donde estamos, si en los principios, o enel medio, o en el fin. ¶Todas las guerras que los demonios mueuen contra nosotros, proceden de vna de tres causas, o de appetito de deleytes, o dela soberuia y leuantamiento de coraçon, o de inuidia delos mismos demonios. Los postreros destos son felicissimos: los del medio infelicissimos, mas los primeros perseueran communmente hasta el fin sin prouecho, andando se a caça de gustos y de leytes. ¶Ay vn affecto interior, o por mejor dezir habito virtuoso, el qual se llama suffridor de trabajos: y el que estuuiere dotado deste don celestial, no temera ya, ni hurtara el cuerpo a los trabajos: ni les dara de mano. Có este venerable habito estuuieron guarnecidas y armadas las animas delos sanctos martyres: quando tan fuertemente suffrian los tormentos, y tan poco caso hazian dellos. ¶Vna cosa es la guarda de los pensamiétos, y otra la guarda del

da del animo: y va tanta differencia de lo vno a lo otro, quanto dista el Oriente del Occidente. Porque lo primero es apartar los pensamiẽtos buenos de los malos, para desechar los vnos y acoger los otros, mas lo segũdo es, guardar el anima de todo affecto desordenado, y de todo distraymiento de pensamientos, teniẽdola siempre o quasi siempre tan eleuada y fixa en Dios, que no de lugar an ada desto. ¶ Vna cosa es orar cõtra los pensamiẽtos, y otra luchar contra ellos, y otra de todo punto despreciar los, y no hazer caso dellos. De la primera manera vsaua aquel que en este tiẽpo dezia. Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuuandũ me festina, y otras cosas semejantes. De la segunda vsaua el que dezia, Respõdere palabras de contradiction a los que pelean contra mi. Y en otro lugar. Pusiste nos señor para contradezir y pelear cõtra nuestros vezinos. Mas de la tercera manera es testigo aquel que dixo: Enmudesci, y humilleme, y no abri mi boca, y puse guardas en ella, quando el pecador se puso contra mi. Y en otro lugar, Los Soberuios (dize el) entendian siempre en hazer mal: mas no por esso me aparte yo de estar contemplãdo en ti. Entre estas tres maneras, la del medio se aprouecha de la primera (que es la lucha de la oracion: porque no se tiene por sufficiente-

mente

mente armada con ſus proprias fuerças) mas la primera no puede todas vezes rechaçar los enemigos tambien como la ſegunda, pero la tercera del todo punto ſacude y haze huyr de ſi los enemigos. Difficultoſa coſa pareſce, por via de naturaleza, que vna ſubſtancia ſpiritual y ſin cuerpo ſea terminada y encerrada en algun cuerpo: mas al Criador no ay coſa impoſſible. ¶ Aſsi como los que tienen muy viuo el ſentido del oler, no pueden dexar de conoſcer al que trae cõſigo olores (aunq̃ los trayga eſcõdidos) aſsi el anima puriſsima no puede dexar de barruntar la ſuauidad del olor que ella alcãça de Dios, o el hedor de q̃ fue librada, quãdo eſto ay en los otros: quedãdo la otra gente ſin ſentir nada deſto. ¶ No es de todos llegar a gozar de aquella bienauenturada paz y tranquilidad que gozan los perfectos, aunque de todos ſea poder ſaluar ſe y reconciliar ſe con Dios. ¶ No tengã que ver contigo aquellos hijos eſtrãgeros (que ſon los hereges) los quales quieren eſcudriñar curioſamẽte el repartimiẽto delas gracias y dones de Dios, y las lumbres y reuelaciones que el por vna ſecreta y ineffable diſpenſacion reparte a los hombres, diziendo ſecretamente q̃ Dios es acceptador de perſonas: pues da a vnos y no a otros: porque los tales claramẽte ſe conoſce que ſon hijos de Soberuia

bernia: pues quieren juzgar a Dios, no miran do que donde no ay deudas sino dadiuas, no ha lugar la accepcion de personas. ¶Muchas vezes el spiritu dela Cobdicia, y dela Auaricia finge humildad, para granjear con ella lo que dessea: y assi tambien el spiritu de la Vanagloria nos incita a dar lymosnas por alcançar honra, y lo mismo haze el spiritu dela fornicacion por hallar achaques y occasiones para peccar. Dizen algunos que los demonios pelean entre si vnos con otros: yo digo que todos ellos estã armados y conjurados para nuestra perdicion Antes de todas nuestras obras assi exteriores como interiores, han de preceder dos cosas, cõuiene saber, grande desseo y firme proposito (que por obra de Dios se crian en nuestras anímas) porque si esto no precediere, no se sigue lo de mas.

Si todas las cosas q̃ ay debaxo del cielo (como dize el Ecclesiastico) tienen su tiempo diputado en que se han de hazer, no dexaran tan bien de entrar en esta cuenta las cosas spirituales y sagrados exercicios. Y por esto miremos diligentemente que es lo que en cada tiempo se deua hazer. Y primeramente entre los que pelean ay tiempo de tranquilidad, y tambien de perturbaciones, por no ser tan diestros los que pelean. Ay tiempo de lagrimas y tiempo de se-

de sequedad y dureza de coraçon. Ay tiempo de subjection y obediencia, y tiempo de mandar, y lleuar el leme en las manos. Ay tiempo de ayuno, y tiempo de communicacion y refection. Ay tiempo de guerra contra este cuerpo nuestro enemigo, y tiempo d mortificar el sentuor de nuestras concupiscencias. Ay tiempo de inuierno y tempestad del anima, y tiempo de serenidad de spiritu. Ay tiempo de tristeza de coraçon, y tiempo de gozo spiritual, tiempo de enseñar, y tiempo de oyr. Ay tambien por ventura tiempo en que Dios permite immundicias y caydas para curar nuestra soberuia: y ay tiempo en que Dios conserua el anima en su pureza, por razon de su humildad. Ay tiempo de lucha, y tiempo de holgança segura, tiempo de recogimiento y quietud solitaria, y tiempo de necessaria (aunque no disso luta) distraction. Finalmente ay tiempo de infatigable oracio, y tiempo de purissimo seruicio y ministerio, sin ningun fingimiento. Por tanto no tomemos antes de su tiempo lo que es proprio de cada tiempo, queriendo preuenir las cosas cõ nuestra soberuia: ni busquemos calor en tiempo de inuierno, ni fructo en el tiempo dela sementera. Porque tiempo ay de sembrar trabajos, y tiempo de coger gracias ineffables. Ca de otra manera, no alcançaremos en sus

sus tiempos lo que es proprio dessos mismos tiempos. Vnos ay que por ineffable prouidencia de Dios reciben el premio de sus trabajos, antes delos mismos trabajos: y otros en medio delos trabajos: y otros despues de los trabajos y otros enla misma muerte: disponiendo lo assi la ineffable prouidencia de Dios. Aqui ay justa causa para preguntar, qual destas quatro ordenes de personas sea mas humilde: porq̃ por vna parte el que menos trabajo, y por otra el q̃ mas trabajo, cada vno tiene razõ para mas humillarse.

Ay vn linage de desesperacion, que procede dela muchedumbre delos peccados, y dela carga dela conciencia, y de vna intolerable tristeza que haze sumir el anima enel abysmo dela desesperacion, con la grandeza desta carga. Ay otra manera de desesperacion que nasce de Soberuia y presumpcion: la qual Soberuia haze, que nos tengamos por indignos dela calamidad y trabajo que nos vino: siendo ella mucho menor delo que meresçemos. Y el que mirare diligentemente la condicion desto mal, hallara que este segundo se entrega por esso a todo genero de vicios, mas el otro, hallo su perdiciõ enel exercicio dla virtud: pues por no tomar la contradicion como deuia, vino a padesçer naufragio eñl mismo puerto, lo qual

es grande inconueniéte. Mas el vno deſtos ma
les ſe remedia con la eſperança y abſtinencia, y
el otro con la humildad, y cõ no juzgar al pro-
ximo. ¶ No deuemos marauillar nos, ni turbar
nos como en coſa nueua, quando vieremos al-
gunos que hablãdo buenas palabras, hazé ma-
las obras: porque por ventura no nos enſober-
uezcamos juzgando al proximo: pues aquella
antigua ſerpiente cayo del cielo, por auerſe en
ſoberueſcido. Eſta forma y regla has đ tener en
todos tus buenos intẽtos, y en todo linage đ vi
da, ora ſea en obediẽcia, o fuera della, ora ſea la
obra q̃ hazes exterior, ora interior, pa conocer
ſi lo q̃ hazes, es ſegũ Dios. Quãdo ſiẽdo princi-
piante, pones mano en alguna buena obra, ſi
cõ la execuciõ della no creſciere mas tu humil
dad, cõjectura grande es, q̃ no fue toda ella he-
cha ſegun Dios. Y eſta ſeñal principalmẽte es
para los principiãtes, mas para los q̃ eſtan ya
mas aprouechados, por vẽtura ſera el ceſſar, o
diminuyrſe cõ eſto las guerras y tẽtaciones. Pe
ro en los perfectos la ſeñal deſto es, abundãcia
y acreſcentamiẽto de la diuina luz. ¶ Las coſas
q̃ de ſuyo ſon pequeñas, por ventura no lo ſon
en los ojos de los que de verdad ſon grandes
(como parece en los pecados veniales) mas las
que ſon grandes en la eſtima de los pequeños,
no por eſſo ſe ſigue que de verdad ſean gran-
des.

des, Quando el ayre esta escõbrado de nuues, veemos mas claramẽte los resplãdores del sol, y quando nuestra anima esta perdonada de sus peccados, y libre delos nublados delas passiones, entonces participa los rayos dela diuina luz. ¶ Vna cosa es peccado, otra occiosidad, y otra negligencia, y otra vicio, y otra cayda. Peccado es quebrantamiento dela ley de Dios por palabra o por obra:o por pensamiento. Occiosidad es, no querer trabajar enla viña del señor. Negligencia es hazer las obras con floxedad y tibieza. Vicio es peccado publico y escãdaloso. Cayda es añadir al peccado desesperacion: que es el postrero de los males. ¶ Algunos ay que tienen por cosa excellentissima hazer milagros, y ser señalados en las gracias gratis datas, no mirando q̃ ay otras gracias muy mas excellentes: como es la charidad, humildad, y otras virtudes tales: las quales, quanto son mas occultas, tanto estã mas seguras, y mas lexos de peligro. El varõ heroyco, que esta ya perfectamente purgado, aunque no vea perfectamente el anima del proximo, toda via entiende la disposicion q̃ enella ay: segun aquello que esta escripto, Dela manera que resplandesce enel agua los rostros de los que se miran enella: assi los coraçones delos hombres estan descubiertos a los prudentes. Mas los que van

camino dela perfection, estos por algunas con jecturas barruntan lo que ay enellas, segun aq̃ llo que tambien esta escripto. La vestidura del cuerpo, y la risa delos dientes, y el andar del hõbre dã testimonio del. ¶ Muchas vezes vna cẽtella de fuego q̃mo toda vna mõtaña, y vn pequeño agujero agoto vna cuba đ vino, y assi tã bien acaesce q̃ vn pequeño vicio, o vna ocasiõ de pecado (como fue en Dauid la vista de Bersabe) fue causa de grandes daños. ¶ Muchas vezes acaesce q̃ el descãso y buen tratamiẽto del cuerpo no despierte el ardor de la cõcupiscencia, mas antes por el contrario despierte la virtud del anima, y el odio del mismo regalo del cuerpo: y otras vezes por el contrario acaesce ra, q̃ con la affliction y maceracion del cuerpo aya ardores y mouimientos sensuales: para q̃ por aqui veamos como no deuemos de cõfiar en nosotros sino en Dios: q̃ por secretas maneras suele mortificar esta carne. Verdad es, q̃ assi lo vno como lo otro puede ser astucia del demonio: para q̃ por esta via nos haga đxar el ayuno, y tener cuydado demasiado de nuestro cuerpo. ¶ Quãdo vieremos q̃ algunos nos amã segun Dios, tengamos cuydado de no ser atreuidos, ni demasiadamente confiados para cõ ellos, porque ninguna cosa ay que mas presto deshaga esta charidad, y la conuierta en odio,

que

q̃ esta manera de atreuimiẽto. Los ojos interiores y la vista de nuestra anima es muy spiritual y muy hermosa, y muy clara (como aquella q̃ despues de los Angeles excede a todas las species y formas criadas) de donde nasce que aun los hombres viciosos (si del todo no estã sumidos enel cieno de su carne) quando son tratados benigna y charitatiuamente delos buenos vengan por aqui a aficionarse a la hermosura de sus animas, y de sus virtudes, y a vezes conuertirse a Dios por este medio. ¶ Si ninguna cosa ay tan contraria a aquella purissima naturaleza de Dios como la materia, por aqui entenderemos, que ninguna cosa aura tan contraria a nuestro spiritu como nuestra carne, y al conoscimiento intellectual, como la afficion sensual. ¶ La demasiada solicitud y negocios haze que los hombres del mũdo sienten menos, y gozã menos dela prouidencia de Dios: mas en los religiosos haze que participen menos la luz y el conoscimiẽto del. ¶ Los imperfectos y de flaco animo entiendan que son visitados de Dios con las calamidades y açotes del cuerpo: mas los perfectos cõjecturan su visitacion cõla presencia del spiritu sancto, y conel acrescentamiento delas gracias. Quando estamos acostados enla cama para tomar reposo, entõces viene el spũ suzio a tirarnos saetas ẽ pensamiẽtos

torpes y ſuzios: para q̃ no leuantando nos por pereza a tomar cõtra el las armas de la oracio, nos durmamos con eſtos malos penſamientos y tales tengamos deſpues los ſueños. ¶ Ay entre los ſpiritus malos vno que ſe llama precurſor: el qual nos acomete aſsi como deſpertamos, y trabaja por inficionar el primero d̃ nueſtros penſamientos. Mas tu da al Señor las primicias del dia: porque todo el ſera de aquel q̃ primero lo ocupare. Vn ſieruo de Dios me dixo vna vez vna palabra memorable, y digniſsima de ſer oyda. Dende el principio (dixo el) de la mañana ſea qual aya de ſer la jornada de todo el dia, dando a entender, q̃ en cũpliẽdo enteramẽte cõ los exercicios ſpirituales de aquella hora todo lo demas le ſucedia bien: y al reues, quando eſto no cumplia. Muchos ſon los caminos dela virtud y de la perfection. De dõde naſce que lo que es contrario a vno, es ſaludable a otro: porque la tentacion que a vno vence, a otro corona: y pueſto caſo que la intenciõ de ambos fueſſe agradable a Dios: mas el q̃ tuuo buena intenciõ al principio, a la poſtre fue vencido. Trabajã los demonios con todas ſus fuerças quando nos tientan por hazer nos dezir o hazer alguna coſa q̃ no conuenga: y quando no puedẽ ſalir cõ eſto, eſtando ya quietos y vencedores, incitã nos a que alabemos a Dios

con

con vn soberuio hazimiento de gracias. Los q todo su gusto tienen ya en las cosas del cielo, si con algunos negocios los aparrays desto, luego se bueluen lo mejor que pueden con su coraçon al cielo: mas por el contrario, los que tienen su gusto en la tierra, aunque alguna vez se leuanten alas cosas del cielo, luego se bueluen conel coraçon alas cosas dela tierra.

Vna criatura ay que rescibio ser de Dios, no en si apartada, sino en otro que es nuestro cuerpo, y es cosa marauillosa ver como ella permanesce despues dela muerte, estando fuera de aquel en quien recibio el ser. Las buenas madres paren buenas hijas: y Dios es el criador destas madres (que son las virtudes) las quales el cria y infunde en las animas: de donde nascen las buenas obras, que son hijas spirituales dellas, Y esta regla se puede tambien entender en las cosas contrarias (que son los vicios) cuyo Autor es aquel de quien esta escripto. Mentiroso es y padre dela mentira, ¶ Moysen (o por mejor dezir Dios por Moysen) manda que los timidos y cobardes no vayan a la batalla: por donde se nos enseña, que nadie acometa mayores cosas que las que piden sus fuerças: porque no venga a ser el postrer yerro peor que el primero, lo qual señaladamente acaesce en los peligros dela carne.

Capitulo. II. De la misma discreció, donde se dan diuersas maneras de auisos & doctrinas para intelligẽcia de las cosas spirituales, y delas astucias y engaños del enemigo.

ASsi como el cieruo fatigado cõ el calor del sol dessea las fuentes delas aguas: assi los verdaderos monges dessean entender el beneplacito dela diuina voluntad, enlas cosas q̃ há de hazer, y no menos dela cõtraria, y tábien de la q̃ tiene mistura de ambas, como es la obra q̃ en parte le agrada, y en parte le desagrada: quales son las buenas obras defectuosa y tibiamente hechas. Esta materia cõprehende muchas cosas y muy difficultosas de declarar, para poder saber quales sean aquellas obras que se han de hazer luego sin ninguna dilacion, por no caer enla amenaza de aquel que dize. Ay de aquel que anda dilatando de vn dia para otro, y de vn tiempo para otro. Y assi mismo quales seá aquellas que se han de hazer de espacio y con mucho consejo: segun aquella sentencia que dize, Con acuerdo y deliberacion se tratan los negocios dela guerra. Y segun la otra que dize. Todas las cosas se hagan honesta y ordenadamente. Y no es vna delas cosas menos difficulto

cultosas que ay, juzgar breuemente y sin error las cosas q̃ son difficultosas de aueriguar: pues vemos que aquel diuino propheta (en quien hablaua el Spiritu sancto) muchas vezes haze oracion por esto diziendo. Enseñame Señor a hazer tu voluntad: porq̃ tu eres mi Dios. Y en otro lugar. Guia me señor con el conoscimiento de tu verdad. Y en otro lugar. Enseñame Señor el camino por donde tengo de yr: porque a ti leuante mi anima: apartando la de todos los cuydados y perturbaciones seculares.

Todos los que de verdad desean aprender qual sea la voluntad de Dios, trabajen primero con toda diligencia por mortificar la suya: y tras desto, haziendo oracion con fe, y innocente simplicidad, y preguntando con summa humildad y sin perplexidad de coraçon el parescer delos padres o delos hermanos, reciban como de la boca de Dios, lo que ellos sanctamente les consejan, aun que las tales cosas sean contrarias a su intencion, y aũque los que son preguntados no sean muy spirituales, ni muy perfectos, porque no es Dios injusto, para que consienta ser engañadas aquellas animas que con fe y innocencia humilmente se subjetarõ al juyzio y consejo del proximo. Y aunq̃ sean mudos, y menos subtiles y sabios aq̃llos aquiẽ pedimos consejo: mas aquel que por los tales

habla, immaterial es y inuisible. Los q̃ esta regla guardan sin andar dubdando ni vacilando estan llenos de vna grande y profunda humildad. Porq̃ si el propheta Eliseo prophetizo y d̃ claro sus mysterios al sonido y musica de vn psalterio, quanto mas excelente es el spiritu racional: y el anima intellectual que este sonido mudo, para q̃ Dios quiera enseñar a los humildes por el? q̃ Mas cõ todo esto ay muchos q̃ no queriendo seguir este perfecto y facil camino (por estar muy contentos de si mismos, y querer saber de si y por si mismos lo que es agradable a Dios) tuuieron muchos y differentes pareceres y opiniones sobre este caso. Y a la verdad no faltan limitaciones y reglas con que esto se aya de entender, aunque la humildad echa gran cargo a aquel que es maestro de humildes, y da sabiduria a los pequeñuelos, para no dexar los errar. Otros vuo, que desseando saber lo que en esto se deuia hazer, procuraron primeramente de apartar su voluntad de todo genero de affectiõ, sin inclinarse mas a vna parte que a otra, y sin tener mas cuenta con el si que con el no: y presentando al señor su anima desnuda de toda propria voluntad por medio de vna ardentissima oracion, vinieron despues a cierto tiempo a tener conoscimiento de lo que era mas agradable a la diuina volun-

tad,

tad, o por medio de alguna secreta inspiracio con que Dios los alumbro: con quitar perfectamente de su anima la vna delas dos opiniones, que los tenian perplexos. Otros ay que por otro medio alcançaron qual era la diuina voluntad, que es, por los impedimentos y contradiciones que no los dexaron salir con lo que pretendian: lo qual tomaron por respuesta de no ser essa su voluntad, conforme a aquello que el Apostol dize. Quisimos venir a vosotros vna y dos vezes, y Sathanas nos impidio este camino, permitiendo lo assi el Señor. Otros por el contrario corriendo les vn prospero tiempo, y sobreuiniendo les vn subito y no esperado socorro, tomaron esto por cõjectura de ser esta voluntad de Dios, acordandose que es general condicion suya, ayudar y obrar juntamente con aquel que se dispone a hazer lo que deue. ¶El que posee a Dios dentro de si mismo, y goza de los resplandores de su luz, suele ser enseñado por el en aquella segunda manera, acerca delo que deue hazer assi en los negocios accelerados, como en los que piden tardança, aunque no sea en cierto y limitado tiempo. Mas andar fluctuando y vacilãdo mucho tiempo en estas determinaciones y juyzios, indicio grande es de anima que caresce de lumbre, y que es tocada de alguna va

naglo

nagloria. Porque muy lexos esta de Dios la injusticia: el qual nunca cierra la puerta alos que le aman con humildad. ¶ Deuemos siẽpre examinar ante Dios en todas las cosas nuestra intencion, assi en las cosas que se hã de hazer luego, como en las que se han de dilatar para adelãte. Porque todas las cosas que hazemos propriamente por amor de Dios y no por otros algunos intentos, desnudando nuestro coraçon de toda viciosa afficion, y de toda inmmundicia (aunque ellas no sean del todo perfectas) nos será contadas, como si lo fuessen. Porque la inquisicion delas cosas que son sobre nosotros, no suele tener seguros fines. El juyzio de dios es muy secreto a cerca đ nosotros. Ca por vna marauillosa dispensacion muchas vezes nos esconde su diuina voluntad: conosciendo que si la supiessemos no lo obedesceriamos: y assi seria nuestra culpa mayor.

El coraçon recto y endereçado a Dios esta libre de toda la variedad delas cosas: esto es, de toda instabilidad y fingimiento: y assi nauega mas seguro en la nauezica dela innocẽcia. Ay algunas animas fortalescidas con el amor de Dios, y con humildad de coraçon: las quales alegremente acometen algunas obras q̃ paresc̃e exceder sus fuerças, como son grandes abstinẽcias, y vigilias, y largas oraciones. &c. Y ay tã-

bien

bien coraçones ſoberuios, que acometen eſtas miſmas obras, no con ſpiritu de Dios, ſino con deſſeo de honra o alabança humana. Mas la intencion delos demonios es, incitar nos a eſte genero de obras que exceden nueſtras fuerças: para que no pudiendo hazer lo que queremos (y entriſteciẽdonos y cõgoxando nos por eſta cauſa) vengamos a dexar de hazer lo que podemos: y aſsi demos materia d reyr a nueſtros aduerſarios. ¶ Vi algunas perſonas que tenian los cuerpos y tãbien los ſpiritus flacos: los quales conſiderada la muchedumbre de ſus peccados, acometiã mayores obras y trabajos de lo que pedian ſus fuerças: cõ los quales no podiã paſſar adelante, a los quales dixe yo, que no mediã ni eſtimaua Dios tanto la penitẽcia por la muchedumbre de los trabajos, quanto por la grandeza dela humildad. ¶ Muchas vezes la perſuaſion engañoſa de algunos fue cauſa de grandiſsimos males, y otras vezes lo fue la cõpañia familiar de los hombres peruerſos: y otras vezes la miſma anima peruerſa baſta por cauſa de ſu perdimiento, ſin ayuda de nadie. Mas el que eſcapare de aquellos dos primeros peligros: por ventura ſe librara del tercero. Pero el que eſta ya en el tercero, en todo lugar ſera peruerſo: pues ningun lugar ay mas ſeguro que el Cielo: y alli fue malo Lucifer. Apar

temo

temonos pues de todos los q̃ cõ mala volũtad pelean cõtra nosotros, ora sean infieles, ora seã hereges, despues dela primera y segunda correction: como aconseja el Apostol: mas nunca jamas cessemos de hazer bien a los que desseã saber la verdad, y delos vnos y de los otros vsemos para nuestro biẽ: delos vnos, para el exercicio dela penitẽcia, y delos otros, para el dela misericordia. ¶ Muy mal vsa dela razon el que oyendo las virtudes delos sanctos (que excedẽ los terminos de naturaleza) desespera de si mismo: porque estas le auian de aprouechar para vna de dos cosas, o para incitarlo ala ymitaciõ de aquella sancta fortaleza, o para darle conocimiento claro de su propria fragilidad, mediante la virtud dela beatissima humildad.

Ay entre los malos spiritus vnos mas malos que otros: los quales nos acõsejan que nũca cometamos el peccado solos, para que assi nos hagan merescedores de mayor castigo. Supe yo que vno aprendio de otro vna mala costumbre: y el que la enseño boluio sobre si, y hizo penitencia, y apartose del mal: mas con todo esto no le valio su penitencia para alcançar la emienda de su mal discipulo, aunque le fuesse prouechosa para si. Grandissimas es y verdaderamente grandissima, y muy difficultosa de entẽder la malicia delos demonios, y de muy

pocos

pocos conoscida, y aun dessos pocos (segun yo pienso) no toda conoscida. De aqui nasce que muchas vezes viuiendo delicadamente, y hartos de mantenimiento, velamos con attenciõ como si estuuieramos ayunos: y por el contrario, ayunando, y viuiendo en pobreza, somos miserablemenre derribados del sueño. Viuiendo apartados en soledad, estamos duros, y indeuotos: y morando con los otros: muchas vezes nos compungimos. Estando muertos de hambre, somos tentados entre sueños: y llenos de mantenimiento, passamos sin tentacion. Otras vezes con la hambre estamos escurescidos y sin sentimiento de compuncion: y despues de auer beuido vino, estamos alegres y faciles para ella. Estas cosas declare el que tiene virtud y gracia del señor, alos que carescẽ de luz: porque nosotros hasta aora (como quien caresce desta luz) no somos para esto sufficientes. Mas con todo esto dezimos, que no siempre proceden estas alteraciones y mudanças delos demonios, sino muchas vezes tãbien de la qualidad dela complexion y desta massa vil y suzia, que no se como nos cupo en suerte quãdo nascimos. Mas para discernir todos estos generos de acaescimientos (que tã difficultosos son de aueriguar) hagamos siẽpre a Dios sincerissima oracion: y si vieremos que despues della,

y des-

y despues del tiempo della perseuerã estas mis mas alteraciones, indicio es este grande que no proceden delos demonios, sino de nuestra misma complexion. Muchas vezes tambien la diuina prouidencia quiere hazernos bien con cosas contrarias, pretendiendo humillar nuestra soberuia por todas vias. ¶ Grandissima cosa es querer nadie escudriñar curiosamente el abysmo delos juyzios de Dios: porque todos los curiosos nauegan enla nauezilla de la Soberuia. Mas con todo esso algunas cosas estamos obligados a dezir, por causa de la flaqueza de muchos. Pregunto vno a vn varon sabio, qual era la causa que conosciẽdo el señor las caydas de algunos antes que cayessen, los auia primero enriquescido con grandes dones, al qual respõdio este. Esso hizo el Señor, para hazer mas cautos a los varones spirituales, y mostrar con esso la libertad de nuestro aluedrio (que quando quiere rompe por todo) y para que no tuuiessen escusa el dia del juyzio los que assi cayeron. ¶ La ley vieja como imperfecta dixo al hombre. Mira por ti mismo: mas el señor enel Euangelio como perfectissimo, nos mãdo mirar por los hermanos, diziendo. Si peccare contra ti tu hermano ve y reprehendelo entre ti y el. &c. Portanto si tu reprehension, o (por mejor dezir) amonestacion es limpia y humilde,

no de

no dexes de hazer lo que te manda el Señor: especialmente en las cosas que te son posibles: mas si aun no has llegado a esto, alomenos cũple diligentemente lo que manda la ley. Y no te marauilles, si vieres que por causa de tus reprehensiones tus grandes amigos se te hazen enemigos: porque estos que tan liuianos son y tan sentibles, instrumẽtos son de que el demonio vsa para hazer guerra contra los que hazẽ lo que deuen.

Grandemente me marauillo de ver como teniendo a Dios todo poderoso y a sus sanctos Angeles por ayudadores para las virtudes, y no teniendo para los vicios por atizador mas que al demonio, estamos tan ligeros y tal faciles para ellos. Desta materia no puedo, ni quiero tratar mas diligentemente. ¶ Si todas las cosas criadas conseruan su propria naturaleza, y perseueran enel estado en que fuerõ criadas como (segun dize aq̃l grã Theologo Gregorio) yo soy por vna parte diuino, y por otra estoy mezclado cõ el lodo? Y si alguna criatura permanesce agora en otra disposicion q̃ fue criada (como permanesce el hõbre, a quiẽ se añadio el pecado original) sigueſe q̃ ha de apetescer insaciablemẽte aq̃llo que le es natural. Con toda arte (si dezir se puede) y con todo estudio deue cada vno trabajar por leuantar este lodo

de la tierra, y colocarlo en el throno de Dios: y ninguno para esto se escuse con la difficultad de la subida, porque el camino y la puerta esta ya por Christo abierta por todos. El qual por su passion nos abrio la puerta deste reyno y con su ascension nos mostro el camino, y nos enseño la fe, y confirmo en la esperança: por donde innumerables sanctos nos han precedido en esta jornada. Oyr las virtudes que los padres spirituales obraron, inflama el anima al amor de Dios, y oyr su doctrina suele incitar los tales amadores a la ymitacion dellos.

¶ La discrecion es candela en las tinieblas, guia de los errados, y lumbre de los ciegos. El varon discreto es inuentor de sanidad, y purificador de la enfermedad. De dos causas procede marauillarse los hombres de cosas pequeñas: o de su grande ygnorancia, o del desseo que tienen de conseruarse en humildad: por donde vienen a engrandescer y magnificar las obras de sus proximos. Trabajemos con todas nuestras fuerças, no solo por luchar, sino tambien por hazer guerra contra los demonios, porq̃ el que lucha a vezes hiere, a vezes es herido: mas el que haze guerra, siempre persigue como vencedor al enemigo. El que vence los vicios, hiere a los demonios, si nuestra q̃ tiene pecados, y encubre sus virtudes, con esto en

gaña

gaña a los enemigos: y assi se haze mas inexpugnable. Vno delos religiosos fue vna vez injuriado de otro, y no sintiendo con esto alguna alteracion en su animo, començó secretamente a hazer oracio, y derramar lagrimas en aquella ygnominia: y con este linage de perturbacion escondio sapientissimamente la tráquilidad de su animo. Otro tambien de los hermanos no teniẽdo cobdicia alguna del primer lugar, por esta misma causa mostro que la tenia. Mas quien explicara con palabras la castidad de aquel que quasi con color de pecar entro en el lugar publico de las malas mugeres, y alli conuertio luego vna mala muger? Estos tuuieron necessidad de mucha attencion y vigilancia, porque pretendiendo engañar ellos a los demonios, no fuessen por el contrario engañados dellos, aunque estos sin duda son aquellos de quiẽ dixo el Apostol. Como engañadores, aunque verdaderos.

Si alguno dessea offrescer a Christo vn coraçon casto, y vn cuerpo limpio, trabaje con toda diligencia por mortificar la yra, y guardar abstinencia: porque sin estas dos virtudes todo nuestro trabajo es inutil.

Prosigue la materia dela discrecion, dando diuersos auisos para ella. §. I.

ASsi como son diuersas las vistas delos ojos humanos, assi son muchas y differētes las illuminaciones y resplandores que se causan enel anima por virtud de aql sol intellectual, de quien proceden todas las lumbres. Porque vna es la lumbre que causa en nuestra anima lagrimas corporales: otra, la que causa lagrimas spirituales. Otra, la que entra por los ojos del cuerpo: otra, por los ojos intellectuales del anima: otra por oyr la palabra de Dios, y otra, que de suyo nasce enel anima cō vna spiritual alegria. y otra, la que nasce dela soledad: y otra dela obediencia. Demas destas ay otra singular que por su propria naturaleza leuanta el anima sobre si con vna lumbre intellectual, y la junta con Christo por vna tā alta y secreta manera, que no se puede explicar. Y declarando cada vna destas maneras sobredichas, digo que vna es la lumbre q̄ viene a produzir enel hombre lagrimas corporales, quādo cōsiderādo el la grauedad de sus peccados, se resuelue todo en lagrimas exteriores. Otra es la q̄ produze lagrimas spirituales, q̄ es quando el hombre con esta misma luz considera la muchedumbre de los beneficios y promessas de Dios: y con esto se mueue a vna piadosa deuociō y amor. Otra es la que concurre con la vista delos ojos corporales: quando mirando la fabrica marauillo

sa de

sa deste mundo, y la hermosura y orden de todas las criaturas, nos leuantamos a la contemplacion del criador: como nos lo aconseja el Propheta Esayas diziendo. Leuantad vuestros ojos alo alto, y mirad quien crio todas estas cosas. Otra es la que concurre con la vista de los ojos intellectuales: quando considerando la alteza y pureza de aquellas intelectuales substãcias: y especialmente de aquella que infinitamente excede a todas ellas (que es Dios) nos leuantamos a la contemplacion de la magestad y soberania del criador. Otra es la que entreuiene oyendo las palabras de Dios: quando por la predicacion y enseñança de los otros, nos leuantamos a la intelligencia de las cosas de la fe, y delos mysterios diuinos. Ay tambiẽ otra spiritual alegria, que procede dela misma anima, quando considera las inspiracionès de Dios, y los mouimientos spirituales que dentro de si ha sentido. Ay tambien otra alegria que nasce dela quietud y reposo dela soledad, que es el gozo spiritual dlos solitarios: los quales orando, cantando, meditando, y amando, se alegran en el Señor. Ay otra que procede de la obediencia: que es el alegria de los monges que viuen en communidad: los quales entrañablemente se deleytan en los exercicios y obras dela sancta obediencia. Demas destas ay

otra singular luz y alegria, la qual leuanta al anima sobre si, y la junta con Christo, mediante esta lumbre intelectual, por vna manera secreta y ineffable. Lo qual se haze quando el anima por mano de Dios es tocada con vn feruentissimo amor, y alumbrada, o (por mejor dezir) copiosissimamente llena de lumbre intellectual: mediante la qual viene a estar tan vñida, y tan absorpta, y transformada en el mismo Dios, que ya desfallesce en si, y toda viene a ser arrebatada y sumida en la fuente de aquel clarissimo resplandor, y leuada a las riquezas de su gloria: y assi por vna manera ineffable, y con vna grandissima tranquilidad viene a quietarse, y a reposar, y dormir, y deleytarse en su mismo criador, en lo qual consiste la mystica Theologia, que es el conoscimiento affectiuo y amoroso de Dios, mediãte aquel altissimo don del Spiritu sancto, y fin de todos los otros dones que se llama Sapiencia, que conosciendo, y ardiendo, sabe por experiencia a que sabe Dios, y se haze vna cosa cõ el mediante este sapientissimo amor.

Ay virtudes, y ay madres de virtudes, que son las causas delas otras virtudes: y estas son, las que el varon discreto procura mas alcãçar. Y delas que son madres, suele ser Dios el maestro: mas delas otras, lo son los hõbres: aunque

tam

tambien Dios y el hombre puede ser maestros delas vnas y delas otras. Guardemonos de recompesar la falta delos regalos y deleytes corporales con abundancia de sueño: porque esta seria obra de grande ygnorancia; si derramassemos por vna parte, lo que recogemos por otra. Mas por el contrario vi yo algunos valerosos siervos de Dios: los quales como alguna vez diessen vn poco de mas regalo, y mantenimiento a su cuerpo, despues le hizieron pagar al miserable lo que auia comido, teniendo lo toda la noche en pie y velado: y con esto le enseñaro ahuyr y dar de mano alos deleytes corporales, por no verse en otra tal. Suele tentar fuertemente el spiritu del auaricia alos que nada poseen: y quando no los puede vencer, ponelos delante el socorro delos pobres: y con esto algunas vezes viene a enredar a los que estauan libres y desnudos en los negocios del mundo. Quando algunas vezes velamos, y estamos tristes por nuestros peccados, traygamos ala memoria aquel mandamiento, que el Señor dio a sant Pedro: en que le mandaua perdonar (si menester fuesse) setenta vezes siete: porque es cierto que esta ley de tanta misericordia que el señor puso al hombre, muy mas perfectamente la guardaria el que el hombre. Mas por el contrario, quando nos començaremos a

leuantar por occasion de nuestros merescimiẽtos, acordemonos dela otra sentencia del mismo señor que dize. Quien guardare toda la ley y offendiere en vn solo vicio (que es principalmente el dela soberuia por ver que la ha guardado) queda hecho reo, quebrantador de toda la ley.

¶Ay entre los Demonios vnos muy malos y inuidiosos, los quales por su propria volũtad se apartan delos sanctos varones, y los dexan de tentar, por no dar les materia de coronas y merescimientos, tẽtandolos de cosas con que no los pueden vencer.

¶No ay quien no sepa que son bienauenturados los pacificos: pues por tales los predica el Señor. Mas yo vi tambien ser bienauẽturados otros que turbaron la paz, y criarõ guerra saludable. Porque supe que dos personas se amauã vna a otra cõ deshonesto amor, y como viesse esto vn varon sanctissimo y prudentissimo, atraueſſose de por medio, y comenco a sembrar discordia entre ambos: y desta manera con prudencia humana vencio la malicia delos Demonios, y quebro el lazo dela fornicacion que les tenian armado. Verdad es que ni en este caso: ni en otro semejante es licito métir, ni induzir a mal: pero alabase este hecho porla rayz de do procedio, que fue la charidad.

¶Ay

¶Ay tambien otros, que por cumplir vn mandamiento, parescе que quebrantan otro: porque vi yo vnos mancebos muy virtuosos, que se amauan segun Dios cō castissimo amor los quales considerando que otros se escandalizauan desta amistad, concertaron entre si de apartarse a tiempo, por euitar esta manera de escandalo.

¶Assi como son contrarias entre si las bodas, y el mortuorio, assi son la presumpcion y la desesperacion: mas con todo esso los Demonios son tan malos, que muchas vezes juntan en vn mismo subjecto lo vno y lo otro, porque assi como a vezes hazen vn mismo hombre prodigo y escaso, assi tambien le hazen presumptuoso y desconfiado.

¶Ay algunos spiritus malos, que suelē al principio dela conuersion interpretar nos las escripturas diuinas, lo qual principalmente obran en aquellos que son tocados de Vanagloria, o que son enseñados enlas sciencias humanas, para que engañandolos poco a poco, los hagan venir a dar en heregias y blasphemias. Y podremos tomar por conjectura desto la turbacion, y la desordenada y torpe alegria, con que se suele derramar nuestra anima al tiempo que recibe la tal interpretacion, para que por ella se entienda la Theologia: o (por mejor dezir)

el engaño y parleria del demonio. ¶ Vno recibe de Dios el comiençó y orden dela buena vida, y otros no solo el principio, sino tambié el fin. Y la virtud tiene respecto a vn fin infinito, que es Dios, como dixo aquel Cantor de los Hymnos celestiales. Vi el fin de toda la cõsummacion dela ley, que es tu mandamiento, en gran manera ancho y infinito. Porq̃ si algunos buenos y sanctos trabajadores despues de auer aprouechado enel exercicio delas virtudes morales, passan al de las virtudes theologales, y delos dones intellectuales (especialmente del don dela sabiduria) y si la charidad con esto nũca desfallesce, y si el señor guarda el principio de nuestra entrada cõ temor, y salida cõ amor, sin dubda la possession deste thesoro es vn infinito fin, porq̃ nunca dexaremos d̃ aprouechar enel, subiendo continuamẽte de grado en grado sin cessar por el camino dela perfection.

No te marauilles si los demonios algunas vezes nos ponen buenos pensamiẽtos, y despues ellos mismos contradizen y resistẽ a estos mismos pensamientos, para q̃ por este medio nos hagan creer, q̃ ellos entienden nuestros coraçones: juzgandonos que esta resistẽcia viene por ellos: y qu e no puede ser sino que entienden la qualidad del golpe, pues acuden con esta manera de resistencia. No seas muy dessabrido y

seuero

seuero juez, quando vieres algunos enseñar co las grandes y viuir negligentemẽte: porq̃ muchas vezes cõ la vtilidad dela doctrina se suple el defecto delas obras. Porque no todos tienen ygualmente todas las cosas. Cavnos se señalá mas en las palabras q̃ en las obras, y otros mas en las obras que en las palabras, y pocos ay q̃ lo tengan todo. ¶ Dios ni hizo cosa mala ni la crio, por do parece que se engañaron los que dixeron que auia algunos vicios naturales en nuestra anima, no mirádo que nosotros somos los que con nuestros abusos peruertimos las propriedades y abilidades naturales que Dios nos dio, vsando dellas para mal. Pongamos exemplo. Dionos Dios virtud natural de engendrar para alcãçar hijos, y nosotros vsamos deste beneficio para la torpeza de nuestros deleytes. Dionos tambien estimulo natural de yra para vsar del contra la antigua serpiente, mas nosotros vsamos del contra nuestros proximos. Dionos tambien natural zelo y amor para alcançar las virtudes, y nosotros vsamos desto para otros viciosos intentos. Tiene tambiẽ nra anima natural desseo de gloria, mas no dela vana, sino dela verdadera y soberana. Tiene desseo de engrandescerse, mas esto cõtra los Demonios, para no subjetarse a ellos. Tiene tambien gozo y alegria: mas esta enel Señor, y

enla

en la prosperidad de los proximos. Recibimos tambien memoria para guardar las injurias: mas esta contra los enemigos del anima. Recibimos tambien appetito para la comida, mas no para la gula y destemplança.

El anima diligente y feruorosa prouoca y desafia con esto a los demonios, y multiplicadas las batallas, multiplicanse las coronas, porque el que no pelea, no sera coronado. El q̃ no se perturba ni enflaquesce en los acaescimietos q̃ se le offrescé, este (como fortissimo guerrero) sera por los Angeles honrado y glorificado.

¶ Tres noches estuuo Christo debaxo de la tierra, y despues resuscito: y el que en tres tiempos venciere, para siempre no morira. Por los quales entendemos o el principio, medio, y fin de la obra (en los quales tiempos el demonio suele tentar) o el principio, medio, y fin de la vida porque el que hasta aqui llegare con victoria, para siempre viuira.

¶ Si alguna vez (despues de auer amanescido ya en nuestra anima el verdadero sol de justicia) se viene a poner en nosotros, escondiendonos su graciosa presencia y la luz de su consolacion: de aqui se siguen luego tinieblas en el anima, y se haze noche: porque en el tiempo desta ausencia todo lo halla el hombre escuro y cerrado: y por ninguna parte le parece q̃ se le

se le descubre luz: y el cielo se le haze de metal y la tierra de hierro, y alli es embuelto en tanta escuridad de passiones, y confusion de pensamientos, que a vezes sospecha auer perdido ya del todo la diuina gracia. Pues en esta noche (que es durante esta escuridad del anima) passan por nosotros todas las bestias syluestres y los cachorros delos Leones bramando, y pidiendo a Dios su manjar: esto es, las passiones feroçes y bestiales de la ira, dela impaciencia, dela indignacion, dela inuidia, y de la ferocidad: las quales andan eneste tiempo bramando, por quitarnos la esperança de perseuerar enel bien començado, y buscando de la mano de Dios (esto es permitiendo lo Dios) este mãjar de que se mantienen, que es la perdicion de nuestras animas, pretendiẽdo hazer nos, o por obra, o por voluntad, offender a Dios, o estar pensando en cosas conque nuestras passiones y malas inclinaciones se atizen y renueuen. Mas despues que torna a salir el sol (q̃ es la luz alegre dela diuina consolacion, mediãte la virtud dela humildad, con la qual el hombre conuencido por la experiencia destas miserias, se a baxo y humillo a Dios) luego todas estas bestias fieras de passiones y tentaciones se recogẽ y desaparescen, y se van a aposentar ensus manidas, que es en los coraçones de los hombres carna

carnales y ſẽſuales. Entõces dizẽ los ãmonios, Magnificamẽte ha Dios vſado de ſu miſericordia con ellos. A los quales noſotros reſpondemos. Magnificamente lo ha hecho el ſeñor cõ noſotros, por lo qual eſtamos muy alegres, y voſotros confundidos y derribados.

Subira (dize el propheta) el ſeñor ſobre vna nuue liuiana (que es ſobre el anima leuantada en lo alto, y libre de todas las cobdicias dela tierra) y vendra a Egypto (que es el coraçon que poco antes eſtaua eſcureſcido) y moueſſe han todos los ydolos hechos de mano, que ſon todas las figuras y penſamientos ſuzios de nueſtra anima. ¶Si Chriſto corporalmente huyo de Herodes ſiendo el todo poderoſo: aprendan de aqui los malos y atreuidos a no meterſe en manifieſtas tentaciones y peligros. No pongas tu el pie donde pueda deſlizar: y no ſe dormira el Angel que tiene cargo de ti. En vna miſma compañia ſuelen andar la ſoberuia y la fortaleza y animoſidad carnal, aſsi como ſe ſuele juntar la çarça con el aciprés. ¶Viuamos ſiempre con vn perpetuo y ſolicito cuydado de nunca dar entrada en nueſtro coraçon a qualquier linage de penſamiento, que nos diga que ſomos algo, o que ſomos para algo. Y ſi viuiendo con eſte cuydado, hallaremos que toda via nueſtra anima es tocada de

da de algun pensamiento destos: entonces de verdad creamos que somos defectuosos y faltos de todo bien. Haz diligente inquisicion, y busca continuamente todos los indicios y argumentos que tienes para conoscer tus vicios y entonces conoceras que son muchos los que tienes: los quales no podemos perfectamente conoscer, estando tan cercados y enfermos de llos, o por la flaqueza de nuestro conoscimiento, o por estar ya de mucho tiempo muy tomados dellos, y muy entregados a ellos, y assi tienen en nuestro juyzio mas ymagen de naturaleza que de culpa. El Señor mira siépre al proposito y a la intencion: mas en las cosas que se pueden hazer, tambien mira este benigno Señor por la obra. Gráde es por cierto aquel, que ninguna cosa de las que puede hazer dexa d̄ hazer: pero mayor es aquel, q̄ por el merito de su humildad se esfuerça a hazer, o es leuantado a hazer cosas que excedē la facultad de sus fuerças. Algunas vezes los Demonios no nos dexā hazer algunas cosas faciles y prouechosas, y incitan nos a que hagamos cosas de grande difficultad y trabajo: y assi no pudiendo salir con estas, y dexando las otras, quedamos sin andar y sin bolar. Hallo que aquel castissimo Ioseph es llamado bienauenturado, porque tan sabiamente hurto el cuerpo al pecado, y no porque

careſciſſe de tentacion y mouimiento ſenſual. Coſa es digna de preguntar, en quantas y en q̃ maneras mereſce corona la huyda del pecado. Alo qual breuemente ſe reſpõde, que en todas las tentaciones, y occaſiones de vicios, a que el hombre reſiſte por amor de Dios. Vna coſa es huyr delas tinieblas, y otra coſa es llegar ſe al ſol de juſticia: eſto es: vna coſa es huyr del mal, y otra es hazer bien por ſolo reſpecto y amor de juſticia. La ceguedad y ignarancia es cauſa del deſorden de nueſtro apetito: y eſte appetito es cauſa del pecado, y el pecado dela muerte. Los que ſalieron de juyzio por beuer mucho vino, beuiendo agua lo reſtauraron: y los que eſcureſcieron la lumbre de ſu entendimiẽto con los vicios, beuiendo agua de lagrimas la renouaron.

Vna coſa es el appetito deſordenado de los regalos del cuerpo, y otra el derramamiento del penſamiento, y otra la ceguedad y dureza del coraçon. La primera deſtas dolencias ſe cura con la abſtinencia, y la ſegunda con la quietud dela ſoledad, y la tercera cura la obediẽcia y el exẽplo de Chriſto q̃ por noſotros fue obediente haſta la muerte. ¶ Dos officios ay q̃ ſiruen para dar color y limpieza a las veſtiduras, y otros dos ay en ſu manera ſemejantes a eſtos que ſiruen para purificar las animas. El vno es el mo

el monesterio,o la profesion de la vida monastica,el qual es como vn batan,o como vna spiritual lauanderia,donde se purifican y lauã todas las immundicias,y toda la suziedad de nuestras animas, con los trabajos y exercicios de la vida monastica.El otro es la vida solitaria q̃ es como officina d̃ tintoreros:la qual suele dar color y hermosura a los que con estos exercicios sobredichos del monesterio despidieron de su anima los apetitos carnales, y la memoria delas injurias,y el furor dela yra. De manera que la vna destas officinas purifica el anima cõ los trabajos: y la otra esclaresce y perfectiona con el recogimiento dela quietud. ¶Dizen algunos,que boluer el hõbre a caer enlos mismos delictos passados, procede de la falta de verdadera penitencia. Mas aqui se podra pregũtar, si no boluer a caer enellos,es argumẽto cierto de auer sido la penitencia verdadera. A lo qual se responde, que no se sigue esto de necessidad:pues dado caso que el hõbre no buelua a caer en estos mismos peccados,puede caer en otros.Por tanto nadie se tenga por seguro, aunque se vea emendado,porque no es esta señal infalible de verdadera penitencia: aunque sea grande conjectura della.La causa por donde los hombres suelen boluer alos mismos delictos, vnas vezes es, vn profundo oluido dela

misericordia y beneficio que recibieron : otra es, quando vencidos de sus appetitos, pintarō a Dios muy piadoso y perdonador de peccados, para atreuerse a peccar: y otra es : descuydarse, o desconfiarse de su propria salud. Y si alguno no me tuuiere por muy riguroso, añadire otra causa a estas : que es vna grandissima difficultad, y quasi imposibilidad de poder prender y sojuzgar a su enemigo, despues que lo sojuzgo con la tyrannia y fuerça grandissima de la costumbre de muchos años : aun que a Dios nada sea imposible. ¶ Tambien es cosa digna de preguntar, qual sea la causa porque siendo nuestra anima criatura spiritual, no vee las substancias spirituales que se llegan a ella. Parece que la causa es, esta marauillosa liga y conjunction que tiene con el cuerpo : la qual solo aquel entiende, que la hizo, y de aqui nasce no poder el anima entēder las cosas, sino començando por los sentidos, y aprouechandose de ymagines corporales. ¶ Preguntome vna vez vn padre muy esclarecido en letras: le dixesse (porque lo desseaua mucho saber) quales eran los spiritus malos q̄ ensoberuecia los hō bres, haziēdolos pecar: y quales los q̄ los humillauan. Yo como estuuiesse dubdoso en esta parte, y le certificasse que no lo sabia: el que venia a aprender, me enseño esto en pocas palabras

dizien

diziendo,Darte he vn motiuo de diſcrecion: y tu deſpues buſcaras contrabajo lo q̃ reſtare de ſaber. Digo pues que el Spiritu dela fornicaciõ y dela yra, y dela pereza, no ſuelen enſoberuecer el animo dl hombre,antes (como vicios viles)lo abaten,mas por el contrario, el ſpiritu que nos incita a deſſear grandes riq̃zas, principados, y vanidades, y a mucho hablar, eſtos añaden vn mal a otro mal,que es el dela Soberuia al dela culpa, y con eſte ſe junta el Spiritu que nos haze juzgar temerariamẽte los proximos, y tener los en poco. ¶Si alguno quando va a viſitar los legos, o quando es viſitado de ellos,ſiente ſu coraçon herido de triſteza,y no recibe deſto alegria (como hombre que ſe vee aliuiado y ſuelto de vn lazo) tenga por cierto que o es tocado de Spiritu de vanagloria, o de amor y afficion ſenſual. ¶Ante todas coſas trabajemos por mirar la parte de donde ſopla el viento,o del ſpiritu bueno, o del ſpiritu malo: para que aſsi ſepamos boluer las velas conforme a lo que pide eſta diſpoſicion: porq̃ para lo vno ſera meneſter aparejarnos cõ obediencia: y para lo otro con reſiſtencia. ¶Amoneſta con Charidad a los padres ancianos que en virtudes y ſciencia reſplandecen: y que han gaſtado ya ſus cuerpos cõtrabajos y exercicios virtuoſos, que tomen vn poquito de deſcanſo

mas alos moços que porel contrario han gasta do la vida en peccados, fuerça los a que viuan continentemente: trayendoles ala memoria el tormento delos fuegos eternos.

No es posible (como ya diximos en otra parte) q̃ luego a los principios alcãcemos perfecta victoria đla gula y đla vanagloria: mas no es seguro q̃rer vẽcer ala vanagloria, tratãdo nos regaladamente, por no dar con la abstinencia muestra de sanctidad, porque muchas vezes acaesce que la victoria dela vanagloria pare otra vanagloria (especialmẽte en aquellos que son aun principiantes) y por tanto peleemos cõtra ella, no con regalos, sino con abstinẽcia. Porque tiempo vendra (y no tardara, sino fuere por nuestra culpa) quando el señor tambien ponga este vicio debaxo de nuestros pies.

¶ No son combatidos delos mismos vicios los que enla vejez y enla mocedad se conuierten a Dios, sino muchas vezes de diuersos y contrarios. Por lo qual a los vnos y a los otros es muy necessaria la sancta humildad: que es general y certissima penitẽcia y medicina de los vnos y de los otros. No te turbe lo que te quiero dezir. Muy pocas animas ay (aunque algunas) que tengan el coraçon recto, y del todo libre de malicia, astucia, y fingimiento: special mente quando estan obligadas a tratar y conuersar

uerſar con los hombres, pudiendo eſtas (ſi tuuieſſen buena guia) ſubir al cielo de vn puerto quieto y perſeuerar libres de los eſcandalos y deſaſſoſsiegos que ay en la vida comun. A los hombres perteneſce curar a los carnales y luxuriſos: y a los Angeles curar a los miquos y maluados: mas a Dios perteneſce curar y remediar los ſoberuios. Y aunque todo eſto principalmente pertenezca a el, pero vſamos deſta manera de hablar, para moſtrar los grados de la malicia, y la difficultad de la cura que eſtos males tienen. ¶Por ventura ſera algunas vezes eſpecie de charidad dexar al proximo (quá do viniere a nueſtra caſa) hazer en todo ſu voluntad: y moſtrarle de nueſtra parte todo buen roſtro y alegria. Como ſea verdad que la buena penitencia deshaze todos los males, aſsi tábien quando ſe haze con ſoberuia, o vanaglo ria, o notable negligencia, viene a ſer deſtruy dora delos bienes. Grande diſcrecion es mene ſter para ſaber quando, y enque coſas, y de que manera auemos de pelear contra los vicios: y quando auemos de hurtarles el cuerpo y huyr dellos: porque muchas vezes es mejor que (co noſcida la flaqueza de nueſtras fuerças) bolua mos las eſpaldas y huyamos, por no morir a manos dellos. Para lo qual es de ſaber, que ay algunos vicios que de ſu naturaleza ſon deſſa-

bridos y penosos: como es la yra, la inuidia, el rãcor, el odio, el desseo de vẽgança, la impaciẽcia, la indignacion, la amargura de coraçõ, la tristeza, la pereza, la contienda, y otras tales. Y por el contrario ay otros q̃ traen cõsigo deleyte: como son los pecados carnales, el comer, el beuer, el jugar, el reyr, el parlar, y otros gustos y contentamientos sensuales: los quales quanto mas los miramos y ponemos los ojos en ellos, tãto mas atraen nuestro coraçõ, y lo lleuã empos de si. Pues cõtra estos tales vicios auemos de pelear huyendo: que es apartando nos delas occasiones dellos: y assi mismo desuiãdo la vista, la memoria, y la consolacion dellos cõ toda presteza: Mas contra los otros conuiene pelear luchando contra ellos: mirando atentamẽte la naturaleza y la cõsideraciõ dellos: para poder mejor vencer los. Lo qual se haze con menos peligros: por no ser estos vicios tan pegajosos como los otros, puesto caso que ala ira y desseo de vengança conuiene tambien hurtar el cuerpo, no pensando cosas que nos puedan incitar a furor. ¶ Miremos tambien diligentemente quando y de que manera podremos euacuar la colera cõ alguna medicina amarga: q̃ es mortificar el furor dela yra con la contriciõ delos pecados. Miremos tambiẽ quales sean los Demonios que nos incitan a hazer pecados

cados q̃ nos humillan: y pecados que nos leuã-
tan (como ya diximos) y quales los que nos in
citan a hazer males descubiertos, y quales en-
cubiertos so color de virtud: y quales los q̃ es-
curescen nuestro entendimiento con muche-
dumbre y derramamiento de pensamientos de
sassosegados, y cõ desseos y apetitos de cosas
suzias: y quales los que parece que lo alumbrã
para engañar lo: transfigurando se en angeles
de luz (como acaesce alos hereges) y quales tã
bien sean los tardios y perezosos, que nos dexã
de tentar mucho tiempo para allegurarnos y
tomarnos de sobresalto: y quales sean los astu
tos y mañosos, que so color de biẽ poco apoco
nos van lleuando al mal (el qual peligro tanto
mas difficultosamẽte se conosce, quãto mayor
biẽ paresce) y quales tãbien seã los q̃ nos hazẽ
tristes, y quales los q̃ nos hazẽ alegres: porque
quãdo no pueden derribarnos en desordenada
tristeza, procurã derramarnos cõ vana alegria.
¶ No desmayemos si luego al principio de nue
stra conuersiõ nos hallamos muy inclinados a
los vicios: porq̃ ala entrada ẽlas virtudes es ne
cessario q̃ nos hagan guerra todas las reliquias
delos vicios y malas costũbres passadas, y los ẽ
monios tãbien se arman y encrueleszẽ mas en
este tiẽpo cõtra nosotros por recobrar su hazie
da: y tambien la nouedad de la vida buena es

peſada para quien eſta acoſtumbrado a la mala: y todo eſto ſe ha de vencer para alcançar entera ſanidad. Y demas deſto, las beſtias fieras que eſtauan dentro de nueſtra anima eſcondidas, no ſe entendia en aquel tiempo quan malas eran) porque no ſe conoſcia el hombre a ſi miſmo) mas deſpues quando comiença a verſe: comiença tambien a aborreſcerſe, y a pareſcerle que es peor que quando eſtaua enel ſiglo no porque aſsi lo ſea: ſino porque entonces no ſe veya, y agora ſe vee.

¶Quando los que ſe acercan ya a la perfection vieren que en algun pequeño delicto ſon vencidos del Demonio, trabajen con toda diligencia por aprouechar (en quãto les ſea poſsible) ciento tãto mas que fue aquello en lo que deſfalleſcieron, para recobrar aquella pequeña perdida con mayor ganancia. Aſsi como los vientos algunas vezes no hazen mas que encreſpar vn poco la llanura del mar ſoſsegado: y otras vezes lo bueluen debaxo arriba leuantando las olas haſta el cielo: aſsi has de entender que lo miſmo hazen tambien los eſpiritus malos y tenebroſos. Porque en los que perſeueran continuamente en ſus vicios leuantan grandes olas de paſsiones y tempeſtades en el mar de ſu coraçon: mas en los que han ya aprouechado, no ſuelen comunmente hazer mas

que

que encrespar las aguas de nuestras passiones alterando leuemente la paz de su anima. Por donde los tales facilmente conoscen esta su alteracion, porque perseuera toda via en ellos su acostumbrada paz y tráquilidad: cõ la qual tambien perseuera el juyzio claro de la razon. Porque alos perfectos pertenesce conoscer en su animo qual sea la intenciõ delos demonios, y la de Dios, y la de su propria consciencia. Cano luego los demonios nos acometen al principio con cosas abiertamente malas: y por esso esta materia es muy escura y difficultosa de determinar.

¶Recapitulacion breue de todo lo sobredicho, en la qual se trata de como la fe, esperança, y charidad, es principio delas tres partes de la renunciacion que al principio deste libro se trato. Trata se tambien aqui dela causalidad y dependencia que tienẽ vnas virtudes de otras, y vnos vicios de otros. Item declaráse muchas cosas spirituales por comparacion y semejança de cosas naturales. Y alcabo pone se vna escalera de todos los grados de las virtudes, començando del conoscimiento de Dios, hasta el postrero, que es, el cumplimiento dela charidad, y dela bienauenturada tranquilidad.

LA fe viua y firme es madre de la renuncia-cion: porque repreſentando nos la excelẽcia y hermoſura delos bienes aduenideros, nos haze deſpreciar los preſentes: aſsi como por el contrario la infidelidad es cauſa de abraçar los y eſtimar los en mucho. Tambien la eſperança firme y eſtable es puerta para deſpedir las afficiones y paſsiones de nueſtro coraçon: y por el contrario la deſcõfiança de Dios y de ſu prouidencia es cauſa de la deſordenada affician q̃ los hombres tienen alas coſas terrenas. La charidad tambien es rayz y cauſa del menoſprecio de todas las coſas tranſitorias, y de caminar a Dios: porque el que feruoroſamente le ama, todas las coſas deſprecia, y ſiempre ſoſpira por el. Mas por el contrario, el amor deſordenado de ſi miſmo haze al hõbre amar el camino por la patria, el deſtierro por el reyno, y el criador por la criatura.

¶ La reprehẽſiõ de ſi miſmo, y el verdadero y entrañable ðileo ðla ſalud ſpũal, es cauſa ðla obediẽcia y ſujecion al padre ſpũal. La meditaciõ ðla muerte, y la memoria cõtinua ðla hiel y vinagre de Chriſto, es madre dela abſtinẽcia. La quietud de la ſoledad es ayudadora de la caſtidad: y el ayuno es q̃brantamiẽto y amortiguamiẽto delos incẽtiuos dela carne: La contriciõ del anima es enemiga y contraria a los penſa-

mien

mientos deshoneſtos. La ſe y la virtud dela peregrinacion es muerte dela auaricia. La miſericordia y la Charidad entregan el cuerpo a la muerte) ſi es meneſter) quando lo piden eſtas virtudes. La oracion attentiſsima y cõtinuada deſtruye la accidia y triſteza ſpiritual: como dīxo Sãctiago. La memoria del diuino juyzio es cauſa del feruor y promptitud para bien obrar El amor dela ignominia, y el canto delos hymnos, y la miſericordia, ſon medicina del furor. La deſnudez d̄ todas las coſas quita la triſteza y haze que nueſtra contemplacion ſea mas pura, y que no ſe perturbe con las imagines delas coſas ſenſibles. El ſilẽcio y la ſoledad ſon perſeguidores dela vanagloria. Mas ſi te fuere forçado viuir en compañia de otros, abraça las ignominias, y no tengas empacho de pareſcer vil y ſin honrra. El habito triſte y deſpreciado cura la Soberuia viſible: mas la inuiſible curara aq̄l que es ante todos los ſiglos. El cieruo, dizen, que mata todas las ſerpientes ponçoñoſas mas la humildad a todas las intellectuales y inuiſibles ſerpientes.

Porla conſideracion delas coſas naturales (ſi attentamente las miramos) podemos entẽder la naturaleza y condicion de muchas coſas ſpirituales: como por los exemplos ſiguientes ſe vera.

¶ Aſsi

¶Assi como es imposible que la serpiente despida de si el pellejo antiguo, sino entrādo por agujero angosto, assi nosotros nunca desnudaremos la tunica del viejo hombre: y las costūbres y malos habitos de muchos años, sino entrando por la estrecha senda de los ayunos, y del suffrimiento delas ignominias.

¶Assi como no es posible que las aues muy cargadas de carnes (como es el abestruz) buelen a lo alto del cielo: assi tampoco bolaran a este lugar los q̄ regalan y engordan su cuerpo.

¶Assi como el cieno despues que se ha secado no sirue ya alos puercos: assi la carne despues de enflaquescida y seca con la abstinencia, no da lugar alos Demonios a que se rebuelquen y descansen como de antes enella.

¶Assi como la muchedumbre de la leña verde ahoga muchas vezes la llama, y leuanta grande humo: assi la tristeza desordenada hinche el anima de humo y de tinieblas, y seca las fuentes delas lagrimas.

¶Assi como no vale nada para ballestero el ciego: assi tampoco vale para ser discipulo el que contradize y desobedesce.

¶Assi como con el hierro duro se labra el blando (como hazen los herreros) assi con la cōpañia del bueno y feruoroso sieruo de Dios se cura muchas vezes el negligēte.

¶Assi

¶Aſsi como los hueuos delas aues ſi eſtan encubiertos y calientes debaxo del eſtiercol, vienen a recebir vida, y produzir otras aues: aſsi los malos penſamientos quando eſtan eſcondidos enel coraçon ſin reuelarſe aquien los pueda curar, vienen comunmente a ſalir a luz, y a ponerſe por obra.

¶Aſsi como los cauallos que corren, con ſu miſma carrera ſe incitan a correr vnos a otros: aſsi tambien lo hazen los que religioſamente viuen en alguna ſancta compañia.

¶Aſsi como las nuues encubren al ſol: aſsi los malos penſamientos eſcureſcen y matá la luz del anima.

¶Aſsi como el que va ſentenciado a muerte, ni habla ni cura de fieſtas, ni de ſpetaculos, ni de otras coſas ſemejantes: aſsi aquel que de todo coraçon llora ſus peccados, no entendera en regalar ſu vientre.

¶Aſsi como los pobres conoſcen mas claro ſu pobreza, quádo veen los theſoros delos reyes: aſsi el anima ſe humilla, quando lee los exemplos illuſtres, y vidas memorables dlos Sãtos.

¶Aſsi como la piedrayman por vna ſecreta virtud que tiene atrahe a ſi el hierro (aunque no quiera) aſsi la fuerça y tyrannia delas malas coſtumbres que han hecho ya habito enel anima la lleuan empos de ſi alo que eſta habituada.

¶Aſsi

¶Assi como el olio echado en la mar, dizē, que mitiga la braueza della: assi tambien el ayuno apaga quasi violentamente los incentiuos furiosos dela carne.

¶Assi como el agua represada o encerrada en los atanores, se leuanta y sube a lo alto: assi el anima estrechada con angustias y tribulaciones sube a Dios por oracion y penitencia, y alcança salud.

¶Assi como el que trae olores (aũque no quiera) es conoscido por el olor q̄ trae: assi el q̄ trae a Dios en su anima, por sus palabras, y por su humildad no puede dexar de ser conoscido.

¶Assi como los grandes vientos rebueluen el profundo de la mar: assi vna de las passiones que mas trastorna vn anima, es el furor de la yra.

¶Assi como los que solamente oyeron las cosas, y no las vieron con los ojos, no tienen tan viuos los desseos dellas: assi los castos y puros enel cuerpo, no tienen tan vehementes las passiones y mouimientos sensuales de su anima.

¶Assi como los ladrones no van de buena gana al lugar donde veē las armas y los ministros de justicia: assi tāpoco los spirituales ladrones no acometen tan facilmente al anima que veé armada con oracion.

¶Assi como el fuego no produze de si nieue:

assi

assi el ambicioso y desseoso de honras, no alcá
çara la honra celestial, pues el vn desseo cõtra-
dize al otro.

¶Assi como acaece que vna cẽtella puede mu-
chas vezes quemar todo vn monte: assi vn so-
lo bien ay bastante para destruyr todos los
males, que es la charidad: la qual cubre ala mu
chedumbre delos peccados.

¶Assi como no podemos matar las bestias fie-
ras sin armas, assi no podremos alcançar la mã
sedumbre y mortificacion de la yra sin humil-
dad.

¶Assi como no puede vn hombre naturalmen
te viuir sin comer: assi no conuiene que el que
dessea saluarse, se descuyde vn momento hasta
la muerte: porque este cuydado y vigilançia es
lo que sustenta al hombre enla buena vida.

¶Assi como el rayo del Sol entrãdo por vn pe
queño agujero en vna casa, la alumbra toda:
y haze que se vea todo quanto ay en ella hasta
los atomos muy menudos que estan en el ayre
assi el temor de Dios entrando en vn anima, le
descubre hasta las muy pequeñas culpas que
ay en ella.

¶Assi como los cangrejos son faciles de tomar
(porque ya vã adelante, ya buelue a tras, y no
huyẽ camino derecho) assi el anima inconstan
te en sus buenos exercicios: que ya va adeláte,

ya atras

ya a tras, ya rie, ya llora, ya se da a regalos, nunca jamas podra aprouechar.

¶Assi como estan faciles para ser salteados de los ladrones los que duermen muy pesado sueño: assi los que biuiendo en el mundo (donde los hombres andan entre tantos peligros) trabajan por alcançar las virtudes, está muy a peligro de ser salteados delos enemigos.

¶Assi como el que pelea con vn leon, si vn poco desuia los ojos del luego es muerto: assi lo sera, el que pelea contra su carne, si se descuyda de mirar por ella, y la regala demasiadamente.

¶Assi como estan en peligro de caer, los que suben por vna escalera vieja y podrida: assi estan muy cerca de caer, los que suben por las honras, dignidades, y potencia del mundo: que son muy contrarias ala humildad.

¶Assi como no es possible no acordarse del pá el que tiene hambre: assi no es possible que se oluide dela muerte y del juyzio eterno: el que se dessea saluar.

¶Assi como el agua borra las letras: assi las lagrimas quitan los pecados. Y assi como aquellos que no tienen agua, buscan otras maneras para raer o borrar las letras: assi las animas a quien falta esta agua delas lagrimas, trabajan con tristezas, y gemidos, y entrañable dolor

por

por borrar y deshazer ſus pecados.

¶Aſsi como la abundácia del eſtiercol cria muchedumbre de guſanos: aſsi la muchedumbre delos manjares, es cauſa de malos penſamientos, y caydas, y ſueños deſuariados.

¶Aſsi como el q̃ tiene los pies atados, no puede andar (porque le impiden las ataduras) aſsi el que eſtudia en atheſorar enla tierra, no puede caminar al cielo: porque eſta afficion lo tiene preſo, y aſsi lo impide en eſte camino.

¶Aſsi como la herida freſca tiene facil el remedio, aſsi por el contrario las llagas viejas difficultoſamente ſe curan: ya que ſe pudan curar.

¶Aſsi como no es poſsible que el muerto ande aſsi no es poſsible que ſe ſalue el que deſconfia El que guardando entera la fe, comete peccados, es ſemejante alhombre que no tuuieſſe ojos, mas el que haze buenas obras, y no tiene fe, es como el que echa agua en vn algibe roto

¶Aſsi como el nauio ſi tiene buen piloto, ſuele con ayuda de Dios nauegar proſperamente, y tomar puerto ſeguro: aſsi el anima que es gouernada por buen paſtor, camina proſperamẽte al cielo: aunque aya cometido muchos males enel mundo..

¶Aſsi como el que camina por el camino que no ſabe ſin guia ſe pierde muchas vezes (aunq̃ ſea en otras coſas hombre muy prudente) aſsi

elque pretende gouernarſe por ſola ſu cabeça enla vida monaſtica, facilmente ſe perdera, aũ que ſea muy enſeñado en las otras doctrinas y ſciencias humanas. Quãdo alguno deſpues de auer cometido muchos y graues pecados, ſe halla inhabilitado con falta de ſalud para hazer penitẽcia, camine por la eſtrada de la ſancta humildad, y de ſus exercicios, porque no hallara otro mas conueniente medio para ſu ſalud.

¶ Aſsi como los que mucho tiempo han padeſcido algũa graue enfermedad, no puedẽ en vn momento alcançar ſalud: aſsi tampoco los vicios ni aũque ſeã de vn ſolo vicio de algunos dias acoſtumbrados, ſe pueden vencer en poco tiempo. Trabaja por conoſcer la quantidad y los grados de cada vno de los vicios y virtudes que ay en ti: para que aſsi puedas conjecturar mejor la manera de tu aprouechamiento.

¶ Aſsi como padeſcen notable detrimento los que truecan oro por barro: aſsi tambien lo padeſcen los que por cobdicia de bienes temporales publican los ſpirituales. Muchos alcançaron en breue ſpacio perdon de ſus peccados, mas ninguno alcanço la bienauenturada tranquilidad ſubitamente: porque para eſto tenemos neceſsidad de largo tiẽpo, y de ayuda de Dios, y de ſingular gracia ſuya.

¶ Miremos con toda atencion que genero de a

ues ha

tues hagã daño ala ſementera de nueſtras virtudes, quando eſta debaxo dela tierra: y quando eſta en verça y quando eſta ya para ſegar: para q̃ conforme a eſto nos apercibamos: y les armemos lazos conuenientes.

¶Aſsi como es coſa indigniſsima y injuſta que ſe mate el que tiene vna fiebre: aſsi en ninguna manera cõuiene que nadie deſeſpere antes que ſe le arranque el anima del cuerpo.

¶Aſsi como es coſa torpe y deshoneſta q̃ el q̃ acaba de enterrar a ſu padre, ſe vaya luego a caſar en leuãtando ſe de la ſepultura, aſsi tãbien lo es: q̃ los que aun eſtã llorando ſus pecados, buſquen honra, o deſcanſo, o gloria enel ſiglo preſente.

¶Aſsi como vna manera de apoſento conuiene a los ciudadanos, y otra alos delinquentes: aſsi conuiene q̃ ſea differente el eſtado de los q̃ lloran por ſus culpas, y delos innocentes.

¶Aſsi como el emperador no deſpide de ſu exercito al cauallero que recibio muchas heridas enla batalla por ſu ſeruicio, antes lo honra y engrãdeſce mas, aſsi el Emperador celeſtial corona y engrandeſce al monje que ha recebido grãdes encuentros y cõbates del enemigo.

El juyzio y conoſcimiento del biẽ y del mal es natural propriedad de nueſtra anima: mas el peccado eſcureſce y añubla eſta luz que Dios

nos dio: y la ſanidad y entereza deſte juyzio es principio dela diminucion de los males, de la qual naſce la q̃ llamamos conciencia. Y la conciencia es vna amoneſtacion y reprehenſiõ del angel dela guarda que nos fue dado dende el principio de nueſtra vida: el qual aunque ſe de a todos, mas principalmẽte ſe da a los Chriſtianos. De donde naſce que eſtos comunmẽte pecan con mayor remordimiento dela conſciencia, que los que no lo ſon. Y eſta diminuciõ de los males poco a poco viene a parir el apartamiento y abſtinencia dellos. Y eſta abſtinẽcia es principio dela penitencia: y la penitẽcia de la ſalud: y el principio dela ſalud es el buẽ propoſito. Y del buen propoſito naſce el ſuffrimiẽto delos trabajos: del qual ſon tambien principio las virtudes. Y el principio delas virtudes, es como vna flor ſpiritual que promete el fructo delas buenas obras. Y delas virtudes naſce el exercicio y continuacion dellas: y eſta continuacion haze habito: y eſte habito haze al hõbre obrar con facilidad, y ſuauidad, y de aqui procede el ſancto temor de Dios: y eſte temor haze guardar ſus mandamientos, y la guarda de ſus mandamientos es argumento dela charidad, y el principio dela charidad es abundãcia dela humildad: y la abundãcia de la humildad es madre dela tranquilidad, y la poſſeſsion de

la trã-

la tranquilidad es plenitud dela charidad: y es venir el hombre a ſer perfecta morada de dios en aquellos que por medio deſta bienauenturada tranquilidad ſon puros y limpios de coraçon: a los quales es dado ver a Dios. A quien ſea gloria en todos los ſiglos.

Capitulo y eſcalon. xxvij. Dela ſagrada Quietud del cuerpo y del anima.

SIendo nos miſerables como vnos eſclauos comprados por dinero, y auiendo viuido ſubjectos a viliſsimos vicios, por el miſmo caſo tenemos vn poco de conoſcimiẽto delos engaños, coſtumbres, imperios, y aſtucias de los demonios, que tan miſerablemente: y por tan largo eſpacio eſtuuierõ apoderados de nueſtra anima. Otros ay mas dichoſos, los quales por magiſterio del Spiritu ſancto conocen eſto mejor: y por eſtar ya libres dela tyrannia de ellos Porque vnos ay que por el dolor d̃ la enfermedad conoſcen el bien dela ſanidad, y otros ay q̃ por el miſmo gozo y deſcanſo de la ſanidad conoſcẽ la triſteza dela enfermedad. Por lo qual nos como flacos tenemos mucho de philoſophar en eſta obra ſobre el puerto ſoſſegadiſsimo de la Quietud: como quien ſabe bien que

siempre assiste ala mesa del sancto conuento el peruerso can dela vanagloria, buscando algun pedaço de pan (q̃ es alguna anima que tragar) para lleuarselo cõsigo, y irselo a comer en escõdido. Para lo qual desseãdo no dar lugar a este can con la materia de nr̃a doctrina: y de quitar la ocasion aquien siempre la anda buscãdo, no me parescio ser cosa justa tratar agora dela paz con los guerreros de aquel Emperador sobera no: los quales puestos en medio del feruor de la batalla, pelean con grande virtud y constancia de animo. Solamente diremos esto, q̃ los q̃ fuertemente peleã, recibiran tambien coronas de paz y tranquilidad. Mas porq̃ por ventura no entristezcamos algũo dellos (dexãdo del todo esta pte por tratar) diremos vn poco desta materia, como debaxo de forma de discreciõ.

La Quietud del cuerpo es vn conoscimiẽto y moderacion de todos los sentidos, y de toda la figura y mouimientos del hombre exterior: mas la Quietud del anima es conoscimiento y sciencia de todos los pensamiẽtos y mouimiẽtos interiores, y moderacion de todos ellos, y vna recta attencion para con Dios, que de ningunos ladrones puede ser robada: para que desta manera todo el hombre dentro y fuera de si este perfectamente compuesto y Quieto. El amigo dela quietud trae siempre consigo vn

cuy

cuydado fuerte, perpetuo, y velador: el qual esta siẽpre velando alas puertas de nuestro coraçon, oxeando, o matando todos los malos pẽsamientos q̃ se llegan a el. Esto entendera muy bien el que ha llegado a lo intimo de la quietud: mas el que aun es niño y principiante, no entiẽde esto: porque no lo ha prouado. El prudente seguidor de la quietud no tiene necesidad de ser enseñado con muchas palabras: porque ala verdad las palabras se declaran y entiẽden mejor con las obras. ¶El principio de la quietud es apartar de nos todo el estruendo y desassosiego interior (como cosa que turba el intimo silencio y paz de nuestra anima) mas el fin della es no temer ya estos desassosiegos: sino estar en medio de ellos quieto y sossegado El amigo de la quietud saliendo dela celda, no sale con las palabras della: porque no dexa por esso de hablar dentro de su coraçon con Dios, como quando estaua en ella. Es todo el manso, y como vn aposento de Charidad: mueue se difficultosamente a hablar: pero la yra esta sin mouerse. Mas por el contrario, el que desta virtud caresce, todo esto tiene al reues: y assi viue subjecto alas passiones: y estando con el cuerpo encerrado en la celda, con el spiritu anda derramado por el mũdo. ¶Aquel es verdadero seguidor dela quietud, que tra-

baja con todas sus fuerças estando en cuerpo mortal por imitar la condicion y trãquilidad de aquellas substãcias spirituales, la qual es cosa de grande admiracion. El gato esta siempre puesto en espia para caçar el raton, mas la intẽcion del quieto solitario esta siempre attenta para caçar el raton intellectual, q̃ es el mal pensamiento, o demonio que viene a estragar su anima. No te parezca vil y baxo este documento: porque si assi no lo sientes, no has aun sabido que cosa es Quietud. El verdadero y profũdo monge, no es como el flaco que esta arrimado al mas profundo, y assi se descuyda a las vezes con las espaldas que tiene en el. Porque el monge tiene necessidad de summa vigilancia, y de vn anima agena y libre de toda presumpcion. Y muchas vezes acaesce que a aquel primero que es el descuydado, ayuda otro, que es cuydadoso: mas al segundo (que es diligente) ayudan los santos angeles. Porque suelẽ estas intellectuales virtudes assistir juntamente con el spiritual seguidor đla virtud, y ministrar cõ el, y morar alegremente enel, como en vn proposito muy agradable. Mas que sea lo q̃ acaesce alos que hazen lo contrario desto, al presente no lo quiero dezir, pues ello esta de suyo manifiesto.

Grande es la profundidad de los mysterios y do

y doctrinas de nuestra religion: y no podra el anima del solitario entrar en ellos sin peligro, si con curiosidad los quisiere escudriñar. No es cosa segura nadar el hombre vestido, ni tampoco tratar los mysterios đla Theologia el hõbre apasionado. La celda del verdadero solitario es su mismo cuerpo (donde trae el anima recogida do quiera que este) y dentro del esta la escuela dela verdadera sabiduria. El que estã do aun subjecto alas pasiones y enfermedades de su anima quiere viuir en soledad, semejante es a aquel que saltãdo del nauio en la mar, quiere llegar a tierra con vna tabla. No faltara Quietud en su tiempo a los que pelean contra su propria carne, si tuuieren quien los sepa guiar: porque el que sin guia la pretende alcançar, necesidad tiene de virtud de angel. Mas yo hablo agora de aquellos que de verdad pretenden alcançar Quietud, assi de cuerpo como de spiritu.

¶El solitario negligente hablara mẽtiras, y como por figuras querra dar a entender alos hõbres el fructo de su Quietud, mas despues quã do dexa la celda, pone la culpa alos demonios y no echa de ver el miserable que el esta ya hecho demonio. Vi yo algunos amadores desta sagrada Quietud, los quales por medio della hartaron sin jamas hartar se el encendidissimo

deſſeo que tenian de Dios, acreſcentando cada dia fuego a fuego, y deſſeo a deſſeo.

Solitario es vna ymagē de angel terreno: el qual cō la carta ḋl deſſeo, y cō letras ḋ ſanta ſolicitud: libro ſu oracīō de toda la floxedad y tibieza. Solitario es aquel q̄ de verdad puede cō el propheta dezir. Aparejado eſta mi coraçon ſeñor, aparejado eſta mi coraçon. Quieto es aq̄l q̄ dize. Yo duermo, y vela mi coraçō. ¶ Cierra la puerta ala celda de tu cuerpo, para no ſalir della: y la puerta dela lēgua, para no hablar: y la ventana interior de tu anima para no dar entrada alos ſpiritus ſuzios. La calma y el ſol del medio dia declaran la paciēcia del marinero: y la falta de las coſas neceſſarias, la del quieto ſolitario: porq̄ aq̄l enfadado de la calma ſe echa enlas aḡuas: mas eſte fatigado con la accidia ſe va a poblado. ¶ No temas las illuſiones q̄ el demonio pretende hazer te cō algunos ſonidos o eſtruendos hechizos: porq̄ el verdadero llanto no ſabe q̄ coſa es temor de carne, ni ſe da nada por el. ¶ Aquellos cuya anima ſabe orar de verdad, habla cō Dios roſtro a roſtro como quien habla cō el rey al oydo, mas aq̄llos cuya boca ora, ſon ſemejātes a los q̄ hablan al rey delante del ſenado, mas los q̄ morā eñl ſiglo, ſon como los q̄ eſtando en medio ḋl pueblo deſaſſoſſegado, hablan al rey como de lexos. Y ſi tu eſtas

dieſtro en eſte arte de orar, entẽderas muy biẽ eſto q̃ diximos. ¶ Aſsientate como en vna atalaya en lo mas alto de tu anima, y dende ay examina y mira a ti miſmo diligentemente (ſi ſabes hazer eſte officio) y entonces entenderas de q̃ manera, y en que tiempo, y por qual parte, y quantos y quales ſon los ladrones q̃ quieren entrar en tu viña, y hurtar los razimos della. Quando el hombre ſe canſare con el trabajo de manos, leuante ſe y haga oracion: y deſpues aſſentando ſe torne a continuar varonilmente el trabajo dela primera obra. ¶ Queria vn varon experimẽtado tratar deſtas materias ſubtil y diligentemẽte: mas temio no diuertir cõ eſto y hazer negligẽtes alos obreros d̃ la virtud: tratãdo eſtas coſas con demaſiada ſubtileza: porq̃ muchas vezes acaeſce q̃ el anima vehemẽtemẽte occupada enla intelligẽcia de las coſas difficultoſas, ſe entibia enel aprouechamiẽto de las ſanctas affectiones y deuotos exercicios. El que diſputa de la quietud ſubtil y diligente y con ſumma ſciencia, porel miſmo caſo deſafia y prouoca cõtra ſi a los demonios: que como ſoberuios deſſean mas prouar ſus fuerças en lo mas fuerte. Porque ninguno puede tan claramente deſcubrir ſus malicias y artes innumerables de empecer que los demonios tienen como eſte tal: porque el que alcãço eſta

mane

manera de Quietud solitaria, tiene gran conoscimiento dela profundidad de las obras y misterios diuinos. Mas no llegara a esta profundidad, si primero no vuiere oydo, o visto los desasosiegos y estruēdos de las ondas y de los vientos deste mar y suffrido parte destos trabajos. Confirma esto que diximos el grande apostol Sant Pablo: el qual si vuiera sido lleuado al parayso (como a vna secretissima Quietud) nunca por cierto oyera los secretos y mysterios que oyo. El oydo del anima quieta, recibira de Dios grādes cosas. Por lo qual esta sanctissima Quietud dezia en Iob. Por ventura piēsas que mi anima recibira del grandes cosas? Quieto solitario es aquel, que de tal manera sin aborrescimiento de nadie huye de todos (por no cortar el hilo de la diuina dulcedumbre) como otro alegre y promptamente busca la compañia de todos. Anda ve y distribuye todos tus bienes, y repartelos con los monjes pobres y enfermos, para que ellos te ayuden con el socorro de sus oraciones a alcançar esta solitaria Quietud: y toma tu cruz a cuestas por medio dela obediencia, y lleua sobre ti fuertemēte la carga dela mortificacion de la propria voluntad: y entonces ven y sigue me: y lleuarte he a la possession desta beatissima y sossegadissima Quietud: y enseñarte he (estando en carne mor-

ne mortal) a imitar la esclaresçida conuersaciõ y obras delas intellectuales virtudes: que son los Angeles. Estos nunca se hartan en los siglos delos siglos de alabar al Criador, ni tampoco se harta este que ha ya entrado en el cielo de la Quietud de hazer el mismo officio. No tienen cuydado aquellos (como son substancias spiri tuales) delas cosas corporales: ni tãpoco lo tie nen estos, que aunque naturalmente sean cor porales, mas con la virtud se han leuantado ya sobre la naturaleza fragil y corruptible. No e stan aquellos solicitos de negocios de hazien da, ni de dineros: ni estos temerosos de las per secuciones y açotes de los spiritus malos. No tienen aquellos spiritus celestiales desseo de al guna criatura visible, ni estos terrenos juntamente y celestiales tienen appetito de alguna vista, o cosa sensible. Nunca desisten aq̃llos de arder en charidad: ni estos de contender con e llos en este mismo exercicio. No ignoran aque llos las riquezas de su aprouechamiento: ni e stos del todo ignorã la subida de su amor. Y as si no desistiran de trabajar, hasta llegar a la glo ria delos serafines: ni se cãsará, hasta llegar a ser como angeles por imitaciõ de su pureza. Bien auẽturado el q̃ esto espera: y mucho mas bien auẽturado el q̃ vuiere d̃ ser lo q̃ espera: y angel sera quando vuiere alcançado lo que espera.

De di

De diuersos grados
De diuersas differencias y grados que tiene la Quietud.

NOtoria cosa es que entodas las maneras de estados y disciplinas ay diuersidad de grados, de voluntades, y de pareseeres: porque no todas las obras delos hombres son luego perfectas, o por falta del feruor y diligencia con que se han de hazer, o por falta de virtud: que quando es impefecta: haze tambien sus obras imperfectas. Pues conforme a esto dezimos que ay diuersos grados entre aquellos que entran en este puerto de la soledad, o (por mejor dezir) eneste pielago y abysmo: pues para muchos assi lo es. Ay pues algunos, que escogen la vida solitaria para que como flacos se ayuden della para enfrenar su lengua, y los mouimientos y passiones de su cuerpo. Otros ay inclinados a yra, los quales biuiendo en cõpañia de otros, no la pueden sojuzgar: y por esto quieren morar solos. Otros ay, que hazen esto por ser de animos leuantados y soberuios por lo qual se determinan de nauegar por su proprio parescer y cõsejo, antes que por el magisterio de otro. Otros lo hazen, porq̃ puestos en medio delos objectos delas cosas materiales y terrenas, no pueden abstenerse del desseo dellas: y por esta causa huyé ala soledad. Otros

ay, que

ay, que hazen esto, para que con el aparejo de la quietud se empleé con mayor feruor y estudio en seruicio de Dios. Otros, por açotar y affligir sus cuerpos por los pecados cometidos mas secreta y mas libremente. Otros tambien aura, que hagan esto por alcançar credito y gloria con los hombres. Ay tambien otros (si con todo esso quando venga el hijo del hõbre halle algunos destos sobre la tierra) los quales escogieron esta sancta y solitaria quietud, por gozar de los deleytes diuinos, y por la sed ardẽtissima que teniã del amor y dulcedumbre diuina. Los quales no se pusieron en esto, hasta que primero dieron libello de repudio a todo genero de accidia: porq̃ este vicio se tiene por vn linage de fornicacion en la vida solitaria.

Segun la flaca sabiduria que me es dada, como maestro y edificador poco sabio, he contado y assentado los grados desta escalera spiritual: agora vea cada vno en qual destos grados esta. Quiero dezir, mire si escogio esta vida por viuir por su proprio parescer, o por alcãçar gloria de los hombres, o por la soltura de su lengua, o por el desenfrenamiẽto de su yra, o por huyr las occasiones de los apetitos y afficiones desordenadas, o por tomar vengãça de su cuerpo y de sus culpas, o por viuir con mayor feruor de spiritu, o por alcançar el suauissimo sue

go de

go dela diuina charidad. Entre los quales grados se puede tambien aqui dezir, que los primeros seran postreros, y los postreros primeros: pues estos que a la postre puse, pretenden el mas alto fin de todos. Siete son las obras de la semana deste presente siglo (que son las que auemos señalado) delas quales vnas son acceptas a Dios, y otras no. Mas entre estas la octaua (que es la postrera delas que aqui referi: la qual significa el estado del siglo aduenidero, porque sale de la cuenta de la semana desta vida) es como vna imagen y primicias de la vida bienauenturada que enel se viue. Mire cautamente el monge solitario las horas y tiempos a que suelen comunmẽte acudir las bestias fieras (que son los Demonios) a hazer daño en su hazienda, porque de otra manera, no les podra armar conuenientes lazos. Si ya perfectamente se aparto de ti aquella mala hembra a quien diste libello de repudio (que es la Accidia) no sera necessario el trabajo para cõtra ella: mas si toda via porfiada y desuergonçadamente te acomete, no veo como puedas descansar.

¶Que es la causa porq̃ no vuo menores lũbreras enlos monesterios delos Tabenensiotas (q̃ fundo Sant Pacomio) que enel desierto de Scythia donde estauan aquellos binauenturados

padres

padres Anachoritas, que viuian en soledad? El que entiende esto entiendalo: porque yo ni lo puedo dezir, ni quiero proseguir esta hondura del repartimiento de las gracias y obras de Dios. Ay algunos, que entienden en mortificar y diminuyr sus vicios: y otros, que viuiendo en los monesterios, perseueran en cantar psalmos y oraciones: y otros, que puestos enel profundo dela soledad, se ocupan attentamente enel exercicio dela diuina contemplacion. Pues segun la qualidad de los grados que en esta escalera spiritual pusimos, podra cada vno determinar la qualidad y valor destos exercicios: y el que por virtud de Dios tiene capacidad para entender y exercitar algo desto, tega la, y aprouechese della. ¶ Ay algũas animas negligentes que habitan en los monasterios, las quales hallando alli alguna occasio para su floxedad y pereza: vinieron a caer perfectamẽte enel despeñadero de su perdicion. Otros ay por el contrario, que desterraron y sacudieron de si esta floxedad y negligencia con la compañia y buen exemplo delos otros: lo qual no solo acaescio alos religiosos tibios y negligẽtes, mas tambien alos diligentes: que con el exemplo delos buenos se esforçaron y passaron adelante. Dela misma regla y discrecion podemos vsar entre los que viuen en soledad. La qual re

cibiendo a muchos que al principio eran buenos, despues los reprouo: declarádolos por hõbres que holgauã de regirse por su proprio parescer, y de viuir donde pudiessen hazer su propria voluntad, por lo qual procuraron esta manera de vida. A otros recibio de tal manera, q̃ los hizo solicitos y feruientes con el temor de Dios, y con la memoria y cuydado del diuino juyzio, y delas penas del infierno.

Ninguno de los que sienten en si perturbaciones de furor, o de soberuia, o de hypocresia y fingimiento, o de memoria de injurias, se atreua ni aun aver las pisadas dela Quietud y vida solitaria: porque no véga por esto a recebir mayor daño, cayendo en alguna locura o engaños del enemigo. Mas el que esta limpio destas perturbaciones, el conoscera lo que le conuiene: aun que no el solo (segun pienso) si no ayudado del consejo delos sabios. Las señales, exercicios, y argumentos de los que acertadamente escogieron la quietud de la vida solitaria, son estas. Tranquilidad de animo libre de las ondas delas perturbaciones del siglo, purissima intencion, arrebatamiento en Dios, affliccion y castigo perpetuo del cuerpo, memoria continua de la muerte, oracion incessable y insaciable: guarda inuiolable de si mismo (que a ningun genero de ladrones esta descubierta)

muer-

muerte dela luxuria, oluido de toda mortal afficion que no fuere segun Dios, muerte del mũdo, esto es, de todos los appetitos mundanos, hastio de la Gula: abundancia de sabiduria, fuente de Discrecion, lagrimas promptas y aparejadas en todo tiempo, continuado silencio. y qualesquier otras virtudes que sean conformes a la soledad, y contrarias ala muchedũbre que suele ser amiga de murmuraciones y parlerias.

¶Mas las señales dlos q̃ escogẽ este estado indeuidamẽte, son estas, Falta d riq̃zas spirituales ira demasiada, memoria dela injuria recebida, diminucio dela charidad, spiritu de hinchazo y de soberuia, temor pueril y desordenado, y otros males que de aqui se siguẽ: los quales de propositio callare. ¶Y pues la materia ha llegado a estos terminos, paresceme necessario tratar aqui tambien de los que viuen debaxo de subjection y obediencia: porque cõ ellos principalmente hablo en este libro. Pues los que deste numero legitima y puramente se applican a esta hermosissima virtud, estas son las señales, que (segun la determinacion de los S. Padres) han de tener: las quales llegan a deuida perfection en su tiempo: mas cada dia cresçen y se hazen mayores: conuiene saber, Acrescentamiento de aquella primera Humildad

con que entraron en la religion, diminucion dela yra (porque que otra cosa se puede esperar despues de euacuada la hiel de la soberuia sino esta?) exercicio de la charidad, destierro delos vicios, liberacion del odio que nasce de la reprehension, mortificacion de toda deshonestidad y regalo, muerte dela accidia, acrescé tamiento del feruor, amor de la misericordia, ignorácia de toda soberuia (que es virtud que pocos alcançan) aunque de todos meresce ser desseada. Quando falta el agua ala fuente, no se puede llamar fuente: y claro esta de ver lo q̃ de aqui se sigue, conuiene saber, que no meresce ra nombre de religioso, quien no tiene estas cõdiciones đ religioso. La muger que no guarda fe a su marido, ensuzia su cuerpo: mas el anima que no guarda la profesion y assiento que hizo con Dios (que fue de renunciar todas las cosas, por vacar a el) esta tal, ensuzia su spiritu. Y lo que se sigue de aq̃lla primera culpa, es deshonra, odio, castigo, y (lo que es mas miserable) apartamiento y diuorcio: mas lo q̃ de estotra se sigue, son, torpezas, oluido de la muerte, insaciabilidad del viẽtre, derramamiẽ to đ los ojos, obras de vanagloria, sueño demasiado, dureza de coraçõ, insensibilidad del anima, plaça de pensamiẽtos, cautiuerio del coraçon, turbacion de passiones, desobediencia, cõ

tradi-

tradicion, infidelidad, coraçō ſin ninguna prē da de cōfiança cierta de ſu ſalud, mucho hablar viciosas afficiones, y (lo que es mas graue d todo) reputacion y confiança de ſi miſmo, y (lo que es aun muy mas miſerable) vn coraçon ſin alguna gracia de compunciō, ala qual ſuccede (en aquellos principalmente que no tienen exercicio de conſideracion) la inſenſibilidad, q̄ es madre de todas las caydas, y eſpecialmente dela ſoberuia.

Tres vicios delos ocho capitales ſuelen principalmēte acometer alos que viuen en obediēcia, que ſon, Ira, Inuidia, y Luxuria, mas los otros cinco, que ſon, Soberuia, Vanagloria, Accidia, Auaricia, y Gula, ſuelen mas ordinariamente combatir alos ſeguidores dela ſoledad. El ſolitario que pelea contra la Accidia, muchas vezes, gana menos con eſto: porque gaſta en eſta lucha el tiempo que fuera mas bien empleado en la oracion y contemplacion, cō que ſe vence mejor eſta paſsion. Eſtādo yo vna vez en la celda aſſentado y cargado de eſte vicio en tanto grado, que penſaua en dexar la celda: viniendo ciertos hombres a viſitarme: y alabandome como a ſolitario con grandes alabanças y predicandome por bienauēturado, luego en eſſe pūto el ſpiritu dela Vanagloria hizo huyr de mi al dela pereza: con lo qual quede mara-

uillado de ver como este mal abrojo es contrario a todos los spiritus buenos y malos. ¶Esta attẽto en todas las horas a mirar los mouimiẽtos dessa espossa y perpetua compañera tuya (que es tu carne) assi los que llaman primeros mouimiẽtos (que son sin culpa) como los que se siguen despues destos (que pueden ser con culpa) y assi mismo las passiones y appetitos mas vehementes, y las contradiciones que sue le auer entre ellos, quando vnos quieren vno, y otros otro: todo esto se ha de mirar para que el hombre se conozca, y se repare con tiempo y acorte los passos al enemigo. El que por virtud del spiritu sancto alcãço la verdadera paz y tranquilidad del animo, este solo entiende muy bien por experiencia todas estas materias.

¶El principal negocio desta Quietud solitaria es, dar de mano y sacudirse de todos los otros negocios, ora sean licitos, ora illicitos, no porque los licitos sean malos: sino porque puedẽ ser impeditiuos de otro bien mayor: sino es quando caen debaxo de precepto y obligaciõ. Porque de otra manera, si abrimos la puerta indiscretamente a vnos, por alli tambien se colaran otros y otros. La oracion del solitario no sea perezosa, sino deuota y cõtinua, y vna perpetua ocupacion del anima con Dios, mediante vna

te vna ardentiſsima charidad: la qual ha de ſer tan conſtante y tan fixa, que ningunos ladrones la puedan robar. Impoſsible es que el que nunca jamas aprendio letras, pueda leer: pero muy mas impoſsible es que el que no liberto ſu coraçon de cuydados y congoxas, pueda tener perfecta oracion y contemplacion.

Eſtando yo vna vez en vno deſtos ſanctos exercicios con vn ardentiſsimo deſſeo de dios, vine a quedar fuera de mi, y a pareſçerme que eſtaua entre los Angeles: donde el Señor con los rayos de ſu luz alumbraua mi anima deſſeoſa de ſu preſencia. Y preguntando yo a vno dellos: de que manera eſtaua el hermoſiſsimo hijo de Dios antes que tomaſſe nueſtra forma viſible, no me lo pudo enſeñar, porque no le dieron licencia para ello: Y rogandole yo que me dixeſſe de la manera que agora eſtaua, reſpondiome que eſtaua en la miſma naturaleza y perſona diuina que antes, aſſentado a la dieſtra del Padre ſobre todas las hierarchias y choros de Angeles. Y replicádo yo, q̃ coſa es la dieſtra, y el eſtar, y la ſilla en el criador: reſpondiome, que era impoſsible oyr eſto con oydos corporales. Y encendido mi deſſeo mas con eſta reſpueſta, rogauale que me llegaſſe a tiempo en que eſto pudieſſe yo ſaber, aunque fueſſe deſatando me deſta carne, A eſto me reſpon-

dio el, que aun no era llegada la hora desto, por falta del fuego incorruptible, que es por no auer llegado tu charidad a tal estado, que esto merezca. Como aya esto passado, o estando mi anima dentro deste lodo, o fuera del, no lo puedo dezir,

Cosa es dificultosa y trabajosa, vẽcer el sueño del medio dia en tiẽpo del estio. Porlo qual entonces principalmente nos conuiene occupar en alguna obra de manos. Tambien se yo que el spiritu del accidia suele ser precursor dl spiritu dela fornicacion: para que resoluiendo y derribádo al cuerpo cõ vn pesado sueño, ensuzie despues nuestros cuerpos y animas con sueños deshonestos. Y si tu a estos resistieres fuertemente, tambien los enemigos te combatiran poderosamente: para hazer te huyr del campo: y arredrarte dela batallà, viendo que no aprouechas enella. Mas tu ten por cierto que ninguna señal ay mas clara para creer que los demonios son vencidos, que combatirnos ellos fuertemente.

¶ Quando sales dela celda a algun negocio, trabaja mucho por conseruar lo que adquiriste en ella: porque suelen las aues bolar de presto, y salirse de casa, quãdo hallan la puerta abierta. Y quando esto assi se haze, nada nos aprouecha la quietud. Vn pelito muy pequeño turba

la vista:

la vista: y vn cuydado pequeño, la quietud del anima. Porque la verdadera quietud es, dexar a parte todas las obras delos sentidos y imaginaciones: y despedirse de todos los cuydados (aunque sean licitos) para vacar a solo Dios de tal manera, que el que de verdad alcanço la quietud, viene muchas vezes a oluidarse aun de comer su pan, y delas necessidades de su carne. Porque no miente aquel que dize, El que quiere presentar su anima para deláte de Dios, y por otra parte se dexa prender de cuydados, semejáte es al que se esfuerça por andar a priesa, y por otra parte ata fuertemente sus pies cõ vn lazo.

¶Pocos ay que ayan llegado a la cumbre dela philosophia y sabiduria del mundo: mas muy mas pocos son los que hã llegado a la cumbre desta celestial philosophia dela quietud: la q̃l por gusto y experiencia sabe que cosa sea quietarse interiormente y reposar en Dios, y cantar con el Propheta. En paz juntamente dormire y descansare. El que aun no tiene conoscimiento viuo y amoroso de Dios, no esta apto para esta quietud: porque passara enella muchos peligros. Esta santa quietud que para los que son dignos es saludable, suele ahogar los ignorantes y indinos. Porque el hombre naturalmente es perezoso para las obras en que no

toma gusto: y como estos no ayan gustado la dulçura de Dios, vienen a gastar el tiempo en distrahimientos de coraçon (con que el demonio los prende) y en tristezas y tedios spirituales, y en otros desordenados mouimientos del anima.

¶El que vuiere llegado a la hermosura de la perfecta oracion, este huyra de la gente como el Onagro (que es el Asno saluaje) porque quien sino esta virtud liberto este piadoso animal, y lo aparto de la compañia de los hombres? El que cercado de passiones mora en el desierto, con grande attencion mira como y de que manera las aya de resistir. Para lo qual vale el dicho de aquel sancto Gergio Arselayta (que tu padre reuerendo conosces) el qual siendo yo nueuo y rudo, y enseñandome el como me auia de aparejar para la Quietud, me dixo estas palabras. Notado he que el espiritu dela vanagloria, y dela carnal concupiscencia suelen principalmente por la mañana combatir los monjes: y al medio dia, el dela accidia, yra, y tristeza: mas ala noche (q̃ es el tiẽpo dela refection delos monges) acometen los tyranos suzios del vientre, que son los demonios dela gula.

¶Mas vale el pobre subdito q̃ viue en obediencia, q̃ el monge solitario que se distrahe con diuersos

uerſos cuydados y perturbaciones. El que dize auer entrado enel eſtado dela Quietud con deliberacion y conſejo, y con todo eſto no examina cada dia lo que en eſte eſtado gana, ſin duda, o no lo tomo con eſte conſejo, o eſta tomado del vicio dela ſoberuia.

¶Quietud es aſsiſtir ſiempre ante Dios con vna perpetua y attentiſsima deuocion y reuerẽcia, eſtando ſiempre (en quanto ſea poſsible) adorando lo, y reuerenciandolo, y offreſciendo le ſacrificio de alabança y obediencia en el altar de ſu coraçon. Trabaja porque la memoria de Ieſu eſte vñida con tu ſpiritu: y entonces conoſceras quá grande ſea la vtilidad dela Quietud.

¶La culpa propria del ſubdito obediente, es, hazer ſu voluntad: y la del monge ſolitario, es ceſſar dela oraciõ. Si te alegras ſenſualmẽte cõ la venida đlos religioſos a tu celda, ſabete que eſtãdo enella, no vacas a Dios, ſino ala accidia. Sea te exẽplo de perſeuerancia enla oracion aquella biuda del Euangelio, que importunamẽte era perſeguida de ſu aduerſario: mas exẽplo de Quietud te ſea aquel grande ſolitario Arſenio, ſemejante a los Angeles. Acuerdate pues o ſolitario del exemplo deſte celeſtial ſolitario: elqual muchas vezes deſpedia alos que a el venian, por no dexar lo que era mas por

lo me

lo menos. Cierto es que los Demonios suelen persuadir a vnos curiosos visitadores y amigos de andar de vna parte a otra, a que vayan muy amenudo a visitar alos muy dados a exercicios dela quietud: para que por esta via interrumpan el exercicio destos obreros de Dios. Nota pues o muyamado hermano los que son desta condicion: y no dexes alguna vez de entristecer piadosa y religiosamente a los tales: despidiendo los de ti: porque ya podra ser que con esta saludable tristeza vengan a emendarse. Mas con todo esto mira diligentemente no arranques la buena yerua por arraucar la mala: quiero dezir: que so color desta virtud, no cierres la puerta al que por ventura con saludable sed viene acoger agua de tu fuente. Y assi para esto, como para todo lo demas te es necessaria la candela dela discrecion.

La vida de los solitarios, y tambien delos q̃ viuen en congregaciõ, se ha de gouernar en todo y por todo conforme al dictamen dela conciencia: y se ha de exercitar con todo estudio, feruor, y deuocion. El que anda por esta carrera como deue: trabaja por endereçar y encaminar todos sus desseos, palabras, y pensamientos, exercicios, y mouimientos cõ todo feruor y afficion, obrando todas las cosas segun Dios y como quié las esta haziendo delãte de Dios.

Mas

Mas si algunas vezes es salteado de los Demonios, y afloxa en este exercicio, argumento es que no ha llegado a la perfection de la virtud. Declarare (dixo el Propheta) mi proposicion en el psalterio: esto es, el consejo de mi coraçõ. (dize esto en persona de los que no tienen aun perfecta discrecion) mas yo declarare mi volũtad a Dios en la oracion, y le significare mi necessidad: para que supla en mi esta falta de discrecion: y me enseñe lo que deuo hazer en las cosas en que no estoy certificado por su ley. La fe es ala dela oracion: sin la qual no puede bolar a Dios: y assi se buelue a nos. Fe firmissima es vn estado del anima, fixo y fuerte sin ninguna vacillaciõ, de tal manera, que con ninguna aduersidad pueda ser mouido, lo qual pertenece ala fe confirmada con la charidad, y con la intelligẽcia del anima purificada. Fiel es no solo el que cree que Dios puede todas las cosas, sino el que tambien cree que podra todas las cosas en el. La fe es dadora de cosas no esperadas: lo qual nos muestra aquel dichoso ladron que dende la Cruz alcançó el reyno. La graeia es madre de la Fe: y el trabajo virtuoso, y el coraçon recto la confirman y hazen mas perfecta. De las quales cosas la vna (que es la rectitud del coraçon) es causa deste trabajo: y el trabajo, de la perfection de la Fe. La madre de

los

los solitarios, es esta manera de fe tã noble, y tã fuera de toda vacillacion porque si el solitario no tuuiere esta manera de fe en Dios, con que se quietara? El temor del juez haze estar al preso encerrado en la carcel: mas el temor de Dios haze al solitario estar en la celda. Y no tiene aquel tan grande miedo ala question del tormento, quãto este tiene al examẽ del juez eterno. Summo temor es necessario o charissimo hermano a ti que viues en soledad: porque no ay cosa que assi ayude a vencer el acidia, perseguidora del solitario, como este sancto temor. Mira muchas vezes el que esta preso quando el juez ha de venir a la carcel: mas este buen trabajador mira siempre quando ha de venir el que le ha de mandar salir desta vida. Esta siempre en aquel vna perpetua carga de tristeza: mas en este vna fuente de lagrimas.

Si juntamente con esto traxeres en la mano el Baculo de la paciencia, presto dexaran los canes (que son los demonios) atreuerse y desuergonçarse contra ti. Paciencia es vn animo fuerte, que con ningun trabajo es quebrantado, ni desordenadamente perturbado y alterado. Paciencia es, estar apercebido y armado contra las vexaciones y trabajos cotidianos. Paciencia es, cortar todas las ocasio-

casiones de turbaciones: no tomando, ni interpretando los hechos, o dichos de los otros por injuria nuestra: por estar siempre solicito y occupado en la guarda de si mismo. No tiene tanta necesidad este buen trabajador de mantenimiento, quanta tiene de paciencia: porque si el mantenimiento le faltare, no dexara de recebir la corona: mas si le faltare la paciencia: perder la ha. El varon paciente es vn hombre muerto antes dela muerte: porque assi trabaja por no sentir las aduersidades, como si ya estuuiesse muerto, y de su misma celda hizo monumento, donde yaze sepultado. La paciencia es hija del llanto y de la esperança: porque el que destas dos virtudes caresce, hermano es de la accidia o tristeza. Trabaje por saber el cauallero de Christo, con quales enemigos ha de pelear de lexos, y cō quales de cerca: porque tiempos ay en que luchar con el aduersario, es materia de coronas: y huyr dela lucha, haze al hōbre perdidoso. De la qual materia arriba se trato: puesto caso q̄ estas cosas no se puedē bien enseñar por palabras: porq̄ no es vna la condiciō y qualidad de todos: ni todos tenemos vnos mismos affectos, ni de vna manera: y por esto no se puede a todos dar vna misma regla. Auiso te que muy attentamente te guardes de vn spiritu malo, que entodas las cosas te

sas te combate sin cessar, en el estar, en el andar, enel assiento, enel mouimiento, en la oracion, y enel sueño: que es el spiritu dela vanagloria: el qual aun durmiendo nos haze soñar cosas con que despues nos enuanezca.

¶Muchos delos que andan por esta carrera de la sancta quietud, trabajan por exercitar siempre en sus animas aquella obra spiritual que el psalmista significo diziendo. Ponia yo al señor siempre delante de mis ojos, lo qual se haze andando siempre en su presencia, y trayendo lo delante de si.

¶Para lo qual es de saber, que no todos los panes spirituales de que el Spiritu sancto nos proueе con sus dones, son de vna misma especie. Porque vnos ay que se exercitan en aquello q̃ el señor dize, Con vuestra paciẽcia posseereys vuestras animas. Otros, en aquello que en otra parte dize. Velad y hazed oracion: Otros en aquello que esta escripto. Apareja tus obras para el tiempo de la partida: Otros, en aquello que el Propheta dize, Humilleme, y librome el señor: Otros tienen siempre los ojos puestos en aquellas palabras que dizen, No son yguales las passiones desta vida ala gloria aduenidera, que en nosotros sera reuelada: Otros, attẽtissimamente estan ponderando aquella palabra que dize, Entẽded esto los que os oluidays de Dios

de Dios:porque no venga quien os arrebate,y no aya quien os libre. Todos estos corren:mas vno es el que con menos trabajo recibe la corona(q̃ es el q̃ se da ala diuina contemplaciõ)porque a ella esta annexa vna grande suauidad.

¶El que esta ya aprouechado,no solamente obra quãdo vela, sino tambien quando duerme donde muchas vezes le acaesce deshonrar y injuriar a los demonios que vienen a el,y predicar castidad y limpieza amalas mugeres.

¶No estes solicito y con cuydado de los huespedes que han de venir a ti: ni estes muy apercebido para esso:porque el estado y vida del solitario es toda senzilla,y libre đ todos los cuydados y embaraços.

Ninguno delos que desean edificar la torre o la celda dela soledad, comiẽce a entender en esso, antes que assentado y recogido en la Oracion,entre consigo en cuenta,y mire si tiene las propriedades necessarias de la perfectiõ que para esto se requieren: porque no le acaezca que abriendo los cimientos,y no prosiguiẽdo la obra, de materia de risa a los enemigos,y descanso alos imperfectos.¶Examina diligentemente la dulçura y suauidad spiritual q̃ sientes, no sea por ventura procurada por amargos medicos, o(por mejor dezir) por falsos engañadores,que son los demonios los que a ve-

zes suelen hazer esto, De noche insiste mucho mas enla Oracion, y poco en el cantar de los psalmos: y de dia otra vez segun tus fuerças te apareja para lo vno y para lo otro. La licio de uota ayuda mucho para alumbrar el entendimiento, y recoger el espiritu derramado: porq̃ las palabras de la Scriptura son palabras del Spiritu sancto: las quales rigen y endereçan a los que se llegã a ellas. Tu que eres obrero: procura que la licion sirua para enseñar te como has de obrar: porq̃ aesto se endereça la licion: mas si ya fuesses diestro en el obrar, no te seria tan necessaria la licion. Con todo esso procura siẽpre alcançar la verdadera sabiduria, mas con trabajos y virtudes, que con libros. Ni te atreuas (hasta que estes guarnescido de special virtud) a leer aquellos libros, o materias que en alguna cosa te pueden dañar: quando son tales, que exceden tu capacidad: porque quando las materias son difficultosas y escuras, suelen tambien escurescer y confundir los flacos spiritus y entendimientos. Vna sola copa de vino basta para dar noticia de vna gran vasija de vino: y vna palabra de vn solitario a vezes descubre a los que tienen sentido, todo el spiritu y perfecion interior que ay en el. ¶ Trabaja por tener muy fixo y muy guardado el ojo interior del anima contra todo genero de leuan

tamiẽ

tamiento y presumpcio, porque entre los hurtos espirituales ninguno ay mas peligroso q̃ este. Quando sales fuera, ten gran recaudo en la lengua: porque esta suele en poco espacio derramar y destruyr muchos trabajos. Procura tener vna manera de vida agena de toda curiosidad: porque a penas ay cosa que tanto empezca ala vida del solitario, como este vicio: el qual escudriñando la vida agena, haze al hombre oluidar la suya.

¶ Quando algunos vinieré a visitar te (de mas del seruicio dela hospederia) trata cõ ellos cosas necessarias y prouechosas: para que no solo siruas a sus cuerpos, sino tambien a sus animas. Pero si ellos fueren mas sabios que nosotros, procuremos edificar los mas con silencio que con palabras. Mas si fuerẽ hermanos, y del mismo estado que nosotros, con templança dexemos abrir la puerta del silencio: aun que mejor es tener los a todos por superiores. Queriẽdo yo vna vez impedir a los nueuos en la religion el trabajo corporal (porque no les fuesse impedimento, y les ocupasse el tiẽpo del exercicio spiritual) desisti deste proposito acordandome de aq̃l sancto viejo, de quien se escriue. que para vencer el sueño de la noche, andaua lleuando y trayendo cargas de arena en vn cãto dl habito de vna parte a otra. Assi como ha-

blamos differentemẽte enel myſterio de la ſanctiſsima y beatiſsima Trinidad, y de la ſanctiſſima encarnacion del hijo de Dios) porque alli ponemos vna naturaleza en tres perſonas: y aqui vna ſola perſona en tres naturalezas: q̃ ſon diuinidad, aña y carne.) aſsi vnos ſon los eſtudios y exercicios que conuienen ala vida quieta y ſolitaria, y otros los que conuienen a la vida dela ſubjecion y obediencia. Dixo aquel diuino Apoſtol. Quien conoſcera el ſentido del Señor? Mas yo digo, Quien conoſcera el ſentido del hombre: que con el cuerpo y con el ſpiritu alcanço la verdadera Quietud y ſoledad?

Capitulo y eſcalon. xxviij. De la bienauenturada virtud dela Oraciõ, y dela manera que en ella aſsiſte el hombre ante Dios.

ORacion ſegũ ſu condiciõ y natura leza, es vnion del hombre cõ Dios mas ſegun ſus effectos y operaciones, oraciõ es guarda del mundo, reconciliacion de Dios, madre y hija delas lagrimas, perdon delos peccados, puẽte para paſſar las tentaciones, muro contra las tribulaciones, victoria delas batallas, obra de ange

angeles, mãtenimiento delas ſubſtãcias incorporeas, guſto de la alegria aduenidera, obra q̃ no ſe acaba, venero de virtudes, procuradora delas gracias, aprouechamiento del anima, lũbre de entendimiento, cuchillo dela deſeſperacion, argumẽto dela fe, deſtierro de la triſteza, riqueza delos monges, theſoro ẽlos ſolitarios diminucion dela yra, eſpejo del aprouechamiẽto, indicio de la medida delas virtudes, declaracion de nueſtro eſtado, reuelaciõ delas coſas aduenideras, y ſignificacion dela clemencia diuina a los que perſeueran llorando en ella. To do eſto ſe dize ſer la Oracion: porque para todas eſtas coſas ayuda al hombre: pidiendo y alcançando la charidad: y la deuocion, y la gracia: las quales nos adminiſtran todas eſtas coſas.

¶La Oracion (para aquellos que derechamente oran) es vn ſpiritual juyzio y tribunal de Dios: que precede el tribunal del juyzio aduenidero: porque alli el hombre ſe conoſce, y ſe acuſa, y ſe juzga, para eſcuſar el juyzio y condenacion de Dios, ſegun dize el Apoſtol. Leuantandonos pues hermanos, oyamos eſta grã de ayudadora de todas las virtudes, que con alta voz llama y dize aſsi. Venid a mi todos los que trabajays y eſtays cargados: que yo os eſforçare. Tomad mi yugo ſobre voſotros, y ha

llareys descanso para vuestras animas: y medicina para vuestras llagas: porque mi yugo es suaue, y cura al hombre de grandes llagas. Los que nos llegamos a hablar y assistir delante de nuestro Dios, no hagamos esto sin aparejo: porque mirandonos aquel longanimo y misericordioso Señor sin armas, y sin vestidura digna de su real acatamiento, no mande a sus criados y ministros q̃ atados de pies y manos, nos desterren de su presencia, y nos den en rostro con la negligencia y interrupcion de nuestras oraciones.

¶ Quando vas a presentarte ante la cara del Señor, procura lleuar la vestidura de tu anima confida con el hilo de aquella virtud que se llama Oluido delas injurias: porque de otra manera, nada ganaras con la Oracion. Sea todo el hilo de Oracion senzillo sin multiplicacion y elegãcia de muchas palabras: pues con sola vna se reconciliaron con Dios el Publicano del Euangelio, y el hijo Prodigo.

¶ Vno es el estado delos que oran, pero enel ay mucha variedad y diferẽcia de oraciones. Porque vnos ay, que assistẽ delante de Dios, como delante de vn amigo y señor familiar, offresciẽdole oraciones y alabanças: no tanto por su propria salud, quanto por la de otros: como hazia Moysen. Otros ay, que le piden mayores riq̃-

zas,

zas, y mayor gloria y confiança. Otros piden instantemente ser del todo librados del enemigo. Algunos ay, que piden hõras y dignidades: otros perfecta paga de sus deudas: otros ser librados dela carcel desta vida: otros desean tener que responder a las acusaciones y objectiones del diuino juyzio.

Ante todas las cosas pongamos en el primer lugar de nuestra Oracion (que es ala entrada della) vn sincero hazimiento de gracias: y en el segundo lugar suceda la confession y cõtricion que salga del intimo affecto de nuestro coraçon: y despues destas dos cosas significuemos nuestras necessidades a nuestro Rey: y pidamos le nuestras peticiones. Esta es vna muy buena orden y manera de orar: la qual fue reuelada por vn Angel a vno delos Monges. Si alguna vez te viste accusado delante del Tribunal de algun Iuez visible, no tienes necessidad de otro exemplo para entender de la manera que has de estar en la oracion delante Dios. Mas si nunca te viste enesto, ni tampoco viste a otros eneste mismo auto: pon los ojos en los ruegos que hazen alos medicos los que han de ser cauterizados: o afferrados, para que de aqui aprendas la figura del animo con que has de orar. No vses de palabras adornadas y elegãtes en la Oracion: porque muchas vezes las pala-

bras delos niños pura y ſimplemente dichas, y quaſi tartamudeando, baſtaron para aplacar a ſu padre que eſta en los cielos. No trabajes por hablar demaſiadas palabras en la oracion: por que no ſe diſtrayga tu ſpiritu, inquiriendo y buſcando muchas coſas que dezir. Vna palabra del Publicano aplaco a Dios: y otra fiel palabra hizo ſaluo al ladron. Hablar mucho en la Oracion muchas vezes fue occaſion del hinchir ſe el anima de diuerſas imagines de coſas, y de perder la attencion, mas hablar poco, o vna palabra en la Oracion, ſuele recoger mas el ſpiritu.

¶Quando en alguna palabra dela Oracion ſiẽte tu anima alguna ſuauidad y compuncion, perſeuera enella, porque entonces nueſtro angel ora juntamente cõ noſotros. No te llegues ala Oracion confiado en ti miſmo (aunque ſea grande tu pureza) ſino antes te llega con ſumma humildad: y aſsi recibiras mayor y mas ſegura confiança. Y aunque ayas ſubido haſta el poſtrer eſcalõ delas virtudes, toda via pide humilmente perdõ de los peccados: pues oyes clamar a Sant Pablo y dezir. Yo ſoy el primero delos peccadores. La ſal y el azeyte ſuelen adobar los guiſados: mas la caſtidad y las lagrimas leuantan en alto ala oracion.

¶Si deſterrares de ti la ira, y te viſtieres de man

ſedum

ſedumbre: no paſſara mucho tiempo, ſin que vengas a libertar tu anima del cautiuerio d̄ ſus paſsiones. Mientra no auemos alcançado vna fixa y eſtable manera de orar, ſomos, ſemejante alos que enſeñan a andar alos niños: porque aſsi andamos poco, y embaraçadamente como andan eſtos. Trabaja quanto pudieres por leuantar tu ſpiritu alo alto, y aun por ſacarlo a vezes dela intelligẽcia de las miſmas palabras que vas diziendo, para ſuſpenderlo en Dios, en quanto te ſea poſsible, y ſi por tu imperfection cayeres d̄ſto: trabaja por boluer al miſmo hilo porque propria es de nueſtra anima eſta miſerable inſtabilidad, mas a Dios: tambien es propio, hazerla eſtar fixa en ſolo el. Y ſi en eſte exercicio peleares varonilmente ſin ceſſar, preſto vẽdra en ti el que põga cerco y terminos al mar de tus penſamientos, y le diga: haſta aqui llegaras, y no paſſaras adelante. No es poſsible atar y tener preſo el ſpiritu: mas quando ſobre uiene el criador delos ſpiritus, todas las coſas obedeſcen. Si alguna vez tuuiſte ojos para mirar la mageſtad y reſplandor del verdadero ſol de juſticia, poder le has hablar con el acatamiento y reuerencia que ſe le deue. Mas ſi nunca le miraſte con eſtos ojos, como le hablaras deſta manera.

El principio dela buena Oracion, es, deſpe-

dir el hombre de ſi luego ala entrada todas las olas de penſamientos que alli ſe leuantan, con vn ſolo ſecreto imperio del anima, que de todo eſto ſe ſabe ſacudir. El medio es, eſtar todo el ſpiritu attento alas coſas que dize, o que piẽſa: Mas el fin es, tranſportarſe y arrebatar ſe el hombre en Dios.

¶ Vna es el alegria dela Oracion de los que viuen en congregacion y obediencia: y otra la de los que orã en ſoledad: porque aquella por vẽtura no careſce algunas vezes đ imaginaciones y phantaſias: mas eſta toda eſta llena de humildad. Si te exercitares y acoſtũbrares a traer el coraçon recogido: y no dexarlo ſalir muy lexos đ caſa, muy cerca đ ti eſtara, quãdo te aſſentares ala meſa: mas ſi lo dexares andar terrero y ſuelto por do quiſiere, nunca lo podras tener contigo. Aquel grande obrero de grande y perfecta oracion dezia. Quiero dezir cinco palabras ſentidas enla yglеſia. &c. Mas eſto no cõuiene tanto a los principiantes. Y por eſto noſotros juntamente cõ la qualidad (q̃ es el eſtudio dela deuocion) juntamos tambien la quantidad: que es la muchedumbre de las palabras: de que como flacos tenemos neceſſidad: y por lo ſegũdo venimos alo primero. Dezia vn ſanct̃o varõ. Haz oraciõ feruiẽte y limpia por aq̃l que la haze con coraçon ſuzio y derramado.

Por

Por lo qual es de saber, que vna cosa es immundicia enla oracion, y otra destierro, y otra hurto, y otra macula. Immundicia es, assistir delante de Dios reboluiendo en el coraçõ malos pensamientos. Destierro es, ser alli el hombre preso y lleuado a otra parte cõ cuydados inutiles. Hurto es, quando secretamente sin sentir lo nosotros se diuierte y derrama nuestra attẽcion. Macula es, qualquier impetu de passion que en aquel tiempo nos sobreuiene: el qual amanzilla nuestra oracion. ¶Quãdo hazemos nuestra oracion en compañia de otros, procuremos recoger nuestro coraçon, y despertar interiormente nuestra deuocion sin muestras exteriores. Mas si estamos solos) donde no ay ocasion de alabãças humanas, ni temor delos ojos de quien nos mira) aprouechemonos tambien de figuras y gestos exteriores para ayudar ala deuocion: como son herir los pechos, leuantar los ojos al cielo, prostrarnos en tierra, estender los braços en cruz, y otras cosas semejantes porq̃ muchas vezes acaesce q̃ el spiritu dlos imperfectos se leuãta cõ esto, y se cõforma con los mouimientos exteriores. ¶Todos los q̃ desseã alcançar mercedes del rey, y señaladamẽte los que piden remissiõ de sus deudas, tienen necessidad de grande contricion y sentimiẽto de coraçon. Si nos tenemos por presos en la carcel,

oya-

oyamos al que dize a Pedro. Ciñete la cinta de la obediencia, y deſcalçate los çapatos ð tus ꝑprias volũtades: y deſnudo y libre dellas, llegate al ſeñor: pidiendole entu coraçon el cumplimiento de ſu ſola volũtad: y el luego vẽdra en ti: y tomara enſu mano el gouernalle de tu anima para regirla: Y leuantando te del amor del ſiglo, y dela corrupciõ delos deleytes, deſpide de ti los cuydados ſuperfluos, aparta las imaginaciones, y niega tu miſmo cuerpo. Porq̃ no es otra coſa Oracion ſino alienacion y apartamiento de todo eſte mundo viſible y inuiſible: eſto es, que con tanta attencion te conuiertas a Dios: q̃ te oluides ð todas las coſas. Porlo qual dezia el propheta. Que tengo yo que ver en el cielo, ni que quiſe yo de ti ſobre la tierra: ſino allegarme ſiempre a ti, por medio dela Oraciõ y ſin alguna diſtraction? Vnos ay que deſſean riquezas, otros honra, otros otras coſas mortales y terrenas: mas a mi todo mi bien y mi deſſeo es allegarme a Dios, y poner en el la eſperança de mi tranquilidad: la qual el ſolo me puede dar.

¶ La fe es ala dela oracion: ſin la qual no puede bolar al cielo. Los q̃ eſtamos ſubjectos a diuerſas paſsiones, y perturbaciones, hagamos inſtãtemente Orociõ a Dios: porque todos los que alsi la hizieron, llegaron a eſte puerto dela biẽ

auen

auenturada trãquilidad despues de passado el golfo destas passiones y perturbaciones. Acordemonos de aquel juez del Euangelio: que aũ que no temia a Dios como a Dios, mas importunado đla biuda, le hizo justicia: y no menos lo hara aquel juez soberano, si fuere importunado del anima que por el pecado quedo biuda: porque el le hara justicia del aduersario de su cuerpo, y tambien delos otros, que son los malos spiritus.

¶Suele el señor encender mas en su amor alos hõbres agradescidos, oyẽdo mas presto su oracion. Mas por el contrario dilata la peticion delos canes: que son los ingratos, para que por este medio (atizando mas con la dilacion su hãbre y su sed) los haga perseuerar en su demanda. Porque costumbre es delos canes si les dan luego el pan que piden, desamparar al que se lo da: y yrse con el. No digas despues de auer estado en Oracion que no aprouechaste nada, porque ya aprouechaste en estar alli. Porque q̃ cosa puede ser mas alta q̃ allegarse al señor: y perseuerar cõ el eñsta vnidad? No teme tãto el que esta ya condenado la pena de su condenacion, quanto teme el estudioso amador dela Oracion, quando assiste en ella ante la magestad de Dios: por no offender alli los ojos de aquel a quien se presenta: por esto el que verdadera-

deramente es ſabio y entendido, con la memoria deſte exemplo puede ſacudir de ſi eneſte tiempo todo genero de paſsion, de yra, de congoxa, de derramamiento de coraçon, de cançancio, de haſtio, y de qualquier otra tentaciõ, o penſamiento deſuariado.

Aparejate para la oracion con perpetua oracion (q̃ es con traer ſiempre el coraçon recogido y deuoto) y deſta manera entraras luego en calor començando a orar: y aprouecharas mucho en poco tiempo. Conoſci yo algunos que reſplandeſcian en la virtud dela obediencia: y que procurauan con todas ſus fuerças traer ſiempre a Dios en ſu memoria: los quales corrian ligeramente al eſtudio dela oraciõ: donde muy preſto recogiã ſu ſpiritu: y derramauan deſi fuentes de lagrimas: porque ya eſtauan para eſto aparejados por medio de la ſanta obediencia.

¶Quando cãtamos enel choro los pſalmos en compañia de otros, ſuelẽ inquietarnos las imaginaciones mas que quando oramos en ſoledad: pero con todo eſſo aquella oracion es ayudada con el feruor y exẽplo de los otros, y eſtotra muchas vezes combatida con el vicio de la accidia. La fidelidad del cauallero para con ſu capitã ſe deſcubre en la guerra: mas la charidad del verdadero monge para con Dios ſe conoſce en la oraciõ, ſi eſta enella como deue. De manera

nera que la oracion es la que declara el estado y disposicion en que tu anima esta. Por lo qual con mucha razon dizẽ los Theologos, que ella es vn verdadero espejo del monje. El que se ocupa en alguna obra: y no quiere desistir della llegado el tiempo dela oracion (no siẽdo obra de obligacion) entienda q̃ padesce engaño del enemigo: porq̃ la intencion suya es hurtarnos esta hora cõ los impedimẽtos y negocios de otra. Quãdo alguno te pide q̃ hagas oracion por el, no te escuses, aunq̃ no ayas alcançado la virtud dela Oracion: porq̃ muchas vezes la fe y humildad dl que pide, fue causa de salud al q̃ ora. Assi mismo, no te ensoberuezcas por auer sido de dios oydo quãdo oraste por otro, porque la fe de aquel has de creer que valio para cõ dios. Suelen los maestros pedir cada dia cuenta alos mochachos de lo que vna vez les enseñaron: y Dios en cada oracion nos pide justamente cuẽta dela gracia que nos dio: para ver en que la empleamos, y como la agradescemos. Por lo qual auemos de mirar solicitamente, que algunas vezes (quando mas atentamente oramos) los Demonios nos tientan de ira: lo qual hazẽ por priuarnos del fructo dela oracion.

¶En todos los exercicios delas virtudes: y señaladamẽte enel dela oracion, conuiene exercitarnos cõ grãde vigilancia y attencion: y entonces el ani

el anima llega a orar desta manera, quando ha llegado ya a estar señora dela yra. No desconfies quãdo se dilatare el cumplimiento de tus peticiones: porque la hazienda que se gano con muchas oraciones, con mucho tiempo, y con mucho trabajo mas segura es, y mas durable. El que ha llegado ya a posseer al señor, no tiene tanto que hazer en disponer se para la deuocion, ca el spiritu sancto ruega dentro del con gemidos que no se pueden declarar: porque el es el que haze orar desta manera. No admitas enla oracion visiones y figuras sensibles: porque no vengas a perder el seso y salir de ti. Tiene otra virtud la oracion, que en ella misma se descubren grandes indicios de auer sido recebida y oyda nra peticion: con lo q̃l q̃dael hõbre libre de muchas perplexidades y angustias.

¶Si eres amigo de la oracion, seas lo tambien dela misericordia: porque esta hara que seas misericordioso amente de Dios oydo: pues tu tambien por el oyste al proximo. En la oracion recibenlos monges aquel ciento por vno (que el Señor prometio aun eneste siglo) con la abundancia delos bienes que alli se dan: y despues recebiran la vida eterna. El feruor del Spiritu sancto con que a vezes el hombre es visitado, despierta la oracio: y despues que la ha despertado y lleuado al cielo, el se queda en nuestra anima

ánima, y ſe aposenta en ella.

¶Dizen algunos que es mejor la oracion, que la memoria dela muerte: yo con todo esso alabo en vna persona dos substancias: y assi tambié alabo en vn mismo exercicio estas dos virtudes: puesto caso que la oracion (absolutamente hablando) sea mas excelẽte: porque se llega mas a Dios hablando cõ el: y esta mas cerca de la contemplacion: y por ella tambien se alcançan muchas cosas que se pidẽ, lo qual no tiene la memoria đla muerte: aunque para otras valga mucho. El buen cauallo quanto mas entra enla carrera, mas hierue, y mas desea passar adelante. Por esta carrera entiendo el cantar de los psalmos: y por este cauallo el Monje que los canta: el qual mientra mas entra en esta spiritual carrera, mas se enciende en deuocion: y mas desea passar adelante. Y este tal cauallo es el que dende lexos huele la guerra: y assi apareiandose con tiempo para ella, se haze inexpugnable al enemigo.

Cruel cosa es quitar el agua dela boca del q̃ tiene sed: pero mas cruel cosa es apartarse de la oraciõ el anima, quádo ora cõ vn grande affecto de cõpuncion, y priuarse deste tá dulce estado, y tã digno de ser desseado, antes q̃ perfecta mente se acabe esta oracion. Y por táto nunca te apartes dela oracion, hasta que veas perfecta

mẽte acabado por diuina diſpenſaciõ el fuego y el agua q̃ alli ſe te dio: q̃ es el feruor đla charidad, y el agua dela cõpuncion: porq̃ por ventura en toda la vida no hallaras otro lãce tan aparejado para negociar el perdon de tus pecados como eſte. ¶ Muchas vezes acaeſce, que el q̃ ha començado a guſtar de Dios en la oracion, pierde cõ vna palabra lo q̃ tenia en las manos, y enſuzia ſu anima: y eſtando en la Oracion, no halla lo que deſſea como ſolia: y por eſta palabra entiendo, o algun penſamiento deſuariado q̃ alli recogimos, o por vẽtura alguna palabra đ jactancia que deſpues de aq̃lla hora hablamos. Vna coſa es contemplar con el coraçon las coſas celeſtiales y diuinas: y otra es que el miſmo coraçon a manera de principe, o de Pontifice haga officio de mirar ſe a ſi, y examinar los animales q̃ ha de offreſcer a Dios en ſacrificio: que ſon las paſsiones q̃ ha de mortificar y las obras de juſticia q̃ ha de hazer: para q̃ ſe conozca a ſi miſmo, y entiẽda todo lo q̃ haze. ¶ Algunos ay (como dize Gregorio Theolo) q̃ viniendo ſobre ellos el fuego del ſpũ ſancto, de tal manera los abraſa, q̃ los purifica: porq̃ aun no eſtauan bien purgados: mas otros ay a quien eſte diuino fuego (deſpues de purgados) alumbra, ſegũ la medida de ſu perfection: porque eſte miſmo fuego vnas vezes es fuego que cõſume, y otras

lumbre que alumbra. De donde naſce que algunos acabádo ſu oració, ſalen della como de vn horno de fuego q̄ los ha purgado: y aſsi ſienten en ſu anima vna manera de aliuio y deſcargo del peſo de ſus culpas: pueſto caſo que deſto no ſe puede tener euidencia cierta. Mas otros ay que ſalē della llenos de luz, y veſtidos đ dos veſtiduras: cōuiene ſaber de alegria y de humildad. Mas los que hā orado, y no ſalen de la oracion con alguno deſtos affectos, pueden conjecturar de ſi, que han orado a mañā de Iudios, mas cō el cuerpo q̄ con el eſpū. Si el cuerpo llegādoſe a otro cuerpo cōtrario recibe del algūa impreſsion, o alteracio: como no la recibira el q̄ con manos innocētes ſe llega al ſacratiſsimo cuerpo de chriſto? ¶ Muy bien podemos contēplar por noſotros miſmos a nro celeſtial y clemētiſsimo rey cōforme ala ſemejāça de algun rey terrenal: el q̄l algūas vezes por ſi miſmo, y otras por otras ſecretas manerashaze mercedes alos ſuyos, cōforme ala q̄lidad đla humildad q̄ en noſotros halla: ſegū la q̄l ſe repartē y cōmunican eſtos dones. Aſsi como es abominable al rey de la tierra el que eſtando delāte del habla familiarmente cō los enemigos del, aſsi tambien lo es el que aſsiſtiendo delante de Dios en la Oracio, abre por ſu voluntad la puerta a pēſamientos ſuzios. Quādo ſe llegare a ti eſte per

uerſo can hierelo con las armas ſpirituales: y ſi toda via perſeuerare ladrando deſuergonçada mente, no ceſſes de herirle.

¶ Pide mercedes a Dios, por medio del llanto, buſca porla obediencia, y llama por la longanimidad: porque el que deſta manera pide, recibe: y el que aſsi buſca, halla: y al que aſsi llama, le abren.

Si eſtando en oracion quieres rogar a Dios por alguna muger mira que eſto ſea contal recaudo y diſcrecion, que el demonio no te ſaltee de traues, y te robe el coraçon. Aſsi miſmo quando enla oracion lloras y acuſas tus pecados, ſea de tal manera, que no tomes occaſió con la repreſentacion y ymagines dellos para enlazarte en alguna paſsion. Quando ſe llega el tiempo dela oracion, no has de tratar alli de los cuydados neceſſarios, ni de otros negocios peregrinos, aunque ſean buenos, porque no te robe aquel ladron lo que es mejor con eſta occaſion: ſino cerrada la puerta a todas eſtas coſas (como dize el ſeñor) ora a tu padre en eſcondido.

¶ El que trae continuamẽte el baculo de la oracion en la mano para ſoſtenerſe enel, no tropeçara: y ſi le acaeſciere tropeçar, no caera del todo: porque la oració le ayudara aleuãtar, pues ella es la que piadoſamente haze fuerça a Dios

¶ Quá

¶Quanta sea la autoridad dela oracion) entre otros argumẽtos) no es el menor ver los impedimẽtos y imaginaciones que el demonio nos representa al tiempo que estamos cãtando los psalmos en comunidad, porque no haria esto aquel peruerso enemigo, sino sintiesse el gran prouecho q̃de ay nos viene. Tambien se conosce el fructo desta virtud con la victoria deste mismo enemigo, y de sus tentaciones: porque como dize el propheta. En esto Señor conosci que me quesiste: en que no consentiste alegrarse mi enemigo sobre mi. Enel tiempo dela batalla (dize el psalmista) clame Señor ati con todo mi coraçon: esto es, con mi cuerpo, y con mi anima, y con mi spiritu: porque donde estã estos dos postreros ayuntados, alli esta el señor en medio dellos.

¶Ni los exercicios corporales, ni los spirituales ygualmente conuienen a todos, sino vnos mas a vnos, y otros a otros. De aqui nasce que vnos se hallan mejor con cantar mas apriessa, y otros mas de espacio: porque los vnos con lo vno se defienden del distrahimiento delos pensamientos: y los otros dizen que con esto guardan mejor la disciplina dela religion. Si continuamente hizieres oracion al rey del cielo contra tus enemigos, ten esfuerço y confiança, porque antes de mucho tiẽpo y trabajo ellos mis-

mos de ſu propria voluntad ſe yran de ti: porq̃ no querran aquellos impuros y malos ſpiritus darte ocaſion y materia de tantas coronas con ſus tentaciones: y demas deſto, ellos huyran açotados cõ el açote dela Oracion. Ten ſiempre fortiſsimo animo y conſtancia en eſte exercicio: y aſsi tẽdras a Dios por maeſtro de tu Oraciõ: porq̃ el te enſeñara como has de orar. Nadie puede aprender con palabras a ver: porque eſta es coſa que naturalmente ſe haze: y no ſe aprende. Y aſsi digo yo, que nadie puede perfectamente aprender por doctrina de otro quãta ſea la hermoſura dela Oracion: ca ella tiene en ſi miſma a Dios por Maeſtro: el qual enſeña al hombre la ſabiduria, y da Oracion al que ora, y bendize los años y obras de los juſtos.

Annotacion ſobre eſte capitulo. xxix.

PAra entendimiento deſte Capitulo es de notar, que el Author como ſe llega ya al fin del libro, y al poſtrer eſcalon de la perfection deſta Eſcala ſpiritual, aſsi trata en eſte capitulo del eſtado perfectiſsimo de los ſanctos, y delas virtudes perfectiſsimas dellos, que ſe llaman Virtudes heroycas, o Virtudes del

des del animo ya purgado. Para lo qual es de saber, que en la Virtud se consideran tres grados. El vno al principio, quando obrā do pelea fuertemente contra las passiones que le resisten: el qual grado aun no merece nombre de virtud, por la difficultad del obrar. El segundo al medio, que es quando mortificadas ya las passiones, obra con facilidad el bien que haze, Lo qual es proprio de la Virtud, que obra con promptitud y suauidad. Ay otro supremo despues deste: que es dela Virtud quando hallegado al termino de su perfection, el qual es delos hombres diuinos (que estan ya purgados de todas las hezes y escorias dlas passiones, y de toda la afficion delas cosas terrenales) cuyas Virtudes se llaman heroycas, y Virtudes de animo ya purificado: quales fueron las Virtudes de algunos grandes santos. Pues destas tales virtudes trata en este capitulo este santo varō. ¶ Y aunq̄ estas virtudes no seā de todos, toda via se ponē aqui para q̄ entēdamos hasta dōde puede leuātar la diuina gracia a los hōbres en esta vida, y assi veamos lo q̄ perdēmos por nuestra negligēcia, y tābié para q̄ nos humillemos y abaxemos la ceruiz đ nuestra soberuia, viēdo quan

quan lexos eſtamos deſta tan grande perfe-
ction que muchos ſanctos alcançaron.
¶Y no pienſe el hombre que porque algu
na vez llegue a tener alguna virtud, o algun
acto de virtud que en algo ſe parezca con
eſtas, que ya ha llegado a eſte feliciſsimo e-
ſtado: porque vna coſa es poſſeer todas, o
quaſi todas las virtudes có perpetuydad en
eſte grado, y otra es llegar alguna vez a te-
ner alguna virtud ſemejante a eſtas, pues di-
xo Ariſtoteles, que alguna vez acaeſce que
la vida del ſabio parezca en vn mométo tal
qual es eternalmẽte la vida del primer prin
cipio. Deſta materia vea quien quiſiere a
Sancto Thomas enla. 1. 2. q. 61. arti. 5. A-
donde hallara coſas aun mas altas q̃ las que
eneſte capitulo ſe dizen: y aun algunas di-
chas por boca de gentiles.

Capitulo y eſcalon. xxix. Del Cielo terre-
nal, que es la bienauenturada Tranquili
dad: y dela perfection y reſurre-
ction ſpiritual del anima an
tes dela comun re-
ſurrection.

VEys aqui como noſotros eſtãdo en vn pro
fundiſsimo lago de ignorancia, y pueſtos
en me

en medio dlas perturbaciones escuras, y dla sõbra dela muerte deste miserable cuerpo, cõ grãde atreuimiento y osadia queremos començar a philosophar deste cielo terreno, que es de la bienauenrurada Tranquilidad. Este cielo que vemos esta hermoseado con estrellas: y no menos esta adornada esta bienauenturada Tranquilidad con el ornamento delas virtudes. Por que ninguna otra cosa pienso que es esta Tranquilidad, sino vn intimo y spiritual Cielo de nuestra anima (adonde no llegan las impressiones peregrinas y turbulentas que se crian en la media region de nuestra sensualidad) enel qual Cielo puesta el anima del varon perfecto despreciatodos los engaños de los Demonios como cosa de escarnio. Aquel pues de verdad y propriamente posee esta Trãquilidad, o impassibilidad, que purgo ya su carne de toda macula de corrupciõ: y leuantando su spiritu sobre todas las criaturas, oluidando se de todas ellas, subjeto a si todos sus sentidos (no vsando dellos sino conforme a razon) y assistiendo siempre cõ su anima ante la cara del señor, trabaja sobre la medida de sus fuerças por llegar se mas y mas a el haziendo se vna misma cosa por amor, contemplacion, y imitacion del.

¶Otros ay q̃ diffinen esta bienauenturada Trãquilidad, diziendo, que es resurrection del a-

anima antes dela resurrection del cuerpo, dando a entéder, q̃ no era otra cosa este estado, sino vn traslado y ymitaciõ de aq̃lla pureza y vida delos bienauẽturados en quanto (segun la condicion desta mortalidad) es posible. Otros dizen que esta virtud es imperfecto conoscimiento de Dios: elqual es tã alto: q̃ tiene el segundo lugar despues del conoscimiẽto delos angeles.

Pues esta perfecta perfection delos perfectos (segun me dixo vno que la auia gustado) de tal manera santifica el hombre, y assi lo arrebata y leuanta sobre todas cosas terrenas, que despues que ha entrado en este puerto celestial, la mayor parte desta vida carnal gasta en estar absorto y arrebatado en Dios, demanera que su conuersacion es (como el Apostol dize) en los cielos. Del qual estado habla muy bien en vn lugar aquel que lo auia experimentado diziendo. Grandemente Señor han sido leuantados y ensalçados los Dioses fuertes dela tierra, dõde llama Dioses a estos diuinos hombres que está leuantados sobre todas las cosas. Tal fue vno de aquellos sanctos padres de Egypto, de quié se escriue, q̃ quando algunas vezes (orando en compañia de otros) leuantaua las manos en alto, se quedaua assi alienado de los sentidos sin abaxar las. Assi como tambien se lee del beatissimo Padre Syssoy, que por esta causa, orando

con

con otros, no osaua leuãtar las manos en alto.

Ay entre estos bienauẽturados vno mas perfecto que otro. Porque vnos ay, que aborrescen grandemente los vicios: y otros ay, que insaciablemente está enriquescidos de virtudes. ¶Tambien la Castidad se llama en su manera Tranquilidad, y con razõ: porque es como vnas primicias dela comun resurrection, y dela incorrupcion de las cosas corruptibles. Esta Tráquilidad mostro que tenia el Apostol quãdo dixo, que posseya en su anima el sentido del Señor. Y esta misma enseño que posseya aquel glorioso Antonio, quando dixo, que ya no auia miedo a Dios: porque la perfecta Charidad auia echado fuera el temor. Y lo mismo mostro que tenia aquel glorioso padre Effren de Syria: el qual viendose en este estado, rogo a Dios que le boluiesse y renouasse las batallas antiguas, por no perder la occasion y materia de las coronas. Quien assi entre aquellos padres glorioſos alcanço esta Tranquilidad antes dela gloria aduenidera, como este syro? Porque siendo entre los prophetas tã esclarescido el rey Dauid dixo, Concedeme Señor vnpoco đ refrigerio. Mas este glorioso caualle ro hallaua se muchas vezes tã lleno đste celesti al refrigerio, q̃ no pudiẽdo la flaq̃za del subjeto suffrir la grandeza desta cõsolacion, dezia,

Deten

Deten señor vn poco las ondas de tu gracia.

Aquella anima ha llegado a posseer esta virtud que assi esta transformada, inclinada, y afficionada alas virtudes, como los hombres muy viciosos a sus vicios. Por dõde si el fin del vicio dela gula es llegar a tal estremo: que sin tener alguna gana de comer, se incite el hombre a comer, y a romper el vientre con manjares, el fin dela abstinencia sera auer llegado a tan grande templança, que aunque tenga hambre, se abstenga del manjar quando lo pide la razon: por estar ya la naturaleza libre: y no sujecta al desorden delos appetitos. Y si el fin dela luxuria es, llegar el hombre a tan grã furor y encendimiẽto de carne, que se afficione alas bestias mudas, y alas pinturas sin anima, este sera sin dubda el fin dela heroyca, y perfecta Castidad, guardar sus sentidos tan innocentes entodas las cosas q̃ viere, como si careciessen de anima. Y si el fin dela Auaricia es nunca verse el hombre harto, ni dexar de allegar, aunque se vea muy rico, este sera el fin de la perfecta pobreza, no hazer caso ni darse nada aun por las cosas necessarias al cuerpo. Y si el fin de la Accidia es carescer de paciencia en qualquier descanso y reposo que el hombre tenga, el fin dela paciencia, sera que en qualquier tribulaciõ que se hallare, piense que tiene descãso. Y si la cumbre dela vanaglo-

ria es

ria es fingir el hombre mueſtras y figuras de ſanctidad) aunque no eſte preſente nadie que lo alabe) el fin dela perfecta humildad ſera, no alterar ſe nueſtro coraçon con mouimiẽtos de vanagloria, en preſencia de los que nos eſtan honrando y alabando. Y ſi el pielago de la yra es, embraueſcer ſe el hombre conſigo ſolo, aun que no aya quiẽ lo prouoque a yra, eſte ſera el abyſmo dela longanimidad, conſeruar la miſma tranquililidad de animo, aſsi en preſencia como en auſencia del q̃ nos deshonra y maldize. Y ſi es ſpecie de perdicion, o de ſoberuia, en ſoberueſcerſe el hombre cõ vn vil habito y deſpreciado, argumẽto ſera de muy ſaludable humildad, cõſeruar el aía humilde en medio dela grãdes dignidades y hechos illuſtres. Y ſi es argumẽto de hõbre perfetamente vicioſo obedeſcer al Demonio en todas las coſas que nos propone, eſte ſera indicio dela beatiſsima tranquilidad, poder dezir cõ efficacia. No conoſcia yo al maligno: ni quãdo ſe deſuiaua de mi: ni quãdo yua, ni quãdo venia: porque para todas ſus coſas eſtaua yo como inſenſible.

El q̃ ha mereſcido llegar a eſte eſtado, viuiendo en la carne, tiene dẽtro de ſi a Dios q̃ lo rige y gouierna en todas ſus palabras, y obras y pẽſamientos conforme a ſu ſanctiſsima ley: pueſto caſo que no poreſto dezimos que ſe haga el hom-

hombre impecable. Y este tal puede ya con el propheta dezir, Oyre lo que habla en mi el señor Dios: cuya doctrina es sobre todas las sciencias y doctrinas. Y enseñado y afficionado desta manera, dize con el mismo Propheta, Quando vendre, y parecere ante la cara de mi Dios? porque ya no puedo sufrir la fuerça y efficacia deste desseo: y por esso busco aquella hermosura immortal que antes del lodo desta carne determinaste dar a mi anima, quando para esto la criaste.

¶El que en tal estado viue (por no gastar muchas palabras) viue el, mas ya no el: porque viue enel Christo: como dixo aquel que auia batallado buena batalla, y acabado su carrera, y guardado la fe. No basta vna sola piedra preciosa para hazer della vna corona real: mas aqui no bastan todas las virtudes para alcançar esta Tranquilidad: si en vna sola fueremos negligentes.

¶Ymaginemos agora pues que la Tranquilidad es el mesmo palacio real q̃ esta en el Cielo y que dentro desta noble ciudad al derredor del palacio estan muchos aposentos y habitaciones. Mas el muro desta celestial hierusalem entẽdamos q̃ es el perdon delos pecados: porq̃ alomenos aqui ha llegado el que esta perdonado. Corramos pues agora hermanos, corramos

por

porque merezcamos gozar dela entrada y apo
ſento deſte palacio real. Mas ſi fuere tan grãde
nueſtra miſeria, que impedidos por alguna car
ga, o paſſion, o tibieza nueſtra, no pudieremos
llegar aqui, a lo menos trabajemos por ocupar
alguna morada cerca deſte thalamo y palacio
diuino. Y ſi aũ eſto nos impide nr̃a tibieza y ne
gligẽcia, alomenos procuremos ſer recebidos dẽ
tro deſte ſagrado muro. Porq̃ el q̃ antes del fin
dela vida no entrare enel, deſpues vẽdra a mo-
rar en el deſierto y ſoledad delos Demonios y
de los vicios. Por loq̃l oraua aq̃l ſancto q̃ dezia
Cõ ayuda de mi Dios paſſare el muro. Y otro
en perſona de dios, ꝺzia. Vueſtros pecados atra
ueſſarõ vn muro entre voſotros y Dios. Rõpa
mos pues o hermanos eſte muro: elq̃l cõ nr̃a de
ſobediẽcia edificamos, Procuremos recebir aq̃
el finiquito ꝺ nueſtras deudas: porq̃ enel infier
no ni ay quiẽ ſane, ni quiẽ las pueda perdonar.
Demonos prieſſa pues hermanos y entẽdamos
enel negocio de nueſtra profeſsion: porq̃ para
eſto eſtamos eſcriptos enla nomina de nueſtro
celeſtial emperador para pelear en eſta guerra
No nos eſcuſemos conla carga de nueſtro cuer
po, ni con la condicion del tiempo, ni con ſer
tan deleznable nueſtra naturaleza, pues todos
los que fuymos lauados y reengendrados enel
baptiſmo, recebimos poder para hazer nos hi-
jos de

jos de Dios. Desocupaos, y mirad, y conosced (dize el Señor) que yo soy Dios: yo soy vuestra Tranquilidad, y redempcion de los vicios: al qual sea gloria en los siglos delos siglos amen.

Esta santa Tranquilidad leuãta de la tierra al spiritu humilde: y del estiercol de los vicios al pobre: y esta liberacion delos vicios es la limpieza del coraçon. Mas la excelentissima y siempre venerable Charidad los junta con los principes del pueblo del Señor, y los assienta con los spiritus Angelicos.

Capitulo y Escalon. xxx. Dela vnion y vinculo de las tres virtudes Theologales, Fe, Esperança, y Charidad.

DEspues de todo lo que hasta aqui auemos tratado: se siguen las tres virtudes, Fe, Esperança, y Charidad: con las quales estan vñidas, y trauadas todas las otras virtudes y dones del Spiritu sancto. Porque todas ellas se ordenan a estas tres: y estas tres endereçan, informan, y perficionan a todas ellas. Entre las quales la mayor es la charidad: pues el mismo dios se llama Charidad, aunque el es Charidad increada. La primera dstas tres virtudes es como rayo q̃ procede de aq̃lla verdad increada: para alum

alumbrar nuestro entendimiento. La segunda que es la Esperança me parece q̃ es como lumbre cõ la qual el coraçon es alumbrado para esperar las promessas diuinas. La tercera q̃ es la Caridad es como vn circulo perfecto, el qual incluye dentro de si todas las virtudes: pues es motiuo de todas ellas: y a todas communica su perfection. Finalmente la primera puede todas las cosas en Dios, la segũda anda siempre al derredor đ su misericordia, y libra el anima de confusion: y la tercera permanesce para siempre: y nunca dexa de correr: porque el que deste bienauenturado furor esta tocado, no puede ya reposar.

El que determina hablar de Charidad, determina hablar de Dios: y querer hablar de Dios es cosa peligrosa, y perplexa a los q̃ no miran cautamente la empresa que toman en las manos. Dios es Charidad: y por esso quié determina de hablar del fin desta virtud, siendo el ciego se haze semejante al que quiere medir el arena dela mar. Charidad segũ su qualidad es semejança de Dios: segun q̃ en los hombres se puede hallar. Porque charidad es vna semejança participada del spiritu sancto: el qual essencialmente es amor del padre y del hijo: de donde nasce, que con ninguna virtud se haze el hombre mas semejãte a Dios q̃ cõ esta. Mas segũ su

efficacia, Charidad es vna saludable embriaguez, que dulcemente trãsporta al hombre en Dios, y lo saca de si. Mas segun su propriedad Charidad es fuente de fe, abysmo de longanimidad, y mar de humildad: no porque ella sea causa destas virtudes quãto ala essencia dellas: mas es lo quanto al exercicio de sus actos. Porque la charidad todo lo cree, todo lo espera, y en todo humilla a aquel que la tiene. Finalmẽte la charidad perfecta es destierro de toda mala intencion y pensamiento, porque la charidad (como dize el Apostol) no piensa mal.

¶ La charidad, y la Tranquilidad, y el spiritu y adopcion de hijos de Dios en solos los nõbres se distinguen: porque assi como la lumbre, el fuego, y la llama concurrẽ en vna misma obra assi tambien lo hazen estas tres virtudes. Segũ la medida, o falta de la diuina luz, assi tiene el anima el temor de Dios. Porq̃ el que del todo esta sin ningun genero de temor, esta lleno de charidad, o esta muerto en su anima. Verdad es q̃ dela perfecta charidad nasce el verdadero y sancto temor de Dios: el qual tambien acrescẽta el mismo amor de Dios de donde nasce.

No sera cosa desordenada ni fuera d̃ proposito, si tomaremos exẽplos delas cosas humanas para declarar la qualidad delos santos desseos, del temor, del feruor, del zelo, dela feruidũbre y del

y del amor de Dios. Pues segun este bienauenturado aquel que assi anda hiruiendo dia y noche enel amor de Dios, como vn furioso enamorado del mundo anda perdido por lo que ama. Bienauenturados aquellos que assi temẽ a dios, como los mal hechores sentenciados a muerte temen al juez, y al executor de la sentencia. Bienauenturado aquel que anda tan solicito enel seruicio de dios, como algunos prudentes criados andan enel seruicio de sus señores. Bienauenturado aquel que cõtã grande zelo vela y esta attento enel estudio de las virtudes, como el marido celoso en lo que toca a la honestidad de su muger. Bienauenturado aquel que de tal manera assiste al señor ensu oracion, como algunos ministros assisten delante de su rey. Bienauenturado aquel que assi traba ja por aplacar a dios, y reconciliar se con el, como algunos hõbres procuran aplacar y buscar la gracia delas personas poderosas, de que tienen necessidad.

No anda la madre tã allegada al hijo q̃ cria a sus pechos, como el hijo dela charidad anda siẽ pre allegado a su señor. Aql que d̃ verdad trae siempre delante delos ojos la figura del q̃ ama y lo abraça en lo intimo de su coraçon con grã deleyte, ni aũ entre sueños puede reposar: mas entonces le paresce que vee al q̃ dessea, y q̃ tra

ta con el. Esto passa en el amor de los otros cuer pos: y lo mismo tãbien passa en el amor de los spiritus. Cõ esta saeta estaua herido aql que dezia. Yo duermo (por la necessidad de la natura leza) y vela el mi coraçon, por la grandeza del amor. Tãbien deues de notar o fiel y sancto va ron, que quãdo el cieruo ha muerto las bestias põçoñosas (para lo qual dizen q̃ tiene natural virtud) entõces principalmente este spiritual cieruo cobdicia y desfallasce desseãdo al señor abrasado con el fuego de la Charidad, y herido cõ la saeta del amor. La causa de la hambre no es muy facil de aueriguar: mas la causa de la sed es mas clara y notoria: porq̃ todos lo sabẽ que el ardor del sol es causa della. Por lo qual aql que ardientemente desseaua a Dios dezia. Tuuo sed mi anima de Dios que es fuente viua.

¶Si la presencia y rostro de aquel que de verdad amamos nos altera, y quitada toda tristeza, nos hinche de alegria, que hara la cara del Señor: quando inuisiblemente entra en vna anima pura y limpia de toda mãzilla? El temor de Dios (quando sale de lo intimo del coraçõ) suele derretir y cõsumir toda la escoria de nuestra anima (por donde oraua el propheta diziẽdo. Enclaua señor mis carnes cõ tu temor) mas la sancta Charidad la suele abrasar y del todo consumir: segun aquel que dixo, Heriste nuestro

ſtro coraçon: heriſte nueſtro coraçon. Otros ay a quien haze alegres, y hinche de reſplandor y de luz: conforme a lo qual dize el Propheta. Enel eſpero mi cõraçon, y aſsi fuy yo por el ayudado: y mi carne con eſto refloreſcio: y mi roſtro con el alegria del coraçon reuerdeſcio. Mas quando ya todo el hombre eſta vñido cõ la diuina Charidad, y todo (ſi dezirſe puede) a maſſado cõ ella: entonces exteriormente mueſtra vna claridad y ſerenidad: la qual reſplandeſce enel cuerpo como en vn eſpejo claro. Y eſta gloria ſenſible alcanço ſeñaladamente aq̃l grande contemplador de Dios Moyſen. Los q̃ a eſte grado han llegado (el qual haze de los hombres angeles) muchas vezes ſe oluidã del manjar corporal: antes muy pocas vezes tienen appetito del: lo qual no es mucho de marauillar. Porque ſi muchas vezes vna paſsion vehemente (como es vna triſteza grande o coſa tal) haze al hombre oluidar del comer, no es mucho que quien ha guſtado deſte manjar incorruptible, ſe oluide delas neceſsidades naturales del cuerpo corruptible, pues eſta ya por gracia leuãtado ſobre la naturaleza. Ca el cuerpo eſta ya hecho como incorruptible, deſpues de purgado por la llama dela Caſtidad: con la qual ſe apagaron las otras llamas de appetitos de donde viene q̃ muchas vezes, ni aun en el

 miſmo

misſmo manjar q̃ comen, recibé gusto. El agua q̃ esta debaxo dela tierra mátiene y riega las rayzes delas plantas: mas las animas destos se sustentan y riegan con el fuego dela charidad.

El acrescentamiento del temor es principio dela charidad: mas el fin dela charidad es disposicion para la celestial Theologia: que es el conoscimiento de dios. Porque (como dize el Propheta) los apartados y destetados de la leche que es delos affectos y deleytes desta vida) son especialmente enseñados por dios. Aquel cuyos sentidos y potencias estan perfectamente vñidas con dios, este es por el secretamente enlo intimo de su anima instruydo y endereçado. Mas los que no estan con el ayuntados, no podran hablar sin peligro del: pues a los tales reprehende el por su propheta diziendo, Al peccador dixo dios, Porque tu enseñas mis justicias: y tomas mi testamento en tu boca? Aquel verbo substancial y no criado perfectiona la charidad de nuestra anima, mortificando la muerte con su presencia: y siendo esta mortificada, luego el discipulo dela theologia es illustrado d̃ dios: porque el verbo de dios (que procede de dios) casto es y castificador de las animas: el qual permanesce en los siglos de los siglos. Mas el que no conosce a dios (cõ esta manera de conoscimiento experimental) quádo habla

habla de dios, habla del seca y escolasticamẽte. Mas la virtud dela charidad perfecta, haze a su discipulo verdaderamente sabio: y como tal affirma y cõfiessa el misterio dela sanctissima trinidad, q̃ en su anima resplandesce. ¶ El q̃ ama a dios, tambien ama a su proximo, y esto segũdo es argumento delo primero. El q̃ ama a su proximo, no suffrira que se murmure del ensu presencia. El que dize que ama a dios, y cõ esto se ayra contra su hermano, semejãte es al q̃ estando soñando piensa que corre. charidad.

La esperãça es fortaleza dela charidad: porq̃ por esta virtud espera ella su galardõ: la esperãça es abũdãcia de riq̃zas inuisibles. La esperãça es thesoro antes del thesoro. Esta es descãso de los trabajos, esta es puerta de la charidad, esta es cuchillo đ la desesperaciõ, esta es ymagẽ y representaciõ delas cosas absẽtes. La falta đ la esperança es destierro dela charidad. Mas por el cõtrario assi como amanecio la Esperãça viua començo a aparescer la charidad. Con la Esperança se aliuian los trabajos, y se susp̃enden las fatigas: y esta es la q̃ anda siempre al derredor dela misericordia đ dios: y esta misericordia al derredor del que en el espera. El monge abraçado cõ la Esperança es vencedor de la Accidia: dela qual triumpha con el cuchillo que esta le pone en las manos. Esta manera de Esperãça vi

ua procede ꝺla experiẽcia de los dones celeſtiales:porq̃ el q̃ eſtos no ha experimentado,no carece de duda y perplexidad en ſu eſperãça.Eſta miſma eſperança ſe enflaqueſce cõ la yra: porq̃ la eſperãça no cõfunde, ni echa en verguença al que eſpera:lo contrario delo qual haze la yra: que pone en verguença al hombre ayrado.

La charidad es dadora de prophecia, la charidad es obradora de miraglos:la Charidad es abyſmo de luz,la charidad es fuente de fuego:el qual quanto mas creſce, tanto mas conſume y abraſa el anima ſedieta. La charidad es madre dela paz, fuẽte de ſabiduria, rayz de immortalidad y gloria, la charidad es imitaciõ y eſtado delos Angeles,y aprouechamiẽto de los ſiglos (q̃ es de todos los eſcogidos: cuyo aprouechamiento ſe mide por la Charidad. Dinos pues agora o hermoſa entre todas las virtudes donde apaſcientas tus ouejas? y donde duermes al medio dia? Alumbra (rogamos tel) nueſtras animas, riegalas y guialas en eſte camino:porque ya deſſeamos ſubir a ti, porque tu tienes ſeñorio ſobre todas las coſas: y tu agora heriſte mi anima,y lo intimo de mis entrañas: y no puedo eſconder eſta llaga. Adonde yre quando te aya alabado? Tu tienes ſeñorio ſobre el poder dela mar de nueſtro coraçon: y amanſas y mortificas las ondas de ſus paſsiones. Tu humillas y hie-

y hieres la soberuia de nuestros pensamientos: y con el braço de tu virtud desbarataste tus enemigos, haziendo inexpugnables a tus amigos. Desseo pues saber de que manera te vio Iacob arrimada a lo alto de aq̃lla escala. Ruegote quieras enseñar a este cobdicioso pregũtador, qual sea la especie desta celestial subida, qual el modo, y qual sea la disposicion y connexiõ destos spirituales grados: los quales el verdadero amador tuyo dispuso y ordeno en su Coraçon para subir por ellos. Desseo tambien saber qual sea el numero dellos, y quanto el tiempo que para esta subida se requiere: porque el que por experiencia trabajo en esta subida, y vio esta vision, nos remitio a los Doctores que nos lo enseñassen: y no quiso, o no pudo dezirnos cosa mas clara. A estas vozes mias la charidad como vna reyna que baxaua del Cielo, me paresscio que dezia en los oydos de mi anima, O feruiente amador, sino fueres desatado dela grossura y materia de esse cuerpo, no podras entender qual sea mi hermosura: y la causalidad y orden que las virtudes tienen entre si, te enseñaran la composicion desta escala. En lo alto della estoy yo assentada (como lo testifico aquel grãde conoscedor delos secretos diuinos) quã do dixo, Agora permanesce estas tres virtudes Fe, Esperança, y Charidad: mas la mayor de

todas es la Charidad.

Subid pues o hermanos, ſubid, ordenando alegremente los eſcalones deſta ſubida en vueſtro coraçon, acordando os de aquel que dize. Venid y ſubamos al monte del ſeñor: y ala caſa de nueſtro Dios: el qual hizo nueſtros pies ligeros como de cieruos: y nos puſo en lugar alto: para que ſeamos vencedores en eſte camino. Corred ruego os con aquel que dize. Demonos prieſſa por ſalir todos a recebir al ſeñor en vnidad de Fe: y del conoſcimiento de dios, hechos vn varon perfecto, ſegun la medida de la edad dela plenitud de Chriſto. El qual ſiendo de treynta años ſegun la edad viſible, eſta pueſto enel trigeſimo grado deſta eſcala ſpiritual ſegun la edad inuiſible, pues dios es Charidad, como dixo ſant Iuan. A el ſea alabança, a el imperio, a el fortaleza, a el ſer cauſa de todos los bienes, aſsi como fue y ſera enlos ſiglos delos ſiglos. Amen.

¶Finis.

La vida del. B. S. Iuan Climamo. fol. 1
Carta de Iuã Abad del monesterio de Raytu, al B. S. Iuan climaco Abad del monesterio de monte Sinay. fol. 6
¶Respuesta de sant Iuan climaco a la sobredicha carta. fol. 7
¶Capit. y Escalon. 1. dela Renunciacion y menosprecio del mundo. fol. 9
¶Capit. y Escalon. 2. dela Mortificacion y victoria delas passiones y afficiones. 18
¶Capit. y Escalon. 3. Que trata dela verdadera Peregrinacion. fol. 22
¶Cap. y Escalõ. 4. dela bienaũturada Obediẽcia digna de perpetua memoria. 28
¶Cap. y escalõ. 5. dela perfecta penitẽcia. 63
¶Capit. y Escalõ. 6. dela memoria de la muerte. fol. 75
¶Capit. y Escalon. 7. del Llanto causador de la verdadera alegria. fol. 79
¶Capit. y Escalon. 8. de la perfecta mortificaciõ dela Ira, y dela manssedumbre. 91
¶Capitu. y Escalon. 9. dela memoria delas injurias. fol. 96
¶Capit. y Escalon. 10. dela detractiõ. 99
¶Capit. y Escalon. 11. dela Loquacidad, o de masiado hablar. fol. 101
¶Capit. y Escalon. 12. dela Mentira. 10
¶Cap. y Escalõ. 13. dela Accidia o pereza. 104

¶Capit. y escalon. 14. De la famosissima y perversa señora la Gula. fol. 106
¶Capit. y escalon. 15. Dela incorruptible castidad la q̃l todos los mortales y corruptibles buscan cõ sudores y trabajos. 113
¶Capit. y escalon. 16. Dela Auaricia, y tambiẽ dela pobreza y desnudez de todas las cosas. fol. 129
¶Capit. y escalon. 17. Dela Insensibilidad, conuiene saber, dela mortandad del anima y de la muerte del spiritu antes dela muerte del ¶Ccuerpo, fol. 131
cepit. y escalon. 18. del Sueño, y de la Oracion y del cantar delos Psalmos en communidad. fol. 134
¶Capit. y Escalõ. 19. De como se han de tomar y exercitar las sagradas Vigilias, 135
¶Cap. y Escalon. 20. Del temor pueril. 137
¶Capit. y Escalon. 21. De muchas maneras de Vanagloria. fol. 139
¶Cap. y Escalon. 22. Dela Soberuia. 143
¶Cap. y Escalõ, 23. Delos pensamientos horribles del spiritu dela Blasphemia. 149
¶Capit. y Escalon. 24. De la Mansedumbre y innocencia no naturales sino adquiridas, y tambien dela malicia. fol. 151
¶Cap. y Escalon. 25. Dela altissima humildad vencedora de todas las passiones. 155

¶Capit. y Escalon. 26. De la Discreciõ para conoscer los pensamiẽtos, los vicios, y las virtudes. fol. 167

¶Capit. 2. Dela misma Discreciõ, dõde se dan diuersas maneras de auisos y doctrinas para la intelligencia delas cosas spirituales, y delas astucias y engaños del enemigo. 185

¶Recapitulaciõ breue de todo lo sobredicho. fol. 202

¶Capit. y Escalon. 27. De la sagrada Quietud del cuerpo y del anima. fol. 208

¶De diuersas differẽcias y grados que tiene la Quietud. fol. 212

¶Capit y Escalon. 28. dela bienauẽturada virtud dela Oracion, y dela manera que enella assiste el hombre ante Dios. fol. 223

¶Capit. y Escalon 29. del cielo terrenal, que es la bienauenturada tranquilidad: y dela perfection y resurrection spiritual del anima antes dela comun resurrection. 233

¶Capitulo y Escalon. 30. dela vnion y vinculo delas tres virtudes theologales, Fe Esperança y Charidad. fol. 237

¶Fin dela tabla.

FP 659

a Spiritual ~ 1568